

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
FRANCISCO GARCÍA SALINAS**

**UNIDAD ACADÉMICA EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO
DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO**



**Comunidades indígenas de Chiapas en el sistema agroindustrial café
(1994-2014). Situación actual y perspectivas**

TESIS PRESENTADA POR

Reyna Catalina Pérez Alcázar

Director: Dr. Rodolfo García Zamora

Codirectores: Dr. Oscar Pérez Veyna y Dr. César Adrián Ramírez Miranda

Zacatecas, Zacatecas, México, 2016

Pérez Alcázar, Reyna Catalina

Comunidades indígenas de Chiapas en el sistema agroindustrial café (1994-2014). Situación actual y perspectivas. Por Reyna Catalina Pérez Alcázar.- Zacatecas, Zacatecas, México, 2016.

Director: Dr. Rodolfo García Zamora

Codirector: Oscar Pérez Veyna

Codirector: César Adrián Ramírez Miranda

Tesis (doctorado) Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad de Estudios del Desarrollo

1. El régimen alimentario y las especificidades del café
2. El devenir de la agricultura mexicana en el siglo XX
- 3 El café en México
4. Chiapas y el café del siglo XIX al siglo XX
5. Chenalhó: café, maíz y sociedad
6. El café da dinero, el maíz da la vida
7. Las organizaciones, las instituciones y las empresas transnacionales
8. ¿Organizarse o no? Un dilema para los cafeticultores campesinos e indígenas
9. Resultados. Aproximación multivariada al análisis de las condiciones de las unidades económicas campesinas

- I. Dr. Rodolfo García Zamora
- II. Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad de Estudios del Desarrollo
- III. Comunidades indígenas de Chiapas en el sistema agroindustrial café (1994-2014). Situación actual y perspectivas.



Unidad
Académica en
Estudios del Desarrollo

Dr. Humberto Márquez Covarrubias
Responsable del Programa
Doctorado en Estudios del Desarrollo

Presente

Por medio de la presente, el Consejo Particular de la estudiante **Reyna Catalina Pérez Alcázar**, adscrita al programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo, ha dictaminado que su trabajo de tesis titulado "Comunidades indígenas de Chiapas en el sistema agroindustrial café (1994-2014). Situación actual y perspectivas", reúne los requisitos académicos de calidad estipulados en el reglamento de la dependencia, para que pueda ser presentado el examen de grado de Doctor en Estudios del Desarrollo el 26 de agosto de 2016 a las 11:00 horas.

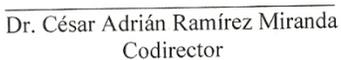
Sin más, le enviamos un cordial saludo.

Atentamente

Comité asesor


Dr. Rodolfo García Zamora
Director


Dr. Oscar Pérez Veyna
Codirector


Dr. César Adrián Ramírez Miranda
Codirector

Con cariño a Yolis y Chusito

En algún momento, en algún lugar, nos volveremos a encontrar...

Agradecimientos

Esta tesis no se habría realizado si no hubiera tenido un objeto de estudio, un sujeto, un actor, un amigo, un hermano; que contara su caminar en el devenir del día a día en la cafecultura chiapaneca. Por eso, gracias especiales a todos los que contribuyeron con este documento: Maya Vinic, Café California, Productores Independientes de Chenalhó, y al Cader de Chenalhó de la Sagarpa. En especial gracias a todos los mexicanos por su contribución con la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), para realizar los estudios de posgrado en Estudios de Desarrollo en la Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, a quien también agradezco por su contribución en la generación de conocimiento y en mi formación.

Finalmente mi total agradecimiento al comité asesor que contribuyó directamente en el documento, gracias por leerme, por aportar información, por enseñarme y compartir su conocimiento, gracias a los doctores: Oscar Pérez Veyna, César Adrián Ramírez Miranda y Rodolfo García Zamora.

ÍNDICE

Agradecimientos	i
ÍNDICE.....	ii
Índice de diagramas	iv
Índice de fotografías	iv
Índice de gráficas.....	iv
Índice de ilustraciones	v
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Introducción.....	1
Justificación	2
Planteamiento del problema de investigación	4
Área de estudio	6
Procedimiento metodológico.....	8
Trabajo en campo	11
Estructura del trabajo.....	12
1. El régimen alimentario y las especificidades del café.....	13
1.1. El papel que desempeñan los campesinos en el régimen alimentario.....	26
1.1.1. La unidad económica campesina.....	26
1.2. La resistencia y las luchas campesinas.....	32
1.2.1. La organización campesina en México	35
1.2.2. Un acercamiento a la experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia	38
2. El devenir de la agricultura mexicana en el siglo XX.....	41
2.1. Fortalecimiento fallido en la producción agrícola y el reparto agrario	41
2.2. La agricultura mexicana, de la autosuficiencia a la dependencia.....	43
2.3. De las políticas de reformas estructurales a la capacidad de resiliencia campesina	48
3. El café en México.....	55
3.1. Los inicios del café como producto tradicional de exportación.....	55
3.2. Del cultivo de café en fincas a un cultivo campesino e indígena.....	58
3.3. El café después del INMECAFÉ y su expansión en la economía campesina	62
3.4. La producción de café en los últimos 30 años.....	64
3.5. Importancia socioeconómica y ambiental del café.....	67
3.5.1. Factores económicos	68
3.5.2. Factores políticos.....	68
3.5.3. Factores ambientales	69
4. Chiapas y el café del siglo XIX al siglo XX	71
4.1. La producción del café de 1980 al 2000.....	76
4.2. Una visión regional de la cafecultura en Chiapas	78
5. Chenalhó: café, maíz y sociedad	86

5.1.	Conflictos sociales.....	86
5.2.	La familia en Chenalhó, Chiapas	89
5.3.	Indicadores de pobreza y rezago social	90
5.4.	Economía.....	91
6.	El café da dinero, el maíz da la vida.....	94
6.1.	Inicios del cultivo de café en Chenalhó.....	94
6.2.	Sin familia no hay producción.....	96
6.3.	La atomización de la tierra	99
6.3.1.	El uso y destino de las parcelas	101
6.4.	El café: fuente de ingresos.....	104
6.4.1.	Poscosecha.....	106
6.4.2.	Insumos utilizados y comprados	107
6.4.3.	Precio, ingresos y comercialización de café.....	108
6.4.4.	Alternando el café con otras actividades y subsidios	111
7.	Las organizaciones, las instituciones y las empresas del café en las comunidades indígenas.....	113
7.1.	Maya Vinic y las Abejas, los orígenes	113
7.1.1.	El café y las áreas de influencia de Maya Vinic.....	115
7.1.2.	Los socios de Maya Vinic	118
7.1.3.	La importancia de la diversificación en el campo	119
7.2.	Exportadora de Café California.....	120
7.2.1.	Proveedores de materia prima a CAFECAL	123
7.2.2.	Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agrícola Santa Catarina Pantelhó (UCIPA).....	125
7.2.3.	Semillas de Chenalhó	127
8.	¿Organizarse o no? Un dilema para los cafeticultores campesinos e indígenas ..	130
8.1.	La familia y el café de los campesinos indígenas organizados y no organizados	130
8.2.	La unidad económica productiva y la atomización de la tierra	132
8.3.	Sistemas de producción de café en Chenalhó	135
8.3.1.	Manejo del cafetal	138
8.3.2.	Poscosecha.....	143
8.4.	La diversidad en la unidad económica familiar.....	145
8.4.1.	Negocios, artesanías y migración.....	145
8.4.2.	Subsidios y financiamientos.....	148
8.5.	Capacitación y asistencia técnica	151
8.6.	Mercado y precios	153
8.7.	Los cambios, a partir del cultivo de café.....	158
8.8.	Empresas transnacionales y cafeticultores en Chenalhó	161
9.	Resultados	171
9.1.	Aproximación multivariada al análisis de las condiciones de las unidades económicas campesinas.....	171
9.1.1.	Análisis factorial (AF) general	171
9.1.2.	Análisis factorial: productores independientes.....	181
9.1.3.	Análisis factorial: productores organizados	184
	Conclusiones y recomendaciones	187
	Referencias bibliográficas	202
	Anexos.....	222

Anexo 1. Encuesta a productores de café.....	222
Anexo 2. Entrevista a funcionarios de organizaciones e instituciones públicas y privadas 238	
Anexo 3. Estructura organizacional FNC.....	240

Índice de diagramas

Diagrama 1. Cadena agroindustrial café.....	22
Diagrama 2. Cadena agroindustrial café en fincas	23
Diagrama 3. Actividades poscosecha de las comunidades indígenas	106
Diagrama 4. Ejemplo de la relación entre productores y empresas transnacionales	121
Diagrama 5. Relación entre productores independientes, organizados Sagarpa y compradores.....	162
Diagrama 6. Relaciones entre productores de café y Café California.....	164
Diagrama 7. Cadena de valor Maya Vinic	165

Índice de fotografías

Fotografía 1. Agobio de plantas de café.....	95
Fotografía 2. Mujeres y hombres entrevistados.....	96
Fotografía 3. Factura café, productor organizado de la SAGARPA	163
Fotografía 4. Velas e incienso preparadas para el rezo	192
Fotografía 5. Áreas de montaña taladas.....	193
Fotografía 6. Menos árboles de sombra en los cafetales	194

Índice de gráficas

Gráfico 1. Total poblacional en localidades mayores y menores a 2500 habitantes ..	53
Gráfico 2. Superficie cosechada con café y producción anual de café 1950-1960	59
Gráfico 3. Producción total de café en México de 1979 a 1990 (sacos de 60 kg).....	65
Gráfico 4. Superficie sembrada de café en Chiapas. De 1980 a 2013.....	76
Gráfico 5. Número de productores agrupados por superficie (ha) cultivada en Chiapas	80
Gráfico 6. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Ocosingo.....	81
Gráfico 7. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación San Cristóbal	82
Gráfico 8. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Motozintla.....	83
Gráfico 9. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Tapachula.....	84
Gráfico 10. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Yajalón	85
Gráfico 11. Edad de la población entrevistada por género.....	97
Gráfico 12. Número de integrantes de las familias	98
Gráfico 13. Número de hijos en casa y dependientes económicos.....	99
Gráfico 14. Superficie total (ha) de tierra.....	100

Gráfico 15. Distribución de parcelas por cultivo.....	102
Gráfico 16. Kilogramos de café pergamino vendidos 2014-2015.....	109
Gráfico 17. Precio por kilogramo de café pagado en el ciclo 2014 - 2015	110
Gráfico 18. Monto de jornales pagados en el cultivo de café	139
Gráfico 19. Subsidios gubernamentales	148
Gráfico 20. Principal comprador de café por grupo	155
Gráfico 21. Integración y comparación de beneficios entre productores de acuerdo a lo que les proporcionan los compradores	168
Gráfico 22. Gráfico de sedimentación.....	176

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Ubicación geográfica de Chenalhó.....	6
Ilustración 2. Área de influencia Maya Vinic.....	116
Ilustración 3. Área de influencia CAFECAL: región Altos	123

Índice de tablas

Tabla 1. Servicios en las viviendas.....	89
Tabla 2. Servicios de salud en el municipio de Chenalhó	91
Tabla 3. Ingresos obtenidos por la venta de café pergamino 2014-2015	110
Tabla 4. Perfil sociodemográfico.....	131
Tabla 5. Parcelas y superficies en producción (general)	133
Tabla 6. Distribución de las 3 parcelas importantes.....	134
Tabla 7. Sistemas de producción de café.....	135
Tabla 8. Superficie en hectáreas y plantas de café sembradas	137
Tabla 9. Manejo de productos químicos.....	141
Tabla 10. Actividades de poscosecha	144
Tabla 11. Insumos que compran los cafeticultores.....	145
Tabla 12. Otras actividades extra agropecuarias	147
Tabla 13. Asistencia y capacitación por grupo.....	152
Tabla 14. Cantidades de café pergamino vendidas y determinación del precio.....	156
Tabla 15. Principales cambios que han tenido los cafeticultores en el cultivo, familia y comunidad	159
Tabla 16. KMO y prueba de Bartlett	173
Tabla 17. Comunalidades	175
Tabla 18. Varianza total explicada	177
Tabla 19. Matriz de factores rotados ^a	178
Tabla 20. Matriz de factores rotados grupo independiente	182
Tabla 21. Matriz de factores rotados grupo organizado	185

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar la forma de inserción que han tenido las unidades económicas campesinas del municipio de Chenalhó Chiapas en el sistema agroindustrial café de 1994 a 2014; con la intención de develar los puntos críticos que eventualmente pueden y/o deben ser superados mediante esquemas organizacionales de los campesinos productores, sin menoscabo de la producción y la calidad del grano y, sí en favor de mejores esquemas de comercialización, mayor beneficio (renta) al producto, es decir, la mejora en la cadena de valor y la necesidad de garantizar la sostenibilidad de la actividad. Se considera que las unidades económicas campesinas productoras de café son unidades de producción diversificadas que promueven la conservación del ambiente y de la madre tierra; realizan una combinación de recursos, tienen características heterogéneas y además son proveedoras de materias primas a la agroindustria mundial. Se realizó un estudio comparativo con cuatro grupos de cafecultores entre organizados y no organizados, localizados en 16 comunidades indígenas y la cabecera municipal de Chenalhó, Chiapas: 1) Independientes que no pertenecen a ningún grupo formal o informal; 2) los que reciben apoyo de la Secretaría de Agricultura Ganadería Rural Pesca y Alimentación (SAGARPA); 3) Sociedad Cooperativa Maya Vinic SC de RL y; 4) Productores que trabajan con la empresa Café California (Semillas de Chenalhó, Grupo libre Acteal, Unión de Productores Santa Catarina Pantelhó); se concluye que existe un proceso de articulación directa e indirecta entre campesinos indígenas y empresas agroindustriales transnacionales, que ha sido el resultado de la integración de una serie de factores: económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales. Es necesario desarrollar procesos organizacionales, de capacitación y apoyo estatal como eje rector, que promueva mejores prácticas de producción y se vea reflejado en el rendimiento de producción. De tal manera que superar el dominio de las corporaciones internacionales implique un cambio a fondo en las políticas de desarrollo rural que se han venido implementando, eso significa una reorientación de la visión de los campesinos y del mismo sistema económico vigente.

Palabras clave: Unidad económica campesina, cafecultores, cadena agroindustrial y empresas transnacionales.

Introducción

En el México rural la historia ha marcado desde sus inicios la forma de vida de las comunidades indígenas, campesinas rurales, ha separado y agrupado a la población de acuerdo a los orígenes, a la forma de producción, al tamaño de localidad, al tipo de actividad económica y al tamaño de la población, en consecuencia, ha marcado grandes diferencias entre los sectores y en la vida misma de los mexicanos.

Las cosas están cambiando, no es lo mismo el campo de finales del siglo XIX, que del XX y de lo que va del XXI; el primero (s. XIX), dominado por las haciendas y las fincas con grandes extensiones de tierra, la poca visibilidad de los campesinos en los sistemas productivos, la invisibilidad de los gobernantes hacia la población indígena y los pueblos originarios, el tamaño de la población (bajo), la cantidad de tierras disponibles y las condiciones laborales.

En el segundo siglo (s. XX), resalta la participación de los campesinos en la lucha por las tierras, la creación de sindicatos, la demanda campesina por ser parte de la nación y ser tomados en cuenta en la generación de alimentos, la participación del Estado mexicano en promoción, difusión, y subsidios a la producción del sector, la visibilidad de su existencia como campesinos, indígenas y pueblos originarios; el uso de insumos, equipos y maquinaria en las actividades, las migraciones para buscar mejores condiciones de vida para las familias campesinas, su capacidad de organización y, su resistencia a los cambios políticos.

En lo que va del presente (s. XXI), las características significativas son las condiciones de pobreza y marginación que vive el sector rural campesino, el agotamiento y atomización de las tierras, la diversidad de cultivos y actividades que tienen para garantizar el ingreso mínimo para satisfacer las necesidades campesinas; la nula participación del Estado mexicano en la promoción, difusión y seguimiento a las actividades del campo, la visualización del sector rural como atrasado, como un obstáculo para el desarrollo nacional; las relaciones y organización social que deben tener para garantizar financiamientos, ya sea en especie o monetario y la venta de sus cultivos con empresas comercializadoras nacionales e internacionales, su adaptación a los requerimientos en el cultivo de productos

de acuerdo a las características que exigen las corporaciones transnacionales y un sector del mercado: los consumidores finales; la apertura de las fronteras y la inexistencia de límites territoriales.

No se trata de hacer una revisión exhaustiva de las características que en función del interés del presente trabajo se pueden señalar. Todos esos factores han permitido que el sector agropecuario mexicano dependa de consorcios internacionales principalmente en el cultivo y venta de productos comerciales como lo es el café, producido en más del 80% en economías campesinas en el área de influencia, que alternan productos de subsistencia con comerciales. Campesinos que trabajan y dependen del día a día, porque lo que se genera en la unidad económica campesina ya no garantiza el abasto de insumos para la familia y se ven en la necesidad de complementarlos con otras actividades.

Esos campesinos e indígenas que viven en zonas alejadas, con tierras de temporal, con actividades básicas de producción, sin tecnificación, sin apoyos para la producción, sin asesoría y capacitación técnica son los que aún están en el campo trabajando la tierra, realizando actividades que les permitan aprovechar y generar los medios y los insumos que el ambiente les provee, que interactúan con los recursos naturales para generar bienes de alimentación, intermedios y finales para el mercado local e internacional. Actúan bajo los usos y costumbres de los pueblos originarios, trabajan por el rescate y cuidado de la *madre tierra* y buscan generarse un modo de vida alternativo, haciendo uso de los recursos con los que cuentan. Aunque las economías campesinas se rijan bajo el modelo de satisfacer las necesidades de la familia, disponen aún de una variedad de recursos limitados (sociales, económicos, naturales y físicos) que conforman su patrimonio familiar.

Justificación

En México, la cafecultura es una de las actividades desarrolladas tanto por las unidades familiares campesinas como por fincas cafetaleras empresariales capitalistas: propiedades que aún conservan la tradición y herencia extranjera de la propiedad del siglo XIX. Para el caso que nos ocupa se hará referencia principalmente a las unidades campesinas de producción de café, para quienes la venta del café es una vía en la obtención y complementación de ingresos; es un modo de subsistencia para las familias de pequeños

productores, es una actividad que contribuye a la conservación del medio ambiente, porque más del 90% de cultivo está bajo sombra. Dada la importancia regional que tiene la producción del café es que se pretende conocer la especificidad de su incidencia como una estrategia de vida familiar y comunitaria.

El argumento central de este trabajo es el estudio de las economías campesinas basadas en la producción de café en la región Altos Tzotzil Tzeltal del estado de Chiapas; busca resaltar la importancia que tiene la producción del café dentro de las actividades centrales para satisfacer las necesidades de la familia, como forma de vida que implementan los cafeticultores, campesinos e indígenas para sobrevivir. La producción de café se presenta como una forma de relación entre campesinos productores de café con el mercado mundial y las corporaciones transnacionales, la cual puede ser directa o indirecta y en su mayoría se presenta de forma asimétrica, se convierte también en una de las principales actividades generadoras de ingresos, pero a su vez, es de considerable riesgo por el tipo de cultivo y el contexto internacional, nacional y local en el que se mueve, es decir, el cultivo de café depende de diversos factores que van desde lo técnico (clima, variedad, suelo) hasta el comportamiento de los mercados locales, nacionales e internacionales (los precios).

En la actualidad, el café mexicano vive una de las peores crisis, debido a que la producción ha sido afectada por la enfermedad de la roya, que ha afectado a más del 50% de la superficie cultivada con el aromático. Son propiedades que tienen entre 0.5 a 2.0 hectáreas (COMCAFÉ, 2013). La crisis ha sido tal, que las empresas comercializadoras han importado café de Centroamérica y de América del Sur para cubrir con sus contratos de venta. La producción de café pasó de 4.5 a 3.5 millones de sacos de café de exportación en los últimos dos ciclos productivos (ICO, 2013).

El estado de Chiapas es el principal productor de café a nivel nacional. Los productores de café se pueden localizar en 14 de sus 15 regiones socioeconómicas. Chiapas ha sido uno de los estados seleccionados para poner en operación uno de los trece puntos específicos del Pacto por México; la “Cruzada Nacional contra el Hambre” programa del gobierno federal que tiene como objetivo combatir la pobreza y eliminar el hambre que padecen las familias mexicanas. Para ello, el gobierno pretende aumentar y generar ingresos de las familias campesinas y de los pequeños agricultores, promover la comercialización de sus productos

a través de la integración a los mercados locales. Para esto han realizado convenios con empresas como Nestlé, que es una de las empresas que compra café de los pequeños productores agrícolas, no directamente pero si a través de grandes comercializadoras establecidas en México como son: Exportadora de Café California (Neumann Kaffè Gruppe) y Agroindustrias Unidas de México S.A. (Ecom Agroindustrial Corp. Ltd.) entre otras. En la realidad, las empresas agroindustriales a través de sus comercializadoras acaparan el café de las unidades familiares campesinas y los pequeños productores se convierten en proveedores de materias primas o *commodities* para esas empresas.

Planteamiento del problema de investigación

Con la finalidad de destacar la importancia y los efectos de la producción del café en la reproducción familiar y en la comunidad indígena campesina, así como de develar los mecanismos de intermediación y negociación que implementan las transnacionales para acaparar el producto café e identificar las condiciones para que los productores organizados avancen en el control de los eslabones agroindustriales de mayor valor agregado y mayor rentabilidad, este estudio se planteó resolver la siguiente interrogante de investigación: ¿Cuáles son los determinantes sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales de la inserción subordinada de las unidades económicas campesinas e indígenas en los eslabones del complejo agroindustrial café?

La cadena agroindustrial café subordina y condiciona la función en la producción cafetalera de las comunidades indígenas y por ende de las unidades económicas campesinas e indígenas. Por ello, a partir de la inserción subordinada de éstas en los eslabones marginales del complejo industrial café, los campesinos indígenas organizados o no, tienen condiciones sociales, económicas, culturales, políticas y ambientales similares, pero sus estrategias y sus formas de respuesta son diferentes: los campesinos indígenas organizados son capaces de tomar la iniciativa y organizarse en forma colectiva para resolver sus problemas de satisfacción de necesidades y reproducción así como de producción y comercialización del producto café a diferencia de los campesinos indígenas no organizados que dependen totalmente del Estado (programas de gobierno) y de la agroindustria.

Ambos grupos generan múltiples estrategias para participar en la cadena agroindustrial café¹. Finalmente la perspectiva de que avancen en el control de las etapas de la cadena agroindustrial café depende de sus relaciones sociales y políticas, del incremento de sus capacidades (organización, educación) y de sus opciones económicas, que les permitan elevar propuestas de acciones que converjan al diseño de políticas públicas entorno a la producción-comercialización del café. La presencia del Estado en éste proceso es cada vez menos evidente, lo cual indica un relego de responsabilidades, alejamiento y el olvido a la suerte de los productores frente a la inserción de las empresas agroindustriales.

La relación que une hoy en día a los cafecultores campesinos e indígenas con las empresas agroindustriales y el Estado, aparece en las declaraciones del gobierno federal, en los programas de cooperación, en los programas de desarrollo social y en artículos científicos. Sin embargo, las maneras de vincularlos son múltiples y a veces parece difícil entender por qué, cómo y cuáles son los efectos de la articulación con las unidades económicas campesinas.

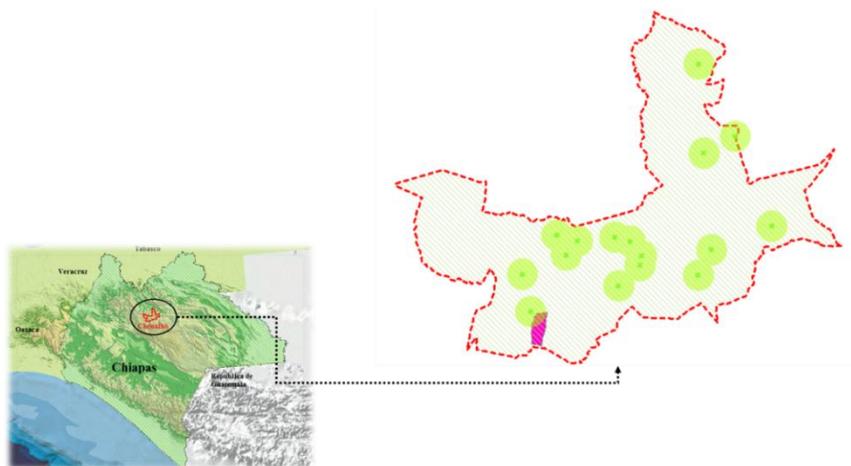
En consecuencia, el problema que esta investigación aborda, comprende el análisis de las relaciones entre las unidades económicas campesinas productoras de café y los procesos de producción y comercialización del mismo; tiene la intención de develar los puntos críticos que eventualmente pueden y/o deben ser superados mediante esquemas organizacionales de los campesinos productores, sin menoscabo de la producción y la calidad del grano y, sí en favor de mejores esquemas de comercialización, mayor beneficio (renta) al productor, es decir, la mejora en la cadena de valor y la necesidad de garantizar la sostenibilidad de la actividad, buscando que las unidades campesinas sean claramente beneficiarias de las acciones que se propongan bajo una perspectiva posible y factible, técnica, social, productiva y económicamente.

¹ La existencia de cafecultores que trabajan de forma independiente y organizada depende del interés que cada unidad económica persiga. En sus orígenes, la cafecultura fue una forma de producción a gran escala, más adelante disminuyó la extensión de tierras dedicadas al cultivo y se expandió hasta comunidades indígenas, de esa manera, los pequeños productores implementaron alternativas de organización campesina y productiva para generar beneficios y apropiarse de los eslabones de producción y comercialización de café, al igual que otros cultivos.

Área de estudio

Esta investigación se realizó entre 2013 y 2016 en el municipio de Chenalhó del estado de Chiapas, México. El municipio de Chenalhó pertenece a la región II Altos Tzotzil Tzeltal, limita al norte con Chalchihuitán y Pantelhó, al sur con Tenejapa, Mitontic, Chamula; al este con Pantelhó, San Juan Cancuc y Tenejapa, al oeste con Aldama, San Andrés Larrainzar, Santiago el Pinar y el Bosque (ver ilustración 1). En la ilustración se observa la ubicación geográfica del municipio de Chenalhó y las comunidades de la muestra de campo (marcadas con círculos en color verde).

Ilustración 1. Ubicación geográfica de Chenalhó



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2010

La orografía del municipio está conformada de alrededor de 90% por terrenos accidentados, encontrándose los terrenos planos únicamente en la cabecera municipal. Los suelos predominantes son: luvisol (70.90%), alisol (14.68%), phaeozem (8.24%), leptosol (5.41%) y planosol (0.77%) (INEGI, 2008).

Chenalhó tiene una extensión territorial de 251.19 km², que representa el 0.15% de la superficie estatal. Sus principales afluentes hidrológicos son los ríos: San Pedro, Osilhucum y Tzajalhucum. El clima predominante es templado húmedo: temperatura promedio de 18.4° C y con abundantes lluvias todo el año: precipitación pluvial de 2,077 milímetros anuales (INEGI, 2010).

La superficie municipal corresponde a la propiedad comunal (42%), ejidal (26%), privada (18%) y nacional (12%) (H. Ayuntamiento municipal, Chenalhó, 2010).

La población del municipio de Chenalhó es 99% hablante de tzotzil (dialecto de origen maya), cuya economía gira entorno a la agricultura, la ganadería a pequeña escala, las artesanías y el comercio. Caracterizado por ser un municipio en donde confluyen una diversidad de actores sociales, económicos, políticos y culturales, es además, uno de los municipios con importancia en la producción del café para la economía indígena de la región Altos y resalta por su relación con empresas como Nestlé, Café California, Fundación Kellog y otras instituciones de origen extranjero, por su participación en la creación y constitución de grupos indígenas organizados en defensa de la producción, de la tierra, de la identidad y de la cultura entre ellos: Majomut, Las Abejas, Maya Vinic, Tzotzil Tzeltal, Semillas de Chenalhó, Unión de Comunidades Indígenas, Ya Ch'el Xojobal y otras más.

El municipio de Chenalhó mantiene municipios autónomos zapatistas Polhó y Acteal ubicados a orilla de carretera principal que comunica al municipio con Pantelhó. Las comunidades están divididas en su población, una parte pertenece o es adherente a la otra campaña: VI declaración de la Selva Lacandona y la otra al municipio oficial “pro gobierno” esta es una característica no fácil de identificar en una primera visita; debido a que no visten en su día a día como podría pensarse con el pasamontaña o pañuelo que les cubra el rostro, más aún, que estén voceando que son simpatizantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, sino que son pobladores “comunes y corrientes” del municipio. La población que reside en los municipios en el día a día son quienes conocen e identifican a sus pares.

Procedimiento metodológico

El interés en la cafecultura, inicia porque en Chiapas existen diferentes actores que participan en la cadena del sistema agroindustrial café, a su vez, cada uno de ellos tiene sus especificidades, aunque tienen un mismo cultivo las condiciones de producción son totalmente adversas para unos y benéficas para otros.

Adversa para los pequeños productores de café o campesinos indígenas que enfrentan constantemente problemas como falta de liquidez, asesoría técnica y financiamiento; requieren del apoyo y de la implementación de diversas estrategias (organización en grupos bajo diferentes denominaciones) para conseguir los medios necesarios, mantener la producción y sostener a las familias.

Benéficas para los productores que tienen extensiones de terreno mayores a las 40 hectáreas porque son: subsidiados por el gobierno, generan proyectos, consiguen contratos de comercialización y generan empleos de forma directa e indirecta en la región. Otras beneficiadas son las empresas comercializadoras, procesadoras y tostadoras.

Se ha visto que dentro del sistema café las unidades familiares campesinas (UFC) han sido más vulnerables; tienen menos de una hectárea de cultivo, pueden o no estar organizadas y pertenecen a un grupo de trabajo o simplemente son independientes; cualquiera de ellas, realiza múltiples actividades para generar los ingresos que se requieren para la subsistencia familiar.

De ahí, surgió el interés de hacer un estudio comparativo entre campesinos e indígenas productores de café: organizados y no organizados. Los primeros hacen referencia a todos aquellos que son miembros de alguna organización que tiene una estructura legal, ya sea, Sociedad de Productores Rurales (SPR), Sociedades Cooperativas (SC), Sociedades de Solidaridad Social (SSS), que a su vez están conformadas de una mesa directiva, asamblea general de socios y diversos comités; o en algunos casos también se consideran a productores incorporados a grupos de trabajo: familiar o comunitario, ya sea para una comercializadora o para un programa de gobierno. Mientras que, los productores no

organizados son todos aquellos productores que venden su producto de forma independiente y que no pertenecen a ningún grupo de trabajo u organización social.

Con ese universo, del total de productores de café se realizó un muestreo simple aleatorio, se definió la magnitud de los errores asociados al muestreo: precisión y confiabilidad que se expresan en el siguiente postulado de probabilidad: $P [|\bar{x}-\mu|\leq\xi]= (1-\alpha)^2$. De esta forma la muestra definitiva con ajuste por finitud de la población fue de 137 unidades familiares a las que se había que aplicar el cuestionario.

En la práctica, se aplicaron 122 encuestas de las cuales el 54.1% de entrevistas fue a productores independientes y 45.9% entrevistas a productores organizados. Del total de entrevistas el 20.49% fueron mujeres y 79.51% fueron hombres. La diferencia se explica por la no respuesta o el rechazo, situación considerada al aumentar el tamaño de muestra mínima necesaria en un 10%.

Se contempló a productores de organizaciones consolidadas como Maya Vinic, Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agrícola Santa Catarina Pantelhó (UCIPA), Semillas de Chenalhó y entre ellos algunos integrantes de las Abejas Sociedad Civil y del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional. Estos grupos tienen cobertura en el estado de Chiapas, pero para el caso, solo se consideraron las comunidades del municipio de Chenalhó. Dentro del grupo de productores no organizados se encontraron a productores independientes y productores que reciben apoyos de programas del gobierno federal a través de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA).

La región de estudio contempló 16 comunidades de Chenalhó y la cabecera municipal: Acteal (12.30%), Bachen (1.64%), Campo Los Toros (3.28%), Chenalhó (cabecera 7.38%),

² Donde P de nota la función probabilidad que mapea el resultado en el intervalo [0; 1]. X: representa el promedio de la característica en estudio en la muestra. μ : representa el promedio de la característica en estudio en la población. ξ : representa el valor que asume la máxima desviación que se permite al estimador respecto al parámetro. $1-\alpha$ es la probabilidad de que la condición expresada en el corchete, se cumpla. Se conoce como nivel de confianza de la estimación. α : Probabilidad de cometer error tipo I. Para el caso, se define una desviación máxima de 0.05 entre la proporción estimada y la real y un error del 5%. De esta forma, la aplicación del valor de la variable Normal estándar $X\sim N(\mu=0; \sigma^2=1)$, arroja para la magnitud de error aceptada el valor de 1.96 Puesto que la variable de interés es dicotómica, se tiene que: Esperanza matemática $E(X)=\mu=p$. Varianza $Var(X)=\sigma^2=p(1-p)=pq$ (Mendenhall, Reinmuth, Ott, 2004)

Chojolhó (12.30%), Chuchtic (6.56%), Ejido San Pedro (3.28%), Kexalhukum (0.82%), La Esperanza (2.46%) Miguel Utrilla los Chorros (1.64%), Natividad (4.10%), Poconichim (5.74%), Tzajalch'en (5.74%), Yabteclum Pueblo Viejo (8.20%), Yabteclum Fracción Uno (9.02%), Yabteclum Fracción Dos (6.56%), Yabteclum Fracción Tres (9.02%).

De acuerdo al censo de población y vivienda de 2010, la altitud promedio de las localidades es de 1510 metros sobre el nivel del mar (msnm): la altitud más baja es de Tzajalch'en con 916 msnm y la más alta es de Chojolhó con 1,758 msnm.

El trabajo de campo inició con el contacto de Ramón y Catarina encargados de la Iglesia Católica³, una pareja de campesinos que hablan español como lengua materna y tzotzil, para solicitar su apoyo, conocer las unidades familiares campesinas e indígenas que tienen como principal actividad el café, e ingresar a las comunidades y entrevistar a productores independientes de Chenalhó: Yabteclum Pueblo Viejo, Fracción Uno, Dos y Tres.

En la recopilación de la información se usaron dos instrumentos: entrevistas semi-estructuradas y encuesta. La primera dirigida a líderes de grupos y organizaciones, entrevistas a funcionarios públicos y a los integrantes de la mesa directiva de las organizaciones. La segunda fue dirigida a los socios y productores de café tanto independientes como organizados (Anexo 1).

La entrevista semi-estructurada ayudo a recopilar información sobre puntos de venta, precios y comercializadoras de café con las que interactúan los grupos organizados, para conocer la forma de organización administrativa y operativa que mantiene cada una de las organizaciones sociales de los grupos de cafetaleros de Chenalhó.

La encuesta permitió obtener información general y específica sobre las formas generales de producción, las principales dificultades que tienen los productores y la visión de los cafeticultores indígenas y campesinos sobre los medios de vida que poseen para su supervivencia en el campo mexicano.

³ Dejaron el cargo el 22 de abril de 2015.

Trabajo en campo

Se procedió conforme a lo siguiente:

Primero, se solicitaron los permisos correspondientes a los diversos actores, después se hicieron visitas a las comunidades, lo que permitió llegar a las entrevistas con actores clave y finalmente poder aplicar la encuesta a los cafeticultores campesinos e indígenas.

Segundo, se aplicaron encuestas a productores de café que reciben el apoyo de la SAGARPA a través del PROCAFÉ (Programa de Apoyo al Ingreso Agropecuario, Fomento Productivo del Café), para ello se recurrió al jefe de CADER (Centro de Atención de Desarrollo Rural) del municipio de Chenalhó para solicitarle el permiso y entrevistar a los productores, eso llevó a visitar al dirigente del grupo, quien hizo el contacto con cada uno de los delegados de las comunidades.

Tercero, se contactó al encargado de las inspecciones internas de la Unión de Productores Maya Vinic, Sociedad Civil de Reproducción Limitada de Capital Variable (más adelante Maya Vinic), para solicitar los permisos correspondientes a la mesa directiva para realizar entrevistas con los socios de la unión. El proceso de aplicación de encuestas con los socios se realizó en un primer momento cuando les realizaron la evaluación o auditoria para renovar su certificado orgánico. El segundo momento de entrevistas fue a partir de las visitas planeadas y organizadas después de la auditoria a otras comunidades que pertenecen a la organización.

Cuarto, se realizó el contacto con productores que están trabajando con la empresa denominada: Exportadora Café California (más adelante CAFECAL) con ellos trabajan las organizaciones legalmente constituidas: UCIPA y Semillas de Chenalhó. Se entrevistó al encargado a nivel nacional del área de Desarrollo Sustentable; se solicitó el permiso para entrevistar a los productores que trabajan con ellos. Más adelante en coordinación con el encargado de la región, se procedió a la planeación de entrevistas con los productores, haciendo visitas a los socios de las organizaciones legalmente constituidas y a los productores de grupos como: Acteal Centro y La Esperanza.

Estructura del trabajo

En la construcción y elaboración de este trabajo de investigación se construyeron ocho apartados que presentan el siguiente orden en la exposición. En el primero se aborda el análisis de los regímenes alimentarios, el papel que juegan los campesinos y la unidad económica campesina como productora de bienes intermedios y finales para la familia, para la comunidad y para el mundo con productos comerciales.

En el apartado número dos, podrá visualizarse un análisis histórico de la agricultura mexicana, como parteaguas en la participación campesina productora de alimentos hasta convertirse en un brazo más de las corporaciones transnacionales.

Para el apartado tres y cuatro, encontrará un breve recorrido de la historia del café primero en México, luego en Chiapas, donde se podrá visualizar cómo un producto empresarial, principalmente con inversión extranjera, se convirtió en un cultivo campesino que funge como una de las principales actividades generadoras de ingresos para las familias, y cómo fue que se expandió a todas las regiones socioeconómicas de Chiapas.

En el quinto capítulo se presentan los indicadores sociales y económicos que caracterizan el área de estudio.

En el apartado seis y siete se muestran los principales resultados del análisis de las relaciones entre productores campesinos e indígenas de café, así como, las formas que están implementando las corporaciones a través de sus filiales para garantizar el abasto del café en los últimos ciclos productivos, después de visualizarse una merma en la producción por las plagas y las enfermedades que afectan el cultivo.

En el apartado ocho se muestra los principales resultados de la comparación entre grupos de productores organizados y los no organizados.

Al final se encuentra el apartado correspondiente a la elaboración de constructos a través de un análisis factorial y las conclusiones del trabajo.

1. El régimen alimentario y las especificidades del café

La historia del capitalismo contemporáneo ha pasado por tres regímenes alimentarios diferenciándose los dos primeros del tercero por el papel que juegan los alimentos para “asegurar la hegemonía global” (McMichael, 2015: 15) y teniendo en común la producción de alimentos baratos, “con un precio mundial que estimula formas de acumulación a lo largo del sistema estatal” (*ibíd.*: 45), es decir, los regímenes están basados en la producción del sector agropecuario; enmarcados en el uso de los recursos naturales, la fuerza de trabajo y el capital⁴.

McMichael (2015) define al régimen alimentario como:

Una forma de método histórico. Puede ser desplegado en una variedad de maneras para iluminar los procesos locales, nacionales, regionales y globales que se rigen por las dinámicas contradictorias de lo genérico y de los regímenes alimentarios periódicos. Si bien el régimen alimentario original se preocupó de esbozar las interrelaciones del sistema estatal y de los circuitos internacionales de los alimentos dentro de un ordenamiento particular del mundo, ahora se están generando claramente nuevas formulaciones que enriquecen y amplían su alcance, descubren silencios, e incorporan dimensiones nuevas y emergentes (2015: 158).

De acuerdo con el enfoque de sistemas complejos (García, 2006), el régimen alimentario puede ser entendido y definido como el sistema que engloba los procesos de producción, transformación y comercialización de bienes naturales con el fin de obtener un beneficio, es decir, hasta llegar a la distribución y el consumo final; es un sistema porque está conformado de elementos (nacionales e internacionales), mantiene una estructura (que define y da vida a cada uno de los elementos), establece relaciones internas y externas que dependen de un sinnúmero de actores y de instituciones (apoyados o no por el Estado), tiene como función primordial satisfacer las necesidades de alimentos y de otros bienes para la población (que cada vez es más indistinta y establece las características de lo que

⁴ “[...] los alimentos baratos tienen funciones que varían, incluyendo disminuciones en los costos salariales, el mejoramiento de salarios reales, la pacificación de los trabajadores, la apropiación de los recursos alimentarios, creación de dependencia, liquidación de deudas, debilitamiento de pequeños productores. Lo común en todas estas funciones es el ejercicio de poder [...]” (McMichael, 2015: 45).

quieren consumir), en donde existe una diversidad de actores que participan en los procesos: unidades de producción, comercializadores, distribuidores, consumidores y empresas transnacionales; siendo estas últimas las que dominan el sistema y las unidades de producción pequeñas (los campesinos, indígenas) son las que resultan más afectadas.

De acuerdo con McMichael (2015) existen tres regímenes alimentarios que han pasado de imperiales a corporativistas⁵: el primero fue liderado por Gran Bretaña y enfocado a la producción de alimentos bajo el principio de la libertad de comercio, el segundo, por la supremacía de los Estados Unidos bajo el esquema del nuevo rol de la agricultura en la producción y comercialización, es decir, pasó de una producción extensiva a una intensiva y de relaciones de producción y consumo a la de distribución y comercialización; bajo el principio de ayuda para el desarrollo y libertad de empresa. Mientras que el tercer régimen (actual), se caracteriza por la hegemonía del mercado mundial, quien adopta los dos principios de los regímenes anteriores, existiendo una circulación (masiva) de mercancías y de dinero.

McMichael consideró que el cambio de un régimen a otro se debe a una cadena de sucesos de corte histórico, institucional, social, ambiental y político (2015: 40): cada régimen “personifica una institucionalización de fuerzas políticas y socio ecológicas que estructuran las relaciones internacionales agroalimentarias del momento, al mismo tiempo que presagian una profundización más continua de las relaciones mercantiles de los agroalimentos” (*idem*), es decir, implica “la sujeción a circuitos internacionales de productos alimentarios regidos por el precio de mercado dominante” (*ibíd.*: 43).

El primer régimen, va de 1870 a 1930, liderado por Gran Bretaña (McMichael, 2015: 19), enfocado a la importación de productos tropicales, granos básicos y ganado para satisfacer la demanda de alimentos de los países europeos; “registró la consolidación del imperio británico de libre comercio, el cual fue diseñado para reforzar la acumulación y el poder del comercio británico en el emergente mercado mundial” (McMichael, 2015: 46). Este

⁵ Ver a detalle McMichael (2015) aborda el régimen alimentario desde una perspectiva formal, sustantiva y abstracta; cuya característica primordial es ser un proyecto de corte historicista con elementos políticos, económicos, históricos y sociales, que definen el comportamiento del sistema capitalista mundial y la organización del sector rural como proveedor de fuerza de trabajo e insumos de producción baratos.

régimen se caracterizó por una agricultura de subcontratación y por el surgimiento del primer mercado mundial integrado (*ibíd.*: 49).

De acuerdo con Etxazzereta (2006: 36), en el primer régimen alimentario la producción agrícola se constituyó en un “sistema relativamente autónomo donde podían coexistir las grandes haciendas coloniales con explotaciones campesinas y familiares de tipo tradicional”. Además, la producción agraria formó un sistema en donde los insumos para la producción del sector se obtenían de ahí mismo y los productos eran dirigidos al mercado (*ídem*).

El primer régimen alimentario se fundó en la “especialización industrial” que dependía del “acceso a los productos agrícolas de las colonias y las regiones de clima templado del Nuevo Mundo (principalmente del continente americano) que permitiría disminuir los salarios de los trabajadores industriales mediante la oferta de productos agrarios” (*ibíd.*: 35); siendo los principales productos importados el azúcar, té, café aceites, algodón, yute y caucho.

Chayanov (1974: 305), dentro del análisis de las unidades económicas campesinas, alude que “la agricultura de todo el mundo... es conducida cada vez más hacia la circulación general de la economía mundial, y los centros del capitalismo la subordinan cada vez más a su liderazgo”, es decir, que el capitalismo en su aspecto productivo se reflejó escasamente en la formación de nuevas empresas en gran escala, pero “*en el aspecto económico* el capitalismo como sistema económico general progresó mucho en la agricultura” (*ídem*, cursivas del autor).

La integración de la agricultura con la industria dio origen a las relaciones de valor globales (McMichael, 2015: 50) que a su vez implementaron un “aparato imperial de violencia y de superproducción del trabajo y de las ecologías” integrando a ciertos grupos poblacionales pero marginando a otros (*ibíd.*: 52).

La agricultura como base de los procesos de producción de alimentos y de comercialización se fue integrando al sistema capitalista de forma gradual por diferentes vías:

[...] sale de una forma seminatural y se somete al capitalismo comercial... que conduce a las masas más dispersas de unidades económicas campesinas hacia su esfera de influencia y vincula con el mercado a estos productores de mercancías en pequeña escala para subordinarlos económicamente a su influencia (Chayanov, 1974: 306).

Finalmente, el régimen alimentario de finales del siglo XIX y principios del XX se enfocó a abaratar la producción de alimentos, los convirtió en bienes globales y trajo consigo una serie de sucesos (Primer Guerra Mundial y crisis agrícolas) que dieron por terminada la hegemonía británica y dio paso a un segundo régimen alimentario mundial.

El segundo régimen fue dirigido por Estados Unidos, después de la segunda Guerra Mundial, va de los años de 1950 a 1970 (McMichael, 2015: 19 y Etxazzereta, 2006:37), se caracterizó por la elaboración de productos a través de la agroindustria nacional de los países centrales; la producción y exportación de productos alimenticios, la ejecución de convenios comerciales con diferentes países (principalmente con los no desarrollados), la realización de normas internas en donde se promovió la sustitución de importaciones, el uso de tecnologías e insumos químicos (fertilizantes, herbicidas y fungicidas) en el campo (los paquetes tecnológicos y el uso de semillas de alto rendimiento promovidos por la Revolución Verde). Además la creación de instituciones internacionales “que aceptaban y sancionaban” la regulación estatal: Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) en Bretton Woods en 1944; y el Acuerdo General de Aranceles (GATT) en 1948 (Etxazzereta, 2006: 37).

La política agroindustrial de Estados Unidos se expandió a los países del tercer mundo o subdesarrollados; McMichael (2015: 19) consideró que la adopción del modelo agroindustrial estadounidense en los países del tercer mundo se dio por los cambios que instituyeron en su estructura política y normativa para aplacar el sector campesino, a la par de una expansión de las relaciones de mercado y hacerlas llegar hasta el sector rural.

[...] La industrialización de los alimentos abrió una nueva frontera de acumulación en la elaboración y comercialización de alimentos procesados, como el jarabe de maíz de alta fructuosa en particular, junto con los demás endulzantes industriales, transformando los mercados de granos a simples productos alimentarios como el pan, en materias primas para una amplia diversidad de alimentos procesados (McMichael, 2015: 57).

La industrialización de un sector de la agricultura fue acompañado de un proceso de transnacionalización de la misma, y aún más, de la producción alimentaria y agroindustrial; presentándose un proceso de internacionalización del capital productivo y una agricultura “integrada o cuasi integrada a la agroindustria y al mercado de alimentos” (Arroyo, 1989: 67).

Para Etxezerreta, el desarrollo del segundo régimen alimentario se debió a la expansión y presencia de los complejos agroindustriales o cadenas alimentarias, que permitían “la articulación de las empresas industriales de *inputs*, con la producción agraria y de ésta con las empresas de elaboración de productos alimentarios” (2006: 38).

De acuerdo con Etxezerreta un complejo agroindustrial se define como:

*Una cadena o red de relaciones de producción y consumo en la que intervienen instituciones públicas y privadas que compran, venden, proporcionan *inputs*, manufacturan, distribuyen y financian cada tramo... la articulación es fuertemente asimétrica, ya que las empresas industriales de ambos extremos de la cadena eran y son mucho más poderosas que las empresas de producción agraria, en muchos casos constituidas por explotaciones familiares” (Etxezerreta, 2006: 38).*

Es por ello que, para Wilkinson y Rocha (2013:51), la función primordial de la agroindustria, fue por un lado, la creación de ingresos y de oportunidades de empleo para la población de los países en vías de desarrollo, y por otro, fue la intermediaria entre la producción de materias primas en el sector rural y el consumo en el medio urbano. En el campo, la agroindustria solamente fue la receptora de las materias primas, las cuales transformaba y comercializaba; hasta ahí no intervenía directamente en los procesos de producción del sector agropecuario. Los productores eran los que cultivaban y generaban insumos para las industrias de transformación a productos finales.

No obstante, esos productores no eran las masas campesinas sino más bien un grupo reducido de grandes productores con capacidad de inversión y uso de tecnología, con propiedades ubicadas en terrenos fértiles y de riego. Para Rubio, esa relación permitió visualizar una polarización productiva con la exclusión de una amplia masa de campesinos, empresarios pequeños, medianos y la exportación de productos de un cierto sector agrícola de los países subdesarrollados (2003: 27-28).

Según Guerra y Aguilar (1997: 21), la exclusión de campesinos y pequeños productores fue debido a la falta de capital, el tipo de tierras de cultivos y por desconocimiento en el manejo de nuevos cultivos, ya que, en la producción agrícola se empezaron a utilizar semillas mejoradas, cultivo de tejidos, uso de fertilizantes, pesticidas, tractores, herbicidas, suministrados por la industria para producir variedades seleccionadas y con frecuencia programadas para su adaptación a procesos industriales con destino a posteriores transformaciones de sus características físico-químicas, incluso hasta las organolépticas (cambio de textura, olor, sabor, etc.); se intensificó la división del trabajo entre la industria y las actividades primarias; debido al potencial de materias primas agrícolas y los bajos costos de la fuerza de trabajo que existían en los países no desarrollados, se fortalecieron los eslabones de comercialización y distribución de las empresas transnacionales y en consecuencia, se permitió una expansión desmedida de esas corporaciones; el resultado fue “la transnacionalización de la agricultura y del consumo de alimentos” (McMichael, 2015:60) y el surgimiento de un régimen corporativo de alimentos (*ibíd.*: 66).

La expansión de las corporaciones transnacionales, junto con la apertura comercial y la eliminación de las fronteras dio origen al tercer régimen alimentario, que va de 1980 hasta la actualidad (McMichael, 2015:20), el cual, surge en el contexto de la aplicación del programa de ajuste estructural promovido por instituciones de orden mundial como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; la apertura de las economías a través de los tratados de comercialización y la desprotección del Estado al sector agropecuario. Es decir, surge en el momento en el que deja de visualizarse la figura del Estado como protector, subsidiario y promotor de la producción, al ser remplazado por las relaciones subordinadas del mercado (asigna precios, designa la producción, permite el intercambio de mercancías y la generación de salarios), se pasa de un desarrollo interno a un desarrollo

con dependencia externa; tanto las relaciones internas como las externas se tornaron complejas, la cadena agroalimentaria se extendió y el sistema agroalimentario pasó de un modelo de oferta a uno de demanda, donde las características de qué producir fueron y son determinadas por el exterior.

Etxazzereta (2006: 51-52) considera que el tercer régimen alimentario inicia su aparición bajo las siguientes características: inestabilidad y competencia, con una creciente integración en el proceso de acumulación -intensificación de la expansión del capitalismo-, un sistema agroalimentario global, un sistema de producción masivo, problemas de seguridad alimentaria, internacionalización y estratificación del consumo y la liberalización y desregulación del sistema agroalimentario..

Para McMichael, el régimen alimentario corporativo “invirtió el orden del ‘proyecto de desarrollo’ anterior, por el cual los Estados manejaron los mercados. Ahora los Estados sirven a los mercados” (2015: 76).

Además, el actual régimen alimentario se basa en la incorporación de nuevas regiones, cadenas de suministros, procesos de producción con enfoque ambiental, ecológico, el uso de nuevas tecnologías; donde la agricultura tiene (vuelve a tener) un papel fundamental en la producción de alimentos, pero resalta (nuevamente) la asimetría en la apropiación de valor y las relaciones de poder que imperan entre los agentes⁶.

Durante la historia del capitalismo mundial, las formas de producir productos agropecuarios han sido el centro del debate, se han establecido relaciones de poder para establecer los lineamientos de la producción, así como, la firma de convenios internacionales para permitir la comercialización y distribución de los productos dentro y fuera de cada nación, y la concesión a corporaciones para que influyan en los procesos de producción local.

⁶ Las relaciones de poder pueden ir desde la producción agropecuaria hasta el proceso de la agroindustria y llegar al consumidor: con las cadenas internacionales de comercialización debido a que ningún elemento de la agroindustria es independiente de su proceso, sino más bien depende de un proceso anterior y de uno posterior principalmente en todos los productos agropecuarios que requieren de un proceso de transformación (materias primas, insumos intermedios, *commodities*) y manipulación para llegar a ser un bien final ejemplo de ellos están el café, arroz, trigo, flores y frutas, aceites, carne, minerales, hidrocarburos, algunos de ellos por tradición productos exportables desde el siglo XIX y otros que han sido impulsados en el transcurso de los años.

Debido a que quienes no estuvieran a la altura de las circunstancias “quedarían, sencillamente, excluidos” del régimen alimentario actual, y a que todos los involucrados debían seguir las reglas del juego: “Se trata de un fenómeno complejo, que irrumpe de formas diversas en los procesos relacionados con la producción, transformación, distribución y consumo de alimentos, sean productos finales o insumos” (Maya y Hernández, 2010: 14).

De acuerdo con Arroyo, Rama y Rello (1985: 24), las empresas han implementado diversas fases en la cadena agroindustrial: primero, están ubicadas en países desarrollados y mantienen filiales o sucursales en los países del tercer mundo; segundo, provocan una exclusión eventual del mercado a las cooperativas de campesinos y tercero, las asociaciones de productores e incluso las empresas locales son incapaces de competir con las transnacionales.

No obstante, han existido grupos opuestos, relaciones excluyentes que afectan principalmente al mayor número de población que interviene y vive de la agricultura, los que tienen el control implementan una serie de estrategias para incluir (someter) a esos grupos poblacionales a las dinámicas mundiales de producción a través de la compra de sus tierras, el otorgamiento de anticipos previos a la cosecha (agricultura de contrato), el financiamiento de actividades de capacitación y asistencia técnica en campo, el otorgamiento de créditos, ya sea, monetario o en especie, es decir, las corporaciones buscan otras formas de subordinación a los productores campesinos para mantener el control y garantizar el acceso a los insumos de interés, para la transformación agroindustrial y para el control del mercado, principalmente en las zonas productoras.

Además, las corporaciones interesadas en un cultivo de calidad implementan una serie de intervenciones para garantizar que las unidades económicas de producción provean de ese producto, Chayanov (1974: 311) consideró que “la maquinaria comercial comienza a intervenir activamente en la organización de la producción. Dicta las condiciones técnicas, aporta semillas y fertilizantes, determina la rotación y convierte a sus proveedores en ejecutores técnicos de sus designios y su plan económico”.

Situación que se hace visible en la producción del café, en donde los grandes consorcios, al trabajar bajo el esquema de agricultura de contrato, promueven que los productores campesinos cultiven y produzcan un bien que es de interés para las corporaciones. Esas empresas llegan a crear “sistemas productivos para la economía mundial que elimina las consideraciones de lugar orientándose al servicio de los mercados de consumo globales” (Etxazzereta, 2006: 59).

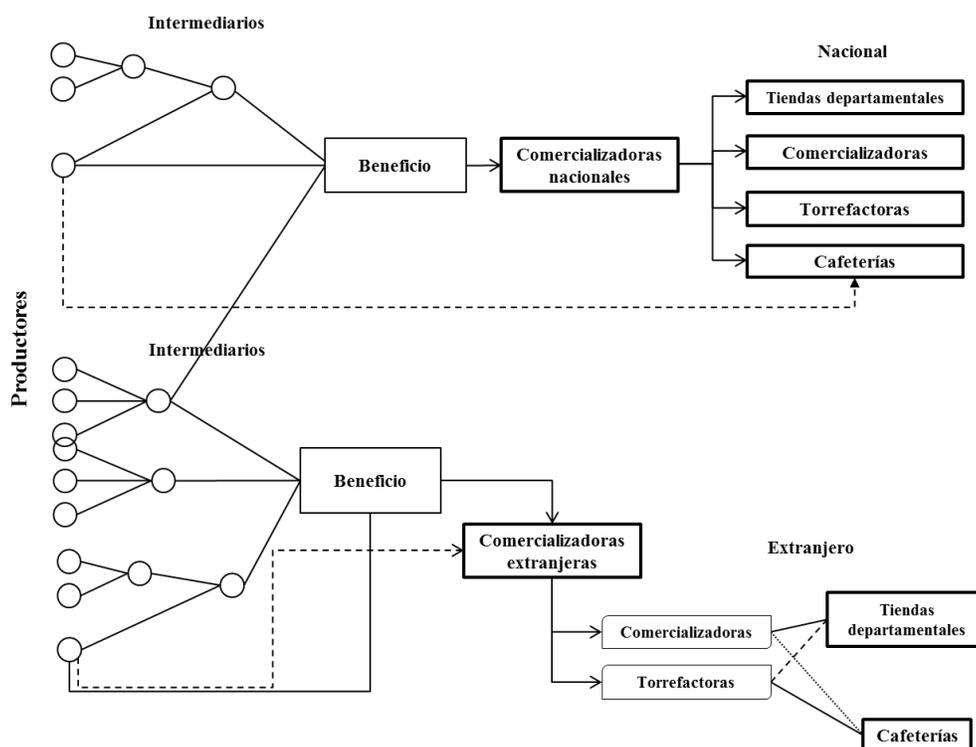
De tal manera que los cafeticultores pasan por un proceso ya descrito por Chayanov, en donde él consideró que los nuevos modos de penetración del capitalismo provoca que los agricultores:

Se conviertan en fuerza de trabajo que opera con medios de producción ajenos. Así la agricultura, a pesar del carácter evidentemente disperso e independiente de los pequeños productores de mercancías, se transforma en un sistema económico concentrado en una serie de grandes empresas y, a través de éstas, ingresa en la esfera controlada por las formas más avanzadas del capitalismo financiero (Chayanov, 1974: 312).

Aunado a ello, las grandes corporaciones transfieren a los agricultores los riesgos del sistema de producción primario, quienes producen “una masa uniforme de productos para mercados distantes, especialmente de exportación” (*ídem*).

Por ejemplo, el café producto tradicional de exportación en el primer régimen alimentario era producido en las grandes haciendas, su principal mercado de exportación era el europeo, la cadena de comercialización consistía en tres eslabones (productor, acopiador y exportador), para el régimen actual la cadena agroindustrial es más extensa y la cafeticultura se desarrolla tanto en la explotación campesina como en las explotaciones capitalistas empresariales de las regiones tropicales de países del Tercer Mundo (para éste caso las llamaremos fincas), los cuales hoy dependen de más intermediarios entre grandes distribuidores como empresas transnacionales o corporaciones internacionales para la transformación del producto (ver diagrama 1).

Diagrama 1. Cadena agroindustrial café



Fuente: Adaptado del diagrama de Chayanov, 1974: 311

En el diagrama 1, se muestra que el café producido por una unidad económica campesina o por una finca (productores)⁷, pasa por diferentes actores en su proceso de comercialización y distribución (intermediarios o coyotes, beneficios, comercializadoras, tostadoras, etc.), hasta llegar al consumidor final, ya sea al mercado nacional o extranjero.

En la especificidad, la unidad económica campesina vende el café al intermediario local (coyote) quien se encarga de acopiar el producto y llevarlo a una empresa de comercialización para su clasificación y venta, ya sea para el mercado local o para la exportación (puede ser directa o nuevamente con intermediarios), al llegar al mercado estadounidense o europeo (por ejemplo), el café pasa por otra empresa importadora (comercializadora) para transformar, maquilar (tostar y moler), embolsar y etiquetar el producto para su venta final (al consumidor), ya sea, a una cadena de supermercados o a una cafetería.

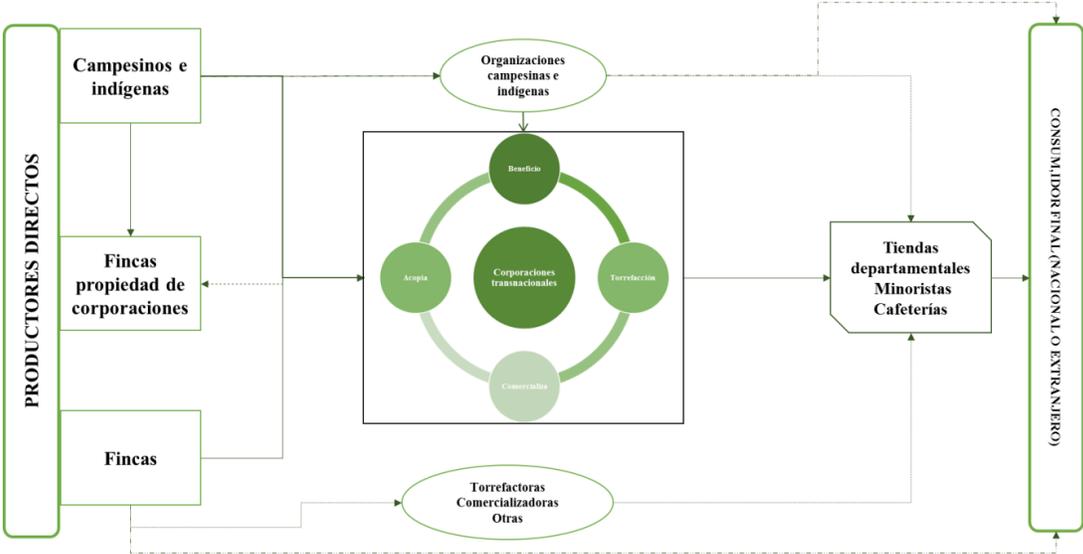
⁷ En el diagrama 1 se hace referencia a productores en general como el primer eslabón.

Allí es donde el cafeticultor de las explotaciones familiares campesinas se convierte en el eslabón más débil de la cadena alimentaria porque “construyen enormemente su capacidad de decisión y de obtención de un beneficio por su actividad” (Etxazzereta, 2006: 84).

Muchas veces los campesinos e indígenas se agrupan en organizaciones sociales con el único fin de obtener mejores beneficios en la comercialización, lo que los lleva a procesos organizacionales de base. Todos los productores directos tienen al menos dos vías de comercialización, la primera, es a través de diversas comercializadoras locales, nacionales e internacionales sin vínculos directos con corporativos transnacionales, y la segunda es a través de las filiales de las empresas globales que controlan el mercado agroalimentario.

En el caso de las fincas cafetaleras su cadena de producción, distribución y comercialización tiene una variante, porque en los diferentes países productores, las corporaciones transnacionales hoy en día son propietarias de fincas de café, las cuales proveen directamente de insumos a las empresas y su esquema de organización está representado como sigue en el diagrama 2.

Diagrama 2. Cadena agroindustrial café en fincas



Fuente: Elaboración propia

Tanto las fincas como los campesinos e indígenas son productores directos de café, ambos son proveedores para las comercializadoras y/o para las corporaciones transnacionales, las cuales han invertido en todos los eslabones de la cadena agroindustrial, desde el cultivo (con las fincas) hasta llegar al consumidor final, ya sea por la vía de las tiendas departamentales o de las cafeterías, es decir, las empresas transnacionales mantienen desde fincas de producción, hasta empresas de comercialización, distribución e importación de café, lo que les permite mantener el control de toda la cadena de producción del sistema café.

Todos los productores directos pueden llegar al mercado final, si y solo sí, establecen relaciones de base; primero en las comunidades a través de la organización social; segundo, si disponen de maquinaria y equipo para el procesamiento del café; tercero y muy importante, a un solo productor campesino e indígena le es imposible juntar lo mínimo necesario para exportación (un contenedor que equivale a 250 sacos de 69 kilogramos de café oro, aproximadamente 18 toneladas), para lo cual requiere de una sociedad, de un grupo, o de una comercializadora; cuarto, para la comercialización y distribución del café el productor directo debe mantener contacto con los compradores que realizarán la importación.

Esos cuatro puntos hacen que las corporaciones transnacionales cada día vayan expandiendo sus redes y controlen de forma más segura y con garantía los procesos de la cadena agroindustrial del café. Por ello, mantienen fincas propias para el cultivo del café, a las cuales les invierten en tecnología, maquinaria sofisticada para el procesamiento y de esa manera tratan de controlar todo el proceso de distribución y comercialización, que es realizado por la vía de las filiales de las grandes empresas. Solamente las fincas independientes son las que en algún momento pueden llegar a vender sin las comercializadoras y exportar directamente. O bien, también procesan el café en tostado y molido para la venta directa a consumidores finales.

No obstante, la cafecultura de forma general es una de las actividades que depende de los procesos de transformación y en consecuencia, de las relaciones con las grandes corporaciones. Porque el producir café de altura y de calidad requiere de un mercado de especialidad que adquiera y pague el costo de esos productos.

Además, el café es un producto de origen y naturaleza histórica de exportación, con bajo nivel de consumo interior en los países productores (Brasil, Colombia, Vietnam, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, entre otros) y que es producido para los mercados europeo y estadounidense, para poblaciones con un estatus y nivel económico medio alto, pero que predomina su cultivo en unidades de producción campesina e indígena con bajos niveles económicos: quienes obtienen lo mínimo de ingresos para garantizar la producción del siguiente ciclo, donde las corporaciones, debido a que no pueden homogeneizar la totalidad de la producción, dependen de los productores para la obtención de un producto estandarizado.

De acuerdo con Etxazzereta (2006) y Villa (2011), las corporaciones mantienen una posición en la que pueden elegir a sus proveedores, siempre y cuando cumplan con las condiciones y se adapten a sus intereses, porque son ellas las que establecen las relaciones entre productores y consumidores en la esfera mundial:

[...] en términos de precios y calidades, a lo largo y ancho del mundo e incrementar con ello su influencia sobre los niveles de precios, las normas de calidad, además de los tiempos y las condiciones comerciales al interior de las cadenas (Villa, 2011: 58).

Las relaciones que establecen las corporaciones a nivel mundial permiten que se desenvuelva un proceso de transformación en el sistema de producción y de consumo hasta convertirse en un único sistema global (Etxazzereta, 2006: 57).

De ahí que, las empresas agroindustriales jueguen un papel fundamental en el sector agrícola. Los campesinos llegan a depender de las grandes empresas para la producción, transformación, distribución y comercialización de su producto tanto en los mercados locales, como en los regionales e internacionales. De tal manera que requieren de créditos, subsidios, paquetes tecnológicos, apoyos para la comercialización, asistencia técnica, capacitación, servicios que las mismas empresas transnacionales les proveen. Es así que se da la “mercantilización de la subsistencia a través de la cual los granjeros que alguna vez fueron en buena medida autosuficientes, llegan a depender de los mercados (intercambio de mercancías) para su reproducción” (Berstein, 2012: 93).

Por ello, las corporaciones se ubican en los eslabones con mayor valor agregado, se abstienen de intervenir en otras ramas o clases industriales menos dinámicas o rentables e implementan estrategias para incrementar el valor agregado a los productos agropecuarios a los que tienen acceso (Arroyo, 1989: 68), con el único fin de controlar toda la cadena de producción para tener menores riesgos y como garantía la producción de insumos agropecuarios que requieren para la transformación. En esa relación es donde puede observarse que un campesino e indígena no obtiene la misma ganancia que la empresa comercializadora, pero sí invierte más tiempo de trabajo en el proceso de cultivo y de transformación de la materia prima o insumo que le entrega a la empresa para la comercialización.

1.1. El papel que desempeñan los campesinos en el régimen alimentario

Los campesinos: ¿quiénes son?, ¿cuáles son sus principales características y por qué son importantes en el desarrollo de cada uno de los regímenes alimentarios en la historia del capitalismo mundial? Si no existiera un sector que produjera y proveyera de alimentos y fuerza de trabajo barata no existiría una clase capitalista y corporaciones mundiales que se apropiaran de la plusvalía generada por ese sector, es decir, se muestra una desigualdad entre dos sectores de producción: el campesino y el empresarial-capitalista.

1.1.1. La unidad económica campesina

De acuerdo con Chayanov (1981):

En el pensamiento económico no podremos avanzar tan sólo con las categorías capitalistas, porque una región muy vasta de la vida económica (la parte más grande del área de la producción agraria) se basa no en una forma capitalista, sino en la forma completamente diferente de una unidad económica familiar no asalariada (Chayanov, 1981: 49).

Para Chayanov (*ídem*) la unidad económica familiar (más adelante UEF) hace referencia a “la explotación económica de una familia campesina que no ocupa obreros pagados sino que utiliza solamente el trabajo de sus propios miembros”. La explotación familiar emplea sus recursos: medios de producción y fuerza de trabajo para cultivar la tierra y obtener al

término de cada ciclo bienes o mercancías que son usados dentro de la UEF o intercambiados en el mercado para obtener ingresos para la compra de otros bienes que serán usados en la unidad, ya sea para el cultivo o para el hogar (Chayanov, 1981: 53)⁸.

Desde la lógica de las unidades económicas campesinas –más adelante UEC– (Chayanov, 1974) la familia es la base para el proceso de producción, depende del tamaño y de su composición para la organización y realización de las actividades; tanto en el interior como en el exterior de la unidad. Por tanto, hay una lógica de funcionamiento de la UEC que es diferente a la lógica capitalista.

De acuerdo con Wolf (1990: 26) la familia es “la unidad de parentesco, social, política, económica, cultural, la base de los principios, la unidad moral y de reputación de sus integrantes”. En consecuencia, la familia no piensa como una empresa, su lógica de funcionamiento es diferente a la de las empresas, la familia busca satisfacer las necesidades de consumo familiar, mientras que la empresa busca una ganancia económica.

El estímulo básico de la familia trabajadora para la actividad económica es la necesidad de satisfacer las demandas de sus consumidores, y dado que sus manos son el medio principal para ello, debemos esperar, ante todo que el volumen de la actividad económica de la familia corresponda cuantitativamente en forma aproximada a estos elementos básicos de la composición familiar (Chayanov, 1974: 56, cursivas del autor).

Douwe van der Ploeg (2015: 25) define a la familia como “una constelación, caracterizada por atributos específicos, como la relación consumidor-trabajador... El mismo campesino es quien ajusta y reajusta los diferentes balances”⁹. Es decir, que cada familia organiza los elementos necesarios para obtener su fin inmediato.

Cada familia, dependiendo del tiempo de formación y número de integrantes que tenga, definirá y establecerá las actividades (agropecuarias y no agropecuarias) a realizar dentro

⁸ Para nuestro caso se utilizara el concepto de Unidad Económica Campesina haciendo referencia a la Unidad Económica Familiar definida, analizada y desglosada en su forma de producción de acuerdo con Alexander V. Chayanov, en sus estudios sobre economía campesina.

⁹ “Un balance es un instrumento regulador (algo así como un termostato). Registra continuamente información relevante (como la temperatura de la habitación) y la traduce en respuestas y reacciones apropiadas (como ser incrementar, reducir o detener completamente la calefacción)” (Douwe van der Ploeg: 2015: 24).

de su unidad (Douwe van der Ploeg, 2015: 25), las cuales tienen una dependencia con el tamaño de tierras que la familia posea (*ibíd.*: 66), es decir la cantidad de tierras que poseen, no determina el número de integrantes de su familia, sino al contrario, siempre y cuando tengan acceso a ellas¹⁰; por tanto, “el volumen de la actividad de la familia depende totalmente del número de consumidores y de ninguna manera del número de trabajadores” (Chayanov, 1974: 81). Es por ello que “la relación entre necesidades de consumo de la familia y su fuerza de trabajo” (*ibíd.*: 89) son las que determinan el tamaño de las UEC.

Del mismo modo Chayanov consideró que las UEC son heterogéneas, pero que mantienen vínculos con otras UEC, con la economía capitalista y de mercado (Chayanov, 1974: 287). Esos vínculos van desde las mismas familias, la comunidad, hasta el mercado capitalista en donde venden y adquieren sus insumos de producción, para los siguientes ciclos productivos.

De acuerdo con Shanin (1979: 216), las relaciones que se establecen dentro de las UEC, pueden ser de acuerdo a la tierra que poseen, al funcionamiento de su unidad y su comunidad campesina en donde desarrollan sus actividades desde las productivas hasta las sociales y religiosas que no se ven en una sociedad urbanizada, desarrollada, capitalizada y empresarial (primer mundo). Para Shanin (*ídem*) las unidades económicas campesinas tienen una estructura social basada en la cultura y los valores, una economía campesina que funciona a través de las actividades agropecuarias, artesanales y con la venta de fuerza de trabajo a las zonas urbanas. Su principal actividad es la agricultura, es decir, sus actividades se centran en la producción agrícola, principalmente, para satisfacer las necesidades y el funcionamiento de la UEC (maíz y frijol) y, después de cubrir esas necesidades, el resto se destina al mercado.

Las unidades económicas campesinas al tener como actividad primordial la agricultura, en el transcurso del año les queda tiempo para otras actividades, es así que, los integrantes de

¹⁰ Para Chayanov (1974) la familia es analizada como concepto económico y no biológico, es decir, busca la relación entre fuerza de trabajo, medios de producción y consumo de una familia, en la obtención de satisfactores de necesidades y de vida de los integrantes de la familia, parte además de que es construida biológicamente de la unión de un hombre con una mujer y en el paso de los años va en aumento con los hijos o con familiares que habitan un mismo espacio y contribuyen en la obtención de los medios de vida. Pero es determinante en la unidad económica campesina el trabajo que se utiliza en el proceso de producción.

las unidades económicas en periodos descanso (llámese al periodo que los campesinos no tiene actividades agrícolas: siembra o cosecha que requieren de mayor número de fuerza de trabajo) pueden trabajar en actividades no agrícolas (artesanías y comercio) para completar sus ingresos monetarios (Chayanov, 1974).

La familia deriva su fuerza de trabajo inutilizada hacia el trabajo artesanal, el comercio y otros medios de subsistencia extra agrícolas. La suma total de los ingresos provenientes de la agricultura y de las actividades agrícolas, se equilibra con sus necesidades y las fatigas por adquirirlos llegan también a un equilibrio con el grado de satisfacción de estas necesidades personales (Chayanov, 1974: 110).

La realización de otras actividades extra agrícolas que realizan los integrantes de la UEC, se debe a que, esas actividades les proporcionan una remuneración “mucho más elevada por unidad de trabajo” (*ibíd.*: 119).

Douwe van der Ploeg (2010: 22) considera que: “La agricultura campesina fluye a través de una gama de sombras y matices, frecuentemente resumida como pluriactividad”. De acuerdo con Etxazzereta: la pluriactividad puede ser entendida como la forma en la que “las familias agrarias completan sus ingresos familiares mediante el ejercicio de actividades remuneradas distintas de las agrarias que pueden ejercerse sin abandonar su explotación y los ingresos que ésta les proporciona” (2006: 89).

De alguna manera, la familia campesina busca cubrir sus necesidades familiares y sociales, para lo cual, hace uso de todas sus habilidades, organizan y planean las actividades anuales tanto de producción como sociales, debido a que viven e interactúan en un espacio físico que está conformado por otras familias, de acuerdo a los usos y costumbres de sus comunidades tienen otros gastos, en consecuencia, deben cubrirlos ya sea en especie o monetarios.

Para Wolf (2011:35) las comunidades campesinas desarrollaron sus propios sistemas internos de organización, pero fuertemente asociados a los cultos religiosos, dándole a sus pobladores un estatus en la comunidad a todo aquel que aceptara un cargo y en consecuencia le permitía la toma de decisiones, es por ello que al momento de la elección de cargos, los campesinos aceptan los cargos incluyendo los gastos que implican.

Mantienen una forma de organización para las festividades religiosas, se dividen las tareas, cooperan económicamente para realizar las fiestas, mantienen cargos con funciones definidas que se rotan en tiempos establecidos. Porque el objetivo principal del campesino es: “La subsistencia y el estatus social que se obtiene dentro de un pequeño campo de relaciones sociales” (Wolf, 2011: 10). Los gastos que las unidades económicas campesinas realizan por representar un cargo religioso, político o social de acuerdo a las costumbres les requiere de una inversión más alta de lo habitual, tanto para el consumo de la familia como de los cargos religiosos, requiere de cultivar más o vender más productos o en el mejor de los casos conlleva a las familias a establecer alianzas con otras, para cubrir los gastos a los que se hacen acreedores para cumplir con las fiestas, por ello Wolf (2011) consideró que en la economía campesina es importante la distribución de los bienes de producción y de los ingresos para satisfacer las necesidades sociales, familiares y religiosas de acuerdo a los usos y costumbres.

El estatus que los integrantes de la UEC adquieren es fundamental para incrementar las redes y las alianzas dentro de las comunidades en donde “toda persona es libre de servirse de sus lazos amistosos y familiares para mejorar su situación, tanto dentro como fuera de la comunidad” (Wolf, 1990: 32). Los lazos de parentesco se convierten en un fuerte vínculo, que cuando los integrantes de la UEC emigran, no desaparecen, al contrario esas redes o lazos de unión se convierten en “bazas valiosas para la transmisión o distribución de bienes y servicios” (*ibídem*).

La migración es una de las actividades extra agrícolas que los campesinos alternan fuera del predio familiar y de la comunidad para complementar sus ingresos, comprar los insumos que se requieren para la agricultura como fertilizantes, químicos, adquirir alimentos balanceados para la cría ganado menor (de traspatio) o bien para cubrir los gastos de los cargos religiosos.

Los campesinos han tenido presencia importante en la historia, porque han sido objeto de exclusión y marginación por su forma de producción y de vida misma. Por la metamorfosis social y política que los campesinos han pasado en lo largo de la historia han aprendido a adaptar sus modos de vida, sin lograr ser competitivos en el mundo. No obstante, alternan una agricultura de subsistencia con una empresarial.

El modo de vida de los campesinos ha sido alterado de manera tan profunda, que ahora sus aspiraciones y las vías para satisfacer sus necesidades han sido fuertemente influenciadas por la llegada de diversos actores (medios de comunicación, instituciones, etc.) y por alguno de sus familiares que ha salido de forma recurrente a trabajar fuera de la comunidad.

Ahora, el campesino tiene una mayor necesidad de contar con dinero en efectivo y de bienes inmuebles: este nuevo modo de vida es insostenible recurriendo únicamente al huerto de traspatio o cultivos tradicionales, por ello, se han integrado a un sistema de mercado para obtener ingresos por la venta de sus mercancías, los cuales no les ajustan para poder obtener lo mínimo para la sobrevivencia debido al alto costo de los insumos de producción, la atomización de los terrenos agrícolas por el crecimiento poblacional, los bajos rendimientos productivos, la falta de asesoría y manejo de cultivos, así como por la presencia de eventos climáticos que dañan las cosechas y merman las producciones y recurren a otras actividades para complementar lo mínimo para su subsistencia.

Finalmente y de acuerdo con Douwe van der Ploeg (2015: 157-160) los campesinos en la actualidad son capaces de producir alimentos para el mundo, por las siguientes razones: 1) Los campesinos utilizan praderas extensivas de montaña para la producción, mientras que la agricultura capitalista reduce la superficie total dedicada a la producción. 2) La agricultura campesina mantiene mayores inversiones. 3) Los objetivos que orientan las unidades económicas campesinas permiten que sus rendimientos sean más altos que en la agricultura capitalista. 4) La agricultura campesina no solo tiene lugar y presencia, sino también persiste, mientras otras desaparecen. 5) Las unidades económicas campesinas establecen combinaciones de recursos de acuerdo a sus condiciones locales. 6) Los campesinos producen productos novedosos bajo el aprovechamiento de los recursos con los que cuentan. 7) La agricultura campesina se realiza bajo esquemas de sustentabilidad que permiten la conservación de los recursos y del medio ambiente.

En suma, los campesinos recurren cada vez más a la diversificación de sistemas productivos, a la pluriactividad, a la segmentación de la tierra para trabajar, la implementación de diversas prácticas para cuidar el medio ambiente con el único fin de garantizar la sobrevivencia o en el mejor de los casos los ha llevado a participar en

diferentes movimientos sociales que les permitan mantener su autonomía y territorio en la vida actual.

1.2. La resistencia y las luchas campesinas

Los campesinos tienen diversas formas de organización desde el interior de las unidades económicas, hasta las comunitarias y de comercialización; debido a la contradicción que existe entre la lógica campesina y la capitalista. Lo cual no significa que cada uno viva en mundos o espacios aislados, sino más bien, que coexisten en un mismo espacio, pero la combinación de intereses, medios y recursos son diferentes.

La organización campesina inicia en el seno de la familia y luego se extiende a una “amplia colección de unidades económicas campesinas” (Chayanov, 1974: 132) que generan nuevos lazos o vínculos que tienen un objetivo en común o buscan incidir específicamente en alguna actividad social, económica o política.

Los campesinos han participado en movimientos sociales a lo largo de la historia, han pasado por la lucha de la tierra, hasta la lucha por los precios, por el territorio, la identidad y la autonomía.

Rubio (2012: 71), ha considerado que los campesinos, después de la posguerra y en un régimen de acumulación articulado, iniciaron movimientos de lucha por la tierra. Situación que respondió básicamente por “la inserción de los productores en el régimen de acumulación y al hecho de que se trate de un modelo incluyente” (Rubio, 2012: 71). Por el lado de las empresas capitalistas acaparaban las materias primas y por el lado de los campesinos obtenían ingresos de las ventas de sus productos.

De acuerdo con Hewitt (1978: 99) hasta los años setenta se implementan los programas modernizadores, la nacionalización de la industria, el uso de químicos, pero el proceso no tuvo los resultados esperados y eso generó descontento entre los sectores campesinos productivos y los productores agrícolas medianos porque:

[...] no acompañó ninguna mejoría significativa de la productividad en la agricultura tradicional y por eso no se cumplió una de las tareas más elementales del desarrollo rural: crear un ingreso más adecuado para el conjunto de la población agrícola. Esta falla no sólo afectó negativamente al bienestar general de las familias rurales, sino que a la larga se convirtió en un obstáculo para el desarrollo equilibrado de la nación (Hewitt, 1978: 99).

A partir de 1980, con el cambio de las políticas agrarias en los países subdesarrollados se provocó un declive en los movimientos sociales por la tierra.

Tal situación fue el resultado del endurecimiento de las políticas agrarias de los gobiernos, en algunos casos como consecuencia de los golpes militares que ocurrieron en esos años en el cono sur, o bien del impulso de políticas represivas que desmembraron el movimiento y los sometieron a un reflujó constante (Rubio, 2012: 102).

Debido a las represiones y a las políticas implementadas, los ejes de las luchas campesinas cambiaron. Si antes los campesinos habían sido incluidos en la estructura del sistema, a partir de los años ochenta se convirtieron en un obstáculo, por lo cual, estaban siendo excluidos, eso los llevó a darle un nuevo rumbo a las luchas campesinas. El rol de los campesinos como productores de alimentos estaba siendo desplazado, Rubio consideró que al perder el rol que mantenían los campesinos en “la contención salarial y en la producción de materias primas” perdieron su “derecho a sembrar la tierra: carentes de un rol productivo, su vínculo con la tierra perdió la razón de ser” (Rubio, 2012: 102).

No obstante, la lucha por la tierra no desapareció, se acompañó y fortaleció de movimientos de lucha por los recursos productivos; que se convirtió en la demanda de las organizaciones campesinas (*ibíd.*: 104) que buscaban alternativas para cubrir los espacios que había dejado el Estado después de su retiro de las actividades de promoción, difusión y apoyo (insumos, créditos, comercialización y distribución) para los productores, quienes se organizaban y resistían ante los nuevos cambios de la economía mundial.

Para los años noventa la lucha campesina cobra mayor importancia, debido a que los campesinos pasaron de la explotación al despojo: “es una explotación parcial y temporal en la medida en que el despojo que la acompaña, va arruinando cada vez a más productores que quedan fuera de la esfera productiva” (Rubio, 2006: 94). Donde el campesino se

convirtió en un “transgresor del sistema por el solo hecho de intentar producir y vivir de su parcela” (*ibíd.*: 95).

Al final a los campesinos no les quedó más remedio que asumir el papel de pobres, marginados, desahuciados del sistema que los ha despojado hasta de su identidad y “no tienen más un lugar en el sistema económico como productores. Si persisten en ello, corren el riesgo de ser reprimidos” (Rubio, 2006: 95).

La represión ha sido la característica primordial que han tenido todos los movimientos sociales en los últimos años. Los movimientos han ido desde la lucha por la no aplicación de reformas constitucionales, en contra de los modelos económicos establecidos, la no apertura de las fronteras comerciales, la no privatización de las instituciones públicas, hasta rebeliones alimentaria y de demanda por la autonomía de las comunidades, el reconocimiento de la identidad indígena y el respeto a los derechos de los pueblos originarios.

De acuerdo con Rubio (2012: 164) los movimientos sociales después de los años ochenta del siglo XX han ido por dos vertientes: la primera hace referencia a movimientos campesinos en transición, debido al cambio del modelo económico, la lucha contra la liberalización del mercado y el aumento de los precios, la lucha por la condonación de las deudas, el dominio del capital financiero sobre el productivo y la lucha por la tierra.

Las principales características de los movimientos de los años noventa fueron: el incremento de organizaciones de productores que buscaban comercializar y obtener financiamientos para sus actividades de producción; la consolidación de la sociedad civil y con ello su internalización e integración a movimientos de impacto mundial, por ejemplo el de Vía Campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas – CLOC– (Rubio, 2012: 169-170); la principal consigna era “resistencia a la subordinación desestructurante que enfrentan los agricultores del nuevo milenio” (*ibíd.*: 171).

La segunda vertiente de los movimientos sociales y campesinos de fines del siglo XX, enclavados en la fase agroexportadora dominada y controlada por grandes consorcios transnacionales, tiene como característica primordial que son movimientos en contra del

gobierno de cada país, los ven como “responsables de la política excluyente” (*ibíd.*: 214). Las organizaciones que han impactado a nivel internacional son: El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil, los Cocaleros de Bolivia, la Confederación Nacional Indígena de Ecuador (CONAIE) y el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México (*ibíd.*: 213-220).

Esas organizaciones han luchado por reivindicar sus derechos, primero organizándose e impactando en sus comunidades y unidades económicas; que son principalmente campesinos e indígenas, para luego llegar a coaliciones internacionales que buscan defender identidades, territorio, eliminar la dependencia a los gobiernos, a las empresas y sobretodo, dejar de ser invisibles ante la sociedad y el mundo; Rubio (2012: 225) ha colocado dentro de las características de esos movimientos que han sido apoyados por la iglesia católica, están integrados por las poblaciones más pobres, marginados que no tienen tierras y recursos, además, que han sido excluidos de las políticas públicas y su demanda central “responde a una forma de resistencia particular de los campesinos contra la exclusión que es generalizada en el continente” (*ibíd.*: 229).

Finalmente los campesinos, en el transcurso de la historia, han desarrollado diversas formas de resistencia, de sobrevivencia que les permita su reproducción y la garantía de generar nuevas opciones para las nuevas generaciones. La organización ha sido fundamental para lograr un alto grado de resiliencia dentro de las comunidades indígenas y campesinas, les ha permitido adaptarse y modificar sus formas de producción, sus costumbres y hasta sus tradiciones, sin llegar a perderlas. Los campesinos y sus comunidades han pasado de formas de producción de autoconsumo a las de comercialización con el único fin de sobrevivir en un mundo capitalista que busca maximizar sus ganancias y se olvida de los valores, de los principios sociales, éticos y legales para conseguir su fin.

1.2.1. La organización campesina en México

En México se desarrolló un movimiento por la tierra entre los años de 1940 a 1979 (Rubio, 2012: 73). Se conformaron diversas organizaciones que integraban a los campesinos y obreros del país, entre ellas: “la Unión General de Obreros y Campesinos de México – UGOCM– la Central Independiente Campesina” (*ídem*), así como, las guerrillas de Genaro

Vázquez y Lucio Cabañas, expandiéndose el movimiento a todo el país en los años 70 del siglo XX.

La Confederación Nacional Campesina (CNC) fue la organización que asumió la representación de los pequeños productores (hasta la formación de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras –CNOC–), a través de la Federación Nacional de Productores de Café y de sus respectivas Uniones Estatales (Hernández, 1992: Bartra, Cobo y Paz, 2011).

De ahí nace la Unión de Uniones de Chiapas a partir de los grupos campesinos que habían colonizado la tierra en la zona de Ocosingo y que buscaban su regularización, muy pronto pasaron a organizar la lucha por la comercialización del café. La problemática era múltiple: carencia de crédito oportuno y suficiente, irregularidades por parte del Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), en el pago del producto, insuficiencia en las bodegas de almacenamiento, falta de transporte y altos costos de fletes, robo a los campesinos en el pesado de su producto. De manera que la Unión llegó a avanzar muy rápidamente lo que constituyó una unión de crédito y elaboró un audaz plan de desarrollo rural (Hernández, 1992: 83).

La organización de productores surgió en el contexto donde los productores dependían del INMECAFÉ y para reducir esa situación empezaron a agruparse y a apropiarse de los procesos tanto de organización como de producción. Los campesinos se organizaron y emprendieron luchas por mejores condiciones productivas y de comercialización, con ello, resurgieron los movimientos agrarios en los sesenta, la demanda de la tierra pasó a un segundo término en las movilizaciones y se cambió por el control de los procesos productivos (Appendini, 1992: 259).

Las organizaciones de café se fundaron a partir de la década de los 70. La gran mayoría surgió para mejorar las condiciones de vida de las familias de sus socios, integrarse al mercado con la comercialización del café, evitar los intermediarios y además, generar proyectos incluyentes para toda la familia. A partir de la Unión de Uniones se crean otras organizaciones de cafeticultores con características que se describen a continuación:

- a). Se organizan para apropiarse de todo el proceso de producción, comercialización del café y evitar los intermediarios. Sus bases organizacionales, tienen orígenes del apoyo que les brindaron sacerdotes y pastores católicos de “la teología de la liberación”.
- b). Son pequeños productores (promedio 2 ha., en producción) de diferentes etnias y campesinos no indígenas.
- c). Mantienen redes y vínculos con otras organizaciones con más experiencia, principalmente con la Unión de Comunidades Indígenas de la Región Istmo Costa del estado de Oaxaca (UCIRI).
- d). Para garantizar la venta del producto ingresan a programas de certificación como Comercio Justo (Fairtrade International)¹¹ certificaciones orgánicas, sostenibles, socialmente responsables entre otras¹².
- e). Implementan proyectos y programas que les permite la supervivencia con inclusión de género (hombres y mujeres).
- f). Comercializan directamente sus productos (exportación y venta al consumidor final), los envían a los mercados extranjeros: Estados Unidos, Unión Europea, Japón y Canadá.
- g). Buscan mejorar las condiciones de vida de las familias socias a la organización para superar las condiciones de pobreza y marginación en la que viven los cafecultores.

¹¹ El comercio justo que mantienen las organizaciones está basada en el programa de comercio justo de Max Havelaar.

¹² Procesos que permiten la estandarización de los criterios de calidad de producción y venta. Esos procesos de certificación son realizados por una tercera persona (entidad) a los productores y compradores, el ente de certificación (Flocert, Imocert, Certimex, Rainforest Alliance, Mayacert, etc.) garantiza que las fincas y cafecultores cumplan con los estándares de certificación dependiendo del sello o etiqueta que deseen para sus productos.

- h). Hoy en día trabajan bajo la triada de la sustentabilidad: tener un producto amigable con el medio ambiente, socialmente responsable y económicamente rentable.

Las organizaciones que se enumeran aquí han sido el ejemplo para la creación de nuevas organizaciones de cafecultores en diferentes estados de sur de México.

1.2.2. Un acercamiento a la experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia¹³

Al hablar de las organizaciones campesinas un ejemplo de organización es la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC), considerando que el café colombiano es uno de los mejores en el mundo y Colombia ocupa el segundo lugar en la producción de café. La Federación surge a inicios del siglo XX (1927) como una organización rural de cafetaleros, con el objetivo de promover el cultivo del café, la organización de productores en cooperativas, el desarrollo social de las familias y su mejoramiento en las condiciones de vida, así como la apropiación del negocio del café (FNC, 2016).

La FNC (2016) en su historia ha ido implementando diversos programas de apoyo a los cafecultores y sus familias, entre ellos, en 1928 realizaron el servicio de extensionismo con la finalidad de proveer los servicios de asistencia técnica a los productores en el manejo del cafetal.

Los integrantes de la FNC (2016) construyeron toda una red de colaboración para la apropiación de los eslabones de la cadena comercial del café, sin descuidar a los productores agremiados y miembros de la Federación, van desde la consolidación, apropiación y rentabilidad de las fincas cafetaleras, hasta la taza de café a través de las tiendas, cafeterías, marcas y etiquetados Juan Valdez, en donde ofrecen directamente sus productos.

La FNC mantiene oficinas de representación en Estados Unidos, Holanda, Japón y China. Se conforma de una parte gremial compuesta de alrededor de 377,000.0 cafecultores

¹³ Información tomada del portal de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia: <http://www.federaciondefeteros.org>

(censados) quienes nombran a sus representantes de los 15 Comités Departamentales Cafeteros (que a su vez son delegados de provincias) y los 366 Comités Municipales de Cafeteros, mantienen un comité directivo y uno nacional de cafeteros, siendo la máxima autoridad el Congreso Nacional Cafetero (FNC, 2016); y de una parte administrativa con oficinas centrales en Bogotá (Cárdenas, 1993: 6) –ver anexo 3.

La Federación desarrolló y canalizó los apoyos para apropiarse de la cadena productiva del café con el mejoramiento de las semillas, el fortalecimiento de las capacidades técnicas de los productores, la inversión de apoyos gubernamentales y de empresas privadas en la construcción e infraestructura para el procesamiento y comercialización del café. De los centros e instituciones y programas creados por la federación están (FNC, 2016):

- El instituto de investigación del café Cenicafé, para desarrollar y mejorar las variedades del café.
- El laboratorio de investigación sobre la Química del Café (LIQC).
- El Fondo Nacional del Café: para estabilizar el ingreso de los cafeticultores.
- La Flota Mercante Grancolombiana que facilitaba las exportaciones a Nueva York.
- La Fundación Manuel Mejía para brindar capacitación a los productores y sus familias.
- La marca y personaje Juan Valdez que promueve la calidad y el consumo del café colombiano en 1960 a nivel local e internacional.
- La fábrica de Café liofilizado.
- Los almacenes de café: Almacafé. Empresa destinada a la compra, almacenamiento y exportación de café (Cárdenas, 1993: 7).

Uno de los principales aliados de la Federación ha sido el gobierno colombiano, y a nivel internacional están organizaciones como el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia); organizaciones

privadas y gubernamentales: Sara Lee, Nespresso Nestlé, Mitsubishi, Coca Cola, Serventa, Tchibo Coffee, Fundación Efico, Douwe Egberts Foundation, Community Coffe Company, entre otros más (FNC, 2016).

Cárdenas, considera que una de las fortalezas de la Federación colombiana del café ha sido la implementación del sistema de mercadeo interno (a través de redes y puntos de compra en los municipios cafetaleros) y externo del café; con el primero se garantiza la compra de la cosecha de todos los agremiados bajo los debidos estándares de calidad para cumplir con el requisito de exportación y, con el segundo “la Federación adelanta una labor de promoción del café colombiano en el exterior, como exportador directo de café y con el apoyo a los demás exportadores de café colombiano” garantizando un mercado de exportación (Cárdenas, 1993: 6).

En conclusión, la Federación colombiana ha logrado extender y expandir el negocio del café, con la promoción y difusión como herramientas de mercadeo, junto con la figura de Juan Valdez, tanto dentro como fuera de sus país, con la garantía de que el café que venden como materia prima y como producto final es de calidad, además cuenta con el certificado de origen, lo que les permite obtener beneficios directos para sus socios y paras todos los sectores inmersos en la cadena de comercialización del café.

2. El devenir de la agricultura mexicana en el siglo XX

2.1. Fortalecimiento fallido en la producción agrícola y el reparto agrario

La agricultura mexicana, hasta inicios del siglo XX, se caracterizó por la lucha campesina y obrera por la tierra; la existencia de grandes latifundios que controlaban más del 50% de la tierra y de la producción agrícola destinada al mercado internacional; la inversión del Estado y de empresas privadas en la construcción de vías de comunicación (ferrocarril y apertura de carreteras) e infraestructura agrícola para la producción de materias primas: tabaco, algodón, hule, café y henequén; la minería con la extracción de metales preciosos y la extracción de petróleo. Es decir, se fortalecieron las inversiones para garantizar la exportación de materias primas: minerales y productos agrícolas.

De acuerdo con Kuntz (2010: 21-22) fueron tres los factores que permitieron que México entrara a la era de las exportaciones a partir de la década de 1880: a) el cambio institucional que eliminó las trabas para la inversión extranjera y favoreció las garantías a la propiedad privada, b) la construcción de ferrocarriles como medio de transporte y carga, c) la devaluación del peso de plata, otorgando una prima a los exportadores quienes recibían ingresos en oro por las ventas en el mercado internacional.

Los tres factores incidieron en el desarrollo de la economía mexicana, principalmente por la eliminación de trabas a la inversión extranjera en todas las actividades productivas y con la posibilidad que tuvieron los extranjeros de adquirir propiedades en territorio nacional, tuvieron un fuerte impacto en la economía mexicana tanto en el sector agropecuario como en el minero. La ampliación de las libertades económicas permitió inversiones en el campo y abrió las fronteras para la importación de equipo, maquinaria e insumos básicos.

No obstante, las alianzas entre el Estado y las empresas extranjeras provocaron, en el sector agrícola, la concentración de recursos en un número reducido de productores y en un número pequeño de grandes empresas *capitalistas* nacionales e internacionales. En virtud de que la producción agrícola era principalmente en haciendas, fincas o ranchos que poseían grandes extensiones de terreno ubicadas en el centro, norte y noroeste del país, con tierras de temporal y riego, los cultivos agrícolas fueron destinados para la exportación.

La producción agropecuaria y minera se adecuó a las demandas extranjeras y no al desarrollo de la población nacional (satisfacción del mercado local), logrando así una acumulación de capital al sector capitalista, generando el monopolio de tierras y promoviendo el desarrollo desigual entre los grupos poblacionales más vulnerables: campesinos, indígenas, obreros, asalariados; quienes vivían en condiciones de servidumbre y desigualdades sociales, económicas y de tierra, lo que dio inicio a la Revolución Mexicana, en donde las masas campesinas, obreras y jornaleras se unieron para demandar tierras y mejores condiciones laborales y salariales, buscaban la destitución del gobierno mexicano quien había favorecido por décadas a las empresas extranjeras y a los hacendados mexicanos.

La Revolución Mexicana marcó el nuevo rumbo de la propiedad agrícola mexicana. En 1915, se decretó la primera Ley Agraria, estableciendo las modificaciones que quedaron incorporadas a la Constitución Política Mexicana de 1917 en beneficio de agricultores, y se estableció también el derecho de propiedad, para ello, se crearon pequeñas propiedades ejidales y comunales (Duran, 1972: 4); la Ley permitió que campesinos y obreros accedieran a propiedades para trabajar, y a los propietarios de grandes extensiones de terreno los forzaron a vender parte de sus propiedades.

La distribución de la tierra como consecuencia de la lucha armada trajo consigo un aumento en la producción agropecuaria, la creación de sociedades rurales ubicadas lejos de los núcleos poblacionales y en terrenos accidentados, la distribución del ingreso, la dispersión de la población, la necesidad de más servicios y vías de comunicación.

Después de la revolución, México inició un proceso de reconstrucción y transformación social, política y económica. Durante esos años (1890 a 1930) el gobierno mexicano implementó una política de transición basada en el nacionalismo revolucionario, en donde fundó y construyó instituciones de salud, educación, de crédito y finanzas.

Entre los años 20 y 30 del siglo XX se crearon las principales instituciones del México moderno: Banco de México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Banco Nacional de Créditos Agrícolas y Crédito Ejidal, Nacional Financiera; Seguridad Social, Partido Revolucionario Institucional (antes Partido Nacional Revolucionario), Confederación

Nacional Campesina, Sociedad Agronómica Mexicana, Escuela Nacional de Agricultura, la Comisión Nacional de Caminos, Comisión Nacional de Irrigación, Comisión Federal de Electricidad y Petróleos Mexicanos (Esteva, 1994 y Villa, 2011).

La creación de esas instituciones llegaron también con el período de gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el cual fue, el más representativo en la implementación de la política agraria, con el reparto de tierras: se establecieron los tamaños y superficies de las propiedades, limitándolas a 100 hectáreas de riego o su equivalente en tierras de temporal (De la Peña y Morales 1989: 18). Las tierras de reparto fueron principalmente las de riego, agostadero, montes y otras, siendo las de agostadero las que más se distribuyeron. Esas tierras eran consideradas como en desuso, y su principal función era para pastorear y producir forrajes para el ganado.

Durante el cardenismo se consolidaron zonas agroeconómicas, sociales y políticas en los estados del norte (Baja California, Coahuila, Durango, Sinaloa), centro (Michoacán), península (Yucatán) y sur (Chiapas) de México. Esas zonas se caracterizaron por el fomento a la agricultura, la reivindicación de los derechos a tribus de pueblos originarios en el norte, el aprovechamiento del recurso hídrico, así como el fortalecimiento a la zona henequenera, azucarera y cafetalera (Escárcega, 1990: 124).

Algunos de los hechos que resaltan durante el gobierno de Cárdenas fueron: la promoción y reparto de tierras, el cambio del uso del término ejido como zona de recreación y pastoreo de ganado a centro de población y aprovechamiento de tierras comunales, la nacionalización y expropiación de los sectores petrolero, eléctrico y ferrocarrilero.

Finalmente, el gobierno mexicano intentó fortalecer la producción agrícola para abastecer el mercado interno (dadas las condiciones internacionales de posguerra y desabasto de alimentos que se vivían), y de esa manera consolidar la producción en el campo mexicano.

2.2. La agricultura mexicana, de la autosuficiencia a la dependencia

A partir de los años cuarenta, el gobierno mexicano seguía apostando a la inversión en el sector agrícola con la producción de cultivos para el mercado internacional; considerando que se estaban viviendo momentos de guerra y existía una lucha por el dominio

hegemónico por el control y el poder en los sectores económicos y políticos, el gobierno mexicano estableció un convenio con los Estados Unidos de Norteamérica para colocar productos del sector agropecuario en su mercado, esta acción le permitió a México expandir su frontera de exportación pero le generó la dependencia a un solo país y mercado de exportación (De la Peña y Morales: 1989: 35).

Durante la posguerra, México implementó una política enfocada al desarrollo y fortalecimiento de la economía interna: mediante la producción agrícola; para ello invirtió y promovió en la construcción de obras de riego y caminos, la fundación y creación de instituciones de investigación quienes tenían a su cargo la investigación para conseguir semillas mejoradas: programa experimental de maíz y trigo; y para lograr el aumento en la producción utilizaron semillas de alto rendimiento, fertilizantes, insecticidas, herbicidas; además de proporcionar apoyo y asistencia técnica a productores agrícolas, se invirtió también en financiamientos y compra de maquinaria y tecnología agrícola para usarlos en donde los campos lo permitían¹⁴. Además, abrió sus fronteras para la importación de maquinaria, herramientas e insumos para la producción y transformación de productos agropecuarios y mineros, con el fin de consolidar la agricultura agroexportadora, subsumir a los campesinos y permitir nuevamente la producción por la vía de la propiedad privada.

De acuerdo con Rubio (2012: 65), durante la posguerra se estableció el dominio de la agroindustria sobre la rama agropecuaria en dos etapas: la primera que va de 1940 a 1960 período en donde se promovió el desarrollo de la agroindustria tradicional con la producción y exportación de materias primas de los cultivos tradicionales (café, caña de

¹⁴ En 1943 el gobierno mexicano crea la Oficina de Estudios Especiales (más adelante OEE) dentro de la Secretaría de Agricultura bajo el Programa Mexicano de Agricultura, la OEE tenía como objetivo incrementar “la producción de artículos alimenticios,” a partir de investigaciones que desarrollaron los científicos encargados de la oficina, esos trabajos de investigación fueron enfocados a los problemas de adaptación de las semillas a los suelos locales principalmente maíz, trigo y frijol, al uso eficiente del agua y a la dotación de productos químicos (Hewitt, 1978: 33).

En 1947, se transformó el Departamento de Estaciones Experimentales (creado en el gobierno de Cárdenas) por el Instituto de Investigaciones Agrícolas (IIA) y en 1961 se unieron el IIA con la OEE, creando un solo departamento denominado Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) retirándose oficialmente los investigadores extranjeros en el programa de investigaciones agrícolas de México (Hewitt, 1978: 32).

El IIA estaba enfocado a los trabajos de investigación para la obtención de semillas mejoradas de maíz. Mientras que la OEE se dedicaba a producir semillas de trigo alto rendimiento. La primera institución enfocaba sus esfuerzos a los pequeños productores minifundistas y ejidatarios, en cambio, la segunda trabajaba para los agricultores mejor posicionados: comerciales, empresarios (Hewitt, 1978: 46-47).

azúcar, cacao, algodón) y la segunda etapa abarca de 1960 hasta 1980: periodo de dominio de la agroindustria procesadora de materias primas, tanto tradicionales como de los nuevos cultivos y productos (hortalizas, carne, lácteos, etc.), que requerían de procesos más tecnificados para su procesamiento y conversión a bienes finales para consumo y abastecimiento del mercado interno.

Durante la primer etapa, el sector agropecuario proveyó más de la mitad de las divisas que ingresaron al país por la exportación de mercancías y de materias primas (Calva, 1996: 52), el gobierno mexicano apostó a la creación de instituciones que contribuyeran a diversas actividades en el sector como acopiar, comercializar, distribuir, brindar asistencia técnica y capacitar a los productores de café, tabaco, maíz y trigo; productos (materias primas) importantes para la economía mexicana, entre esas instituciones estuvieron: el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), Tabacos Mexicanos (TABAMEX), Fertilizantes de México (FERTIMEX), y la Productora Nacional de Semillas (PRONASE).

El sector agropecuario abasteció tanto el sector interno como el externo con mercancías, productos alimentarios y materias primas, con ello se promovió una economía mexicana autosuficiente porque el campo aportaba divisas, proveía a la industria de insumos baratos, producía alimentos a bajos costos, existía una transferencia de mano de obra barata y disciplinada al ritmo de las necesidades industriales, funcionaba además como un mercado para los productos fabricados y transformados por la industria¹⁵ (Ramírez, 2010: 216).

La apuesta a la aplicación de una estrategia modernizadora enfocada a la industria y a la producción de artículos comerciales trajo consigo un proceso de descuido en la agricultura tradicional, debido a que no les generó ingresos suficientes para satisfacer las necesidades familiares y a las familias campesinas el bienestar para el desarrollo del sector rural. El auge de los procesos industriales propició que incrementaran los movimientos migratorios del campo a la ciudad, en donde el campo lanzó a las ciudades abundantes masas de fuerza de trabajo barato y sobre todo disciplinada, es decir, campesinos que se convirtieron en

¹⁵ De acuerdo con Calva (1993: 17), los ejidos fueron muy importantes en el aporte de materias primas para la exportación, los ejidos generaron más de la mitad de divisas que ingresaron al país por concepto de venta al exterior, del total de productos exportados, aportaron con su producción el 47.45% de algodón, 71.5 % de caña de azúcar, el 46.4 % de café y 67.4% de fibras duras.

asalariados pero que no tenían condición de lucha, no conocían los beneficios de los sindicatos y de las huelgas, trabajadores sumisos y obedientes a las condiciones y requerimientos del capital.

Para la segunda etapa, el sector agrícola mexicano aportó nuevamente divisas a la economía mexicana con la exportación de productos tradicionales; pero también empezó a surgir una nueva agroindustria que usaba los productos agropecuarios para un proceso de transformación industrial, convertirlos a productos finales y regresarlos al mercado local. Permitiéndole a la industria extranjera que controlara las principales cadenas de comercialización e investigación. La industria aprovechó la fuerza de trabajo, la tierra y los recursos naturales para la producción de materias primas a través de procesos de articulación asimétricos y de subordinación de los productores campesinos a la lógica del capital y acumulación de las empresas transnacionales (Esteve, 1994: 13; Ceccon, 2008: 22). Los productores campesinos mantenían dependencia hacia la industria (maquinaria, insumos y fertilizantes) y al gobierno mexicano (precios de garantía y subsidios). Se estableció aparentemente una relación de intercambio entre campesinos e industria, subsidiados por el gobierno.

Entre la agricultura y la industria existió una mancuerna en las actividades con dependencia mutua en las actividades. La agricultura permitió la existencia de costos de producción más bajos porque hubo materias primas y salarios bajos; mientras que los procesos de migración ofrecieron divisas que el Estado captó a través de los impuestos y los canalizó al fomento industrial. El campo se convirtió en un mercado para esa industria productora de bienes de consumo, sin embargo, no resolvió los problemas del campo y población mexicana.

Los campesinos mexicanos, a lo largo de la historia, han estado luchando por el acceso a la tierra, han sido productores de granos básicos, de materias primas para las industrias y además productores de autoconsumo, con un uso mínimo de tecnologías; debido a las condiciones de sus terrenos para cultivo (sin acceso a agua y con pendientes pronunciadas), quienes producen en tierras de temporal y sus ingresos no han sido suficientes para cubrir sus necesidades familiares y de producción. Es por ello que han estado alternando las actividades agropecuarias con otras actividades fuera de ellas, para complementar sus ingresos, y han pasado de una agricultura autosuficiente a una de dependencia hacia las

empresas transnacionales que ingresaron en la economía mexicana acaparando los procesos de transformación y acumulación de capitales y recursos naturales.

El sector agropecuario mexicano inicio desde entonces un proceso de internacionalización de sus procesos productivos dando lugar a sistemas de producción, distribución y consumo a nivel mundial, es decir, una agricultura casi integrada a la agroindustria y al mercado de alimentos (Arroyo, 1989: 67), pero ahora de una forma en donde los productores producen bajo las condiciones y requerimientos de las empresas mundiales, y no de acuerdo a las necesidades de la economía local. En donde la economía nacional perdió la *autosuficiencia* alimentaria y se generó la dependencia a la importación de alimentos y a la exportación de productos de lujo destinados a ciertos sectores de ingresos altos a nivel mundial. Esto causó que la exportación de productos agrícolas dejara de ser rentable, no así, las importaciones de productos agropecuarios.

El cambio entre un sector agropecuario tradicional a un sector altamente dependiente trajo consigo estragos al sector campesino, ejidatario y pequeños productores, quienes al no tener precios de garantía y subsidios para la producción volvieron más visibles y marcadas las desigualdades entre sectores; encontrándose los lados opuestos: pobres y ricos, campo y ciudad; en consecuencia, las estrategias de sobrevivencia implementadas fueron totalmente diferentes; por un lado los que disponían del capital y por el otro los que ya no alcanzaban ni el ingreso mínimo para la compra de insumos y alimentos.

En suma, a partir de los años 40 y hasta fines de los 70 del siglo XX, existieron condiciones para que el sector primario se desarrollara dentro del marco de la producción de alimentos y materias primas baratas. Para ello, el Estado mexicano tuvo mucho que ver, porque nuevamente invirtió recursos en obras de infraestructura y en otros rubros, la sociedad agraria mexicana estuvo regida por un Estado centralizado y burocrático: tenía como objetivo político una economía industrializada para el proceso de desarrollo, y el único resultado de esa política fue el fracaso, debido a que el enfoque de la industrialización solamente condujo al deterioro de las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables y a procesos de migración internos.

2.3. De las políticas de reformas estructurales a la capacidad de resiliencia campesina

Después de la fase desarrollista implementada en la economía mexicana (de 1950-1979), se presentó una crisis que implicó la ejecución de ajustes estructurales. La agricultura siguió produciendo materias primas para el mercado; pero ya no fue un sector rentable, se estancó y dejó de producir alimentos baratos, su función principal pasó a la producción de *commodities* para el mercado extranjero, es decir, la venta de bienes primarios con alto valor para la industria de la transformación pero con poco valor al momento de la compra con el productor¹⁶. Además el sector agrícola dejó de generar divisas y fuentes de empleo para las nuevas generaciones de la población rural.

De acuerdo con Rello y Saavedra (2012: 22), la agricultura mexicana (entre 1980-1990) era débil y presentaba un proceso de desaceleración, estaba segmentada y desigual; más de la mitad de sus pequeños productores estaban viviendo en condiciones de pobreza y trabajando unidades productivas con poca viabilidad económica; fue dirigida a mercados abiertos, beneficiando principalmente al capital transnacional en todos los niveles de estructura del país. La economía mexicana giró en torno a la exportación de productos fabricados por empresas multinacionales, instaladas en el territorio nacional que aprovecharon las condiciones de producción a bajos costos, principalmente los de la fuerza de trabajo.

Para ello, las políticas gubernamentales, en su afán de transformar la agricultura o de “modernizarla”, se concentraron en la formación de empresas rentables, privatización y compactación de ejidos, cambios de cultivos, modificación al artículo 27 de la Constitución Mexicana, promoción de la descentralización gubernamental para realizar obras, otorgar servicios y subsidios, permitir las inversiones de sociedades mercantiles y la asociación entre el capital privado y el sector social (Appendini, 1992; Kay, 2002).

¹⁶ Los *commodities* son bienes que no requieren altos filtros de calidad y de procesamiento, además no necesitan la especificidad de dónde y en qué condiciones han sido producidos, son productos que requieren de procesos de transformación más complejos o más elaborados para su venta final.

La aplicación de políticas estructurales redujo la participación del Estado, abrió los límites territoriales para la inversión pública internacional, disminuyó los apoyos para el sector rural, promovió la privatización y además el gobierno mexicano cedió el control de la producción a consorcios o empresas, es decir abrió las puertas a una serie de empresas transnacionales que se apropiaron de los espacios de distribución, comercialización y han llegado hasta incidir en la producción del campo mexicano.

El cambio que sufrió el sector agrícola mexicano puede resumirse en tres sucesos que hicieron visible la debilidad de la agricultura y de la sociedad rural (Calva, 1996: 31): Primero, la contracción de la participación del Estado en la promoción del desarrollo económico, que en su afán de modernizar el sector agrícola abandonó su papel como regulador; minimizó su intervención en el mercado de productos agrícolas y retiró los subsidios al sector, pero incentivó al sector privado para las inversiones directas, principalmente en las cadenas de comercialización y distribución, el gobierno mexicano incidió con políticas sectoriales y de subsidios, programas de apoyo al sector agropecuario, dio prioridad a la inversión privada, que de alguna manera generó resultados positivos, pero por otra mostró ineficiencias y altos costos sociales. Segundo, la apertura comercial con Tratados de Libre Comercio (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y de Comercio – GATT y la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte – TLCAN) llevó a la economía mexicana a abrir sus fronteras y nuevamente, a la dependencia de inversiones extranjeras, es decir, con llevó a una liberalización comercial y de fuerzas de mercado, enfocada al desarrollo y comercio al exterior¹⁷. Tercero: la reforma de la legislación agraria, que suprimió el carácter inalienable, inembargable e imprescriptible de la

¹⁷ Los perjudicados de la apertura comercial fueron el 99 % de los mexicanos: los obreros, los campesinos, el amplio sector de industriales que producían para el mercado interno y todos los ciudadanos que en el comercio o los servicios dependían del poder de compra y de la oferta de bienes generados para aquellos sectores (Calva, 1994a: 106).

Para Puyana y Romero (2006), con la firma del TLCAN, el gobierno mexicano no tomó en cuenta que existía una asimetría en el tipo de economía de cada país, la firma del acuerdo establecía un compromiso simétrico. Lo cual llevó a la economía mexicana a una apertura comercial con marcadas diferencias y con resultados previstos como: a) Un nulo crecimiento de la productividad agrícola. b) Una caída en los salarios rurales y en consecuencia un estancamiento en el empleo rural. c) Una caída de los precios de los productos del sector agropecuario (que a decir con el TLCAN se suponía subirían); los productores de autosuficiencia fueron los más afectados; d) El comercio exterior agrícola, en vez de crecer tuvo un decrecimiento al igual que en el sector agroalimentario.

propiedad campesina, ejidal y comunal permitiendo la inversión y venta de las propiedades campesinas.

De acuerdo con Appendini (2008) y Zorrilla (2003) la reforma constitucional asumió entre sus objetivos otorgar certificados agrarios, promover la propiedad privada en los ejidos y las comunidades, dinamizar la economía rural a través de la inversión privada y su ingreso al mercado de tierras.

El gobierno mexicano (1988 - 1994) dio por terminado el famoso reparto agrario promovido por la Revolución Mexicana y por el cardenismo, la destrucción del ejido y de las tierras comunales. La nueva Ley Agraria privilegió a los consorcios agroalimentarios transnacionales y a los grandes agricultores, nuevamente beneficiando a los sectores más desarrollados y dejando a un lado a los sectores más vulnerables.

Dentro del marco de las reformas estructurales en 1990, fue lanzado el Programa de Modernización del Campo, que establecía los lineamientos de la política agropecuaria hasta 1994, la cual estaría dirigida a productores eficientes con potencial productivo, con el fin de incrementar sustancialmente la productividad para ser competitivos internacionalmente, promover la salida de los campesinos de su tierra para hacer el sector más próspero y fructífero en pro del beneficio de la nación.

De acuerdo con Martínez (2004: 218) la política agropecuaria estuvo centrada en dos líneas: eficiencia productiva y combate a la pobreza. La primera dirigida a la agricultura empresarial y a la asociación del campesinado con el capital privado, sin la intervención gubernamental; la segunda se enfocó a los cuarenta millones de mexicanos que vivían en el campo en condiciones precarias y de marginación con el apoyo de programas para paliar la pobreza: PROCAMPO, PRONASOL, PROCEDE, SAM, entre otros, que dirigieron a productores ubicados en el sector rural¹⁸.

¹⁸ Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), Sistema Alimentario Mexicano (SAM).

El gobierno de México crea el 18 de marzo de 1980 el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) para otorgar apoyos al campo, debido a que estaba importando las dos quintas partes de sus necesidades de granos básicos

La implementación de políticas de ajuste estructural evidenció la heterogeneidad de productores que existe en el campo mexicano. De acuerdo con De Grammont (2000: 73-74) a partir de la aplicación de políticas gubernamentales en 1992 existen tres tipos de productores clasificados de acuerdo a su capacidad productiva: con capacidad productiva, con potencial productivo y sin potencial productivo.

En el primer grupo (15%) se encuentran aquellos productores que cuentan con el capital para invertir y las relaciones sociales de comercialización para competir en el mercado interno y externo, hacen uso de tecnologías, de la ciencia y de la innovación tecnológica y son poseedores de las tierras con mayor potencial económico.

En el segundo grupo (35%) están aquellos productores que llegan a obtener y comercializar algún producto con apoyo de instituciones y programas gubernamentales que promueven el incremento de la eficiencia agrícola y elevan sus rendimientos productivos.

En el último grupo (50%) está el grueso de productores, principalmente todos aquellos ubicados en el sector rural, campesinos que solamente trabajan la tierra y producen bajo un método empírico y de conservación y se rigen bajo el concepto de las necesidades familiares.

Los productores campesinos que viven en el medio rural e indígena han implementado diversas medidas productivas y socioeconómicas para sobrevivir en el campo mexicano y con la apertura comercial; entre ellas alternar el cultivo de productos básicos como el maíz y el frijol con productos como el café, los frutales, las hortalizas, es decir, desde los años noventa la agricultura campesina es multifuncional: por un lado les provee a las familias insumos alimenticios, por otro les permite obtener ingresos monetarios de las ventas de productos agropecuarios y además realizan actividades para la conservación del medio ambiente. Los campesinos han diversificado sus actividades agropecuarias con el fin de

(maíz). La creación del SAM estuvo acompañada de la Ley de Federal de Producción Agropecuaria o Ley de Planeación y Fomento Agropecuario. Que al final el programa desaparece al poco tiempo de ser implementado, pero la Ley fue el eje rector para implementar en el campo mexicano en los años venideros.

Años más tarde PRONASOL cambió a PROGRESA, después a Oportunidades y en la actualidad es denominado PROSPERA, el programa ha variado de nombre debido a los cambios y transiciones que se han presentado en el gobierno mexicano, pero los objetivos no han variado, ya que siguen siendo transferencias monetarias a las jefas de familia para eliminar los problemas de “hambre” y pobreza que se presenta en las zonas marginadas, sean en zonas rurales o urbanas.

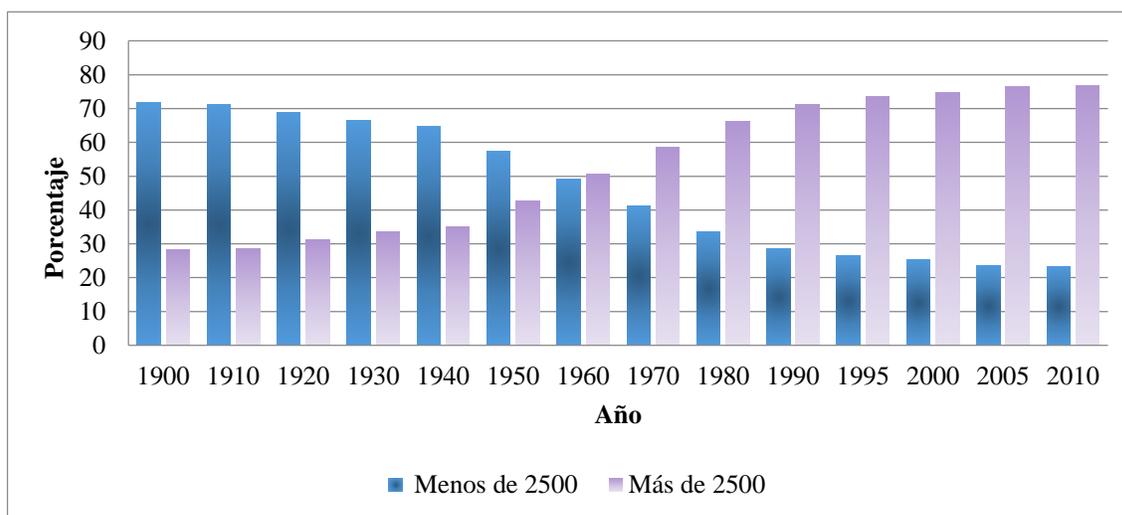
sobrevivir, así como se han vuelto pluriactivos en el sector económico: son agricultores, ganaderos, artesanos, jornaleros, comerciantes, transportistas, hasta migrantes y generadores de divisas para el país con la migración internacional.

La migración ha sido una actividad recurrente de la población rural al no disponer de los medios suficientes que garanticen la reproducción y la sobrevivencia de sus familias, con la migración se ha presentado un proceso de pérdida de identidad, de falta de fuerza de trabajo en el campo. En consecuencia, hay un envejecimiento de los campesinos que habitan las comunidades rurales, quienes hoy en día están trabajando las tierras.

Durante los últimos 25 años la población rural ha venido disminuyendo, mientras que la población urbana ha ido en crecimiento. En el siguiente gráfico (1) se puede observar que en el año de 1960, de acuerdo a los datos recopilados por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), existía el mismo porcentaje de población en localidades con más de 2500 habitantes.

Zorrilla (2003, 75) considera que a partir de 1960 el sector agropecuario colapsó y entró en crisis, generando una baja en la población que habitaba las zonas rurales, provocando nuevos problemas y agravando lo que ya se venían arrastrando en el sector; perdió además el carácter prioritario que tenía, debido a la baja producción de alimentos. Desde entonces, los censos poblacionales han registrado a un número menor de población en las localidades rurales.

Gráfico 1. Total poblacional en localidades mayores y menores a 2500 habitantes



Fuente: INEGI, 2011

En el gráfico 1 se observa que a partir del año de 1990, hubo un descenso más significativo de la población rural, que bien puede ser ocasionada por la baja productividad y rentabilidad de las actividades en el campo, ocasionadas por la baja inversión, el agotamiento de las tierras y hasta por los bajos precios de los productos agrícolas; y una de las consecuencias fue que la gente migró a las ciudades y otros países para contratarse en alguna actividad y así tratar de solventar las necesidades de la familia.

En consecuencia, en el sector rural se ve hoy en día los campos agrícolas agotados por el uso excesivo de insumos químicos, otros más han sido abandonados, están totalmente en conservación porque no son trabajados, no tienen manejo, los jóvenes deciden salir de las comunidades para emplearse en otras actividades menos laboriosas y más rentables, quedándose los viejos en sus actividades tradicionales, el alto uso de insumos químicos que han estado usando en los cultivos genera un sinnúmero de problemas de salud para los agricultores.

La agricultura mexicana ha sido sometida por un grupo de compañías que tienen el poder sobre la producción, la comercialización y la transformación de los productos agrícolas, con apoyo del Estado. En los últimos años, y en su proceso de mundialización, ha recobrado importancia por la moda de los agro-combustibles, por la carencia de alimentos, por la

producción de excedentes, por factores ambientales como el cambio climático y por el control de la rama por las transnacionales, sin tener algún impacto positivo en las poblaciones rurales, mientras los principales beneficiarios son los corporativos nacionales y transnacionales.

De acuerdo con Rubio (2003: 124 – 128), la nueva agricultura se ve inserta en un escenario de integración sin límites y sin fronteras, concentrando los beneficios a un grupo reducido y transfiriendo las ganancias de los pobres a ese grupo de poderosos capitalistas que toman decisiones sobre la vida en el campo.

Finalmente, las políticas estructurales implementadas en los últimos 25 años en México, han generado más problemas que beneficios para los campesinos: porque la distribución del ingreso es desigual e inequitativa, el sistema alimentario no fue autosuficiente: el empleo disminuyó en lugar de incrementar; no consideraron la heterogeneidad de las unidades campesinas y de los terrenos de producción, los cuales han ido atomizándose con el paso de los años; se permitió nuevamente la creación de enclaves de exportación, solo que ahora con nuevos productos y dejando en un lugar secundario a los productos tradicionales; se consintió el dominio de las agroindustrias y de las agroexportadoras mundiales, se incrementó el número de pobres, principalmente entre campesinos, indígenas y jornaleros debido a que los salarios dejan de ser fijados de acuerdo a los precios de la canasta básica y mediante las políticas de ajuste estructural, se fijan de forma (extraeconómica) autoritaria por el Estado; además, se presenta un desconocimiento de los mercados internacionales; permitiendo de esa manera la dependencia total hacia las empresas transnacionales. Pareciera ser que los campesinos han sido un obstáculo para el desarrollo de implementación de los procesos modernizadores del campo mexicano. No obstante, los campesinos han tenido una gran capacidad de resistencia y han desarrollado una gran capacidad de resiliencia para mantenerse y sobrevivir ante el modelo global neoliberal.

3. El café en México

3.1. Los inicios del café como producto tradicional de exportación

México ingresa al mercado de las exportaciones a finales del siglo XIX, al momento que el gobierno mexicano impulsó la inversión en infraestructura carretera; principalmente en la construcción y ampliación de las vías del ferrocarril, promovió la expansión de cultivos destinados a la exportación, materias primas como petróleo, cobre, estaño, plomo, caucho, café y henequén. El gobierno mexicano apostó a una economía basada en la agricultura comercial y apoyada de la inversión extranjera. La apertura y la libertad económica permitieron la inversión en regiones tropicales del sur de México para el cultivo de café, materia prima de gran importancia para la comercialización en el exterior y la generación de las divisas para el país¹⁹.

El café fue uno de los productos tropicales de suma importancia para la primera era de las exportaciones, tanto en México como en otros países de América Latina, en promedio, el valor de las ventas fue 10% del total de productos mexicanos exportados, por lo cual, el gobierno mexicano le apostó al incremento de la superficie del cultivo. Las exportaciones de café mexicano en 1882 fueron por 70 mil sacos de 60 kilogramos, esa cifra fue incrementando y en 1905, se exportaron 505 mil sacos de café (Kuntz, 2010).

Los principales estados productores de café fueron Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Veracruz, hasta inicios del siglo XX, fue el principal estado productor de café en México, porque después fue desplazado por Chiapas. En los tres estados predominó la producción en fincas cafetaleras, propiedades con grandes extensiones de terreno, más de 50 hectáreas. Las primeras fincas mantenían una infraestructura compuesta de: casa grande o patronal, galleras y rancherías (habitaciones para los trabajadores temporales y permanentes), área de

¹⁹ El café, desde sus inicios, fue un cultivo enfocado a plantaciones en las haciendas, siendo el estado de Morelos el primero que inicia con el cultivo café en las haciendas del español Jaime Salvet. Veracruz fue el segundo estado en producir café, lo introdujo el español Antonio Gómez, en el año de 1817 en el municipio de Amatlán. El café en Huatusco llega en 1850, para luego seguirse extendiendo a los demás municipios Jalapa, Córdoba, Orizaba, etc. Los datos para las plantaciones de café en Chiapas se originan desde 1820. Para Oaxaca los plantíos surgen a fines de los años 30 (1838-1840), mientras que la industria cafetalera en Oaxaca se origina formalmente en 1870. Finalmente a Michoacán las plantas de café llegan en 1860, en 1870 se empieza a cultivar en pequeña escala el café en Colima (Bartra, Cobo y Paz, 2011: 60-68).

oficina, plantación de café, área de ganado, y otra área de la finca destinada para el cultivo del maíz.

Las fincas eran propiedades privadas y muchas de ellas fueron propiedades de extranjeros (particularmente norteamericanos y alemanes). Situación que benefició el procesos de comercialización porque tenían vínculos con las ciudades de origen de los inversionistas extranjeros, de tal manera que los principales mercados de exportación fueron Estados Unidos, Alemania, España, Francia y Gran Bretaña (Kuntz, 2010: 298). Los alemanes fueron los que mantuvieron relaciones comerciales con casas de compra ubicadas en Hamburgo y Breemen, facilitándoles los procesos de compra y distribución de café en el extranjero (*ídem*).

Para los procesos comerciales, si los productores mantenían convenios con las casas comerciales en el extranjero enviaban directamente el producto. Pero si el productor no mantenía relaciones en el extranjero los eslabones de la comercialización pasaban por un beneficiador, un comisionista y un comprador extranjero. El comisionista tenía la labor de intermediario (*ibíd.*: 309).

El café en si es un producto que requiere de un proceso agroindustrial en el procesamiento o beneficiado húmedo, para convertir el café cerezo a pergamino²⁰, ésta es una de las primeras fases industriales. La segunda fase del proceso industrial es el beneficiado seco que es cuando el café pergamino mojado pasa al secado, después de secado se convierte a oro o verde, éste paso, forzosamente se realiza con maquinaria²¹. Estos procedimientos en el manejo del café aún no han cambiado, siguen teniendo el mismo tratamiento con diferentes técnicas, tecnología y maquinaria, lo cual necesita de una fuerte inversión para

²⁰ El beneficio húmedo del café es el proceso mediante el cual pasan los granos del café (cerezo) –después del corte– en una máquina despulpadora (que quita la cascara del grano de café) para después lavarlo y quitarle los residuos, luego, fermentan los granos de café (colocan los granos de café en tanques, baldes, cubetas, tambos, costales con agua) en promedio un máximo de 24 horas, el resultado es el café pergamino mojado.

²¹ El beneficio seco consiste en secar el café, que puede ser en patios de secado con energía solar natural o en el caso de empresas y/o fincas utilizan las secadoras que son cilindros especiales para realizar el secado ya sean eléctricos o de combustibles.

El café verde o en oro se obtiene después de un proceso de selección y eliminación de la cascara que cubre el grano de café pergamino.

realizar las actividades, situación que ha llevado a que el procesamiento de café lo realicen empresas con capacidad de inversión en maquinaria sofisticada.

Para el café se requiere una amplia masa de trabajadores, desde el cultivo y la cosecha hasta el beneficiado. La fuerza de trabajo empleada en las fincas, en los inicios de las plantaciones de café, eran grandes contingentes provenientes de regiones aledañas a la ubicación de las fincas, en otro caso provenían de comunidades indígenas. Las condiciones de los trabajadores eran deplorables, porque los propietarios de las fincas no les otorgaban salarios ni condiciones dignas, prácticamente vivían en condiciones de esclavitud. Además, para el traslado de los bultos de café hasta las estaciones ferroviarias o portuarias se usaban a los trabajadores para la carga, o eran llevados en mulas guiadas por los peones.

Los dueños de las fincas cafetaleras mantenían a los trabajadores endeudados para garantizar su permanencia y disponer de su fuerza de trabajo en la época de cosecha. Tal era la magnitud de requerimiento de mano de obra que, en México, se instauró un sistema de enganchamiento de trabajadores para ocuparlos en las actividades del café (Kuntz, 2010: 317).

Las características del cultivo de café de fines del siglo XIX fueron: a) Expansión de los terrenos de las haciendas en el sur mexicano para la producción de café. b) Apertura de nuevas áreas productivas propiedad de extranjeros. c) Inversión extranjera en la compra de propiedades para destinarlas al cultivo de café. d) Alto uso de fuerza de trabajo en las actividades de desmonte para las nuevas áreas, hasta la cosecha del café. e) El comercio del café dependía de las relaciones de comercialización de los propietarios de las fincas con sus países natales. f) Después de la crisis que vivió Brasil con la producción de café, el gobierno mexicano promovió el cultivo. g) El café es un producto que depende de la fuerza de trabajo, del clima y de la producción de otros países. h) El precio del café fue inestable en el mercado internacional. i) Los eslabones de la cadena agroindustrial café eran solamente de tres niveles (productor, acopiador y comercializador). j) Finalmente, el gobierno mexicano apostó al cultivo de café como una actividad rentable para la economía mexicana y con ello invirtió en la construcción de vías carreteras, portuarias y de ferrocarril.

3.2. Del cultivo de café en fincas a un cultivo campesino e indígena

Después de las grandes plantaciones y el fomento del cultivo de café en las fincas se extendió el cultivo a las pequeñas propiedades: por el reparto agrario originado en la revolución mexicana hasta el período de gobierno de Lázaro Cárdenas; por la creación de instituciones como el INMECAFÉ, que favoreció la expansión del cultivo en todos los ejidos y comunidades del sur de México²²; y además, por el control vertical de las empresas agroindustriales en la cadena de comercialización y distribución del café.

Durante la posguerra, México seguía siendo exportador de café a los mercados de Estados Unidos y Europa. Aunque el café no logró desplazar a los productos petroleros y minerales como principales generadores de divisas, fue uno de los productos que contribuyó y propició la creación de la industria del café (beneficios secos) para el proceso de maquilado (transformación) de café pergamino a oro. Para 1936, había en México 326 plantas beneficiadoras entre húmedo y seco, de ese total la mayor cantidad estaba ubicada en el estado de Veracruz (190), en Chiapas (94) y en Oaxaca (32) –Censo Industrial 1930, tomado de Kuntz, 2010: 323.

A partir de los años cuarenta del siglo XX, los ejidos se convirtieron en una fuente importante de producción de café, quienes contribuían con la producción exportada. Por otro lado, el cultivo de café en los ejidos fue una herramienta política para apaciguar a los campesinos del sur del país, después de los años revolucionarios, de las comodidades y facilidades que le había conferido el gobierno a los propietarios de las grandes plantaciones en años anteriores.

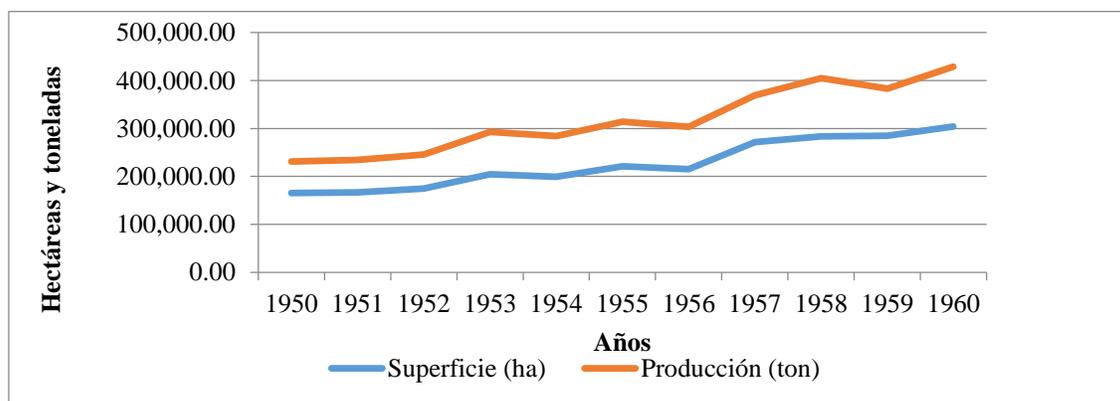
La participación del gobierno en conjunto con las empresas privadas fue muy evidente a partir de 1950, para mejorar la producción y comercialización del café. El gobierno, con la creación del INMECAFÉ, consiguió controlar los precios, se convirtió en el mediador y en el promotor del cultivo entre los productores ubicados en el sector rural, incrementándose así la superficie con cultivo de café durante el periodo que el INMECAFÉ estuvo operando

²² El Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) se crea por la fusión de tres instituciones de gobierno: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Beneficios Mexicanos del Café y la Comisión Nacional del Café. Su creación fue decretada hasta diciembre de 1958. Fue la institución encargada para atender el sector cafetalero mexicano desde los años 50 hasta los 90.

(1958-1993), además, el escenario internacional generó condiciones para la promoción y difusión del café como cultivo rentable dentro de las economías agropecuarias.

La superficie con cultivo de café fue incrementando en la década que va de 1950 a 1960, pasó de 165,289.00 a 304,297.00 hectáreas, respectivamente (ver gráfico 2), lo que significa que la superficie creció en más del 80% del total cosechado en 1950. La producción incrementó en un 89% y, en ese período, el rendimiento estaba entre 342.1 a 429.0 kilogramos por hectárea, 403 kilogramos en promedio, es decir, 7 quintales por hectárea. Del total cosechado, México exportó el 78.20% en promedio del total de producción de café. El 88% de la producción seguía concentrándose en los estados de Veracruz, Chiapas y Oaxaca. Las propiedades que poseían más de cinco hectáreas representaban el 58.6% de la superficie cosechada; el 12% eran menores de 5 hectáreas y el 29.4% eran terrenos ejidales, en consecuencia, las propiedades más grandes eran las que generaban el mayor porcentaje de producción (62.2%), seguidas de los ejidos con el 27% y los pequeños productores con el 10.8% (Robles, 1988: 67).

Gráfico 2. Superficie cosechada con café y producción anual de café 1950-1960



Fuente: SARH tomado de Robles, 1988: 50

Hasta los años sesenta del siglo XX, la pequeña propiedad aún no sobresalía en el cultivo y producción de café. Fue hasta finales de los setenta que el cultivo predominó en el sector rural, por los apoyos y la creación de las Unidades Económicas de Producción, y a la crisis que se presentó en el sector cafetalero, debido a que la cafecultura es una actividad de alto riesgo, donde la producción (buena o mala) depende del clima, de las plagas y

enfermedades, de la cantidad de producción de los otros países en el mundo, y en consecuencia, de las variaciones en los precios internacionales del café; los cuales pasaron de 91.90 dólares por saco hasta llegar a 43.75 dólares, y eso generó inestabilidad a las empresas agrícolas que ya no veían rentable el cultivo de café, llevándolas a reducir su participación y permitiendo que el café se extendiera a los ejidos y a las propiedades de minifundio en el sur del país (Rubio, 1988: 204).

De acuerdo con Moguel y Aranda (1992), en los años sesenta, la producción cafetalera nacional tuvo un comportamiento zigzagueante, debido a que de 1963 a 1965 los precios internacionales se incrementaron, pero luego cayeron en 1966 a causa de la acumulación de existencias en los otros países productores.

Aunado a ello, entre 1960 y 1979, el país perdió la autosuficiencia alimentaria y se convirtió en un gran importador de granos básicos, la superficie destinada a los cultivos tradicionales de exportación (café, algodón, jitomate, henequén, tabaco, garbanzo, fresa y melón) se redujo y pasó de 1, 549,577 a 1, 224,697 hectáreas respectivamente (Calva, 1994a: 118).

Para responder a la crisis en el sector cafetícola, el INMECAFÉ comenzó un programa para aumentar los rendimientos de producción en todo el país y en todos los sectores a partir de la renovación de cafetales. Promovió la creación de nuevas parcelas con café en tierras que tradicionalmente eran usadas para cultivos de granos básicos de subsistencia. Los pequeños productores campesinos indígenas abandonaron casi totalmente sus cultivos para iniciar las labores con el café.

Para ello, el INMECAFÉ distribuyó árboles, garantizó la asesoría y la comercialización del cultivo para los campesinos (Marion, 1984: 19). Con la introducción de las plantaciones de café en las comunidades se presentó una transformación de las tierras comunales a propiedad privada y una profundización de la diferenciación social ya existente entre campesinos y empresas agrícolas (Hernández, 1992: 80).

Dentro de los resultados más notorios están los de Chiapas, Puebla y Oaxaca, que incrementaron sus parcelas campesinas con café en 10.6%; 4.2% y 2.7% anual

respectivamente (Rubio, 1988: 217), y la participación del INMECAFÉ en la exportación del grano en 1973. A finales de los años setenta, el INMECAFÉ promovió la organización de productores a través de las unidades económicas, con esto pretendía mejorar los patrones de bienestar social de las familias. Esas unidades fueron denominadas Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC).

La creación de las UEPC permitió a los productores ser beneficiarios de los programas del INMECAFÉ con: anticipos para la producción, fertilizantes y dinero en efectivo y asegurar la venta del producto que inicialmente era una garantía del productor al INMECAFÉ por el dinero otorgado. El número de UEPC que se agruparon en un inicio fueron 1,030.0 con 24,903.0 productores, que fueron incrementando con el paso de los años hasta llegar a ser alrededor de 3,396 en los noventa, agrupando a más de 160 mil productores de café (Bartra, Cobo y Paz, 2011: 190; Hernández, 1992: 80).

De esa manera, los productores minifundistas ingresaron al mundo del café, en un contexto de diferenciación social, económica y técnica; buscaban influir en el cultivo, pero tenían frente a los propietarios de las fincas de café que ya estaban posicionadas, mantenían infraestructura y tecnología de punta para el cultivo, procesamiento y, sobretodo, mantenían relaciones con empresas comercializadoras dentro y fuera del país.

De acuerdo con Topik y Talbot (2012: 17) los cafeticultores producen café bajo condiciones diversas, con situaciones laborales diferentes, sistemas de cultivo y arreglos comerciales que dependen de la capacidad de negociación del productor y de sus relaciones comerciales, dentro y fuera de su centro de producción; de una política local, nacional e internacional, del clima para tener éxito en el mundo del café, de las técnicas adquiridas y aprendidas para el cultivo, manejo y procesamiento del aromático.

Entre 1940 y 1979, es el período de internacionalización de la agricultura y el café funge como uno de los ocho productos exportables, por el estímulo que se dio a la agricultura de mercado, por las estrategias de las políticas agrarias implementadas en el país y por la participación del INMECAFÉ, a pesar de ello, también se consolidó la agroindustria de exportación.

Finalmente, el café pasó de un cultivo de hacienda a un cultivo de finca y hasta ser un cultivo campesino, donde los productores tienen en promedio hasta dos hectáreas en producción, son tierras de temporal, acogieron un cultivo que se produce para un mercado mundial que requiere de técnicas, maquinaria y cuidados específicos para evitar las plagas y enfermedades, un producto que compite con otros países y cuyos precios son zigzagueantes, a pesar de ello siguieron manteniendo el cultivo de café como parte de su economía campesina y como una de sus principales fuentes de ingreso familiar. Al paso del tiempo los campesinos fueron apropiándose del proceso de cultivo y manejo de los cafetales con ayuda de los técnicos del INMECAFÉ, y con el conocimiento adquirido en las fincas cafetaleras en las que habían trabajado años anteriores a sus parcelas de café.

3.3.El café después del INMECAFÉ y su expansión en la economía campesina

A partir de la aplicación de las políticas estructurales en la economía mexicana, el sector agropecuario rural fue el que más resintió los cambios y fue también el más afectado. Los productos clásicos de exportación, entre ellos el café, venían a la baja desde finales de los setenta y otros productos cobraron importancia como los frutales: el aguacate, el mango y la guayaba; las hortalizas: jitomate, fresas, melón, zarzamora, sandías; y las flores ornamentales.

La aplicación de las políticas estructurales en el sector rural mexicano solamente provocó el empobrecimiento de jornaleros, campesinos e indígenas y la privatización de ejidos y tierras comunales, si el campo ya no da más beneficios, entonces la opción fue la venta de las tierras o, en el menor de los casos, el abandono. En la implementación de esas políticas no se consideró la heterogeneidad del campo mexicano, y el retiro del Estado del sector rural provocó en la cafecultura que los productores dejaran de tener asistencia técnica, subsidios y créditos, que eran otorgados por el INMECAFÉ, esto causó que los cafecultores estuvieran desprotegidos y mal preparados para enfrentarse a las eventualidades fitosanitarias pero sobre todo a los mercados privados (comerciales y crediticios).

El ingreso de la economía mexicana a los tratados de libre comercio provocó en el sector cafetalero campesino una mayor dependencia a las cadenas agroindustriales, debido a que empezaron a tener mayor control del sector, sobresaliendo las firmas comercializadoras internacionales como: Philip Morris (General Foods), Nestlé, Sara Lee, Cargill, Procter & Gamble (Douwe Egberta).

Las empresas instalaron filiales en los países productores de café por ejemplo, Nestlé con Agroindustrias Unidas de México S.A., que forma parte de ECOM Agroindustrial Corporation Ltd.; Becafisa con Volcafé; el grupo Neumann Kaffee Gruppe con Exportadora de Café California.

La Compañía Nestlé está invirtiendo en programas de capacitación a cafeticultores de comunidades indígenas en los estados de Chiapas, Puebla, Guerrero y Veracruz. El mercado mexicano de café para Nestlé es de gran importancia pues hasta el 2013, llevaba una inversión de más de 35 millones de francos suizos en asistencia técnica, entrenamiento y capacitación; y ocho millones de plantas distribuidas entre Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla y Guerrero (Notimex, 2013).

Esos apoyos fueron implementados a través del proyecto Plan Nescafé (lanzado en 2010) para los principales países productores en el mundo, uno de ellos es México, en consecuencia, ese plan va dirigido a los estados productores del sur. El plan pretende optimizar la cadena de suministros a través de distribuir plantas de café resistentes a plagas y enfermedades, así como de proveer a los productores de asistencia técnica para que puedan vender un producto certificado con el sello Rainforest Alliance (Amador, 2010).

En ese mismo tenor, en 2013 el Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC) afirmó que las grandes industrias como Nestlé, Kraft Food, Procter & Gamble y otras estaban promoviendo el cultivo de café de variedad robusta (*Coffea canephora*) en países productores de café arábigo como México para inundar los mercados con un café mezclado con leche, cremas no lactosas, azúcar y saborizantes artificiales (CONOC, 2013: 2), que si bien es cierto, esa variedad de café es de menor calidad que el café arábigo, principal especie producida en México (más del 80% de café en México es arábigo), pero

que requiere de menor tiempo para la producción y es menos propenso a las enfermedades y las plagas, que han afectado los cafetales en el transcurso de la historia.

Las empresas transnacionales ocuparon el papel que el Estado había jugado en los años sesenta y setenta del siglo XX, desarrollaron estrategias que les permitieron insertarse en etapas industriales, de comercialización e iniciaron un proceso de relación directa con los productores por la vía de los subsidios, ya sea en especie o monetaria, asistencia técnica y capacitaciones, eso les ha permitido tener un mayor control en las exportaciones; considerando que (oficialmente) a partir de 1980, la agricultura mexicana tuvo un nulo crecimiento comparado a las décadas anteriores, los salarios y los precios de los productos agropecuarios cayeron, se eliminaron los subsidios, los precios de los insumos químicos subieron, los costos de equipo y maquinaria incrementaron, sobretodo, se evidenció la falta de poder adquisitivo de los campesinos para acceder a esos insumos, se facilitó la liberalización comercial y se otorgaron concesiones para la inversión extranjera.

3.4. La producción de café en los últimos 30 años

México es el séptimo productor de café en el mundo, el café que México vende es de importancia económica, social y ambiental para los productores y para el país. Doce estados de la República mexicana son productores de café: Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Guerrero, Jalisco, Querétaro, Hidalgo, Nayarit, San Luis Potosí, Colima y Tabasco, con una superficie total de 737,112.0 hectáreas sembradas y cultivadas por alrededor de 511,672 cafeticultores; concentrando la producción los estados de Chiapas, Veracruz, Puebla y Oaxaca con el 94% de la producción, el 85% de la superficie y el 83% del número de productores (SPCAFE, 2012).

El café del sureste mexicano se caracteriza por ser cultivado de forma tradicional, convencional u orgánica, y bajo sistemas sustentables con diferentes condiciones climáticas, sin alta tecnificación, hacen uso de fuerza de trabajo familiar o contratan trabajadores en el caso de las fincas medianas y grandes.

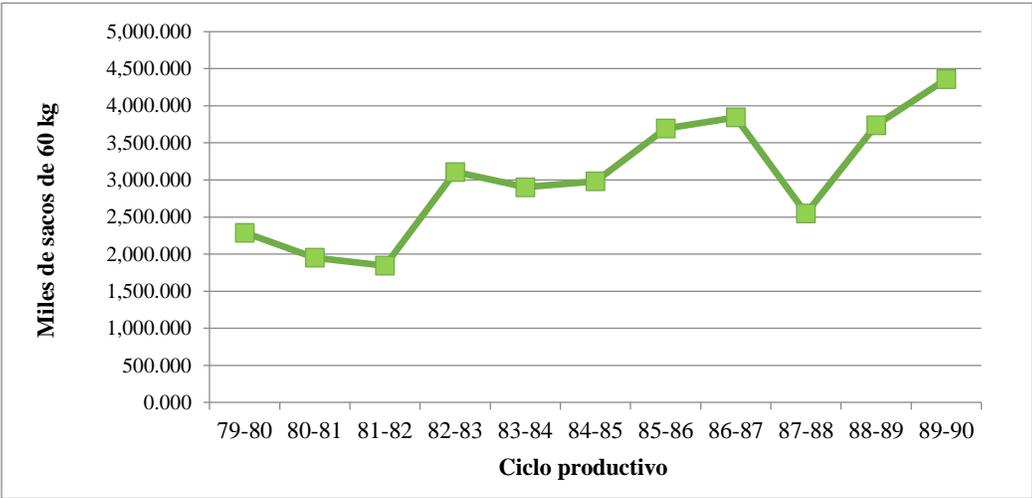
En México la cafecultura es una de las actividades fundamentales en las unidades campesinas de los estados productores de café porque: “permite la integración de cadenas

productivas, la generación de divisas y empleos, el modo de subsistencia de productores y alrededor de 30 grupos indígenas” siendo el café el cultivo producido directamente para el mercado (Escamilla, et al., 2005: 6).

Hasta abril de 2013 el Padrón Nacional Cafetalero (PNC) tenía registrados a 511,672 productores de los cuáles 71.2% eran hombres, 28.7% mujeres y el 0.1% representaban a personas morales (AMECAFE, 2013: 12-13).

La producción de los doce estados ha ido en crecimiento desde 1980, a pesar de las crisis de la economía mexicana y del sector cafetalero de los años 1982 (caída de los precios del petróleo, un incremento en las tasas de interés que dio paso a un endeudamiento de los países subdesarrollados) y 1988 (crisis de la agroindustria transnacional, reducción del mercado interno y la caída de los bienes alimentarios) –Rubio, 2012, provocando descensos en la producción, en 1980 se produjeron 2.2 millones de sacos de café de 60 kilogramos y para el ciclo de producción correspondiente a 1981-1982 se redujo a 1.8 millones de sacos (gráfico 3). Aunque las crisis han afectado al sector rural agropecuario, la producción de café aumento para el ciclo productivo siguiente (1983) a más del 60%. Y para fines de la década (1989-1990) incrementó en un 90%, período que aún fue regulado por la ICO, con el Convenio de Internacional de Café.

Gráfico 3. Producción total de café en México de 1979 a 1990 (sacos de 60 kg)



Fuente: Elaboración propia con datos del Organismo Internacional del Café

En el escenario nacional esa década se estaban viviendo los estragos de la crisis: producción de materias primas y bienes alimentarios para el mercado externo e interno respectivamente, el impulso de instituciones para fortalecer el campo y la estimulación de la producción campesina por la vía de los programas de gobierno, como el Sistema Agroalimentario Nacional, que al final no impactaron en el campo y se quedó en el papel, la aplicación de las políticas estructurales.

Para la siguiente década el comportamiento de la producción de café fue similar sin ser tan afectada por las crisis que se presentaron en 1992 y 1994 (devaluación del peso, entrada en vigor de las políticas estructurales y el TLCAN). La producción incrementó en más del 40%, las exportaciones fueron en promedio igual.

De acuerdo a los datos que proporciona la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café Asociación Civil (2013: 15), los países a los que México exporta café son: Estados Unidos (65%), Bélgica (7%), Alemania (4%), Canadá (3%), Puerto Rico (3%), entre otros (18%), que en total suman 65 países. Del total de producto de exportación el 76% es café verde, 23% es café industrializado, soluble y/o extracto y el 1% es café tostado y molido. Las principales comercializadoras son: Agroindustrias Unidas de México S.A. (AMSA) y Nestlé.

En México, solamente hay cuatro puntos de exportación: Veracruz, Ciudad Hidalgo en Chiapas, Matamoros y Nuevo Laredo Tamaulipas, siendo el puerto de Veracruz el que concentra el mayor número de exportaciones entre el 60 y 70% del total de los envíos.

En los registros de producción que mantiene la Organización Internacional del Café resaltan los ciclos productivos de 93 – 94; 96 – 97 y 99 – 00 con las mayores producciones de café en la historia de la cafecultura mexicana, es decir, han sido los ciclos productivos más rentables y con mayores rendimientos, se produjeron más de 5.1 millones de sacos de café con calidad de exportación, siendo el ciclo de 99 – 00 el punto máximo en la historia mexicana con más de 6 millones de sacos de café. A partir de ese ciclo, la producción ha ido a la baja de forma constante y considerable, al grado de tener un decremento de menos 34% en la producción del ciclo 09 – 10 y de -12.4 % al 2015.

La caída de la producción en los últimos 15 años se debe a diversos factores que han ocasionado la baja, entre ellos: precios (suben y bajan), clima, sequías, lluvias, heladas, plagas y enfermedades, estas últimas han sido devastadoras para el cultivo de café, que se encuentra en una de las peores crisis. Los cafeticultores en los estados productores de la república mexicana y en los países de Centroamérica están lidiando desde hace años con la “roya naranja (*Hemileia vastatrix*)”, enfermedad que daña a las plantas, la producción, la economía, la exportación y, en consecuencia, los bolsillos de los productores, en esencia los modos de vida de los cafeticultores.

3.5. Importancia socioeconómica y ambiental del café

Los cafeticultores en México realizan solamente el cultivo, procesado (húmedo y seco) y comercialización (en el 80% de la producción) en café pergamino; los productores grandes y las organizaciones campesinas, quienes poseen instalaciones, maquinaria y tecnología sofisticada para el procesamiento en café oro, realizan la venta y exportación.

A lo largo de la historia del café, esa situación se ha repetido constantemente, excepto en los lugares donde empresas como Nestlé mantiene convenios de producción con empresas comercializadoras o con sus filiales y estas, a su vez, con los campesinos cafeticultores para la compra de café cerezo, como es el caso del clúster de Ixhuatlán del Café en Veracruz, donde los productores, a cambio de asistencia técnica y financiamiento en insumos, comprometen la cosecha año tras año, su café es procesado y vendido por una comercializadora (AMSA- Agroindustrias Unidas de México S.A.) que le vende a la empresa Nespresso (propiedad de la Nestlé)²³. Esta relación entre empresas es un ejemplo de la división del trabajo que se implementó en México a partir de 1990 con la apertura comercial, la liberalización de los mercados y de las fronteras; donde puede visualizarse que el control que ejercen las transnacionales dentro de los cultivos nacionales es cada más evidente y directo.

²³ Los productores del clúster de Nespresso por la venta del café (les pagan en promedio entre 2 y 3 pesos por kilogramo) evitan la inversión en maquinaria (para el despulpado) y tiempo de trabajo en el secado de café. En cambio, entregan el café a la comercializadora y ella se encarga del procesamiento. No obstante, los productores se comprometen a la realización de diversas prácticas (manejo de cultivo: podas, deshijos, fertilización, desembre; conservación de suelos y agua, implementación de registros y bitácoras), para que el café cumpla con las características y requerimientos de la empresa que compra el producto.

El cultivo de café depende de muchos factores (sociales, económicos y agronómicos) que permitan su desarrollo, debido a que es un producto propio de una agricultura comercial, las plantaciones de café (áreas de cultivo con café) requieren de un sinnúmero de actividades culturales (productivas y agroindustriales) para obtener el producto final. Es por ello que la cadena de producción va del cultivo, a la transformación (maquila) y a la comercialización.

3.5.1. Factores económicos

El café al ser un producto de exportación (*commodities* y materia prima), genera divisas para la economía nacional, entre los años 80 y 90 (s. XX) el café cubrió alrededor del 2.5% del total de las exportaciones, que representaban más del 30% del total de productos agrícolas. La cafecultura es una actividad que depende de los precios internacionales del café (que son establecidos de acuerdo a la producción de países como Brasil, Colombia, Vietnam, principales países productores); depende del uso de fuerza de trabajo para realizar las actividades de manejo y producción, además requiere de ingresos monetarios e inversiones económicas en tecnologías e infraestructura, tanto para un pequeño productor como una finca, en consecuencia, en la parcela del campesino se necesitan ingresos para pagar los jornales en la época de cosecha, porque aunque hacen uso de la fuerza de trabajo familiar ésta no da abasto para realizar el corte del café, debido a que el campo mexicano no provee de salarios mínimos para la subsistencia de las familias campesinas, estos se ven forzados a migrar y, en consecuencia, las parcelas del café se ven abandonadas y en muchas ocasiones no alcanzan a cortar totalmente el grano.

3.5.2. Factores políticos

El comercio del café fue controlado y regulado por la Organización Internacional del Café (ICO por sus siglas en inglés) hasta finales de los años ochenta del siglo XX. México ingresó a los convenios de comercialización y regulación, desde mediados de los años setenta, manteniéndolos hasta fines de los años ochenta (1989), llevando consigo la liberalización del mercado del café: se cancelaron las restricciones a la exportación y el control de precios (Santoyo, *et al.*, 1991: 2). La suspensión de las cláusulas del convenio internacional, trajo consigo la privatización y la apertura comercial, permitiendo así el desmantelamiento de oficinas administrativas y de comercialización, las políticas de

control, los permisos y cuotas de exportación ya no contaban con una institución que las regulara, se cambiaron a los convenios que establecían los países productores con los compradores.

El gobierno adecuó el marco regulatorio y, ante un mercado internacional sin cuotas, fue necesario revisar las funciones del Instituto Mexicano del Café y la regulación del mercado interno. Por esa razón, se eliminaron las restricciones al comercio exterior y las cuotas de abasto a la industria. Asimismo se inició el retiro gradual de INMECAFÉ en el financiamiento, acopio, industrialización y comercialización (Banco de México, 1991: 197).

De esa manera fue que el INMECAFÉ, como institución que regulaba, controlaba y proporcionaba asistencia técnica a productores deja de existir en 1993, en su lugar el gobierno mexicano desarrollo e implementó una serie de programas de apoyo al sector agropecuario, entre ellos PROCAMPO, PROCAFÉ; programas de apoyo monetario destinados a los agricultores para la inversión en las parcelas. No obstante, esos programas no han impactado en el rendimiento de producción debido a que la institución encargada de desarrollar las capacidades y promover las mejores prácticas dentro del cultivo solo ha servido para fines políticos.

3.5.3. Factores ambientales

El café es un cultivo que se produce bajo el esquema de sistemas agroforestales, es decir bajo sombra. En una parcela de café se alternan un sinnúmero de especies arbóreas que dan sombra a los cafetos, por un lado para evitar daños a las plantas y por otro obtener una buena calidad en la producción. Desde la revolución verde, el cultivo de café no ha sido indiferente al uso de los químicos.

A partir de que se empiezan a utilizar los insumos químicos para incrementar los rendimientos en la producción, el suelo ha perdido su capacidad de regeneración porque se han degradado; las plagas y las enfermedades están siendo resistentes, se han contaminado los afluentes hidrológicos, y además, se ha afectado la salud de los campesinos.

A la par de que empiezan a aplicarse las políticas de ajuste estructural surgen diversos movimientos ambientales que buscan el cuidado y la conservación del medio ambiente. Es por ello que empiezan a visualizarse y promover los cultivos con sistemas alternativos de producción, siendo el café uno de los que se producen y comercializan de acuerdo a sus condiciones de cultivo, manejo, procesamiento y transformación, es decir, incluye toda la cadena de valor.

Factores sociales: a partir de los años setenta el cultivo de café se realiza en unidades de producción campesina, quienes mantienen una lógica de producción diferente a la del modo capitalista, debido a que ellas buscan la satisfacción de las necesidades familiares antes que obtener una ganancia por la venta de un producto. Los campesinos mantienen una historia de resistencia y lucha campesina, primero por el acceso a la tierra y luego por mejores condiciones de vida. Con el apoyo del INMECAFÉ, se constituyeron 296 centros de compra oficiales, distribuidos en las regiones cafetaleras, más 1,005 centros de recepción de las UEPC (Bartra, Cobo y Paz, 2011: 190).

Ante la desaparición del INMECAFÉ muchas de las UEPC se transformaron en Sociedades de Solidaridad Social (SSS) o en Sociedades de Producción Rural (SPR) de recursos limitados o no limitados (Santoyo et al., 1994: 86).

El agruparse en diversas figuras legales les ha permitido a los cafeticultores formar organizaciones campesinas y de productores que buscan: apropiarse de todo el proceso de producción, comercializar el café y evitar los intermediarios; mantener redes y vínculos con otras organizaciones para el intercambio y fortalecimiento de experiencias; garantizar la venta del producto con un valor agregado a través de programas de certificación o de sistemas de producción alternativos; implementar proyectos y programas que les permitan realizar actividades con inclusión de género (hombres y mujeres); comercializar de forma directa sus productos (exportación y venta al consumidor final), se envía a Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Canadá; mejorar las condiciones de vida de las familias socias a la organización para superar las condiciones de pobreza y marginación en la que viven los cafeticultores y producir un producto amigable con el medio ambiente, socialmente responsable y económicamente rentable.

4. Chiapas y el café del siglo XIX al siglo XX

El cultivo del café en Chiapas ha sido una actividad importante en la generación de divisas e ingresos para las familias y productores que se dedican a ésta actividad. Desde sus orígenes, el cultivo del café ha requerido de un proceso de producción especializado y transformación industrial, para que adquiriera e incrementara su valor en el mercado; ha sido también un producto de exportación más que de consumo nacional.

El cultivo de café desde sus inicios ha generado una marcada diferenciación social entre productores de fincas de café. Su desarrollo inició a fines del siglo XIX con la llegada e inversión de extranjeros (alemanes, italianos, estadounidenses y otros) y la ayuda del gobierno mexicano para la creación y apertura de nuevas áreas de cultivo de café en la región del Soconusco, al sur del estado de Chiapas; que colinda con la República de Guatemala.

Entre 1870 y 1890 se estableció la colonia Alemana del Soconusco, que fue desde entonces, la principal zona de inversión extranjera para incrementar las áreas de producción de café por la apertura del gobierno mexicano para la inversión extranjera, las facilidades en precios bajos para adquirir los terrenos de esa región que aún eran terrenos virgen y el tipo de clima que permitió el cultivo del café (Romero, 1875).

Matías Romero (1875) fue de los principales precursores del cultivo de café en Chiapas. Para Romero en el cultivo de café existían más ventajas que desventajas, entre estas últimas que el éxito o el fracaso en la producción del café dependía de la fuerza de trabajo para realizar las diversas actividades que se requerían, desde el cultivo hasta el producto final (materia prima), situación que prevalece en la actualidad.

Entre 1880 y 1895, de acuerdo con Rus (2005: 253), en Chiapas había más de cuatro millones de cafetos sembrados; de los cuales para 1892 había en producción 1.1 millón de plantas y el resto produciría a fines del siglo.

La producción del café, fue una actividad destinada a grandes extensiones de terreno, principalmente a fincas de propiedad individual y de extranjeros. Las fincas crecieron de 1837 a 1889; pasaron de 837.0 a 3,159.0 respectivamente (Rus, 2005: 261).

De manera que:

Chiapas tomó un rumbo nuevo al comenzar 1890. La agricultura comercial empezó a adquirir importancia por primera vez desde la época colonial. Empresarios inmigraban al estado para iniciar plantaciones de café y el gobierno estatal promovió un programa de centralización política y desarrollo económico. Políticos, editores y ciudadanos hablaban del 'espíritu de empresa' y de la 'regeneración y progreso' que por fin revitalizaba a Chiapas (Benjamín, 1990: 55).

A inicios del siglo XX había en Chiapas más de 60 empresas extranjeras explotando las plantaciones de café. Ellas producían al menos el 90% de la producción total del estado, que representaba un tercio de la producción nacional (Bartra, Cobo y Paz, 2011: 80).

El café como materia prima, al ser un producto comercial y de exportación, ha requerido de un proceso de cultivo especializado y de una fuerte inversión en el corte y la transformación a café pergamino; por lo tanto, los que se dedicaban al cultivo eran principalmente alemanes y empresas extranjeras, quienes ya tenían la experiencia en el manejo del cultivo y el capital monetario para la inversión desde la planta hasta el procesamiento.

Chiapas, desde inicios del siglo XX se convirtió en el estado con mayor producción y superficie destinada al café. Los principales países receptores de las exportaciones de café chiapaneco eran: Estados Unidos y Europa.

Por otro lado, el gobierno estatal tuvo una fuerte participación en el desarrollo de la cafecultura chiapaneca: desde la apertura a las inversiones, la elaboración de políticas de regularización fiscal, monetaria, de estabilización, apoyos para la expansión de las plantaciones en todo el estado, así como la nacionalización y venta de tierras; hasta la inversión en infraestructura carretera y de comunicación para facilitar los procesos de traslado y comercialización del producto (Rus, 2005: 271-272). Durante la expansión del cultivo de café el gobierno estatal, a través de las leyes, promovió la nacionalización de tierras ejidales y comunales que serían usadas para el cultivo del café. Obviamente los principales beneficiados fueron todos aquellos comerciantes, rentistas, extranjeros que podían pagar el precio de las tierras en venta.

La venta de la tierra dio origen a una reconfiguración de los ejidos y contribuyó a la expansión del cultivo de café en todo el estado de Chiapas. Todas las ventas de las tierras fueron realizadas a través de la Ley Agraria expedida a inicios del siglo XX, la cual permitió el fraccionamiento de las tierras comunales a parcelas de cinco hectáreas y las propiedades privadas a 100 hectáreas de riego o su equivalente a terrenos de temporal.

De acuerdo con Benjamín (1990: 214) la Ley agraria de 1921 afectó a las propiedades con más de 8000-00-00 hectáreas que eran más o menos 70 propiedades²⁴. El procedimiento fue que los propietarios señalaban que tierras querían conservar y el resto sería fraccionado y vendido por la Comisión Estatal para la División en Fracciones. Esa situación, propició la desconcentración de las tierras en el Soconusco y permitió la creación de nuevas áreas de producción y un nuevo patrón en la concentración de tierras. No obstante, la concentración de tierras seguía siendo dominada por los extranjeros, quienes seguían poseyendo grandes extensiones de terreno.

El fraccionamiento de las grandes propiedades permitió que el cultivo de café se extendiera a otros municipios del estado chiapaneco y dejara de ser propiamente de los municipios del Soconusco; de tal manera que, a inicios del siglo XX, el cultivo de café se encontraba en Tuxtla, Palenque, Simojovel y Mexcalapa (*ibid.*: 58). El café se expandió por todo el estado de Chiapas como una actividad alterna a las tradicionales de cada región, porque seguían manteniendo sus actividades de producción tradicional, por ejemplo: en las regiones del norte y sierra mantenían como actividades primordiales la ganadería, mientras que en la región de los Altos la comercialización de diversos productos.

La historia de Chiapas considera que la región Norte del estado ha sido por tradición zona ganadera, en el Soconusco las fincas cafetaleras, en el centro y Altos las regiones dedicadas

²⁴ “La reforma agraria de Emilio Rabasa (gobernador de Chiapas), llamada ‘el reparto’ y el ‘fraccionamiento’ fue al mismo tiempo un éxito y un desastre social. El número de pequeños propietarios aumento notablemente, pues muchos de los pagos eran de menos de veinte pesos al año, suma que incluso algunos campesinos podían pagar. El número de ranchos se duplico entre 1890 y 1910. Agricultores, rentistas, pequeños comerciantes y capataces resultaron beneficiados con esta oportunidad de convertirse en terratenientes”...“Sin embargo, para los pueblos de Chiapas, los efectos del reparto agrario fueron devastadores. La legislación de Rabasa constituyó el asalto final sobre un gran número de ejidos. Entre 1893 y 1909 fueron afectados por lo menos 67 ejidos. Conforme aumentaba el número de ranchos y haciendas muchas comunidades que habían sido independientes durante cientos de años desaparecieron o se convirtieron en rancherías de las haciendas” (Benjamín, 1990: 72-73).

a la comercialización de bienes y servicios, la Selva Lacandona, la región rica en flora, fauna y naturaleza, que a mediados del siglo se convirtió en la región más atractiva para la extracción de esos recursos.

La región Altos de Chiapas se encuentra ubicada entre la región Norte y Selva de Chiapas y un poco más alejada del Soconusco. Las comunidades o poblaciones indígenas de la región Altos han sido la principal fuente abastecedora de fuerza de trabajo para actividades de comercio, ganaderas y de café.

El cultivo de café es una actividad que ha requerido de fuerza de trabajo para las actividades: en un inicio se requirió mano de obra para desmontar las áreas vírgenes que fueron usadas para el cultivo, posterior a ello se requirieron más trabajadores para las siembras, luego las limpiezas anuales, finalmente para el corte y la carga de producto.

Por tanto, la población indígena de Chiapas pasó de ser empleada como cargadores de los acaudalados mestizos a jornaleros en la época de auge del café (Rus, 2005); muchos de ellos migraban de forma temporal a la región, por el pago que les realizaban y no les importaba caminar días o semanas hasta llegar a la región cafetalera²⁵.

Fue tal el éxito de las fincas que, entre inicios y mediados del siglo XX, la economía coleta decreció debido a que hacían falta manos o mozos para realizar las labores de carga, fue entonces que se mueven los poderes políticos de ciudad; pasan de San Cristóbal a Tuxtla y las actividades comerciales disminuyen.

Eso trajo consigo que los comerciantes acaudalados cambiaran a su vez de actividad, y en lugar de comercializar bienes y servicios muchos de ellos comenzarán a servir de enganchadores de indígenas para las actividades del café en las fincas. Los enganchadores eran las personas que movían a los indígenas de sus comunidades hacia las fincas, eran las personas de contacto para las administraciones de las fincas y ellos a cambio recibían un pago por indígena que permaneciera trabajando.

²⁵ El sistema de servidumbre por deudas, de trabajo temporal de los migrantes y de trabajo esclavo no fueron las únicas formas de explotación en Chiapas durante el porfiriato. Según varios testimonios, en 1910 había entre 75 mil y 150 mil trabajadores rurales en el estado de una población total de más de 400 mil, de los cuales entre un tercio y la mitad eran sirvientes por deudas (Benjamín, 1990: 132)

De esa manera los primeros indígenas estuvieron trabajando como peones durante la primera mitad del siglo XX, llevaron el café a la región de los Altos de Chiapas y el cultivo se vio materializado en los años 50, pero para los 60 ya habían más grupos con café; primero, porque conocían ya el proceso de producción que se requería y segundo, el gobierno, al ver el auge de los precios del café en los años 40 a 50 del siglo XX, nuevamente invirtieron y promovieron la expansión del cultivo en las regiones donde se podría cosechar el aromático.

Durante el desarrollo de la cafecultura en Chiapas, el gobierno estatal fue uno de los fieles precursores en la expansión del cultivo. Como se ha dicho, en los inicios permitió la venta de tierras, la inversión extranjera, la inversión en infraestructura: caminos y carreteras, hasta la creación de leyes y políticas en beneficio de los productores de café. Los productores de café eran mayormente extranjeros, con capacidades económicas y técnicas altas que se dedicaron al cultivo y a la comercialización, donde solamente había tres eslabones en la cadena de valor de acuerdo con Kuntz (2010, 309): beneficiador (productor), comisionista (acopiador-beneficiador) y comprador extranjero (distribuidor).

La existencia de un número pequeño de eslabones en la cadena de valor significaba mejores ganancias para cada uno de los participantes, pero trasladando mayor valor a los dos últimos eslabones, quienes se encargaban de maquilar, procesar y distribuir el producto final. Mientras que el primer eslabón era el que amortiguaba los costos de producción y los efectos volátiles tanto en el cultivo, en la fuerza de trabajo, como en los precios. El segundo eslabón, los comisionistas, eran los acopiadores del café quienes se encargaban de trasladarlo-beneficiarlo y luego enviaban o entregaban al comercializador; el producto que acopiaban era el café pergamino, el cuál era vendido a empresas transformadoras que llevaban el producto al consumidor final en la versión de tostado, molido y hasta en taza.

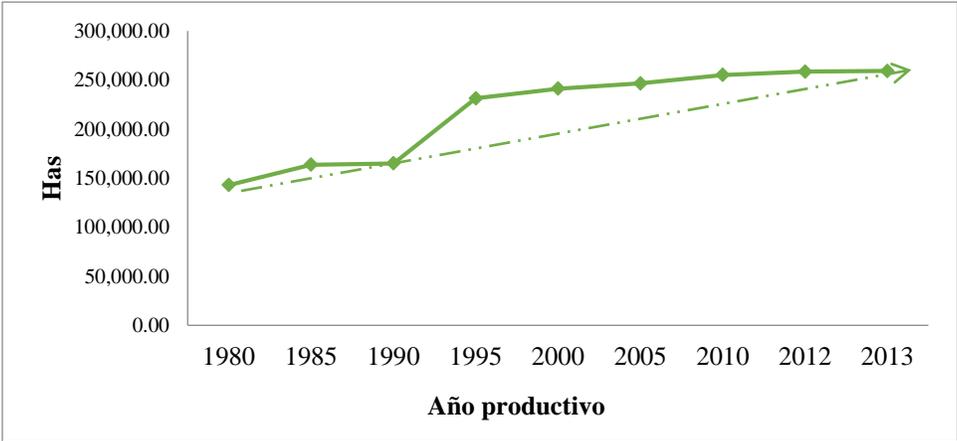
Ahora bien, los productores de café de las fincas vendían el producto como café pergamino, por lo cual cada uno mantenía infraestructura para el procesamiento del café, situación que en la actualidad no ha variado mucho debido a que los productores siguen vendiendo el producto como café pergamino, esto es una materia prima que requiere de un procesamiento industrial para que se convierta en producto final.

Hasta los años 70 del siglo XX, el café como materia prima junto con la exportación del petróleo generó el mayor número de divisas para la economía mexicana, fueron las actividades de mayor importancia comercial para México. Para los años ochenta con la apertura comercial, la baja de los precios en del café y la crisis generalizada, el café deja de ser considerado como producto de mayor importancia económica para el país.

4.1. La producción del café de 1980 al 2000

En los últimos veinte años se ha expandido el cultivo y producción de café en todo el estado de Chiapas, en consecuencia ha crecido el número de productores y la superficie cultivada. Desde el año de 1980, la superficie sembrada con café se ha ido incrementando, en ese año habían 142,931-00-00 has sembradas; para el año de 1990 la superficie subió a 165,000-00-00 has teniendo un incremento de alrededor de 15% en comparación a los años 80, pero ese incremento creció tres veces más para 1995, teniendo un total de 231,2328-00-00 has de café (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Superficie sembrada de café en Chiapas. De 1980 a 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del SIACON, 2014

De 1980 a 1995 es la época de apogeo del Instituto Mexicano de Café (INMECAFÉ) como promotor, capacitador, acopiador, comercializador y exportador de café en México. Para Chiapas, el INMECAFÉ fue la institución que promovió la organización de productores en Unidades Económicas de Producción de Café (las UEPC). Las UEPC agrupaban a los

pequeños productores que, en los años setenta, decidieron alternar el cultivo de café con los granos básicos de consumo familiar.

Después de 1995, la superficie sembrada de café ha ido creciendo en hectáreas, aunque el porcentaje de crecimiento en lugar de crecer ha estado bajando. En el año 2000, la superficie incrementó en 4.27%; para el 2005 solamente creció 2.26%; mientras que en 2010, pasó a 3.49%; y en 2012 la superficie solamente creció 1.32%; en consecuencia, ha habido un descenso en el rendimiento de producción por hectárea que ha pasado de 4.02 a 1.92 toneladas por hectárea de 1980 a 2013. El nulo crecimiento de la superficie sembrada y el descenso en el rendimiento de producción se debe a la presencia de plagas y enfermedades, principalmente: roya y broca; al nulo manejo fitosanitario y cultural en los cafetales.

En 2010, la presencia de la roya anaranjada (*Hemilea vastratix*)²⁶ afectó los cafetales en un 50% del total cultivado. La enfermedad de la roya es de fácil propagación y su eliminación de las plantas requiere de fungicidas (productos químicos) y manejo fitosanitario; pero los productores pequeños, al desconocer las prácticas, los insumos químicos y las dosis a aplicar prefieren no seguir produciendo y otros realizan renovaciones al 100% de los cafetales.

El manejo de la roya requiere de una inversión económica tanto para la compra de los insumos como para la renovación de cafetales, porque los productores al renovar los cafetales, no obtendrán producción en al menos tres años y deben tener otras actividades económicas para sobrevivir.

Hoy en día, existen organizaciones de productores de café y programas de gobierno en beneficio del cultivo de café que fue azotado por la roya. También, existen empresas, instituciones y técnicos expertos en el cultivo, manejo y producción de café: quienes han estado trabajando con productores de café, otros en laboratorios para generar productos y semillas que sean benéficas y prometedoras en el campo cafetalero y, sobre todo, que sean variedades resistentes a las enfermedades y a las plagas. Pero esos especialistas, a pesar de

²⁶ Es un hongo que crece en las plantas de café y les ocasiona la caída de las hojas (defoliación) e impide el crecimiento del fruto, por tanto daña la planta y no hay producción

la experiencia desarrollada durante años, todavía no han encontrado los mejores escenarios para promover, cambiar y mejorar la forma de producción de los pequeños productores, quienes son los más afectados por las enfermedades de los cafetos.

Para los pequeños productores, la producción del café es importante en la generación de ingresos monetarios para las familias y además, provee empleo a más de un millón de personas en Chiapas, es decir, genera beneficios económicos a más de 180 mil familias. Eso sin considerar el efecto social que el cultivo de café trae consigo, debido a que es una de las actividades que se realiza y depende de las necesidades y relaciones sociales familiares.

No obstante, el café sigue siendo un producto de exportación más que de consumo local o nacional. Aunque ahora existen sistemas de manejo de cafetales que promueven la producción bajo el enfoque de la conservación del medio ambiente: flora, fauna, agua, suelo; con el fin de que el café obtenga un valor agregado y que las familias que lo producen sean beneficiadas en términos económicos. Los pequeños productores no han visto el cambio, debido a que no están organizados y no tienen acceso a los mercados, asistencia técnica y capacitaciones.

4.2. Una visión regional de la cafecultura en Chiapas

Chiapas está conformado por 118 municipios divididos en 15 regiones socioeconómicas. Con datos del año 2013 de la COMCAFE (Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas)²⁷, del total de municipios el 78% reportó producción de café²⁸. La COMCAFE agrupó a los municipios con cultivo de café en 13 delegaciones regionales las cuales son: Ángel Albino Corzo, Bochil, Comitán, Copainalá, Mapastepec, Motozintla, Ocosingo,

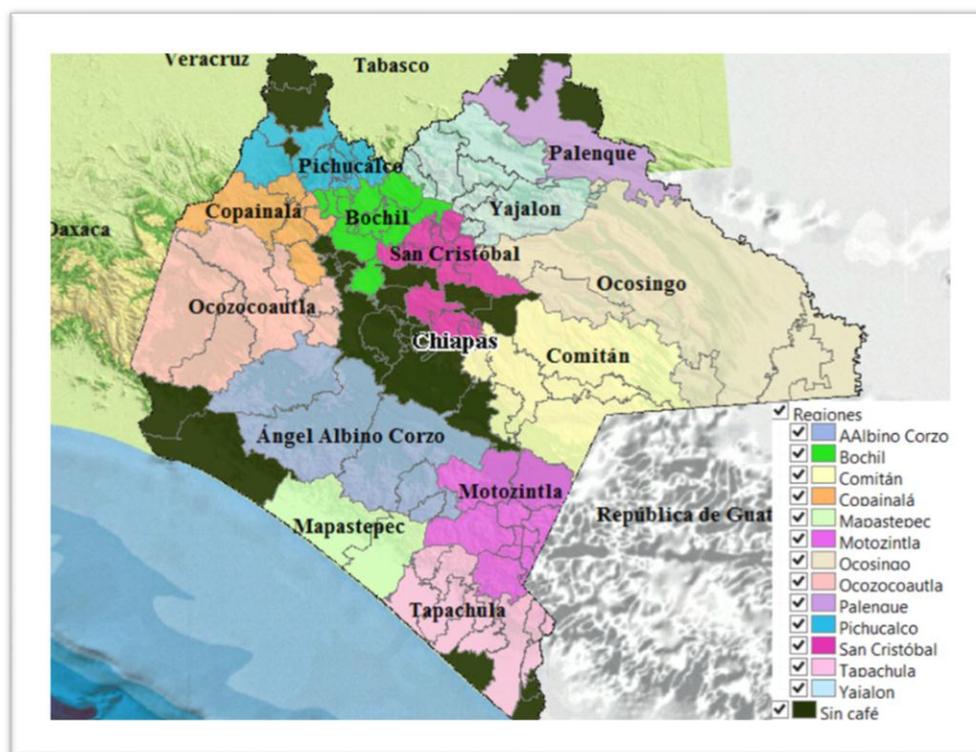
²⁷ La COMCAFE cambio de figura legal en el año 2014, para convertirse en el Instituto del Café de Chiapas (INCAFECH), para contrarrestar la crisis de la roya que viven los productores; será el organismo que se encargue del café en cuanto a producción, técnicas, tecnología, sanidad, comercialización, interlocución con instituciones públicas y privadas, en fin, que sea la entidad que promueva, fomente y fortalezca el desarrollo del sector café en el estado.

²⁸ Los municipios que no mantienen producción de café son 26, algunos tienen como actividades principales: el comercio de artesanías, floricultores (producción de flores ornamentales), asalariados (en PEMEX en la extracción del petróleo o en Comisión Federal de Electricidad en las plantas hidroeléctricas) o en otros negocios de las ciudades, la pesca, el turismo: alternativo, ecológico; cultivo de maíz, ingenios azucareros y cultivo de caña, palma de aceite, la ganadería, entre otras actividades.

Ocozocoautla, Palenque, Pichucalco, San Cristóbal de Las Casas, Tapachula y Yajalón²⁹ (ver mapa 1). El nombre de las cabeceras regionales es el nombre de los pueblos que disponen de infraestructura básica de comunicación, transporte, transformación y comercialización.

Los principales municipios productores de café son: Motozintla, Tapachula, Siltepec, Chilón, Amatenango de la Frontera, La concordia, Ángel Albino Corzo, Tila, Bellavista, Simojovel, Escuintla, Montecristo de Guerrero, Ocosingo, Chenalhó, El Bosque, Cacahoatán, Tenejapa, Sabanilla, Villa Corzo, San Juan Cancuc, Tumbalá, Salto de Agua y Yajalón.

Mapa 1. Regiones cafetaleras de Chiapas



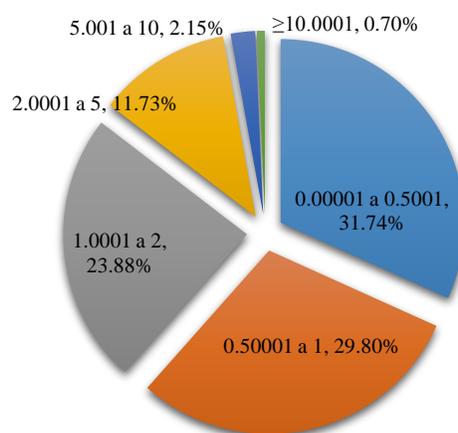
Fuente: Elaborado con información de COMCAFE, 2013: 24 e INEGI, 2010.

²⁹ En su clasificación COMCAFE maneja similitudes en los municipios que conforman las regiones entre ellas: temperatura, humedad, presión atmosférica, relieve, tipo de suelos y altitud. Pero que dentro de los mismos municipios mantienen diferencias sociales, económicas, poblacionales y algunas formas de producción diferentes del café, así como la ubicación geográfica (COMCAFE, 2013: 13).

En total, Chiapas tiene 180,856 productores que cultivan alrededor de 253,764-00-00 has con café. Predominan los productores con superficies menores a una hectárea cultivada (61.54%) –gráfico 5, el otro grupo de productores que sobresale es el que posee hasta dos hectáreas con café que son el 23.88%, las superficies mayores a 10 hectáreas solamente están concentradas en el 0.70% de los productores, mientras que el resto 13.88% están entre 2 hasta 9.99 hectáreas.

Las delegaciones que concentran el 58.48% de productores son cinco: Ocosingo, San Cristóbal, Motozintla, Tapachula y Yajalón, mientras que la superficie cultivada; el 66.16%, se concentra en las siguientes delegaciones regionales (de mayor a menor) Tapachula, Motozintla, Ocosingo, Ángel Albino Corzo y San Cristóbal.

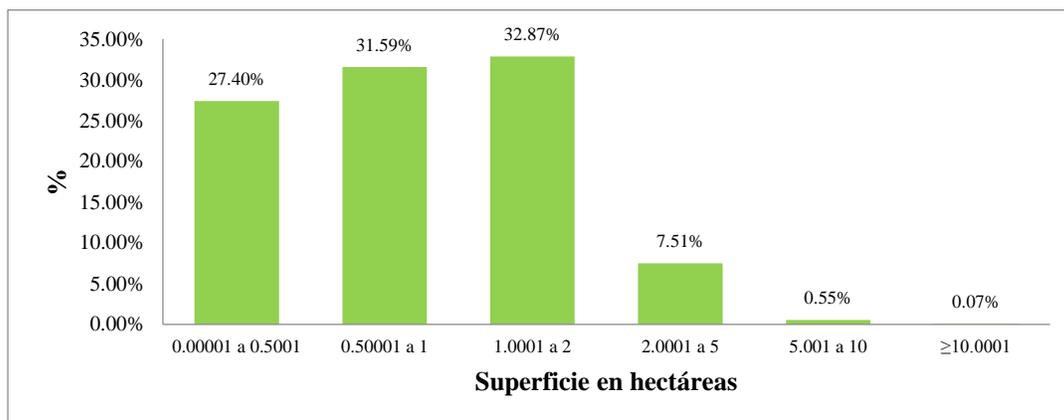
Gráfico 5. Número de productores agrupados por superficie (ha) cultivada en Chiapas



Fuente: Elaborado con datos de COMCAFE, 2013: 14

La delegación regional de Ocosingo agrupa a cinco municipios: Ocosingo, Altamirano, Benemérito de las Américas, marqués de Comillas y Maravilla Tenejapa; es la delegación con mayor número de productores (16.06%) del total en el estado de Chiapas. Los productores mantienen menos de dos hectáreas con cultivo de café (92%), pero en superficie cultivada ocupa el lugar número 3 con el 11.26% de la superficie total; eso significa que cada productor del centro regional de Ocosingo mantiene en promedio 0.98 hectáreas en producción de café (ver gráfico 6).

Gráfico 6. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Ocosingo



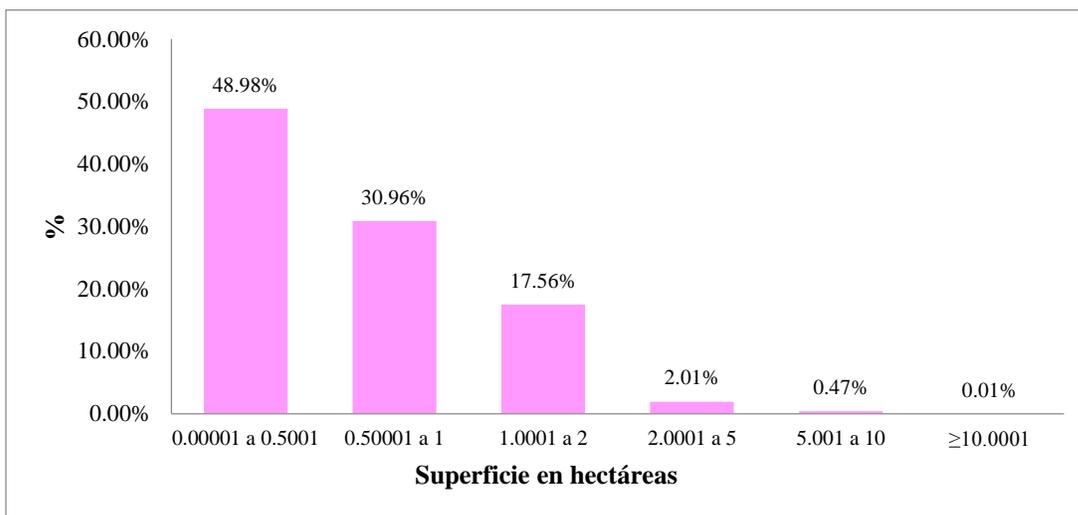
Fuente: Elaborado con datos de COMCAFE, 2013: 14

La delegación regional de San Cristóbal es la segunda con mayor número de productores (15.39%) del total en Chiapas. Esta región se integra con 13 municipios: San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, Oxchuc, Tenejapa, Pantelhó, Chenalhó, Chalchihuitán, Teopisca, Amatenago del Valle, Santiago el Pinar, Larraínzar, Mitontic y Aldama, municipios originarios de lengua tzotzil, tzeltal y castellano.

San Cristóbal como delegación, concentra a la mayoría de sus productores con menos de una hectárea con cultivo de café el 97.51% (ver gráfico 7), esta región se caracteriza por sus terrenos en la montaña, con pendientes mayores a los 30° y por su clima cálido templado con lluvias todo el año. El 48.98% de productores mantiene menos de media hectárea, el 30.96% llega a tener cultivo de café hasta en una hectárea y el 17.56% reportó a la COMCAFE dos hectáreas de cultivo, el resto tiene más de dos hectáreas.

Predomina en esta región la propiedad ejidal y comunal, que produce bajo los estándares de los usos y costumbres de las comunidades indígenas.

Gráfico 7. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación San Cristóbal



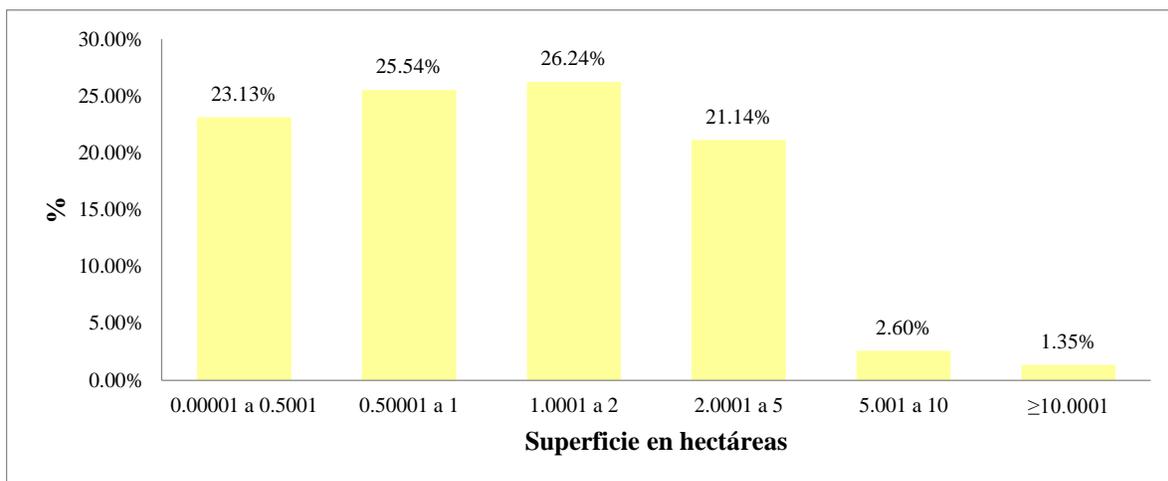
Fuente: Elaborado con datos de COMCAFE, 2013: 14

La región de Motozintla, enclavada en la sierra chiapaneca, es la tercera delegación de productores con cultivo de café en menos de dos hectáreas. Esta región se integra con los municipios de: Motozintla, Chicomuselo, Frontera Comalapa, Siltepec, Bella Vista, Amatenango de la Frontera, La Grandeza, Bejucal de Ocampo, El Porvenir y Mazapa de Madero.

Motozintla, como delegación de café, mantiene un mayor porcentaje de productores con superficies en producción, entre una y dos hectáreas con 26.24%, le siguen los productores entre media y una hectárea 25.54%, luego están los que poseen menos de media hectárea 23.13% y resalta los productores que mantienen cultivo de café entre dos y cinco hectáreas (21.14%), el resto está con más de cinco hectáreas (ver gráfico 8).

No obstante, la región como tal sigue concentrando el mayor número de productores con menos de dos hectáreas, que representan el 75% del total de la región, el mismo comportamiento que las regiones anteriores pero en menor porcentaje y empieza a resaltar un mayor número de productores con producción en más de cinco hectáreas.

Gráfico 8. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Motozintla



Fuente: Elaborado con datos de COMCAFE, 2013: 14

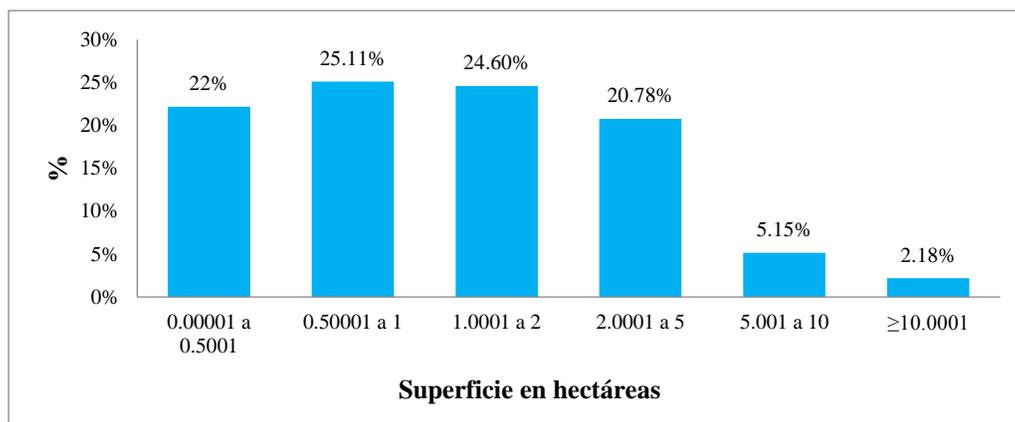
La delegación regional de Tapachula, pionera en la producción de café en el estado de Chiapas, perteneciente al Soconusco, los municipios que la conforman son: Tapachula, Acapetahua, Acacoyagua, Escuintla, Villa Comaltitlán, Huixtla, Tuzantán, Cacahoatan, Unión Juárez, Tuxtla Chico y Tuzantán, municipios que colindan con la frontera de la República de Guatemala.

Esta delegación concentra el 11.28% de los productores de Chiapas, con la mayor superficie sembrada de café (19.88%) del total en el estado. El 7.3% del total de productores de la región producen café en más de cinco hectáreas, a diferencia de las otras regiones, esta es la delegación que tiene un mayor número de productores con superficies con más de 10 hectáreas, pero también sigue concentrando un mayor número de cafeticultores con producción en superficies menores a las dos hectáreas (72%) –ver gráfico 9.

La región de Tapachula se ha caracterizado por las fincas de café, en donde se alterna el cultivo y producción de café con actividades como el turismo agroecológico, de aventura y de ecoturismo. La administración de las fincas permite las visitas a sus instalaciones: infraestructura y cultivo; debido a que en la actualidad, conservan parte de la infraestructura

original en cuanto a diseño, equipo y maquinaria. Además, han implementado servicios de hospedaje y restaurante para sus visitantes.

Gráfico 9. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Tapachula



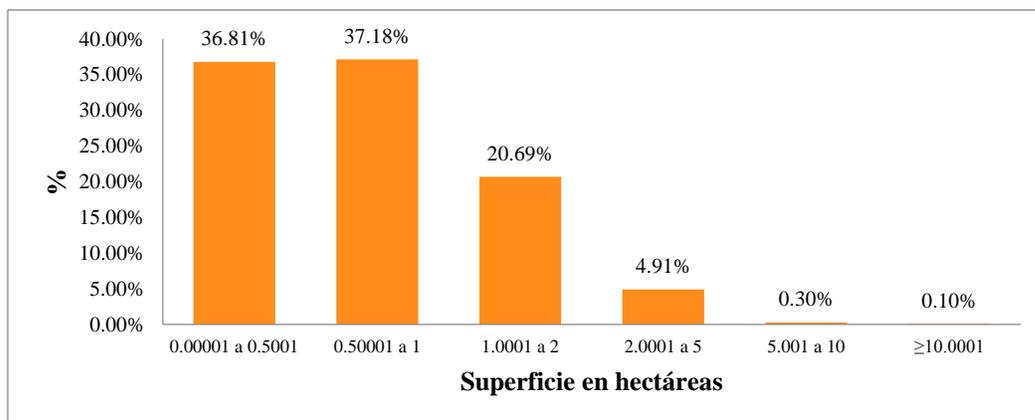
Fuente: Elaborado con datos de COMCAFE, 2013: 14

La región de Tapachula es una de las regiones considerada como la más prosperas en la economía chiapaneca, sus cualidades son: clima templado, superficies geográficas planas y montañas; diversidad en la producción agropecuaria: café, macadamia, rambután, lichi, plátano, cacao, palma africana y ganadería. En la región existen diferentes afluentes hidrológicos que permiten el cultivo y aprovechamiento del recurso. Es además, por su cercanía con Guatemala, un centro comercial de importancia, se ha convertido también en un polo de desarrollo para el sector industrial.

Sucede lo contrario para la región de Yajalón que está ubicada en zonas de montaña, laderas, población indígena chol y tzeltal; con recursos naturales atractivos para el turismo: artesanías, comercio, hospedaje y restaurantes, así como municipios que se dedican a la agricultura: café, maíz, calabaza, silvicultura y ganadería. Es de las regiones con una población cafetícola que posee menos de dos hectáreas con cultivo de café (94.7%); concentrándose el grueso de cafetaleros cultivando entre media y una hectárea en una superficie sembrada estatal que representa el 6.18% cada productor cultivando en promedio 0.85 hectáreas.

La distribución de productores por superficie es la siguiente (ver gráfico 10):

Gráfico 10. Porcentaje de productores por superficie de terreno cultivada en la delegación Yajalón



Fuente: Elaborado con datos de COMCAFE, 2013: 14

Chiapas, después del auge cafetalero de inicios de siglo XX, pasó de fincas de café con grandes extensiones a una polarización de parcelas cafeticolas en los años 70 de ese siglo. Tres regiones son las que concentran el mayor número de productores y son además las que poseen mayor número de pueblos indígenas (pueblos originarios: tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales, mayas). Las regiones son: San Cristóbal de Las Casas (Altos Tsotsil Tseltal), Ocosingo (Selva Lacandona y Maya) y Yajalón (Tulija Tseltal Chol).

En esas delegaciones, los gobiernos estatal y nacional esperaban que el boom cafetalero, de mediados de siglo XX, redituara e incrementara las divisas para la economía mexicana, considerando que los precios del café estaban altos, la demanda crecía y la calidad del café era buena, el gobierno apostó al incremento de la superficie cultivada y, en consecuencia, al incremento en la producción; por ello, el gobierno recurrió a instituciones locales como el Instituto Nacional Indigenista, el Instituto Mexicano del Café y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para que promovieran el cultivo de café en las comunidades indígenas. Sin embargo, en ningún momento consideraron que para cultivar café, aparte de destinar una parte de las parcelas, se requerían de conocimiento técnico para cuidar, mantener y hacer que los cafetos produjeran al término de los cinco años.

5. Chenalhó: café, maíz y sociedad

5.1. Conflictos sociales

El municipio de Chenalhó ha tenido una historia marcada por las diferencias sociales, políticas y religiosas entre grupos poblacionales; sean indígenas, mestizos, ladinos y campesinos, lo que ha generado diversos conflictos entre los pobladores de las comunidades, entre familias y en contra del gobierno en sus tres niveles. Algunos problemas han sido heredados de generaciones atrás; desde la colonia hasta la actualidad, otros se han gestado en el interior del municipio a mediados del siglo veinte y otros más a finales; desatándose “luchas campales” por cuestiones agrarias, políticas o caciquiles; en donde el gobierno ha llevado a cabo planes de penetración a través de las iglesias, profesionistas (antropólogos), proyectos de desarrollo e instituciones.

En la actualidad sigue vigente el conflicto iniciado en 1970 entre los municipios de Chenalhó y Chalchihuitán por la disputa de más de 800 hectáreas del territorio entre los límites que divide a los municipios y que ha sido referido a problemas de índole religiosa y política, los conflictos entre población simpatizante del zapatismo y los no zapatistas.

La historia de los conflictos sociales de Chenalhó parten de los años sesenta del siglo veinte, cuando el municipio era 100% priista (adheridos al Partido Revolucionario Institucional), momento donde no eran públicas las diferencias políticas, ni divisiones por ideología, para 1978 surge en el municipio una fracción del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que buscaba cambios tanto en el gobierno como en la vida de las familias, situación que propicio una división de la sociedad, debido a que al haber dos grupos antagonistas empezaron los enfrentamientos en la vida cívica con el fin de lograr sus objetivos cada partido político (Nexos, 2007).

Las diferencias políticas provocaron que la población se fraccionara en grupos con intereses diferentes. Por un lado estaban los que lideraban la política (PRI) situación que no solo era del municipio de Chenalhó sino más bien ha sido una característica de todo el estado, y por otro, los que buscaban mejorar las condiciones de las familias y de las comunidades. Los agremiados al PST en un inicio tomaron la Finca Esperanza (ubicada en el municipio de

Pantelhó), pero su éxito poco tardó porque los líderes fueron encarcelados y los integrantes del partido desalojados de la finca. De tal manera que esa fue la forma de acción de los grupos que vivieron bajo la represión y opresión del gobierno. Sin considerar que los líderes serían presas fáciles de la cooptación y sus bases de las represiones por los que ostentaban el poder.

La Finca Esperanza para 1994 fue nuevamente ocupada por indígenas del municipio de Chenalhó simpatizantes zapatistas y que desalojaron a los propietarios, para fines de los noventa, las tierras fueron regularizadas por el gobierno federal a beneficio de los nuevos ocupantes, hoy en día la finca está fraccionada y se cambió de finca a comunidad perteneciente a Chenalhó.

Freyermuth (1997: 144-145) señalaba que en Chenalhó “existían diferencias de ingreso, étnicas, políticas, partidarias y religiosas”. Diferencias que se han ido agravando y consolidando con el paso de los años. Han pasado de rivalidades familiares a comunitarias, llegando a los enfrentamientos y masacres.

Para 1994, una parte de la población de Chenalhó fue la que participó activamente en la lucha armada, los indígenas, después de la larga historia de discriminación, la falta de tierras y los conflictos religiosos, dieron la pauta para que la población decidiera tomar las armas y tratar de cambiar la forma de vida de las familias indígenas y campesinas.

El resultado visible de la participación como zapatistas fue la creación de los municipios autónomos, en la región se consolidó el municipio autónomo de Polhó en 1996; en la actualidad está rodeado de población simpatizante y no simpatizante al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, de un cuartel militar y de una delegación de policías sectoriales para mantener cercado al municipio y tratar de controlar a la población de no hacer ningún movimiento en contra del gobierno.

Otro acontecimiento que marcó la vida de la población de Chenalhó fue la masacre en la comunidad de Acteal; el 22 de diciembre 1997; donde fueron asesinados 45 indígenas entre hombres, mujeres y niños que se encontraban orando en la Ermita de la comunidad. Los pobladores manifiestan, en la historia oral, que la masacre fue realizada por grupos de

paramilitares creados por el gobierno en contra de las familias indígenas. Con el único fin de dismantelar y reprimir los municipios autónomos zapatistas.

La masacre no fue el resultado de problemas familiares, religiosos o políticos, más bien fue el resultado de la lucha por un Estado de derecho, respeto y equidad que exclamaban indígenas y campesinos (valga la aclaración, simpatizantes en ese momento del zapatismo) al gobierno mexicano.

Hernández (1997) consideró que la masacre de Acteal fue un “crimen de Estado, *fue* un acto de guerra en contra de esos indios, de un régimen que, en su agonía, no *perdonó* la afrenta de quienes lo desafiaron” quienes exigían sus derechos y a cambio obtuvieron la muerte.

Acteal se convirtió en la bandera de expresión, lucha, resistencia de los indígenas oprimidos, desplazados, marginados y de los familiares de los asesinados. De acuerdo con Landerreche (2013) es “la herida abierta” en donde la política gubernamental se expresó con toda brutalidad contra las comunidades indígenas.

El ataque a Acteal estuvo acompañado de una secuencia de acontecimientos en pro de perjudicar la vida de las comunidades indígenas: persecución a indígenas católicos, desplazados, ataques paramilitares, tráfico de armas, extorsiones, despojo de tierras y quema de casas.

Aunado a ello, los conflictos religiosos católicos vs evangélicos regían las relaciones entre las comunidades, situación que en los últimos años está presente y que puede encenderse en cualquier momento de discrepancias ideológicas.

En la historia de Chiapas la masacre de Acteal no ha sido la única, ya que se han presentado otras como la incineración de 29 viviendas de San Francisco Altamirano en 1974, estuvo también la muerte de 12 indígenas en Wolonchan, en Sibacá (Hernández, 1997), tanto la historia de Acteal como de las otras comunidades indígenas han ido de la mano del gobierno mexicano a través de la violencia, de la impunidad y de políticas de contrainsurgencia para minimizarlas y excluirlas.

Ante la afrenta el resultado fue que los sobrevivientes de Acteal establecieran diferentes formas de trabajo, se levantaran de la masacre, recordaran a los caídos, se organizaran, diversificaran sus actividades, pero sobre todo, establecerán redes sociales de organización tanto a nivel nacional como internacional y eliminaran la dependencia de los subsidios gubernamentales.

5.2. La familia en Chenalhó, Chiapas

Chenalhó, es un municipio indígena tzotzil; tiene una población de 36 mil 111 habitantes (17 mil 820 hombres y 18 mil 291 mujeres) de los cuales 98.16% representan al grupo tzotzil y el resto son mestizos. De acuerdo al tamaño de localidad 91.0% representa a la población rural y el 9% a la urbana.

El municipio está conformado por 114 localidades; hay un total de 6,832.0 hogares, de los cuales el 80.02% son nucleares, 17.61% son ampliados y 0.09% son compuestos (INEGI, 2010). Del total de hogares 6,804.0 son viviendas de familias indígenas con un promedio de 5.2 habitantes por cada una. Los servicios que disponen son agua entubada, drenaje y electricidad como puede verse en la tabla 1.

Tabla 1. Servicios en las viviendas

Datos 2010	Si (%)	No (%)
Agua entubada	66.43	37.57
Drenaje	38.77	61.23
Electricidad	93.32	6.68

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2010.

Los materiales de construcción de las viviendas son principalmente: pisos de cemento o firme (64.78%), de tierra (33.80%), madera, mosaico u otro material (0.89%) no especificado (0.53%). Techos el 89.47% del total de viviendas tienen techos de lámina metálica, lámina de asbesto, palma, madera o tejamanil, con losa de concreto está el 7.69%, teja o terrado con viguería el 0.90%, y el resto no especificado. Las paredes son principalmente de madera o adobe (75.48%), seguidas de paredes de tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto (19.32%), paredes de barro o bajareque,

lámina de asbesto o metálica, carrizo, bambú o palma (4.60%), el resto entre desecho de láminas o cartón (0.25%) y no especificado (0.35%) (SNIM, 2012).

Las viviendas se convierten en un espacio de importancia para la familia, porque aparte de ser el lugar de convivencia diaria, es un lugar donde pueden tener hortalizas, árboles frutales: naranja y plátano, animales de traspatio: gallinas, patos, uno o dos borregos, que son usados para complementar la alimentación o para la venta.

La estructura nuclear es patriarcal y está conformada por la unión de un hombre y una mujer y los hijos dependientes, los hombres son los que toman las decisiones, aunque cuando uno observa la relación en el hogar cada una de las actividades que vaya a ser desarrollada por la unidad familiar campesina es consultada y analizada entre los dos; no obstante el que tiene presencia frente al público es el hombre; el 89.51% de los hogares nucleares tiene una jefatura masculina, mientras que el 10.49% mantiene una jefatura femenina (INEGI, 2010).

La unión de la pareja puede presentarse de forma legal o solamente por el matrimonio religioso (de alguna religión que profesan), o bien por el concepto de “unión libre”. La mayoría de las parejas está en matrimonio bajo el concepto de unión libre; éste funciona de acuerdo con los intereses de las dos personas que vayan a realizar la unión. Esa unión tiene que ser aceptada por los padres de los jóvenes que decidan vivir juntos; puede ser hasta que uno de los dos sujetos muera o bien cuando uno de ellos (regularmente el hombre) encuentra a otra mujer y decide abandonar a su antigua pareja, casos que suceden principalmente entre los jóvenes.

5.3. Indicadores de pobreza y rezago social

El municipio ocupa el lugar número nueve a nivel estatal, por los índices de marginación muy altos (1.80), y el lugar número siete por rezago social (2.16). 70 localidades están clasificadas con muy alta marginación, 42 están con alta marginación y dos no presentan información (SEDESOL, 2013).

De acuerdo a los indicadores del Consejo de Evaluación de la Política de Desarrollo Social –CONEVAL–, (2010) el 77.0% de la población se encuentra en pobreza alimentaria, el 83.55% presenta pobreza de capacidades y el 93.67% tiene pobreza de patrimonio.

La población de Chenalhó tiene acceso a los servicios médicos que corresponden al programa Seguro Popular lanzado o promovido en el sexenio de Felipe Calderón. El dato de la población que tiene acceso a algún servicio de salud fue de 9,361.0 habitantes están inscritos al seguro popular; 3,564.0 tenían IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) Oportunidades hoy Prospera, 172 ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado) y el resto no acudía a ningún servicio o centro de salud (Tabla 2).

Tabla 2. Servicios de salud en el municipio de Chenalhó

Servicio de salud	Personal Médico	Total población
Sin servicio de salud	0	11,333
IMSS – Oportunidades	6	3,654
ISSSTE	0	172
Seguro popular (Secretaría de Salud del Estado)	9	9,631

Fuente: Censo de Población y vivienda, 2010, INEGI.

Chenalhó tiene escuelas de educación básica y media superior: preescolar, primaria, secundaria y bachillerato: hasta el 2010 contaba con 72 escuelas preescolares, 75 primarias, 62 primarias indígenas, 18 secundarias y un bachillerato (SEDESOL y CONEVAL, 2011).

5.4. Economía

En lo concerniente a la estructura poblacional: el 30.59% de la población representa a la población económicamente activa de los cuales el 23.42% son hombres y el 7.17% son mujeres. Mientras que la población inactiva representa el 31.54% de los cuales 6.77% son hombres y 24.76% son mujeres (INEGI, 2010); dentro de estos últimos datos se debe mencionar que están incluidas a las mujeres que se dedican a las actividades relacionadas al cuidado del hogar, que realizan algún trabajo artesanal y colaboran con las actividades agrícolas. La población ocupada representa el 30.25%; de los cuales 23.12% son hombres y 7.13% son mujeres. La población desocupada hasta el 2010 era de 0.34%.

Las principales actividades económicas del municipio son las primarias: agricultura, ganadería, pesca. La superficie sembrada de Chenalhó es de 9,398.0 hectáreas con cultivos de: maíz, frijol y café principalmente.

Chenalhó al 2012 tenía una superficie de 3,950.0 hectáreas de café, con una producción de 11,613.0 toneladas, con un rendimiento de 2.94 toneladas por hectárea (SIAP, 2014). Figura como el municipio principal en producción de café del Distrito San Cristóbal de Las Casas.

Las características de la superficie agrícola con el cultivo de café en Chenalhó son las siguientes: el 98.40% no está mecanizada, esto quizás responde a las complicadas condiciones de los terrenos del municipio: pendientes altas y empedrados. El 65.72% no hacen uso de químicos. Para el caso de cultivos como maíz y frijol el uso de semillas es el criollo en un 93.76%. El 100% de la superficie fue reportada como superficie sin acciones fitosanitarias ni asistencia técnica (SIAP y SAGARPA, 2012).

Aunque no estén consideradas dentro de las actividades redituables económicas, una de las actividades de importancia en la economía campesina de Chenalhó es la venta de textiles principalmente la elaboración de prendas de vestir, elaboradas a base de telar y bordadas a mano. Tienen la venta manteles, servilletas, rebozos, la confección de nahuas (faldas de vestimenta tradicional para las mujeres) y las blusas elaboradas con colores llamativos y que año con año van cambiando de acuerdo a la moda. Algunos grupos de mujeres se han organizado para realizar la venta al exterior, siendo una práctica que depende de las relaciones sociales que se hayan establecido durante los noventa del siglo XX principalmente.

El comercio local (plaza) es importante en las principales localidades del municipio. El día de plaza, como se conoce en las comunidades, es el día en el que asisten comerciantes locales o de la región a la venta de productos alimenticios e insumos para las diversas actividades de un hogar: hilos, estambre, agujas, ropa, calzado, enseres domésticos. Sin faltar la tradicional venta de frutas, verduras, tamales típicos y memelas (tortillas hechas a base de maíz con relleno de frijol) de pobladores de la localidad y aledañas a los sitios establecidos como plaza, que regularmente son en Yabteclum Pueblo Viejo y la cabecera municipal.

La plaza semanal (es el sábado de cada semana) es el punto de encuentro para la mayoría de habitantes de las localidades aledañas para adquirir insumos básicos tanto para el hogar como para el cultivo.

También hay locales comerciales que se dedican a la venta de insumos agrícolas: agroquímicos, materiales y herramientas de trabajo. Existen además, negocios como abarrotes, de ropa, enseres domésticos y algunas cocinas económicas.

Los centros municipales más cercanos a las localidades (Chenalhó y Pantelhó) mantienen servicios de hoteles y restaurante, bares y cantinas, mini-súper mercados y ferreterías con más equipo y maquinaria. En el caso de que las familias requieran de productos a mejores precios acuden a la ciudad más cercana, que es San Cristóbal de Las Casas, donde los locales y negocios comerciales surten de cualquier tipo de insumos y requerimientos a las familias campesinas.

Finalmente, la economía de las comunidades del café giran en torno a actividades agropecuarias, el comercio y la prestación de servicio de transporte vía taxis, que cubren las principales rutas de acceso a las comunidades, a los municipios y a San Cristóbal de Las Casas.

6. El café da dinero, el maíz da la vida

6.1. Inicios del cultivo de café en Chenalhó

De acuerdo al recorrido bibliográfico se logró ubicar que en Chiapas, las principales zonas productoras de café desde el siglo XIX han sido la región del Soconusco, Sierra y Norte.

Tanto en la literatura como en las entrevistas a los productores de café de Chenalhó se identificó que en el municipio se empezó a cultivar el café en la década de los años 60 y 70 del siglo XX, por dos razones: la primera porque salieron a trabajar a ranchos de los municipios de Huitiupán, Simojovel, Sabanilla: Vista Hermosa, San Pedro Nichtelucum y a fincas de la Sierra y del Soconusco en los municipios de Motozintla y Tapachula: Liquidámbar, Prusia, Mirasol, Las Nubes, Hamburgo, Maravilla, Génova, Monte Grande y La Esperanza.

La segunda razón de cultivar café fue debido a los apoyos que recibieron los pobladores de Chenalhó en los años 70 con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos (SARH), quien a través de proyectos y delegados en el municipio, fueron introduciendo mariposas de café en parcelas de productores de maíz y frijol. Para ello, los indígenas campesinos destinaron una porción de sus terrenos para café y otra para el cultivo tradicional de milpa. Éste grupo de productores desconocía el cultivo; pero fueron aprendiendo poco a poco el manejo del cafetal, gracias a que algunos ya habían iniciado con la práctica años atrás como resultado de las salidas a la fincas. En la actualidad ninguno de los entrevistados sale a trabajar a fincas de café.

En entrevista con productores dijeron que el cultivo del café fue:

Un cultivo nuevo para ellos en los años 70, pero con ayuda de los técnicos de la SARH; aprendieron a cuidar y cultivar, al inicio solamente les dieron entre 5 y 10 plantas (mariposas) para probar. Después ya organizados en grupos lograron conseguir más plantas e incrementar sus áreas de cultivo (Entrevista, julio 2014).

Los productores que salieron a trabajar a las fincas aprendieron sobre el cultivo del café: deshijar, chaporrear, sembrar, injertar, embolsar, hoyar, aplicar fertilizantes, desombrar,

agobiar (doblar las plantas viejas para que tengan nuevos brotes –ver fotografía 1–), algunos de ellos manifestaron que cuando estuvieron trabajando, lograron guardar dinero para comprar terrenos para la siembra del cafetal.

Fotografía 1. Agobio de plantas de café



Parcela de Ernesto Gómez Yabteclum Fracción 1, Chenalhó, Chiapas. Fotografía del autor.

En las comunidades indígenas de Chenalhó desde finales de los 80 del siglo XX, el café y el maíz son la base de la economía. Las familias sobreviven sin créditos para los cultivos considerando que “la milpa y la cafecultura ocupan prácticamente a toda la población de Chenalhó” desde niños hasta ancianos (Freyermuth, 1997: 143), pero no disponen de efectivo para la inversión en sus actividades agropecuarias.

Del total de la muestra, el 54.2% manifestó que alguno de sus familiares cultivó café: el padre (47.9%), abuelos (3.1%) y hermanos (2.1%), de tal manera que el cultivo se reprodujo porque ayudaban a los padres a trabajar en los terrenos, hoy cultivan por una transmisión hereditaria de la actividad.

La transmisión hereditaria viene de los familiares que estuvieron trabajando en los ranchos o fincas; quienes al salir de sus comunidades aprendieron las prácticas sobre el cultivo, decidieron replicarlo en sus comunidades y en sus parcelas haciendo el cambio o destinando un área de sus tierras para cultivar café.

El 45.8% del total de la muestra aprendió del cultivo del café por razones de trabajo en las parcelas de otros productores, ahí en la comunidad, y resalta en las respuestas que una de

las formas que los motivo a realizar el cultivo fue: ver a los vecinos que ya producían café, les realizaban visitas y los ayudaban en las labores para luego poder replicar las prácticas en sus parcelas. Parcelas que están dispersas entre las comunidades. Y los productores planifican (de manera mental) las visitas a cada una de ellas. Cada parcela tiene una actividad principal debido al cultivo que esté destinada, ya sea milpa, cafetal, montaña (leña), o pastoreo (ganado).

6.2. Sin familia no hay producción

Si partimos de que las labores agrícolas las realizan todos los integrantes de la familia indígena y campesina de los productores de café, entonces cómo están conformadas las familias. Las familias de productores de café entrevistadas fueron hombres y mujeres que cultivan café en el municipio de Chenalhó (ver fotografía 2).

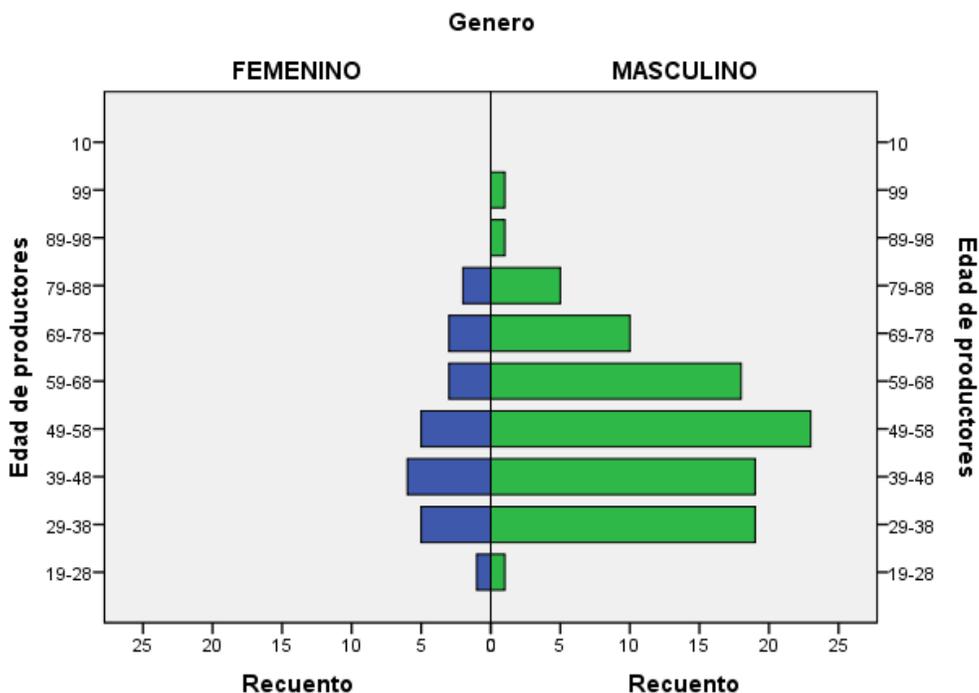
Fotografía 2. Mujeres y hombres entrevistados



Mujeres productoras de café, Yabteclum Pueblo **Hombres productores de café Paraje Natividad Viejo**

Los rangos de edades que predominaron en la muestra fue el grupo de productores entre 49 y 58 (22.9%), seguidos del grupo de 39 a 48 (20.4%); luego el conjunto de 29 a 38 (19.6%), seguidos de los de 59 A 68 (17.2%) y el de 69 a 78 (10.6%); el resto hasta llegar al grupo de 93 años. La edad mínima de los entrevistados fue de 19 y la máxima de 93 años (ver gráfico 11).

Gráfico 11. Edad de la población entrevistada por género

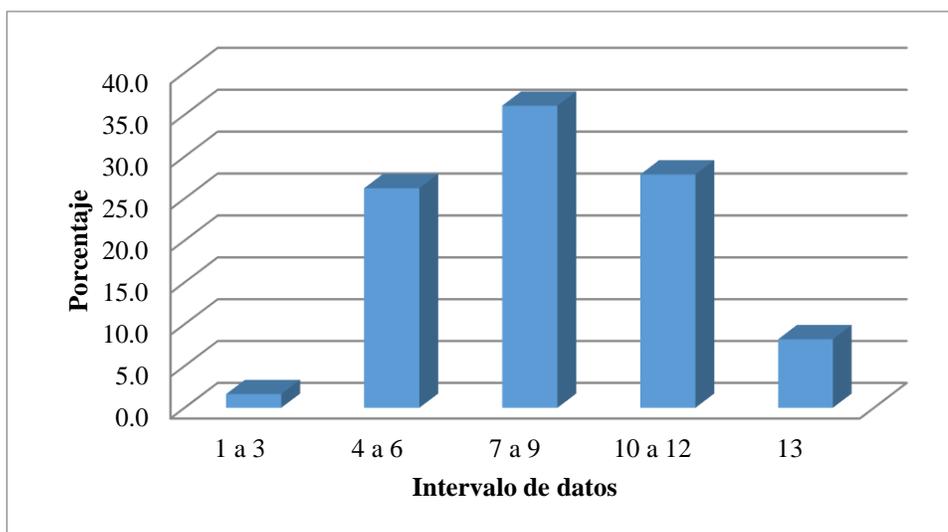


Fuente: Elaboración propia con datos de campo 2015

Las familias están integradas principalmente del padre, la madre y los hijos, son familias nucleares en un 90%. Mientras que el resto son familias ampliadas porque viven en los hogares alguno o algunos de los hijos e hijas con su respectiva pareja e hijos. En promedio están integradas con siete personas.

Del 100% de las familias: el 36.1% están entre el rango de siete a nueve integrantes. Después está el grupo de entre 10 y 12 con 27.9%; seguidos del grupo entre 4 a 6 integrantes que representan el 26.2%. El 8.2% tiene 13 integrantes en su familia y solamente el 1.6% está conformado entre 1 y 3 personas (ver gráfico 12).

Gráfico 12. Número de integrantes de las familias



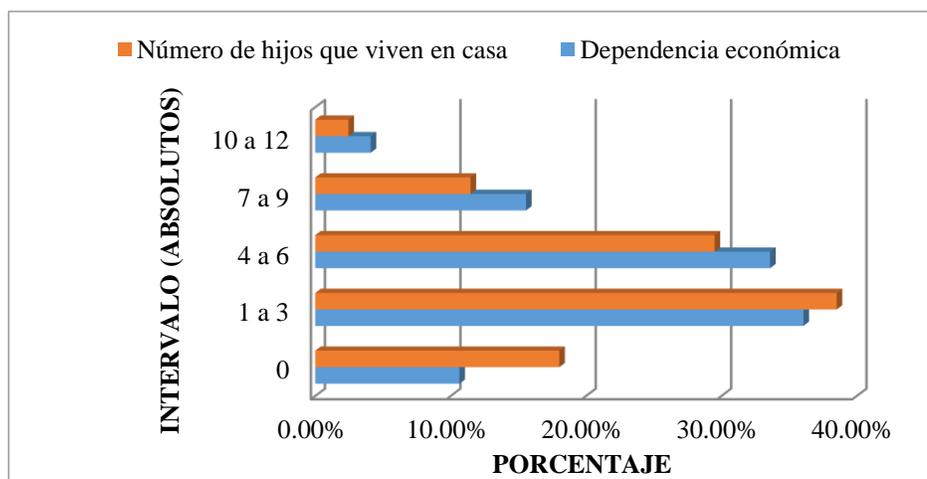
Fuente: Datos de campo 2015

El promedio de hijos por familias es de siete. Por un lado están los productores con 15 hijos (0.82%) y por otro está el grupo de los solteros o familias recién conformadas sin hijos (12.30%).

Del total de hijos que una familia tiene, no todos viven con los padres, más bien, hay algunos que han formado una familia y están viviendo fuera de los hogares de los padres. Entre esos grupos, las familias entrevistadas manifestaron que en sus hogares el promedio de hijos que viven con ellos son los que dependen económicamente, los que son menores de edad y los que no se han casado, pero son parte fundamental como fuerza de trabajo en las actividades agropecuarias.

Las actividades agropecuarias las realizan con la familia, aunque los hijos ya no vivan con los padres llegan a ayudarles a las labores de la tierra principalmente cuando es momento de siembra, limpia y cosecha de los cultivos.

Gráfico 13. Número de hijos en casa y dependientes económicos



Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2015

En el gráfico 13, con los datos organizados en intervalos, se observa que el grupo de uno a tres hijos es el que predomina en número de hijos que viven con sus padres con 38.52%; le sigue el intervalo de cuatro a seis hijos con el 29.51%, el resto está distribuido en los grupos de siete a nueve con 11.48%; los que no tienen ningún hijo viviendo con ellos 18.03% y los que tienen a más de 10 hijos viviendo con ellos: 2.46%.

El estado civil de los entrevistados fue unión libre (entre este grupo se consideró a los productores que están casados por la iglesia y no están casados por lo civil) representando el 75.41% de la muestra; el resto se distribuye entre solteros, casados, separados y viudos.

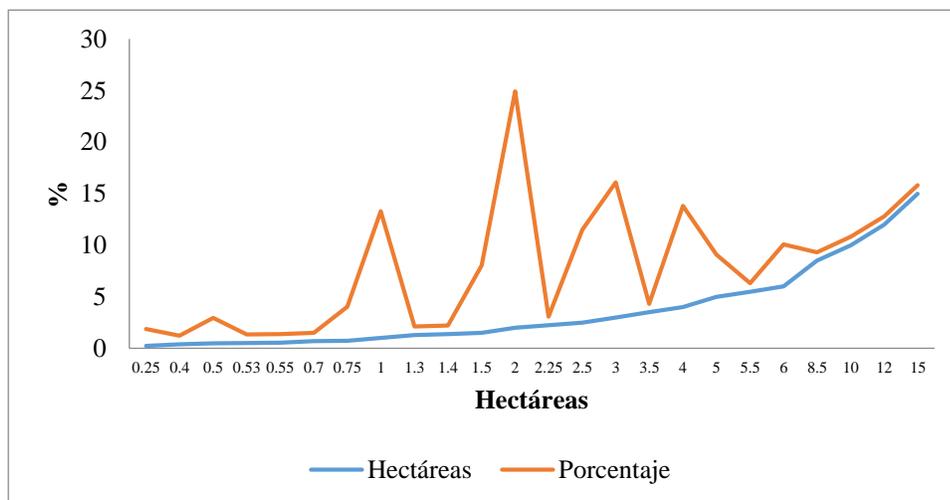
6.3. La atomización de la tierra

Los productores de café de Chenalhó manifestaron que sus terrenos de cultivo están en localidades del mismo municipio y otras alejadas de los lugares de residencia. En el tipo de tenencia de la tierra del total se obtuvo que el 67.2% son terrenos comunales; el 16.4% son ejidales y el 16.4% son pequeñas propiedades.

Del total de productores entrevistados mantienen en promedio 2.68 hectáreas totales de propiedad, siendo el mínimo 0.25 y el máximo 15 hectáreas. El 23% de los productores tiene de cero a una hectárea de terreno en propiedad; 31.1% mantiene de una a dos

hectáreas; 23.0 % tiene entre dos y tres hectáreas; el 10.7% tiene cuatro hectáreas para sus cultivos, el resto está distribuido como puede verse en el gráfico 14.

Gráfico 14. Superficie total (ha) de tierra



Fuente: Elaboración propia con información de campo 2015

Los productores tienen sus parcelas distribuidas en diferentes comunidades. El 29.5% tiene al menos tres parcelas; el 28.7% tienen dos parcelas; el 20.5% mantiene en una sola parcela para sus cultivos y el resto tiene una distribución de parcelas que va de cuatro (14.8%) hasta siete (6.6%).

Las parcelas tienen diferentes medidas equivalente a “tareas”, una forma de medir los terrenos en las comunidades; 20 tareas equivalen a una hectárea y cada una es destinada para alguna actividad en específico. Las propiedades de los terrenos y los cultivos dependen de las necesidades, de los ingresos, del número de hermanos que hayan tenido cada uno de los productores y de sus familias.

El 98.0% de los productores son propietarios de las parcelas, ya sea por herencia o por compra, el resto presta o renta terrenos para trabajar al menos en una de las parcelas, pagando solamente de forma simbólica el uso del terreno, porque no pagan en efectivo sino que es a través de una “jumbo”, es decir, un refresco de cola, algunos otros acompañan el refresco con carne de res u alguna otra cosa de comer. El 80.0% de los productores no tienen títulos de propiedad, mantienen como documento una constancia de propiedad

emitida por el comisariado ejidal de cada comunidad. Solamente el 20% señaló que poseen títulos ya sea certificado parcelario, escritura pública o porque es ejidal.

El 100% de las tierras son de temporal y la calidad del suelo en lo que respecta a fertilidad, los productores coinciden en que son buenas (28.1%) y regulares (71.9%). En el primer grupo están las tierras de montaña y algunas de café, mientras en el resto están las tierras destinadas a la milpa y a potreros.

Una característica en la tenencia de la tierra es que el 70.0 % de los productores han recibido la tierra como herencia de sus padres o de los abuelos, el 25.8% han comprado alguna de sus parcelas y el resto no se acuerda en que año adquirió los terrenos para trabajar.

La participación de las mujeres como propietarias de terrenos en las comunidades indígenas es de suma importancia, debido a que en años anteriores no les era permitido heredar tierras, ese privilegio era solamente para los hijos varones. En la actualidad las mujeres son propietarias o herederas de tierras que trabajan junto con sus esposos.

El trabajo de las parcelas se realiza con todos los integrantes de la unidad familiar campesina y solamente el 18.8% de los entrevistados comparte las labores agropecuarias con otra familia que no vive en el mismo espacio, principalmente los hijos que ya han formado su propia familia y no tienen terrenos para trabajar.

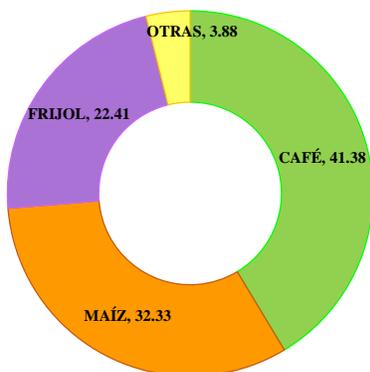
6.3.1. El uso y destino de las parcelas

Las tierras son destinadas principalmente a cultivos de: café, maíz, frijol, calabaza, leña y áreas de descanso con acahuals (área de montaña). Los encargados del cuidado de la tierra son hombres, mujeres y niños, es decir, en las actividades de trabajo participa toda la familia.

Los tres cultivos principales fueron: café, maíz y frijol (36.5%); maíz y café (17.7%) al igual que los que producen solamente café, después está el grupo de los que tienen en sus parcelas café, maíz, frijol y leña (15.6%). El resto se distribuye entre los que tienen como base el café y el maíz; alternan terrenos para ganado (caballos y uno que otro becerro o

torete) y los que no cultivan frijol. A esto grupos hay que sumarle que también hay productores que tienen cultivo de chayotes, frutales o los que tienen apiarios: producen y venden miel, luego está el grupo que complementa la producción de café con el cultivo de calabaza (cuarentana), éstas últimas actividades son producción de dos a tres ciclos anuales. La distribución de todas las parcelas por cultivo se presenta en el siguiente gráfico 15.

Gráfico 15. Distribución de parcelas por cultivo



Fuente: Datos de campo 2015

El disponer de terrenos para los cultivos es de suma importancia para obtener ingresos y la alimentación de sus familias. Además, de que les da un estatus social dentro de sus comunidades, al igual que genera “envidia” y problemas en algunos casos. Así como, se crea una división y, si se asocia a problemas heredados es causa de conflictos sociales: lucha por la tierra entre las mismas comunidades, situación que se vivió en los años noventa.

El maíz y frijol (milpa) son destinados para el consumo de las familias; los cuales no ajustan para alimentar a las familias todo el año y lo complementan con la compra a mitad de año con una cantidad igual o superior a lo producido; a un precio más alto. El maíz es además el principal insumo que se utiliza para alimentar a los animales de traspatio, actividad que los productores consideran como la alcancía anual porque los animales: cerdos, gallinas y borregos pueden servir para algún imprevisto en el transcurso del año; aunque ellos no consideren que es un egreso en alimento y en cuidados diarios. Los animales de traspatio son también un bien que se utiliza para cubrir los compromisos

sociales y religiosos que adquiere la familia, es decir, los usan para el carnaval o para las fiestas patronales.

La siembra del maíz y frijol mejor conocida como milpa les permite a las familias obtener otros complementos para la dieta alimenticia como hierbas comestibles: hierbamora (*Solanum nigrum*), bledos (*Amaranthus retroflexus*); caña de azúcar (*Saccharum officinarum*), yuca (*Manihot esculenta*), cítricos: naranja (*Citrus sinensis*), limón (*Citrus Lemon*) y lima (*Citrus aurantiifolia*), aguacate criollo (*Persea americana*), níspero (*Eriobotrya japonica*), guayaba (*Psidium* sp.), hoja santa (mumo –*Piper auritum*–) entre otras.

La milpa que realizan en las comunidades de Chenalhó es a través de dos ciclos productivos: primavera verano y otoño invierno. El primero es bajo la siembra de maíz en el mes de mayo para cosechar en diciembre, la segunda siembra es en noviembre y se cosecha en los meses de marzo – abril.

El 67.6% de productores tuvieron una producción de maíz que va de uno a 500 kilogramos, el 23% produjo entre 501 a 1,000.0 kilogramos; el 5.4% produjo entre 1,501.0 a 2,000.0 kilogramos de maíz, siendo éste grupo el que no compra maíz para la supervivencia de la familia y la producción les ajusta para cubrir las necesidades todo el año; el 4.1% no tuvieron producción de maíz porque es la primera vez que van a sembrar para el consumo.

Con el cultivo de frijol, el 55.2% de productores lo cultivan; es un cultivo anual destinado al consumo familiar la producción mayor está contemplada entre 250 a 499 kilogramos (83%), le sigue la producción hasta 249 kilogramos con el 7.5%; entre 500 y 749; y 1,000.0 kilogramos está el 3.8% respectivamente y 1.9% produce entre 750 a 999 kilogramos. Solamente los productores que están con una producción mayor a los 500 kilogramos son los que no compran frijol para complementar los alimentos anuales y son además los que tienen algún excedente para destinarlo a la venta en el mercado local.

Finalmente, el 100% de la muestra destina como mínimo una parcela para cultivar y producir café. En donde el café es producido, manejado y maquilado para el mercado, de acuerdo a tres formas de distribución al mercado local (por el coyote o intermediario), al

mercado regional (por la comercializadora) y al nacional e internacional (por las comercializadoras o por medio de organizaciones sociales).

6.4. El café: fuente de ingresos

Al inicio del apartado se decía que los productores de café en Chenalhó iniciaron en los años setenta del siglo veinte. Los cafetales tienen más de 15 años de estar plantados (63.5%); entre 10 a 14 años son el 17.7%; entre cinco y nueve años representan el 10.4%; y los cafetales más nuevos que tienen menos de cinco años representan el 8.3% del total de los productores entrevistados.

La superficie que destinan para la producción de café esta entre $\frac{1}{4}$ y seis hectáreas; siendo más frecuente que el 41.0% de los productores destinan una hectárea para el café. El 30.3% mantienen menos de una hectárea con el aromático. Entre estos dos grupos representan el 71.3% como cultivadores de café en el municipio de Chenalhó, información que coincide con los datos estadísticos nacionales SIAP, COMCAFE, SAGARPA. Es decir, son productores minifundistas, producen café como una alternativa para la obtención de ingresos monetarios.

El 100% de los productores tienen café arábigo: borbón, garnica, caturra, criollo, marago, mundo novo y oro azteca. El 32.3% de los productores en el último año ha realizado la renovación de su cafetal debido a que fue afectado por la roya y su producción bajo. Las renovaciones de cafetal las realizan por surcos, hay un grupo de productores que decidió renovar al cien por ciento sus parcelas de café, lo que les significó una nula cosecha para el ciclo 2014-2015. Pero el resultado se verá en el año tres cuando estén de nuevo en producción las plantas. Mientras alternan el café con otras actividades agropecuarias y/o trabajo asalariado para complementar los ingresos de las familias. Debido a que el café es una de las fuentes de ingresos de las unidades económicas campesinas.

El 26.0% de los productores no ha realizado renovación de su cafetal por razones como: falta de conocimiento, tristeza por las plantas, falta de dinero para la compra de las plantas, falta de otra actividad económica. El 21.9% de productores renovaron su cafetal hace más de 5 años, el resto lo realizó entre 2 y 4 años; eso significa que para el ciclo 2015-2016,

estarán obteniendo cosecha para la venta, siendo el rendimiento entre 7 y 9 quintales por hectáreas.

La variedad que predomina para las renovaciones de café es el café árabe: caturra y garnica aunque los productores manifiestan que el café arábigo es propenso a la enfermedad, consideran que las variedades de café caturra y garnica son resistentes; por ello son las que han estado sembrando.

El café caturra y garnica al ser una variedad del café arábigo mejorado; tiene calidad en taza, requiere de sombra, de cuidado y de manejo, solamente que en la planta es un café con menos tiempo para producir (3-4 años), el grano del cafeto es más grande y en consecuencia la producción por planta incrementa, pero sin manejo; solo habrá producción en un ciclo. El ingeniero Anaya, responsable del departamento de desarrollo sustentable de Exportadora Café California a nivel nacional, considera que las variedades mejoradas como: caturra, catimor, borbón, mundo novo son:

...variedades más nuevas, muchísimo más nuevas y su capacidad de producción es tres veces más o cuatro veces más que las variedades que tienen actualmente los productores, el porte es más pequeño, puedes poner más plantas por hectárea, su manejo es más sencillo, o sea, tiene muchas ventajas pero lo que si le decimos a la gente claramente: son plantas de rico, o sea, si no las alimentas te van a dar dos años y se te van a morir, no son plantas para orgánicos (Entrevista Ing. Anaya, 2015).

Las variedades mejoradas requieren de manejo, de fertilización, de cuidado y sobre todo las parcelas requieren una inversión para hacerlas productivas. El cambio de plantas implica que los productores mantengan almácigos, que produzcan sus mismas plantas o que por lo menos las compren a un precio justo. Es necesario el manejo del cafetal al hacer una renovación, sí, si lo que el productor quiere es obtener producción para el siguiente ciclo, en consecuencia, si no le da manejo al cafetal lo único que harán es una inversión sin frutos y sin beneficios.

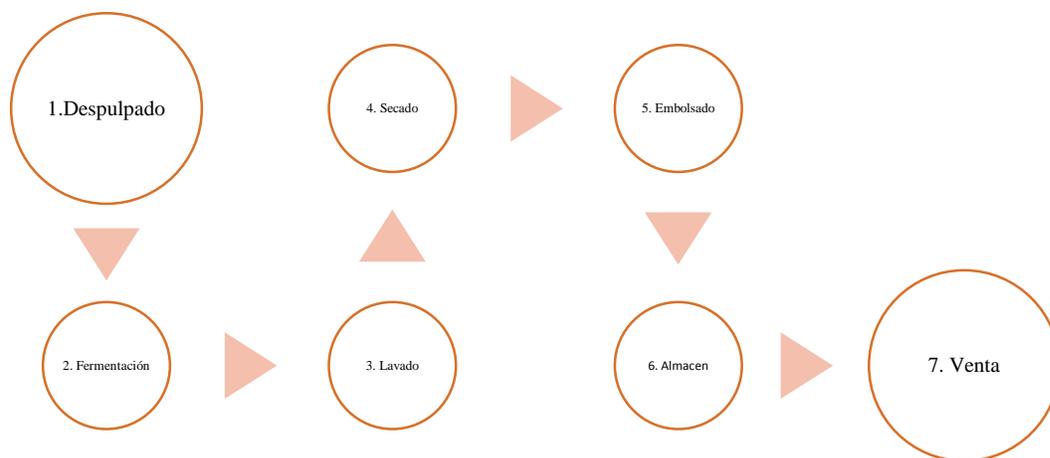
El 44.8% de productores mantiene almácigos, el resto no tiene. Del total de los productores con almácigos o semilleros; 72.09% tiene menos de 1,000 plantas de cafetos y el resto tiene semilleros, entre 1,000 y 2,000 plantas con café caturra principalmente.

La siembra de plantas de café o resiembras se realiza en los meses de febrero a mayo. La selección de semillas la realizan en el mes de mayo. El corte de café en el municipio es en los meses de noviembre a abril, siendo los meses de marzo y abril los de pepena, es decir, estos meses son en los que los productores recolectan los últimos granos de café que son utilizados para el servicio de la casa.

6.4.1. Poscosecha

Después del corte, las actividades que realizan son: despulpado o molido del café, fermentación, lavado, secado, embolsado y almacenado para luego vender (ver diagrama 3).

Diagrama 3. Actividades poscosecha de las comunidades indígenas



El 93.8% de los productores realizan las actividades junto con su familia y no contratan trabajadores. El 6.3% de los entrevistados manifestaron que ellos no hacen las actividades porque las ejecuta: el esposo o el papa. La máquina que utilizan para el molido (despulpado) del café es manual; solamente el 4.2% de los productores tienen una despulpadora eléctrica y que a la vez prestan el servicio de despulpado a los que no tienen máquina, que es un servicio entre compadres, conocidos y familia, el pago es simbólico con la jumbo o dos pesos por costal que en total en un ciclo suman alrededor de 100 pesos. La actividad se realiza en la casa del productor.

La fermentación del café es el proceso por el cual pasa el café después del molido (despulpado), en esta etapa el café se mantiene en costales, en tinajas, en tanques o en cajones entre 18 y 24 horas. Para el lavado utilizan los mismos instrumentos, después de lavar, el café es llevado al patio de secado; lugar donde permanece durante tres o cinco días dependiendo del clima.

Las áreas de secado pueden ser los patios, las losas, el piso de tierra con un nylon o lona encima o sobre costales. El 69.8% seca el café en áreas con materiales de concreto: eso facilita el proceso de rotación del café para mejor secado, mientras que el 28.1% seca el café en áreas con cubierta plástica.

Para el secado, el café es constantemente movido para que el secado sea parejo; los encargados principales de esta actividad son las mujeres y los niños. Al finalizar el día, el café es embolsado para que no se humedezca con el sereno de la noche y de las mañanas. Al siguiente día vuelven a tender el café en el patio de secado hasta que llegue al punto necesario. En caso de lluvias el café permanece en los costales.

Al tercer día de secado o al momento que el café está totalmente seco, lo embolsan en costales (de plástico o yute) para almacenarlos en alguna área disponible de la casa y poder ser llevados al comprador (coyote, comercializadora, organización). Aquí es importante mencionar que los productores rara vez almacenan todo la producción del ciclo productivo, debido a que ellos, venden el café de acuerdo a como vayan cortando y secando, o como ellos dicen “dependiendo de la necesidad” situación que no les permite buscar un mejor precio en el proceso de venta.

6.4.2. Insumos utilizados y comprados

Tanto para las actividades de cultivo, cosecha y poscosecha los productores invierten en la compra de insumos y herramientas, no obstante el registro de esas inversiones no las contabilizan y tampoco llevan un control exacto de la inversión realizada. El 45.8% de los entrevistados señalaron que no se acuerdan que insumos y herramientas han comprado, el 4.2% no ha comprado nada. Mientras que el 13.5% manifestó que en un ciclo de producción compran regularmente instrumentos y herramientas de labranza: azadón,

machetes, limas, picos. El 11.5% señaló que han comprado herbicidas; unos para el café: fertilizantes y fungicidas; otros principalmente para el cultivo del maíz entre esos productos resalta: herbipol, takle, coloso: productos con ingrediente activo de base glifosato y son para eliminar la maleza de las plantaciones; junto a éstos también utilizan el gramoxone siendo su ingrediente activo el paraquat. El 4.2% ha comprado fertilizantes: 12-18-12 y urea. El 10.5 % compró insumos para el almácigo: plantas, bolsas de nylon y, el 10.4% adquirió algunos insumos para la cosecha y poscosecha: canastos, costales y despulpadora.

Ninguno de los productores que aplican químicos utiliza equipo de protección básico. Ellos utilizan una playera o un cubre bocas (del seguro social) para cubrirse el área de la nariz y boca al momento de las aplicaciones que realizan y son en promedio tres aplicaciones al año a cualquiera de los cultivos en los que utilicen los químicos. Para aplicar los herbicidas utilizan bombas de aspersión, cada productor dispone de una a tres bombas. Eso significa que al no usar equipo de protección personal tengan problemas respiratorios, dolor de cabeza, mareos y vómitos después de las aplicaciones de agroquímicos.

Las áreas de compra de los insumos son: Yabteclum Pueblo Viejo, Chenalhó (cabecera) y en los municipios cercanos: Pantelhó y San Cristóbal de Las Casas. En realidad no tienen un proveedor de insumos compran en donde “le agarre la necesidad” o bien cuando van a las localidades más grandes. En el caso de San Cristóbal los que compran en la ciudad es porque fueron a hacer algún trámite o alguna visita y aprovechan a comprar porque es más barato que en el municipio de Chenalhó.

6.4.3. Precio, ingresos y comercialización de café

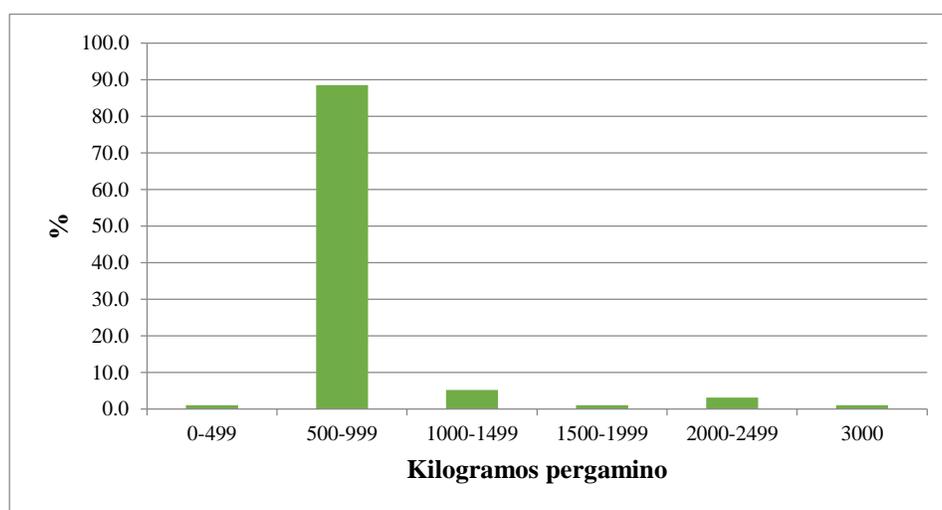
Los productores de café de las comunidades indígenas y campesinas no mantienen el registro de las inversiones que realizan. Ninguno mantiene una planeación, control y registro de ingresos y egresos. De los ingresos solamente tienen el dato de la cantidad de café que vendieron en el ciclo anterior.

Para los productores, la venta del café es un ingreso anual que permite disponer de efectivo para la compra de otros insumos para los hogares.

Durante el ciclo anterior los productores que vendieron café están en un rango de venta de 0 a 3,000.0 kilogramos de café pergamino. El que no vendió café fue porque tuvo un mal año de producción debido a que en el ciclo anterior le afectó la roya y renovó totalmente la parcela.

Para el ciclo 2014-2015, el 88.5% de productores, estuvieron en un rango de venta entre 500 y 999 kilogramos de café pergamino; entre 1,000.0 y 1,499.0 kilogramos estuvo el 5.2%; entre 2,000.0 y 2,499.0 el 3.1% de productores, como puede verse en el siguiente gráfico 16.

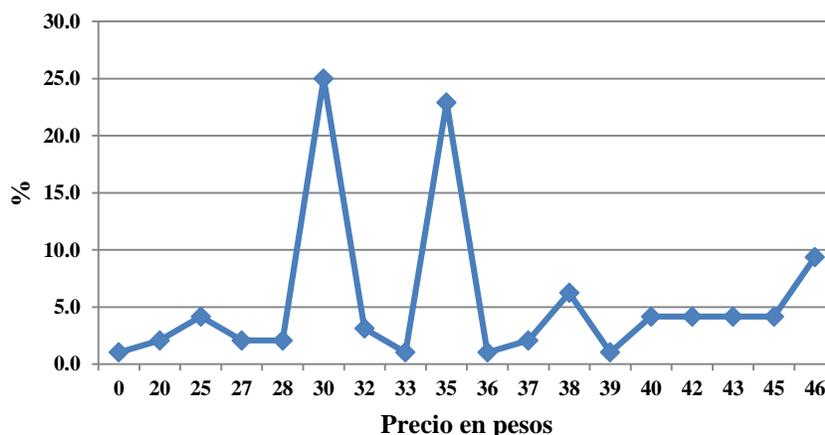
Gráfico 16. Kilogramos de café pergamino vendidos 2014-2015



Fuente: Datos obtenidos de las entrevistas 2015

El café pergamino fue vendido en promedio en 34.79 pesos el kilogramo. El kilogramo mejor pagado fue de 46 pesos, a éste precio el 9.4% de productores vendieron su café (principalmente los organizados). El 25.0 % de cafeticultores vendieron a 30 pesos el kilogramo con el coyote. En el siguiente gráfico 17 se observa el precio por kilogramo de café pergamino que recibieron los cafeticultores de Chenalhó: siendo 30 y 35 pesos los que predominan en el grupo de entrevistados.

Gráfico 17. Precio por kilogramo de café pagado en el ciclo 2014 - 2015



Fuente: Datos obtenidos de las entrevistas 2015

En promedio total los productores obtuvieron \$12,334.45 pesos. El productor con mayores ingresos fue el que vendió 3,000.0 kilogramos a \$45 pesos obteniendo un total de \$135,000.0 pesos al año. Los ingresos del 79.17% de los productores durante el ciclo 2014-2015 por la venta del café fueron entre 15 y 29 mil pesos (Tabla 3).

El 56.3% de los cafeticultores tiene conocimiento de quien determina el precio del café. Entre ese total el 32.3% considera que es el coyote, el 14.6% la organización; para el 4.2% es el comprador final; el 3.1% sabe que es la Bolsa de Valores de Nueva York; el 2.1% la comercializadora. Finalmente el 43.8% no sabe quién determina el precio de venta del café.

Tabla 3. Ingresos obtenidos por la venta de café pergamino 2014-2015

Rango de ingresos (\$)	Porcentaje (%)
00 – 14, 999	1.04
15,000 – 29,999	79.17
30,000 – 44, 999	14.58
60,000 – 74, 999	1.04
90,000 – 104, 999	3.13
135, 000	1.04
Total	100.0

Fuente: Datos obtenidos de las entrevistas 2015

El 80.2% de los entrevistados considera que ha habido cambios en su vida familiar desde que cultivan y venden café, principalmente durante los ciclos anteriores al 2013 antes de la presencia de la roya: porque les ha permitido comprar más tierra para producir más café, han invertido en la construcción de las viviendas, lograron hacer patios de secado de concreto, el dinero lo ocupan para la compra de alimentos maíz, frijol, carne; así como en ropa, zapatos y uno que otro artículo electrodoméstico. Algunos otros la venta del café les permitió comprar algún vehículo.

En la actualidad, los productores han manifestado que la producción ha sido muy baja, “da tristeza” y en consecuencia los ingresos apenas y les permite obtener un poquito de dinero para la comida en el mejor de los casos. Pero saben que el cultivo del café si lo cuidan y evitan la roya podría mejorar la producción y volver a tener dinero.

6.4.4. Alternando el café con otras actividades y subsidios

La producción del café en los últimos tres ciclos, como ya se ha dicho, ha sido afectada por la enfermedad de la roya. Situación que ha sido más impactante con los pequeños productores de las comunidades quienes no realizan ningún manejo fitosanitario en sus parcelas por causas como: la falta de conocimiento de prácticas de manejo, prevención y control de enfermedades y plagas. También ha generado un decremento en los ingresos anuales de las familias. Hoy en día los productores de café además de sus actividades agropecuarias viven de otras actividades como trabajo asalariado, negocios, artesanías, transferencias y subsidios de gobierno.

La población que tiene un negocio propio, algún ingreso como trabajadores asalariados entre ellos los que salen a trabajar fuera del municipio y del estado como albañiles o ayudantes de albañil, mujeres que bordan blusas y faldas tradicionales representan el 27.7% de los entrevistados. El resto de la población vive de las actividades agropecuarias.

Ahora, el grupo que percibe subsidios a través del gobierno, ya sea con el programa de PROCAMPO, PROCAFÉ y Prospera, representa el 80.2% del total de la muestra. Esto indica que el grupo de productores que no mantiene alguna otra actividad laboral subsiste o mitiga la falta de producción de café con el subsidio gubernamental.

En el caso del PROCAMPO, el beneficio por productor es de \$1, 500.00 pesos por hectárea, considerando que los productores realizan dos cosechas, cada uno recibe \$3,000.00 pesos anuales. Hay quienes tienen registradas más de tres hectáreas y llegan a recibir al año alrededor de \$9,000.00 pesos. A ello le sumamos los \$1,300.00 pesos que perciben por hectárea de PROCAFÉ, más el apoyo de las esposas de Próspera de \$4,800 en el año, llegan a un total de \$15,100.00 pesos anuales por familia. Divididos en los 365 días del año los productores de café sobreviven con \$41.36 pesos diarios.

A ese total agregamos el promedio de la venta del café \$17, 500.00 pesos; el productor estaría sobreviviendo con \$89.00 pesos diarios más menos. No obstante, este dato es solamente un disfraz dentro de las economías de las familias campesinas. Debido a que la lógica de producción de estas familias, no gira entorno a los ingresos que percibe la familia, sino más bien, a la satisfacción familiar. Además, considerando que no llevan el registro de cuánto invierten en la producción, por tanto solamente manejan números aproximados de ingreso y no están considerando los egresos familiares: fuerza de trabajo, insumos, jornales y más egresos que tienen en el transcurso del año por realizar alguna actividad productiva.

Ahora bien, los ingresos que perciben las familias campesinas indígenas permiten que las familias puedan disponer de dinero en efectivo y adquirir complementos para los hogares, tanto para la vida diaria como para la producción, sin considerar su fuerza de trabajo invertida.

7. Las organizaciones, las instituciones y las empresas del café en las comunidades indígenas

7.1. Maya Vinic y las Abejas, los orígenes

Maya Vinic nace dentro del grupo de la sociedad civil Las Abejas. Las Abejas son “un grupo autónomo en resistencia que lucha pacíficamente para reivindicar sus derechos, construir su autonomía y para defender sus tierras y territorios” (Las Abejas de Acteal, 2015).

El grupo de las Abejas nace en 1992 con la organización de 200 indígenas de las comunidades de Tzajalch'en municipio de Chenalhó, a partir del 1997, quedó como sede legal la comunidad de Acteal, después de la masacre de los 45 “inocentes” (Entrevista profesor, Pachitan, 2015).

Las Abejas en sus inicios se organizaron para combatir la desigualdad social en el acceso de tierra que vivían en las comunidades indígenas y por la discriminación entre hombres y mujeres por el acceso a la tierra. Los fundadores de Las Abejas son originarios de la comunidad de Tazajalch'en, municipio de Chenalhó, Chiapas.

La historia oral narra que la organización se debe al conflicto por la tierra que tenía una familia de Tzajalch'en, comunidad de Chenalhó, al fallecer el jefe de familia (padre), el padre dejó en herencia las tierras a dos hijas mujeres (Catarina y Manuela) y al hijo varón (Agustín); la costumbre en las comunidades era que las mujeres no podían ser dueñas de tierras, por tanto, el varón intentó despojar a sus hermanas de su herencia, acción que los pobladores de Tzajalch'en no permitieron, apoyaron a las mujeres y las defendieron.

El conflicto inició por una cuestión familiar, después se convirtió en comunitario, hubieron heridos (2) y muertos (1), en consecuencia culpables, 5 enviados a la cárcel, que en palabras de los pobladores de Tzajalch'en fueron involucrados en asesinatos que no habían cometido, el culpable había sido Agustín hermano de Catarina y Manuela, herederas de la tierra, y no fue apresado. De ahí los pobladores empezaron a organizarse para exigir la liberación de los compañeros apresados injustamente.

Al darse cuenta de que podían unir fuerzas y luchar por un objetivo en común deciden organizarse y formar el grupo de Las Abejas Sociedad Civil. El grupo al inicio logró la liberación de sus compañeros que estaban en la cárcel (CERESO 5 de San Cristóbal de Las Casas), a partir de marchas y manifestaciones pacíficas con el apoyo de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, y con el apoyo de la iglesia católica (principalmente de Jesuitas que estaban laborando en las comunidades de los Altos de Chiapas).

En 1994, al estar ya organizados y al presentarse el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN más adelante EZ), Las Abejas tienen simpatía con el movimiento y objetivos en común, así que se declaran simpatizantes del EZLN, no estuvieron de acuerdo con las formas de manifestarse del ejército zapatista (con las armas) pero apoyaron el movimiento porque buscaba la reivindicación de los derechos indígenas.

Los habitantes de Tzajalch'en y de La Esperanza dicen: “cuando llegó el EZ a Chenalhó llegó promoviendo la palabra de Dios con la biblia”. Fue así que decidieron seguir al ejército zapatista en su lucha contra el gobierno y las injusticias a los pueblos indígenas.

Por otro lado, muchos pobladores de las comunidades indígenas de Chenalhó se unieron a las filas del EZ como militantes directos y otros como base de apoyo. Situación que provocó conflictos en el interior de las comunidades por las diferentes afiliaciones políticas y sociales de las familias: zapatistas, no zapatistas, simpatizantes del gobierno, de grupos políticos etc., se constituyeron grupos de paramilitares, con el fin de provocar enfrentamientos entre familias, los resultados fueron desplazamientos y desalojos de grupos de población indígena.

Los indígenas buscaban el resguardo y la seguridad de la vida de sus familias, iban a refugios y nuevos lugares para habitar. Salían de sus comunidades de origen e iban en busca de un lugar seguro para salvaguardar su integridad física: empezó una ola de lucha y asesinatos por las diferencias ideológicas en contra de simpatizantes de los zapatistas e integrantes de Las Abejas.

Las Abejas llegaron a crear campamentos de desplazados en comunidades de Chenalhó: Tzajalch'en, Acteal y Juan Diego X'oyep. Después del movimiento zapatista las familias indígenas empezaron a vivir momentos de ataques: quemas de casas, desalojos y muertes (Entrevista Mariano Pérez, 2015).

Esa ola de asesinatos se reflejó en 1997, con la matanza de Acteal que fueron asesinados 45 pobladores. Situación que por un lado fortaleció al grupo de Las Abejas en su forma de organización pero a su vez los dividió porque se conformaron más grupos de Abejas, en la actualidad se encuentran: Las Abejas de Acteal, Las Abejas de Chenalhó y, Las Abejas de Yibeljój, una de las diferencias entre los grupos es su relación con el gobierno. Los grupos nacen de Las Abejas Sociedad Civil, pero sus objetivos y relaciones cambian de acuerdo al líder político social que tengan y de grupos políticos (Partido Revolucionario Institucional), éstos últimos son conocidos entre las comunidades como grupos paramilitares con ideales totalmente en contra de los luchadores sociales.

El grupo de Las Abejas de Acteal hasta la actualidad no acepta el apoyo del gobierno mexicano, su organización es autónoma y autogestiva.

Desde sus inicios, las Abejas y los desplazados de las comunidades mantenían cultivo de café pero no había un mercado justo, en coordinación con los sacerdotes Jesuitas deciden formar una organización de productores de café.

De ahí nace el 30 de julio de 1999 la Unión de Productores Maya Vinic Sociedad Cooperativa de Reproducción Limitada (SC de RL), con el objetivo primordial de vender café a mejores precios, de apropiarse de toda la cadena agroindustrial del café: producir, comercializar y distribuir café tanto a nivel nacional como internacional.

7.1.1. El café y las áreas de influencia de Maya Vinic

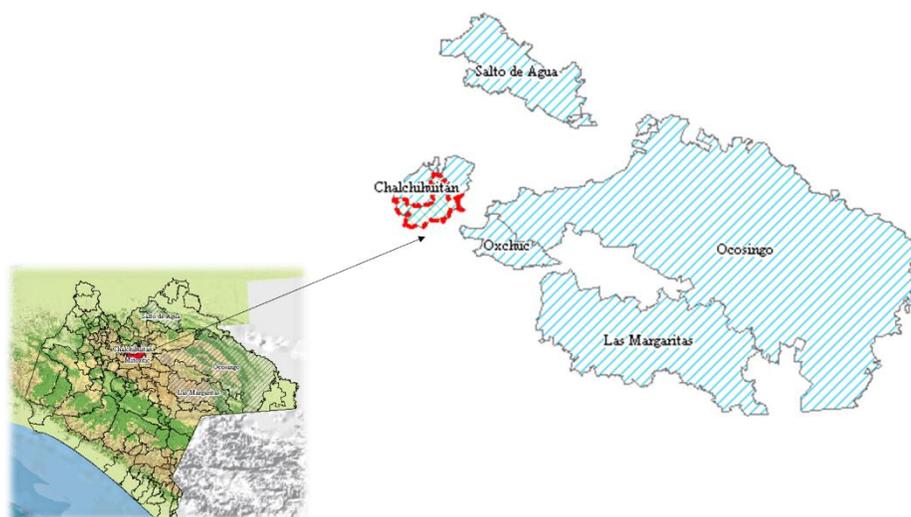
Maya Vinic se crea después de la masacre de Acteal por dos razones importantes: primero, para vender el café a mejores precios y segundo, para evitar la dependencia del “mal gobierno”, como es conocido el sistema gubernamental en las comunidades indígenas. La Unión se formó con el apoyo de los Jesuitas (religiosos) que tenían presencia en las

comunidades y con el apoyo de grupos solidarios (nacionales e internacionales) que apoyaban a las comunidades desde la aparición pública del EZ.

Maya Vinic inició con un grupo de 800 socios productores de café de comunidades de Chenalhó.

La Unión tiene cobertura en comunidades de los municipios de la región Altos tzotzil tzeltal, Selva, Maya y Tulijá tzeltal chol; principalmente en los municipios de: Chenalhó (con 25 comunidades), Chalchihuitan (7 comunidades), Pantelhó (5 comunidades), Las Margaritas (3 comunidades), Ocosingo (7 ejidos) Salto de Agua (4 ejidos) y en la actualidad Oxchuc (1 comunidad) –ver ilustración 2–.

Ilustración 2. Área de influencia Maya Vinic



Fuente: Elaboración propia con información de Maya Vinic

La estructura de funcionamiento de Maya Vinic es a través de una directiva, asamblea de socios, delegados comunitarios, administrativos en oficina con sede en San Cristóbal de Las Casas, receptora, tostadora y asesores técnicos.

En el caminar³⁰ Maya Vinic ha pasado por diferentes problemáticas de organización, desde estafas en la comercialización hasta abuso de funciones de los representantes (líderes).

³⁰ La expresión “caminar” hace referencia a la historia de Maya Vinic en el transcurso de los años.

A los campesinos indígenas les fue difícil organizarse para vender el café de manera directa y exportar, debido a que requerían de maquinaria, equipo y cumplir con las normativas nacionales e internacionales (aspectos desconocidos para los productores). Situación que fueron cumpliendo en el transcurso de los años hasta lograr construir su área de beneficio que hoy en día está totalmente equipado: tolvas, seleccionadoras mecánicas y eléctricas, trillas, bodega de almacenamiento y transporte. Para la construcción del área de infraestructura fueron apoyados por el gobierno japonés y grupos solidarios de Francia (Nombres no disponibles).

Los primeros años en los que Maya Vinic logró acopiar café de sus 800 socios estuvo trabajando con una señora a la que le vendían el café de 1999 al 2000, momento en el que la señora (Juana Suega de Tapachula) los estafó con la cosecha, porque le entregaron el café y nunca les pago, por más que la buscaron ya no dieron con su paradero.

Para más adelante y con el apoyo de los solidarios, lograron contactar con otros compradores de Estados Unidos, Bélgica y Japón, de esa manera en el 2002 exportaron el primer contenedor de café al mercado estadounidense.

La no organización, el manejo de dinero y las relaciones de poder dentro del grupo Maya Vinic generaron que la mesa directiva de cada período de gestión iniciará procesos de mal trabajo, abuso de funciones, provocando que la organización empezara a tener una reducción en el número de miembros y pasara de 800 a 371 socios en 2009.

Algunos líderes de la organización intentaron manipular el grupo y desviar los fondos económicos, no pagaban a los productores, hicieron y deshicieron con los fondos monetarios sin beneficio alguno para los integrantes del grupo. De esa manera, en el momento que los socios se dieron cuenta del mal manejo cambiaron su mesa directiva y desde el año 2009 hasta la actualidad los socios están más pendientes de las actividades que se realizan dentro de la Unión.

7.1.2. Los socios de Maya Vinic

Desde el año 2010, Maya Vinic comenzó una nueva historia de trabajo y organización para incrementar el número de socios de café, en la actualidad tienen 681 socios de los cuales 595 son hombres y 84 mujeres; que viven bajo el régimen de las costumbres y las tradiciones, en búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familias, para sus comunidades y para todas las poblaciones.

Los productores de Maya Vinic son principalmente indígenas de la etnia tsotsil, tseltal y chol. En conjunto mantienen alrededor de 1719-16-00 hectáreas de terreno, las cuales son destinadas a los cultivos de café (588-45-50), maíz y frijol (353-63-00) y áreas de descanso (782-69-50). En promedio, los socios de Maya Vinic tienen 02-53-00 hectáreas totales de terreno, distribuidas en parcelas de café (00-86-00), maíz/frijol (00-80-00) y terrenos de descanso (02-49-00), usados principalmente para la extracción de leña para la cocina.

Los socios de Maya Vinic son productores cafetaleros que mantienen vínculos con organizaciones civiles, instituciones y empresas comercializadoras. Para beneficiar al grupo de socios; preocupados por situaciones sociales, políticas, económicas y ambientales, tratan de mantener una producción en armonía con la “madre tierra” que es la proveedora de todos los insumos para la vida.

Maya Vinic produce café orgánico y convencional. En el café orgánico no se utilizan productos químicos para el manejo del cafetal; el cultivo orgánico les permite a las familias campesinas cuidar la naturaleza, su salud y obtener un producto que será vendido/comprado a un mejor precio, en consecuencia tendrán un mejoramiento en su economía.

Las principales labores que se realizan en el cultivo orgánico son manejos manuales, aplicación de compostas, selección del grano al corte y en la entrega (por ejemplo sin caracolillos, sin residuos orgánicos o materiales –tierra, palos, piedras–, que no esté roto o manchado el grano, que no vaya mezcla de café cerezo seco con verde-pergamino, etc.).

Denominan producción convencional a toda la producción de los socios que ingresan al grupo; son parcelas que están en conversión para ser producciones orgánicas, antes de

ingresar a la cooperativa los productores aplicaban agroquímicos, no realizaban prácticas culturales de manejo del cafetal, no hacían selección al corte y en la entrega del café, etc.

El paso de producto convencional a orgánico es un proceso de transición de tres años: es decir en una primera etapa al momento de ingresar a Maya Vinic los productores son considerados como productores en transición uno, porque empiezan con las labores de desintoxicación de sus plantaciones por las aplicaciones de productos químicos. La segunda y la tercera etapa son transición dos y tres en donde los productores ya no deben aplicar ningún producto químico a sus parcelas, incluyendo los otros cultivos: maíz y frijol.

En determinado caso que los productores recurran a alguna práctica de aplicación de insumos químicos, son sancionados y los regresan a la categoría previa o dependiendo del grado de intoxicación de las plantaciones pueden llegar hasta la primera fase, eso significa que no pueden vender al mismo precio que los orgánicos.

7.1.3. La importancia de la diversificación en el campo

Para el 2005, Maya Vinic se da cuenta de que la producción de café no era suficiente para obtener recursos económicos para las familias indígenas campesinas. Deciden innovar en las parcelas de los productores con producción de miel de abeja, actividad que en los inicios por desconocimiento en el manejo de las abejas no funcionó y de 150 cajas que habían colocado solamente sobrevivieron 50.

A partir de ahí, comienzan con la actualización, capacitación de los productores con apoyo del Colegio de la Frontera Sur y logran incrementar las cajas de abejas y el número de socios.

Para el 2014-2015 Maya Vinic tiene 681 socios productores de café y de esos, tiene a 132 con producción de miel, actividad que les ha permitido la diversificación de actividades y la generación de ingresos, ahora que el que el cafetal ha sido afectado por la enfermedad de la roya (*Hemilea vastatrix*). Aunado a ello, también están promoviendo la siembra de macadamia entre los cafetales para que en un futuro de cinco años puedan producir este fruto y comercializarlo. La miel, al igual que el café, son productos orgánicos exportables.

Los productos que ofrece Maya Vinic son: café y miel orgánica. Ambos productos los exportan a Europa y Estados Unidos. Trabajan con los sellos de Comercio Justo, Mayacert (orgánico), Ceres y están buscando certificarse con la Ley de Productos Orgánicos del Senasica.

Maya Vinic ofrece también la venta de café tostado y molido, café en taza (cafetería) y los productos están disponibles para el mercado nacional y local.

7.2. Exportadora de Café California

La empresa Exportadora de Café California (CAFECAL) fue fundada en 1941 por Juan C. Luttmann en Tapachula Chiapas (productor de café y propietario de fincas: España, Génova, en Chiapas, y en otros estados mexicanos: Puebla, Veracruz). En 1993, la empresa se integra al grupo Neumann de Alemania: Neumann Kaffee Gruppe, Exportadora de Café California. El objetivo primordial de la empresa ha sido la comercialización de café a nivel mundial³¹.

CAFECAL cubre la totalidad de la cadena agroindustrial de producción, procesamiento, comercialización y distribución del café. En la historia CAFECAL se dedicaba a comprar y vender café de cualquier productor. Hoy en día es una de las empresas que compran materia prima con los pequeños productores para satisfacer la demanda de café en el mundo y que está implementado prácticas agronómicas con los productores (pequeños o minifundistas) para garantizar el abasto del producto³².

En el afán de mantener los niveles de producto acopiado y garantizar las ventas al exterior en el año 2005 iniciaron el proyecto de Café Sustentable, a través del programa de Certificados Sustentables, que es el área que se encarga de dar asesoría técnica a los productores de café de las comunidades indígenas y campesinas, tanto en Chiapas como en Puebla y Veracruz.

³¹ Información obtenida de la página web de CAFECAL en: <http://es.eccmexico.com/>

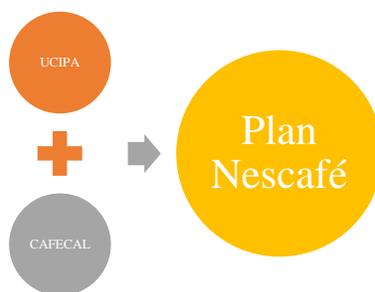
³² Productores minifundistas hace referencia a productores que tienen una propiedad de tierra menor a las dos hectáreas y que su principal actividad es la agricultura como medio de vida en las comunidades rurales de Chiapas.

En sus inicios, el programa de certificación empieza con la guía de CAFE Pratices (Coffee and Farmer Equity Practices) guía que establece la empresa Starbucks para abastecerse de café oro en sus establecimientos (cafeterías), la guía evaluaba alrededor de 200 criterios en las fincas pequeñas de café, desde aspectos sociales, económicos hasta ambientales. El producto evaluado y aprobado por la guía era el que se vendía en las cafeterías de la empresa, las prácticas de capacitación e implementación de la guía era realizada por los técnicos de Café California. CAFECAL acopiaba y vendía el café a Starbucks.

Café California aplicó la guía de Café Pratices hasta el 2005 en cuatro municipios de Chiapas: Jaltenango, la Concordia, Comalapa y Motozintla. Después de la guía empezaron a trabajar con Nestlé con el programa Plan Nescafé, en el cual los productores fueron certificados por 4C “Código Común para la Comunidad Cafetalera”.

En la región Altos, los productores que están trabajando en conjunto con Nestlé y Café California son los productores de la Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agrícola Santa Catarina Pantelhó (UCIPA). El proceso de relaciones entre productores, comercializadora y transnacional no tuvo algún cambio de las relaciones tradicionales con productores de café al implementar el Plan Nescafé excepto que con ese plan los productores recibían las visitas de los técnicos y que tenían a un comprador intermediario que garantizaba el pago oportuno y por encima del precio de los coyotes tradicionales (2 a 3 pesos más) –ver diagrama 4.

Diagrama 4. Ejemplo de la relación entre productores y empresas transnacionales



CAFECAL, trabajó tres años con el Plan Nescafé, haciendo la función de intermediaria entre los productores y la Nestlé. Además, la empresa comercializadora prestaba los servicios de asesoría técnica y venta de insumos a los productores: principalmente plantas de café.

A partir de ahí crearon su propio plan de trabajo con los pequeños productores minifundistas: “Por más café” es un plan de renovación de cafetales que tiene por objetivo “establecer un modelo de producción de café de manera moderna, para lograr que los productores que estén dispuestos a trabajar en forma responsable y en colaboración con la empresa tengan ingresos para vivir dignamente del café” (CAFECAL, 2015 y entrevista con el ingeniero Anaya, 2015).

El plan está enfocado a los productores cuyas parcelas fueron afectadas hace dos ciclos por la enfermedad de la roya, provocando de manera directa una baja en el stock de compra de producto de CAFECAL, así como un nulo ingreso económico para el cafeticultor, quien mantiene el café como una de sus principales fuentes de ingreso.

CAFECAL pretende sustituir plantas viejas y enfermas por plantas nuevas, mejoradas y altamente productivas con variedades: catimor, sachimor que son resistentes a la roya anaranjada (*Hemilea vastatrix*). El plan puede contribuir a mejorar las parcelas de los productores y aunado a ello, también están ofreciéndoles asistencia técnica y financiamiento para cubrir las actividades de inversión de las parcelas en los ciclos productivos. Una de las prioridades del programa es que los productores se comprometan a trabajar sus parcelas y que estén dispuestos a innovar dentro de las parcelas para que en el futuro inmediato (4 años) puedan obtener una cosecha que les sea redituable económicamente a ambos, tanto para el productor como para el comercializador; porque del café viven todos, “del café todos comemos y si no hay café afecta seriamente nuestra economía” menciona el ingeniero Anaya en entrevista (2015).

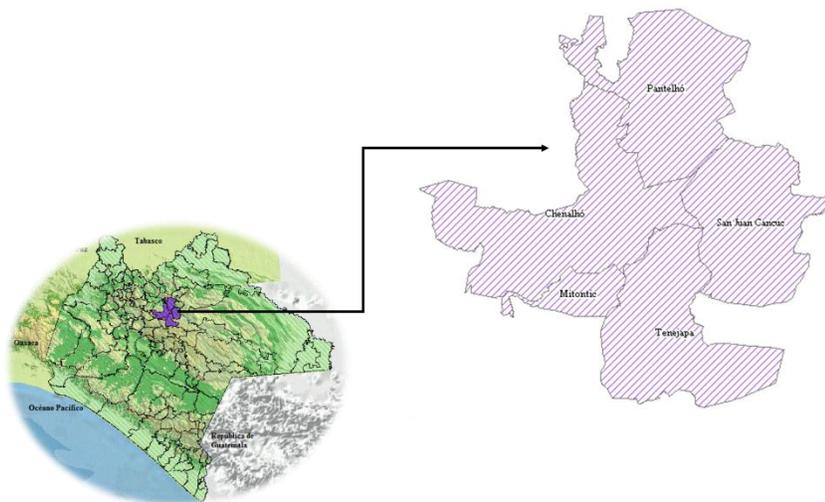
El programa consta de asistencias técnica, otorgamiento de insumos a través de financiamientos (y en algunos casos a fondo perdido con apoyo del gobierno) y renovación de plantas. Está enfocado a 4 años, el productor realizará la renovación de su cafetal por cuartos de hectárea en cada año hasta llegar a tener 3,300.0 plantas en una hectárea (esto cuando aplique) y con un rendimiento de 22 quintales por hectárea a partir del séptimo año, siempre y cuando el productor realice las actividades que le encomiendan los técnicos. El único compromiso que adquiere el productor es el de realizar todas las actividades que le especifiquen, pagar si adquiere algún crédito y al momento de disponer de producto vendérselo a la exportadora.

El proceso de trabajo con los productores va acompañado de créditos a bajas tasas de interés (2% anual), con el programa “ve por más” que es un crédito refaccionario que estaría cubriendo la inversión de los productores en cada ciclo hasta que logre estabilizar la producción. Café California trabaja en conjunto con Financiera Rural para amortiguar los costos de la inversión financiera y que el productor tenga muy bajas tasa de interés en la inversión de la renovación de las parcelas.

7.2.1. Proveedores de materia prima a CAFECAL

Café California está trabajando principalmente con productores minifundistas de café convencional, es decir, el cultivo del café con apoyo y uso de productos químicos. Atienden alrededor de 3,200 productores en todo Chiapas y en la región Altos son aproximadamente 1,200 en los municipios de: Pantelhó, Chenalhó, Mitontic, San Juan Cancuc y Tenejapa (ver ilustración 3), la mayoría de productores están integrados a dos organizaciones legalmente constituidas (UCIPA y Semillas de Chenalhó) y grupos independientes.

Ilustración 3. Área de influencia CAFECAL: región Altos



Elaboración propia con información de CAFECAL

Para el ingeniero Anaya, responsable del Departamento de Desarrollo Sustentable de Café California, existen marcadas diferencias entre los productores de café de la región Frailesca, Fronteriza y Sierra de Chiapas comparadas con la región Altos por:

- a) El tipo de técnica en la producción: los productores de la región Altos no tienen acceso a otros sistemas de producción tecnificados de café, eso incluye variedades de café nuevas, mejoradas. La forma de producción los productores de las regiones de la Frailesca, Fronteriza y Sierra tienen acceso a productos mejorados genéticamente lo que provoca un mayor rendimiento de producción por hectáreas.
- b) El tamaño de la tierra: Los productores de las regiones Frailesca, Sierra y Fronteriza mantienen en promedio 2.5 hectáreas en producción de café, mientras que en la región Altos no pasan de 2 hectáreas y si a ello se le suma que en la actualidad hay mucha segmentación de la tierra, un productor llega a tener 0.25 hectáreas en total, lo cual depende del número de integrantes de una familia.
- c) El uso de insumos químicos: los productores de los Altos están más acostumbrados a usar productos químicos solamente en el maíz, porque es su fuente de alimentación, mientras que en el café, debido a la organización que existía antes, no quieren usar productos químicos “por el mercado orgánico”. Pero lo orgánico ya no les está dando producción, al contrario, solamente tienen los cafetales abandonados y eso es causa de enfermedades y plagas.
- d) Los modos de vida: En todas las regiones la mayoría de productores son minifundistas, solamente que en la región Altos los productores son indígenas que viven y se rigen bajo las costumbres y las tradiciones. La fuerza de trabajo familiar es de suma importancia para las labores agrícolas, en cambio en las otras regiones prácticamente contratan trabajadores todo el año para realizar todas las actividades.

Ahora bien, la importancia que tiene la producción de café para Café California en números: en el año 2012 la exportadora compró en Chiapas alrededor de 600,000.00 quintales de 57.5 kilogramos, para el 2013 llegó a comprar 300,000.00 y para el 2014 su compra bajó hasta 160,000.00 quintales de café, tuvieron un descenso de más del 50% en sus compras de un año a otro, fue por ello que empezaron a preocuparse por el abasto de materia prima, lo que los estaba llevando a la importación de café de países como Perú,

Colombia y Brasil, el café no cumplía con la calidad del café mexicano debido a que el de importación era café producido en otros ciclos “estaba demasiado guardado”, no tiene el mismo sabor, calidad, olor y color.

Esa, fue otra de las razones para que crearan su propio programa que promoviera la producción del café, el manejo y el cuidado de las parcelas entre los productores.

Finalmente, desde el punto de vista personal, CAFECAL al ver mermada la adquisición de materia prima para la comercialización y cumplir con los convenios con sus clientes dio inició a un programa que le asegure la producción del café, tenga nuevos proveedores y en cuatro años consolide su stock de café nuevamente para la venta. Para ello, implementaron el programa de Por más café; por un lado benefician a los productores minifundistas y por otro adquieren nuevos clientes y promueven el desarrollo de la cafecultura como una actividad importante en la generación de ingresos para la familia campesina y como una actividad que requiere trabajo, organización y vínculos con las empresas. Aparentemente es un intercambio entre productores y la empresa transnacional, en donde los dos se benefician. Algo que no han considerado es el impacto que tendrá el uso de los productos químicos en las parcelas, tanto para la salud de los productores como en el medio ambiente.

7.2.2. Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agrícola Santa Catarina Pantelhó (UCIPA)

UCIPA es la Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agrícola Santa Catarina, Pantelhó; es una cooperativa que nació en el año 2000. Nacen como una iniciativa personal de los productores para tratar de desligarse de coyotaje, debido a que, el café pergamino era vendido a los coyotes, quienes pagaban bajos precios y alteraban el kilaje de los bultos de café, los productores nunca pudieron obtener mejores precios. Los 24 socios decidieron unirse y mejorar su calidad en el beneficiado húmedo y vender directamente a las empresas en la capital, actualmente tienen como mil cien a mil trescientos socios, más o menos (Ingeniero Anaya, 2015).

Los municipios de influencia de UCIPA son: Pantelhó, Chenalhó, San Juan Cancuc, Mitontic, Tenejapa, Chalchihuitán y Simojovel. Su principal comprador es Exportadora de

Café California, a quien venden el café y a cambio reciben asistencia técnica y capacitaciones en el ciclo productivo. Tienen alrededor de 46 localidades en total, todas son indígenas: tzotzil y tzeltal.

UCIPA es un grupo de productores de café que está trabajando con los lineamientos de 4C (Código Común para la Comunidad Cafetalera) y fue el grupo en la región Altos en donde Nestlé financió la capacitación a los productores para certificarse con esa guía. La relación entre productores comercializadora y transnacional es solamente en el intercambio de bienes: café por dinero o por asistencia técnica.

El proceso de comercialización que mantiene UCIPA con Nestlé es a través de CAFECAL, ellos se encargan de acopiar el café y entregarlo a Nestlé, quien procesa el café para las capsulas que son usadas en las cafeteras Dolce Gusto. Son cafeteras que tienen el sistema de café de Nespresso otra de las marcas de café de Nestlé, pero para otro grupo de clientes.

La forma de organización de UCIPA es a través de delegados en cada comunidad. Mantiene una estructura con mesa directiva formada por el presidente, secretario, tesorero y comité de vigilancia; asamblea general de socios y delegados comunitarios.

Para el acopio de café, los delegados y la mesa directiva, hacen el consolidado de producto por ciclo y a partir de ello empiezan a negociar el precio con Café California. El mantener la certificación 4C le otorga un valor agregado debido a que es un producto que requiere de otro tipo de prácticas: planeación y organización, implementación de prácticas que promuevan el cuidado del medio ambiente y, en el caso de contratación, de trabajadores que brinden mejores condiciones laborales. Por tanto es un producto que no tiene el mismo precio que el que venden los productores independientes en las comunidades.

El café que UCIPA vende pasa por un proceso de selección minucioso por cada productor lo que hace que el producto se venda a uno a tres pesos más del precio del mercado local que es pagado por los coyotes o intermediarios. Es además un producto seleccionado y en consecuencia su valor es más alto que el café convencional.

7.2.3. Semillas de Chenalhó

De acuerdo con el líder del grupo llamado Semillas de Chenalhó, que se encuentra en la localidad de Poconichim, municipio de Chenalhó, Chiapas, inician en el año 2010, con una organización familiar de 10 personas (padres y hermanos), en un segundo momento ingresan primos y sobrinos, con el fin de juntar la producción de café y venderla a un mejor precio. Para ello, el primer año lograron reunir 24 costales de café que venderían al asesor que tenían en ese momento y que los estaba ayudando en el proceso de consolidar su grupo. No obstante, el asesor estaba fungiendo como coyote e iba a vender el café a las empresas grandes, situación que no les convenía.

Por lo cual, el líder del grupo: Juan Gómez Arias, empieza a incursionar en la comercialización y acopio del café, llegó a acopiar hasta 20 toneladas, las cuales quería vender y para ello, se acercó a las empresas como AMSA (Agroindustrias Unidas de México SA) y Olam Internacional, luego de ver que el precio no fue el mejor, empezó a buscar información sobre los precios en la Bolsa de Valores de Nueva York, Se dio cuenta además que para obtener mejores precios necesitaba vender el café en oro, no en pergamino, ni en cerezo. Pero como no disponían de maquinaria para el beneficiado seco buscó donde le rentaban los espacios para maquilar el café, fue que inicio un convenio de palabra con la Unión de Productores de Maya Vinic y transformaban el café de pergamino a oro para su venta.

En el año 2013, los integrantes de Semillas de Chenalhó se adhieren a una organización consolidada del municipio de Tenejapa “Unión de Productores del Estado de Chiapas” pero el dirigente (Diego) de la Unión no fue una persona honesta “solo le gustaba sacarle dinero a los productores” (Juan, entrevista 2015), cobraba a los productores por cualquier cosa, situación que no les agrado a sus socios y decidieron no seguir participando con ellos, excepto que, con Diego conocieron a los representantes y técnicos de Café California.

Después de dejar de trabajar con la Unión, hicieron vínculos directos con Café California, lo que los llevo en el 2014 a iniciar los trabajos de colaboración e intercambio y venta con la empresa.

Semillas de Chenalhó y Café California iniciaron un proceso de trabajo con un plan de 7 años. Ellos entran como grupo de trabajo (están en proceso de legalizarse como Sociedad Cooperativa) del programa de Café Sustentable de CAFECAL. Actualmente (2015) el grupo cuenta con 321 socios, siendo la base fundamental la familia ahora padres, hermanos, tíos, primos, sobrinos, nueras, yernos, nietos y bisnietos. Así como han ingresado socios de otras comunidades (Chojolhó, Puebla, Las Limas, Libeljó, Linda Vista, Yaxalumil, Xonicum, Natic bajo) y de otros municipios como Mitontic.

Juan menciona que muchos de los socios que tiene en la actualidad provienen de la organización de Majomut (Unión de Productores orgánicos Beneficio Majomut, Sociedad de Producción Rural de Reproducción Limitada –S. de P.R. de R.L.), organización por tradición indígena y con sede en la región de los Altos de Chiapas. Los socios deciden salirse de la unión por los precios del café (que eran bajos) y por las prácticas orgánicas que debían cumplir, es decir, no permitían que se aplicaran fertilizantes a las plantas, prácticamente no había manejo de cafetal y entonces:

Si, por ejemplo, nosotros como campesinos, como agricultores vivimos de nuestra cosecha de café, entonces aquí a los tres años se acaba el café, entonces ¿nosotros de qué vamos a vivir? ¿Qué vamos a comer? Entonces tuvimos que retirarnos de Majomut, para empezar con una nueva estrategia de producción (Juan, entrevista, 2015).

Café California ofreció créditos para la compra de plantas, asesoría técnica para el manejo del cafetal y otorgó apoyos monetarios (a crédito) para el pago de jornales, todo eso contenía el paquete de apoyos a los que accedían los socios de Semillas de Chenalhó al aceptar vender el café a la empresa. En el transcurso de los trabajos (3 años), la empresa obtuvo proyectos con el Instituto Nacional de la Economía Social (INAES), significando beneficios a los socios, porque los créditos que la empresa les estaba otorgando a una tasa de interés del 2% anual, iba a ser cubierto por el programa de gobierno, es decir, no tendrían más deuda con la empresa, pero si estaban comprometidos a seguir con el proyecto.

Juan (entrevista, 2015) comenta que el trabajo con CAFECAL va funcionando porque todos los socios reciben los apoyos tanto en insumos como en dinero. Lo que les ha permitido

conocer técnicas en el manejo del cafetal, Juan ha visto cambios en el proceso de trabajo de los socios porque antes no fertilizaban las plantas, no conocían los fungicidas, ni las plagas y las enfermedades que afectaban a los cafetos, hasta que la empresa los apoyo y dice “nos conocimos muy bien con ellos entonces ahí es donde ya sabemos cómo fertilizarlos, cómo depurar el cimiento de café, a sembrar y a cultivar” el café de calidad que habrá en tres años.

8. ¿Organizarse o no? Un dilema para los cafeticultores campesinos e indígenas

En éste apartado se presentan los principales resultados de la encuesta realizada a los productores de café del municipio de Chenalhó, separando a los productores en dos grupos: independientes (grupo 1) y organizados (grupo 2), asimismo, se presenta una subdivisión entre los productores organizados, en donde se encuentran: socios de Maya Vinic, productores que están trabajando con Café California (Sembradores de semillas, grupo Acteal y Santa Catarina –UCIPA) y los productores que tienen el apoyo de PROCAFÉ de SAGARPA.

Se realizó un análisis comparativo con las categorías, variables e indicadores que se aplicaron con el único fin de identificar evidencia empírica que permita dar respuesta (aceptar o rechazar) a la hipótesis planteada.

8.1. La familia y el café de los campesinos indígenas organizados y no organizados

La familia cafeticola de comunidades campesinas indígenas de Chenalhó, Chiapas es la base social y cultural de las actividades, tanto dentro de las unidades familiares como de las actividades económicas y agropecuarias que se realizan, con el fin de obtener alimentos e ingresos que cubran las necesidades que se presentan.

En la tabla 4 se presentan seis variables con sus respectivos indicadores, muestran que la edad de los productores de café en el grupo 1 está en el rango de 40 -49 años, mientras que para el grupo 2 predomina los rangos que van de 20-29 y de 30-39, siendo los productores organizados los entrevistados más jóvenes.

Los productores de café para el grupo 2 son en su mayoría jóvenes que han heredado tierras de sus padres, situación que les ha permitido por ejemplo en el caso de Maya Vinic ser socios de la sociedad cooperativa; en otros casos los jóvenes matrimonios mantienen pequeñas superficies con cultivo de café, y por otro, los solteros empiezan a trabajar la cafecultura.

Tabla 4. Perfil sociodemográfico

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente (%)	Organizado (%)
¿Qué edad tiene? (agrupado)	<= 19	1.52%	1.79%
	20 - 29	12.12%	28.57%
	30 - 39	13.64%	28.57%
	40 - 49	24.24%	21.43%
	50 - 59	19.70%	14.29%
	60 - 69	18.18%	1.79%
	70 - 79	9.09%	1.79%
	80 - 89	0.00%	1.79%
	90 - 99	1.52%	0.00%
Estado Civil	Soltero	7.58%	10.71%
	Casado	3.03%	14.29%
	Separado	3.03%	3.57%
	Divorciado	0.00%	0.00%
	Viudo	6.06%	1.79%
	Unión Libre	80.30%	69.64%
Número de personas que viven en su casa (agrupado)	<= 1	3.03%	0.00%
	2 - 4	27.27%	25.00%
	5 - 7	33.33%	39.29%
	8 - 10	31.82%	23.21%
	11 - 13	6.06%	10.71%
Número de hijos que tuvo (agrupado)	<= 1	18.18%	17.86%
	2 - 6	62.12%	58.93%
	7 - 11	16.67%	21.43%
	12 - 16	3.03%	1.79%
Número de hijos que viven en su casa (agrupado)	<= 0	18.18%	17.86%
	1 - 5	59.09%	60.71%
	6 - 10	22.73%	21.43%
Número de personas que dependen económicamente de usted (agrupado)	<= 0	13.64%	7.14%
	1 - 3	42.42%	28.57%
	4 - 6	30.30%	37.50%
	7 - 9	12.12%	19.64%
	10 - 12	1.52%	7.14%

Fuente: Elaboración propia con información de campo 2015.

En ambos grupos (organizados e independientes) su estado civil dominante es unión libre, mantienen una familia integrada por el padre, la madre y los hijos, con un promedio de seis integrantes (intervalo de 5-7) y de cuatro hijos por familia (intervalo 2-6), entre 1 y 5 hijos todavía viven con los padres, pero solamente, tres dependen económicamente de los jefes de familia, estos son los hijos que aún están en casa, estudiando, o bien son los que

colaboran en las actividades a desarrollarse en el interior de la unidad familiar campesina (Tabla 4). En el grupo de productores organizados también hay un 14.29% de población que está casada por todas las leyes: civil y religioso.

8.2. La unidad económica productiva y la atomización de la tierra

Los cafeticultores mantienen sus parcelas de producción en terrenos comunales, no obstante, el 35.71% de los productores organizados tienen pequeñas propiedades y cuentan con títulos de propiedad. Una de las razones por las que la mayoría de los cafeticultores no disponen de títulos de propiedad es porque no permitieron la entrada al personal de PROCEDE (ver tabla 5) a realizar el censo de terrenos en los años 90 del siglo pasado. El aval que tienen para la parcelas es el documento que les expide el comisariado ejidal de cada comunidad, por ejemplo, en Yabteclum y sus fracciones la constancia la emiten en Yabteclum Pueblo Viejo, que es considerado como el centro de esas otras localidades.

En la tabla 5 se puede observar que la superficie en hectáreas que poseen los campesinos indígenas es de 0.01 a 4.0 (para independientes 83.33% y organizados 91.07%); distribuidas entre 2 y 4 parcelas ubicadas en la comunidad que habitan o en otras, aunque el grupo de productores organizados también mantiene solo una parcela 32.14% lo que significa que puede tener concentradas todas las actividades agropecuarias en un solo espacio, o bien, se dedica a una sola actividad de producción agrícola.

El café y la milpa (maíz y frijol) son los dos cultivos de importancia para los productores (ver tabla 5). El primero porque es el cultivo que les permite obtener ingresos, y el segundo, porque genera una porción de alimentos básicos para las familias, tanto para el consumo como para alimentar animales de traspatio, así como, para cubrir (una parte) los compromisos religiosos, si alguno de los integrantes ocupa un puesto religioso (Pashon, capitán, mayordomo u otro)³³.

³³ El Pashon es la persona encargada de la festividad del carnaval, que celebran antes del miércoles de ceniza del calendario católico. Él es el que provee de los alimentos, bebidas, música, fuegos pirotécnicos para llevar a cabo la festividad. Puede tener los recursos (económicos) suficientes para realizar la festividad, o bien, solicita apoyo con familiares y amigos para que colaboren, ya sea en especie o en dinero. En promedio el Pashon puede llegar a gastar alrededor de \$100,000.0 pesos.

Tabla 5. Parcelas y superficies en producción (general)

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente (%)	Organizado (%)
Tipo de tenencia de la tierra	Ejidal	19.70%	12.50%
	Pequeña propiedad	0.00%	35.71%
	Comunal	80.30%	51.79%
Superficie que tiene en total (ha) (agrupado)	<= .00	0.00%	1.79%
	.01 - 4.00	83.33%	91.07%
	4.01 - 8.00	12.12%	5.36%
	8.01 - 12.00	4.55%	0.00%
	12.01 - 16.00	0.00%	1.79%
Número de parcelas en total (agrupado)	<= 1	15.15%	32.14%
	2 - 4	80.30%	58.93%
	5 - 7	4.55%	8.93%
Razones de la importancia	Dinero	16.67%	37.50%
	Alimentos y dinero	83.33%	62.50%
¿Quiénes se hacen cargo de trabajar la tierra?	HOMBRES	54.55%	42.86%
	TODOS (mujeres e hijos)	45.45%	57.14%

Fuente: Elaboración propia con información de campo 2015.

En la tabla 5 resalta que grupo de productores independientes manifestó que los encargados de las labores y cuidado de los cultivos y de la tierra es responsabilidad de los hombres (54.55%), mientras que el grupo de productores organizados consideran que es responsabilidad de todos (57.14%).

No obstante, la familia es la encargada de trabajar la tierra (hombres, mujeres y niños), cada uno de los integrantes tiene sus actividades bien definidas para las labores agrícolas, lo cual no significa que los roles estén estereotipados, sino más bien, que cuidan la salud de los integrantes de la familia y cada una de las actividades a realizarse. Por ejemplo, los hombres son los encargados de aplicar químicos en caso de que los usen, las mujeres se encargan de la recolección de tubérculos para la comida. Los niños ayudan a los padres ya sea en la limpia, en la recolección de cosecha, o simplemente colaboran en el llevado de los alimentos a las parcelas, siempre y cuando no tengan labores escolares.

La distribución de las tres parcelas de cultivo de los cafeticultores entrevistados fue la siguiente: en la parcela 1 mantienen café; en una segunda parcela está la milpa, café,

forestal y montaña para miel, y mantienen terrenos para otros cultivos como la calabaza; y en la tercera existe una distribución que va desde café, maíz, hasta ganado y forestal (ver tabla 6); esta última hace referencia a que los productores mantienen una parcela especial para la extracción de madera para construcción de casas, para leña y como zona de descanso, ya sea, montaña o libre como ellos mismos la llaman. No obstante, los cafeticultores mantienen como actividad de importancia el cultivo de la milpa, lo cual se ve reflejado en la distribución de sus parcelas en la tabla 6.

Tabla 6. Distribución de las 3 parcelas importantes

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente (%)	Organizado (%)
PARCELA 1	MILPA	0.00%	0.00%
	CAFÉ	100.00%	100.00%
	GANADO	0.00%	0.00%
	FORESTAL	0.00%	0.00%
	OTRA	0.00%	0.00%
PARCELA 2	MILPA	74.24%	51.79%
	CAFÉ	12.12%	19.64%
	GANADO	0.00%	0.00%
	FORESTAL	1.52%	0.00%
	OTRA	4.55%	5.36%
PARCELA 3	MILPA	21.21%	21.43%
	CAFÉ	6.06%	17.86%
	GANADO	3.03%	1.79%
	FORESTAL	24.24%	10.71%
	OTRA	0.00%	1.79%

Fuente: Elaboración propia con información de campo 2015.

Para el grupo de productores no organizados la parcela 3 adquiere importancia para la familia por las razones antes mencionadas; mientras que para los organizados la parcela 3 sigue predominando con el cultivo de milpa y café, eso puede deberse a que han decidido incrementar el cultivo que les reditúa ingresos y alimentos, las dos parcelas muestran como los productores campesinos han decidido implementar dentro de sus unidades económicas

de producción una reconversión productiva que les permita diversificar su sistema de producción para complementar y satisfacer sus necesidades familiares (tabla 6).

8.3. Sistemas de producción de café en Chenalhó

Del total de la muestra, existen tres sistemas de producción de café en el municipio de Chenalhó: natural (50.82%), convencional (36.89%) y orgánico (12.30%).

Ahora por grupo, el 75.76% de los cafecultores independientes mantienen un sistema de cultivo natural, y el 24.24% es convencional; mientras que los productores organizados se distribuyen entre los tres sistemas, predominando el cultivo convencional con 51.79% –ver tabla 7.

Tabla 7. Sistemas de producción de café

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente (%)	Organizado (%)
Su cultivo es:	CONVENCIONAL	24.24%	51.79%
	ORGÁNICO	0.00%	26.79%
	NATURAL	75.76%	21.43%
¿Desde cuándo cultiva café?	MENOS DE 5 AÑOS	7.58%	23.21%
	ENTRE 5 y 9 AÑOS	9.09%	10.71%
	ENTRE 10 y 15 AÑOS	16.67%	19.64%
	MÁS DE 15 AÑOS	66.67%	46.43%
¿Cuándo fue la última resiembra que realizó?	MENOS DE 1 AÑO	24.24%	62.50%
	ENTRE 2 y 3 AÑOS	13.64%	23.21%
	MAS DE 5 AÑOS	30.30%	3.57%
	NO HA REALIZADO	31.82%	10.71%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Sistema de producción de café natural: hace referencia al grupo de productores que no hacen uso de productos químicos, orgánicos o de algún otro insumo de ayuda al crecimiento de plantas, manejo de plagas y enfermedades, mejoramiento de suelos, limpia o fertilización. Todas sus actividades están enfocadas a los trabajos manuales y al cuidado natural y básico para cultivar café. Es decir, a los cafetales no les realizan ningún seguimiento fitosanitario para el control de plagas y enfermedades. En éste sistema es

donde se encuentra el mayor número de productores no organizados que reciben apoyos de la SAGARPA; 75.76% y 21.43% de productores organizados, lo que significa que los cafecultores no realizan manejo fitosanitario y labores culturales continuas en los cafetales.

La producción convencional se refiere al sistema de cultivo de café en donde los productores hacen uso de insumos químicos desde fertilizantes hasta herbicidas y fungicidas. En éste sistema se encuentra el 51.79% de productores organizados, representados principalmente por los grupos que están trabajando con Café California, quien les provee de insumos químicos para rescatar, incrementar y mantener la producción de café que ha sido afectada por la roya en los últimos ciclos de producción cafetalera; más el 24.24% de productores no organizados que manifestaron en la entrevista que usan químicos, ya sea para el cultivo de café o el maíz.

Los productores que mantienen una producción orgánica, son todos aquellos que no usan químicos en el cultivo, aquí están principalmente cafecultores organizados: socios de la cooperativa de Maya Vinic, representan el 26.79%, hacen uso de productos orgánicos para fertilizar y algún compuesto como fungicida para eliminar plagas, mientras que para las malezas realizan prácticas manuales. Para que un productor decida producir de forma orgánica significa que tiene un comprador del producto que les exige la no aplicación de insumos químicos en la producción del café. El mercado del café orgánico es principalmente a Estados Unidos, Japón y Europa.

Los cafecultores con sistemas orgánicos realizan compostas y biofábricas de nutrientes para el suelo y la fertilidad de los cafetales.

En la tabla 7, se observa también que los cafetales tienen entre 1 y más de 15 años de haber sido plantados, tanto para los productores del grupo 1 como del 2. Los cafetales de menos de 5 años predominan principalmente en el grupo de los productores organizados, quienes han estado renovando cafetales en los últimos ciclos de producción. Eso se ve reflejado en la última resiembra que han realizado, predominan los productores organizados que renovaron cafetales hace menos de un año; el 31.82% de los productores independientes no

han realizado resiembras, estos últimos son los más afectados en los rendimientos de la producción por el paso de plagas y enfermedades.

La extensión de los terrenos de café está agrupada de la siguiente manera para cada uno de los sistemas de producción. Dos datos importantes, la superficie con café que predomina es de 0.25 hectáreas (una parcela) con cultivo natural y orgánico, seguida del convencional con un promedio de 2.00 hectáreas (ver tabla 8). El sistema de producción natural es uno de los que tienen más atomización de tierras, la superficie en producción es de un cuarto de hectárea que está generando alrededor de una producción de 100 kilogramos.

Tabla 8. Superficie en hectáreas y plantas de café sembradas

			Tipo de productor	
			Independiente	Organizado
Sistema de producción	Café (ha)	Plantas sembradas	%	%
CONVENCIONAL	<= .25	301.00 - 1550.00	0.0%	6.9%
		<= 300.00	0.0%	3.4%
	.26 - 3.25	301.00 - 1550.00	18.8%	55.2%
		1551.00 - 2800.00	62.5%	20.7%
		2801.00 - 4050.00	0.0%	10.3%
		4051.00 - 5300.00	6.3%	3.4%
		6551.00 - 7800.00	6.3%	0.0%
		3.26 - 6.25	301.00 - 1550.00	6.3%
ORGÁNICO	<= .25	301.00 - 1550.00	0.00%	40.00%
	.26 - 3.25	301.00 - 1550.00	0.00%	33.33%
		1551.00 - 2800.00	0.00%	26.67%
NATURAL	<= .25	301.00 - 1550.00	2.00%	16.67%
		301.00 - 1550.00	10.00%	8.33%
		1551.00 - 2800.00	48.00%	50.00%
		2801.00 - 4050.00	22.00%	16.67%
		4051.00 - 5300.00	10.00%	8.33%
		5301.00 - 6550.00	2.00%	0.00%
		6551.00 - 7800.00	6.00%	0.00%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

La cultura del café entre los productores proviene de la transmisión hereditaria de conocimientos de abuelos, padres y tíos.

El 4.10% de la muestra salió a trabajar a las fincas de café, quienes a su vez entre los años 70 y 80 fueron precursores del cultivo en el municipio. Al menos 80.0% de los productores organizados aprendieron de un familiar, en el otro grupo se divide entre un familiar (53.03%), la fincas (7.58%), trabajar con los vecinos (16.67%) y el 22.73% manifestó que ellos aprendieron solos, nadie les enseñó a cultivar el café y han ido adquiriendo conocimiento con el paso del tiempo entre pláticas e intercambios con los demás compañeros.

8.3.1. Manejo del cafetal

En todos los cafetales las prácticas de manejo o labores culturales más comunes son; podas, deshije, sijados, desmusgue, barreras vivas, terrazas, manejo de sombra, agobios (que también realizan en los otros sistemas) y, en el peor de los casos simplemente dejan que los cafetos crezcan.

Los productores independientes invierten más dinero en jornales que los organizados, debido a diversas razones, entre las más importantes podemos señalar que los organizados trabajan bajo el esquema de la ayuda mutua entre familias y socios de las organizaciones situación que es poco común entre el grupo 1 (gráfico 18); que tienen una población adulta principalmente entre los 50 y 69 años, productores que en su mayoría no tiene las mismas condiciones de salud que cuando tenían menos de 40 años; sus hijos, la mayoría ha formado su propio hogar y tienen sus propios terrenos para trabajar.

O como es el caso de Don Alejandro (líder del grupo de Yabteclum Pueblo Viejo y sus tres fracciones) dice que de sus hijos varones solamente uno le ayuda los otros nos les gusta el trabajo del campo (tuvo 11 hijos) más dos mujeres que son parte fundamental para las labores agrícolas y los quehaceres de la casa:

Ese si trabaja, nomás que toma mucho. Pero deja de tomar y eso sí, le pone interés al trabajo. Se va a ver su trabajo de él, tiene su cafetalcito aparte, se va a ver mi trabajo, se viene por acá y así esta... ese si le gusta, pero los demás no, los demás no les gusta. Es el único que me ayuda. También están dos mis hijas. Una es como hombre, no agarra azadón, no agarra machete, pero si vamos al corte de café ella ahí se va, carga su costal de café; vamos a la tapisca de la milpa, también, eso sí. La otra, pero ella es la que hace los

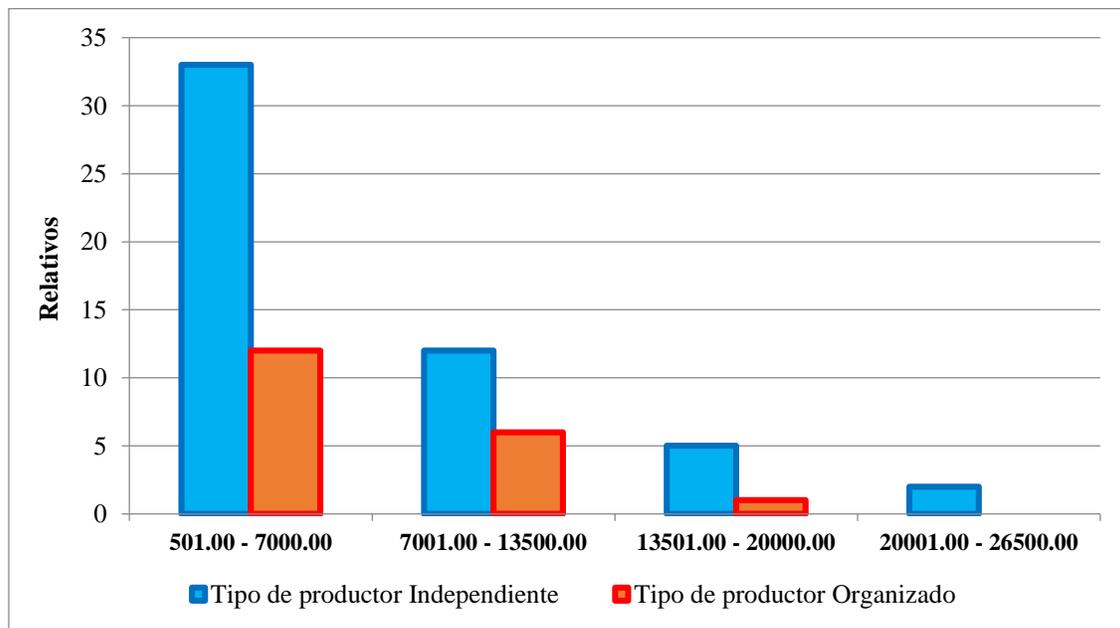
quehaceres ahí en la casa. Me sirven las dos, las dos me sirven eso sí, me ayudan, eso sí, me ayudan, pero nada más las hembras, los varones no, se volvieron haraganes ya, flojos ya, pero como les digo, nadie va comer sin trabajar (Entrevista a Alejandro, 2015).

Para productores como don Alejandro esas son algunas de las razones por las que contratan trabajadores para las limpias, el corte de café y hasta para tapizar el maíz.

El rango de inversión en jornales que predomina entre ambos grupos de productores va entre \$500.00 a \$7,000.00 pesos, los jornales se pagan entre 60 y 70 pesos, con un promedio de contratación anual de 50 jornales al año (gráfico 18).

Las actividades que regularmente requieren jornales son: limpias y cosecha de café o pizca. En el caso de productores que no contratan trabajadores para esas actividades, se realizan con todos los integrantes de las familias, ya sean los hijos, nietos, sobrinos, hermanos y otros parientes.

Gráfico 18. Monto de jornales pagados en el cultivo de café



Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Dentro de las comunidades existen los grupos de familias enteras que se dedican a la venta de fuerza de trabajo, esas familias, aunque disponen de tierras para trabajar, complementan

sus ingresos empleándose en las parcelas de los vecinos, ya sea en la misma comunidad o en otras, siempre y cuando los conozcan.

Es importante considerar que los productores de café ocupan el mayor número de gente posible al momento en el que el cafetal está totalmente maduro, mientras que para las limpiezas es menos frecuente, cuando el cafetal tiene más de 2 años de haber sido plantado, debido a que la sombra de árboles favorece para que la maleza no crezca.

El uso de los productos químicos cada vez se está haciendo indispensable en el manejo del cafetal, principalmente para controlar la roya anaranjada y la broca de los cafetos, plagas y enfermedades que dañan primero las plantas, el follaje, hasta el fruto, provocando pérdidas en la producción, en los ingresos y en el bienestar familiar. Es por ello que los productores que están trabajando con CAFECAL, usan en su discurso que “si no aplican químicos en los cafetales no habrá cosecha” las plantas no van a crecer, no habrá fruto, las plantas hay que abonarlas, sino el café puede dejar de producirse y ellos tendrán que buscar otras actividades que les reditúen beneficios.

Un ejemplo es el ejido San Pedro, productores independientes han empezado a alternar la producción de café con el cultivo de calabaza (esta última con alta dependencia de químicos para controlar la maleza y las plagas), en la entrevista estos productores han visto que el cultivo de la calabaza es rentable y puede producirse cada 4 meses, hasta el momento decían que mientras el cultivo no se expanda entre los otros pobladores seguirán vendiendo bien, pero cuando esto se vuelva una práctica común entre toda la comunidad los negocios dejan de ser rentables.

En Chenalhó, para los cultivos agropecuarios es común el uso de productos químicos, ya sea para el maíz, el café, la calabaza, el ganado, la miel, excepto para los cultivos de los productores que mantienen cultivos orgánicos, ya que, trabajan con productos e insumos orgánicos, no hacen uso de los químicos en ninguna de sus actividades.

Características importantes del uso de los químicos en las parcelas de los productores de Chenalhó (ver tabla 9): el 57.1% de productores organizados usan agroquímicos:

fertilizantes y fungicidas que se usan para fertilizar plantas, controlar y eliminar plagas y enfermedades en los cultivos de: café (37.5%); milpa (12.5%) y milpa y café (5.4%).

Tabla 9. Manejo de productos químicos

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente	Organizado
		%	%
Tiene viveros -semillero-almácigo	Si	37.9%	37.5%
	No	62.1%	62.5%
¿Con cuántas plantas?	Menos de 1000	21.2%	28.6%
	Entre 1000 y 2000	16.7%	8.9%
	0	62.1%	62.5%
¿Utiliza químicos?	SI	39.4%	57.1%
	NO	60.6%	42.9%
¿Qué productos utiliza?	Fertilizantes	3.0%	0.0%
	Herbicidas	30.3%	7.1%
	Fungicidas	0.0%	1.8%
	Fertilizantes y herbicidas	4.5%	5.4%
	Fertilizantes y fungicidas	1.5%	42.9%
	No usa	60.6%	42.9%
¿Para qué cultivos utiliza los químicos?	Milpa	36.4%	12.5%
	Café	1.5%	37.5%
	Milpa y café	0.0%	7.1%
	Otro	3.0%	0.0%
	No usa	59.1%	42.9%
¿Para que utiliza los químicos?	Plagas y enfermedades	0.0%	7.1%
	Fertilizar plantas	9.1%	39.3%
	Control de hierbas	30.3%	10.7%
	No usa	60.6%	42.9%
¿Cómo sabe las cantidades de químicos que debe emplear en el cafetal?	Por la etiqueta	39.4%	12.5%
	Por el vendedor	1.5%	0.0%
	por el técnico	0.0%	44.6%
	No usa	59.1%	42.9%
¿Utilizan equipo de protección para aplicar los químicos?	Si	0.0%	12.5%
	No	40.9%	44.6%
	No usa	59.1%	42.9%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

En la tabla 9, se muestra que del grupo de productores independientes, el 39.4% utiliza químicos: herbicidas para el control de la maleza para el cultivo de milpa (36.4%); café (1.5%); otro (3.0%), el resto no utiliza insumos químicos.

Entre el uso y no uso de químicos para las actividades productivas marca una de las necesidades o importancia que tienen los cultivos para las familias cafetaleras en Chenalhó. Primero el que los productores independientes usen químicos para obtener maíz significa que están preocupados por mantener el insumo básico de alimentación para la familia: maíz y frijol. Por otro lado, los productores organizados han encontrado en el café una fuente de ingreso seguro año tras año, pero que requiere de una inversión monetaria para la compra de insumos químicos para obtener el aromático.

Para el grupo de productores independientes el uso y la dosis de aplicación de químicos se realiza a través de la instrucción que viene en la etiqueta del producto (39.4%), mientras que en el grupo de los organizados la aplicación y dosis de productos se realiza por instrucción del técnico asesor, ya sea, contratado por la organización o por la empresa. Lo que conlleva a señalar que el grupo 2 tiene mejor control en la aplicación de las dosis de los químicos, además de mayor conocimiento en el uso de esos productos, mientras que el grupo 1 no tiene la asesoría y la capacitación para un mejor rendimiento en el uso y aplicación de químicos.

Sobre el uso, dosis y aplicación de químicos Lorenzo del grupo de productores Libres La Esperanza dice que los técnicos de CAFECAL “Llegan a enseñar cómo aplicar fertilizantes, queremos usar antes y no sabemos de cuanto aplicar, ahora ya sabemos” (Entrevista, noviembre 2015).

Una de las actividades que los productores y los técnicos de las organizaciones aún no han cambiado dentro de las prácticas de aplicación de químicos es el uso de equipo de protección personal (EPP) que deben usar cuando utilizan los productos por mínimos que sean, ya que podrían estar ocasionándose problemas de salud física y mental a los productores y a sus familias.

Más del 40% de los productores que ocupan químicos no usan EPP, es una práctica que de acuerdo a los productores requiere de capacitación, inversión y mantenimiento; usan bombas de aspersión para la aplicación de los líquidos, una playera para taparse la nariz que no les irrite el olor de los líquidos, porque de lo más común que han llegado a tener padecimientos es de gripe; después de aplicaciones de herbicidas o fungicidas. Situación que predomina en ambos grupos.

8.3.2. Poscosecha

Las actividades de poscosecha que realizan los cafeticultores varían solamente en los aspectos de materiales y equipo que utilizan para el lavado y fermentado del café. Utilizan despulpadoras manuales, actividad que realizan en la casa del productor, así como el secado del café principalmente en el patio de las casas que en su mayoría son pisos de concreto (ver tabla 10).

El lavado del café lo hacen en tanques, tinas, costales o cajones de madera. Los productores independientes utilizan más costales de plástico (87.88%) para el lavado y fermento del café, mientras que el grupo de los productores organizados hacen uso de tanques de concreto o cajones de madera, son muy pocos los que siguen usando los costales de plástico. Un ejemplo son los productores de Maya Vinic, ellos tienen como práctica indispensable y primordial usar tanques de concreto o madera para fermentar y lavar el café, debido a que las practicas se realizan de forma limpia y el producto no se contamina con el ambiente (aire, agua, basura, etc.), además son destinados únicamente para esas actividades.

Las actividades de manejo de poscosecha que realizan los productores son iguales para los dos grupos. La diferencia entre ambos depende de quién sea el comprador; porque el comprador (coyote) de los productores independientes no les solicita ningún estándar de calidad, no obstante, los productores organizados si deben de cumplir con los requisitos de calidad establecidos: fermentar no más de tres días, bien lavado para que no queden residuos de cascaras, etc.

Tabla 10. Actividades de poscosecha

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente	Organizado
		%	%
Usted realiza el despulpado del café	SI	93.94%	91.07%
	NO	6.06%	8.93%
¿Qué tipo de despulpadora utiliza?	ELÉCTRICA	6.06%	0.00%
	MANUAL	93.94%	100.00%
¿La despulpadora es suya?	SI	80.30%	83.93%
	NO	19.70%	16.07%
¿Dónde realiza el despulpado del café?	EN LA CASA	100.00%	98.21%
	EN LA PARCELA	0.00%	1.79%
¿En qué fermenta el café?	TANQUE	0.00%	42.86%
	TINAS	12.12%	16.07%
	COSTAL	87.88%	21.43%
	OTRO	0.00%	19.64%
¿Dónde seca el café?	PATIO DE LA CASA	100.00%	96.43%
	OTRO	0.00%	3.57%
¿Dónde seca el café de que material es?	CONCRETO	65.15%	80.36%
	NYLON	33.33%	16.07%
	OTRO	1.52%	3.57%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Los costales, canastos y tinas (cubetas) son de los insumos que los cafeticultores compran en cada cosecha, y son además, los insumos que más presente tienen cuando se les pregunta si han comprado algo para el cultivo, aunque la gran mayoría de productores no recuerda que insumos compra, ha comprado o requiere cada año para el cultivo, dicen que compran las cosas conforme las necesiten, pero no saben, no llevan el control ni el registro de cuánto gastan, qué compran o qué ocupan para el cultivo del café.

Tabla 11. Insumos que compran los cafeticultores

Insumos que compra	Tipo de productor	
	Independiente	Organizado
	%	%
Maquinaria y herramientas	15.15%	16.07%
Insumos químicos	21.21%	8.93%
Plantas	9.09%	7.14%
Equipo y materiales	4.55%	12.50%
No se acuerda	45.45%	50.00%
Nada	4.55%	5.36%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Dentro del grupo de los productores que si llevan el registro de insumos que han comprado en el cultivo de café están (ver tabla 11): maquinaria y herramientas (despulpadoras, machetes, azadones, limas, etc.) productos químicos (fertilizantes, herbicidas y fungicidas), plantas de café para las siembra, equipo y materiales (nylon para los viveros, canastos y costales). De los cuales resalta que el grupo de productores independientes recuerda que ha comprado más insumos químicos (21.21%) mientras que el grupo de los organizados ha invertido en maquinaria y herramientas (16.07%), equipos y materiales (12.50%), insumos químicos (8.93%).

La compra de plantas en los dos últimos ciclos de producción ha sido una práctica recurrente en los dos grupos, debido a las renovaciones que han hecho.

8.4. La diversidad en la unidad económica familiar

8.4.1. Negocios, artesanías y migración

Las familias campesinas cafetaleras en el transcurso de este relato se ha visto que no son solamente familias campesinas que se dediquen a actividades agropecuarias, sino que son unidades económicas diversificadas, en donde sus integrantes se convierten en pluriactivos, es decir, realizan más de una actividad que les reditúa beneficios económicos, son agricultores, cafetaleros, ganaderos, comerciantes, artesanos, migrantes, jornaleros, etc., todos los productores de café y sus familias mantienen al menos dos actividades

económicas que pueden o no ser agropecuarias entre ellas están: negocios propios, trabajo asalariado (construcción y jornaleros), artesanías y producción de miel (ver tabla 12).

Una de las actividades más frecuente es el trabajo asalariado (18.03% del total de la muestra) quienes se dedican a actividades de la industria de la construcción (local o regional) o bien se emplean como jornaleros en las parcelas de la comunidad. Estos trabajadores tienen un ingreso promedio entre \$1,200.0 y \$2,200.0 pesos mensuales.

Pachitan (Maya Vinic, 2015) considera que los campesinos que no tienen cafetal tienen que sobrevivir de otras cosas:

...nada más que con muchos problemas, hay mucha gente también que no tiene café, hay mucha gente que viven buscando trabajito, haciendo milpita así en pocos, la mayor parte viven de peón de albañiles, buscan trabajo por temporada, y así sobrevive la gente (Entrevista al profesor Pachitan, 2015).

Las artesanías son actividades principalmente de mujeres: realizan lienzos de tela en telares que más adelante los convierten en: faldas (nahuas), blusas, chalinas, manteles, servilletas, bolsos, fundas, etc. Por un lado están las artesanas que producen la ropa típica de las comunidades y por otro están los grupos que se dedican a abastecer los mercados regionales y hasta internacionales (por cuestiones de tiempo no se profundizo en el tema) y sus ingresos dependen de la cantidad de artículos vendidos, una blusa bordada sencilla (sin mucho bordado), hecha en telar, cuesta alrededor de \$550.0, mientras que una blusa más sofisticada está en el mercado entre \$750.0 a \$1,200.0 pesos, bordar una blusa les lleva un mes.

Otra actividad que sobresale es el comercio a través de la instalación de un negocio (abarrotos principalmente) que es atendido por la esposa o las hijas, en promedio reciben alrededor de \$800.0 pesos semanales de ingresos, que son complementarios para el hogar.

Tabla 12. Otras actividades extra agropecuarias

Variable	Intervalo	Tipo de productor	
		Independiente (%)	Organizado (%)
¿Qué actividad?	Negocio propio	11.11%	7.69%
	Trabajo asalariado (construcción y jornalero)	44.44%	69.23%
	Artesanías	44.44%	7.69%
	Otras	0.00%	7.69%
	Negocio propio y trabajo asalariado	0.00%	7.69%
Ingreso mensual (aprox.)	<= 1200.00	55.56%	3.85%
	1201.00 - 2200.00	22.22%	46.15%
	2201.00 - 3200.00	22.22%	19.23%
	4201.00 - 5200.00	0.00%	30.77%
¿Alguien de los que viven con usted ha emigrado?	SI	9.09%	28.57%
	NO	90.91%	71.43%
¿Quién emigro?	Jefe de familia	50.00%	75.00%
	Familiar	16.67%	12.50%
	Hijo	33.33%	12.50%
Siguió fuera el que migro	SI	50.00%	43.75%
	NO	50.00%	56.25%
¿Le envían remesas?	SI	33.33%	75.00%
	NO	66.67%	25.00%
A dónde fue	Fuera de la comunidad	0.00%	12.50%
	Fuera del estado	100.00%	87.50%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

La migración interna también es una de las actividades recurrentes de los cafecultores de Chenalhó en las épocas en las que no tienen actividades importantes en el campo. El 81.97% de la muestra no considera que ha migrado, para ellos la migración es equivalente a irse a trabajar a los Estados Unidos o que los que salen de los hogares ya no regresen a las comunidades.

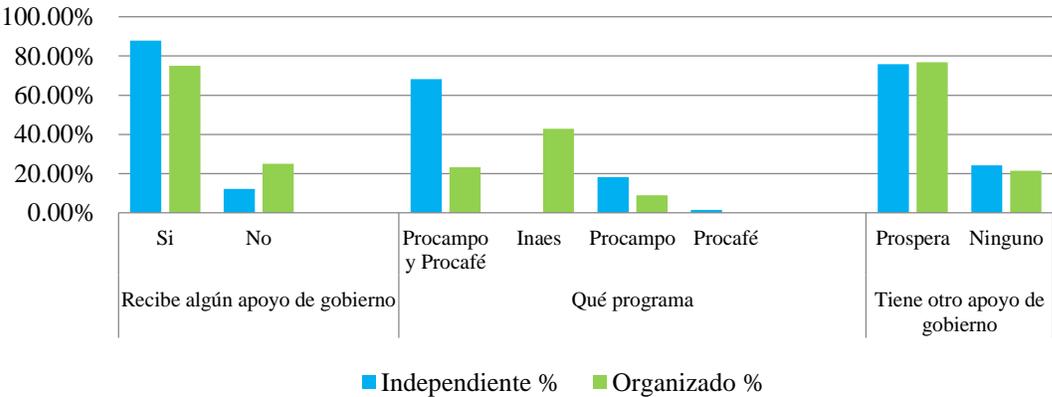
Los trabajadores asalariados regularmente se ocupan en obras de construcción de ciudades aledañas al municipio: San Cristóbal de Las Casas, Pantelhó, Tuxtla Gutiérrez, Comitán, o salen por temporadas cortas (de uno a dos meses) a trabajar a Campeche (Playas del Carmen), Puerto Vallarta (Jalisco), Oaxaca y la ciudad de México, en los dos casos los trabajadores regresan a sus hogares constantemente.

En consecuencia existe una mayor migración en el grupo de productores organizados (28.57%) que en el de los independientes (9.09%), siendo el jefe de familia el que tiende a salir en las épocas de recesión agrícola, o en el caso de los últimos ciclos de producción de café que no han tenido cosechas han tenido que salir más seguido que antes.

8.4.2. Subsidios y financiamientos

Las unidades económicas campesinas complementan sus ingresos con subsidios gubernamentales de programas como: PROCAMPO, PROCAFÉ, financiamientos del INAES (Instituto Nacional de Economía Social) y de PROSPERA, alrededor del 81.97% de la muestra recibe algún subsidio de esos programas gubernamentales, en donde los montos dependen del número de hectáreas registradas para el caso del PROCAMPO, del número y grado escolar de los hijos para PROSPERA (mínimo es de \$850.00 pesos cada dos meses), para PROCAFÉ el monto depende de si, tienen apoyo para vivero tecnificado, adquisición de plantas de café, acompañamiento técnico o solamente el incentivo económico (el monto mínimo de apoyo es \$1,300.00 y el máximo \$9,300.00 pesos), y finalmente del INAES, que es de acuerdo al plan de trabajo “Más Café” de la empresa Café California (Gráfico 19).

Gráfico 19. Subsidios gubernamentales



Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Los programas que reciben los productores de forma anual es PROCAMPO y PROCAFÉ, y el 76.23% de las esposas o madres de los productores reciben PROSPERA, en ambos grupos

de productores los apoyos de gobierno forman parte de los ingresos anuales y bimestrales de las unidades económicas campesinas.

PROCAMPO: La muestra de cafeticultores que reciben el apoyo tienen registrada como mínimo 1 (66.67%) y máximo 5 hectáreas (1.52%) en el grupo de productores independientes, mientras que en el grupo de productores organizados el mínimo es 1 (28.57%) y el máximo de hectáreas registradas es de 3 (1.79%); en este grupo resalta que el 67.86% de productores no reciben apoyos del programa. En montos lo mínimo que reciben los productores es de \$1,200.00 pesos y lo máximo que llegan a obtener es de \$7,500.00 pesos, predomina que los productores reciben \$1,500.00 pesos anuales (45.90%).

Los cafeticultores empezaron a recibir el apoyo del programa en 1994, año del movimiento zapatista y cuando el gobierno inicio con la repartición de programas a todas las comunidades con el fin de amortiguar el movimiento indígena de ese entonces. Los productores que tienen menos tiempo de recibir el apoyo son los que ingresaron en el año de 2012.

PROCAFÉ: El 46.72% de la muestra reciben el apoyo del programa PROCAFÉ, los cuales se concentran principalmente en el grupo de productores independientes (66.67%), mientras que en el grupo de organizados la mayoría no recibe apoyo del programa (76.79%), aunque en pláticas con el ingeniero Anaya de Café California menciono que a partir del año 2016 empezarían a trabajar con el programa de la SAGARPA, para beneficiar a sus grupos de productores, en el 2015 estaban recolectando documentos y gestionando los apoyos.

El monto de apoyo que los productores reciben por una hectárea de café es de \$1,300.00 pesos (42.62%), el mínimo de hectáreas registradas es 0.25 y el máximo 2.00 hectáreas, los cafetaleros empezaron a recibir el apoyo en el año 2000, y la mayoría ingreso en 2005.

PROSPERA: Es un programa de apoyo a la familia, dirigido principalmente a las mujeres. El 77.05% de la muestra manifestó que sus esposas, la mama o la misma entrevistada reciben el apoyo del programa, tanto para los organizados como los independientes. La

media en dinero que reciben está en \$663.00 pesos, siendo el monto máximo que recibe una familia: \$4,000.00 pesos cada dos meses.

INAES: Es el programa mediante el cual CAFECAL apoya a los grupos de productores, empezó como un crédito que la empresa otorgaba proveyéndoles plantas e insumos químicos a los productores, pero después consiguieron un financiamiento del gobierno a través del INAES, y a los productores les benefició porque el crédito inicial lo solventó el programa gubernamental.

Los productores no tienen una cultura crediticia con instituciones formales y legalmente establecidas. alguna de las prácticas a la que recurren son los préstamos al agiotista de la comunidad, que les cobra una tasa de interés mensual por arriba del 10%. Solamente el 7.38% de la muestra manifestó que tiene financiamiento con alguna institución financiera, y de ellos los que más se acercan a esas empresas son los productores organizados quienes tienen alguna garantía ya sea un documento, un aval o su producción que comercializarán. El resto de los productores recurren al usurero en caso de requerir que les financien algún dinero, ya sea para la producción, para la construcción de una vivienda o para las fiestas, debido a que no tienen algún documento prendario que pueda servirles para adquirir un préstamo en las instituciones comerciales financieras.

Una de las razones por las que un cafeticultor recurre al agiotista sin importar la tasa de interés mensual que van a cubrir cada mes es: la presencia de alguna enfermedad física o cultural (envidia principalmente). Cada una de ellas o requiere de un médico o un curandero, cualquiera de los dos cobra sumas mayores a los 5 mil pesos dependiendo del padecimiento; en ambos grupos, recurren a cualquiera de las dos figuras para recobrar la salud³⁴. Finalmente, el productor se endeuda y paga sumas extraordinarias de dinero al prestamista.

³⁴ En las comunidades indígenas campesinas el curandero es considerado un especialista de la salud, es una persona respetada, orienta, cura, sana y previene enfermedades a través de los rezos (oraciones) y rituales. En la práctica es un acto de fe y creencia religiosa y emocional.

8.5. Capacitación y asistencia técnica

Los productores de café reciben asistencia técnica y capacitación. La primera hace referencia al seguimiento que tienen los productores, sus parcelas y actividades de producción bajo la guía de un técnico de campo: ya sea ingeniero agrónomo o socio de la organización que realiza esa actividad. La asistencia técnica es continua. Mientras que la capacitación depende de los temas que se quieran tratar. La capacitación son cursos o pláticas a los que asisten los productores para tratar o ver algún tópico en específico: medio ambiente, cultivo, plagas y enfermedades, cuidado del agua, manejo de suelos y desechos, programas de fertilización, etc.

La muestra censada tiene asistencia técnica y recibe cursos de capacitación en un 45.9%; en donde los productores organizados son los que tienen una vez al año algún evento de capacitación, y los productores que trabajan principalmente con Café California tiene asistencia técnica una vez al mes, debido a que es uno de los compromisos que adquieren los productores con la empresa. Los productores son asistidos técnicamente por un ingeniero agrónomo y por técnicos de campo que cubren la región de Chenalhó, Pantelhó, y Mitontic (ver tabla 13).

Por otro lado los productores de Maya Vinic reciben asistencia técnica y capacitación por investigadores del Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), por socios, por ingenieros agrónomos. Además de que son constantemente visitados por diversas organizaciones e instituciones, lo cual les permite mantener otras relaciones sociales para el intercambio de experiencias (ver tabla 13).

Los productores de la SAGARPA, aunque en la entrevista con el líder del grupo menciono que reciben asesoría de un técnico (agrónomo o técnico) al menos una vez al año, la gran mayoría de ellos mencionaron que no les dan asistencia técnica (ver tabla 13).

En la tabla 13 puede observarse que los productores de acuerdo a su agrupación los productores organizados son los que reciben el apoyo de los ingenieros agrónomos, de las empresas y de los socios de la organización.

Tabla 13. Asistencia y capacitación por grupo

Organización	Indicador		Tipo de productor	
			Independiente	Organizado
			%	%
INDEPENDIENTE	¿Recibe asistencia técnica?	SI	7.58%	0.00%
		NO	92.42%	0.00%
	¿Recibe capacitación?	SI	9.09%	0.00%
		NO	90.91%	0.00%
MAYA VINIC	¿Recibe asistencia técnica?	SI	0.00%	28.57%
		NO	0.00%	0.00%
	¿Recibe capacitación?	SI	0.00%	28.57%
		NO	0.00%	0.00%
CAFECAL	¿Recibe asistencia técnica?	SI	0.00%	46.43%
		NO	0.00%	0.00%
	¿Recibe capacitación?	SI	0.00%	46.43%
		NO	0.00%	0.00%
SAGARPA	¿Recibe asistencia técnica?	SI	0.00%	16.07%
		NO	0.00%	8.93%
	¿Recibe capacitación?	SI	0.00%	14.29%
		NO	0.00%	10.71%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Las capacitaciones se realizan en la comunidad y la asistencia técnica es en parcelas de los productores. El 76.8% de productores organizados han recibido pláticas sobre el manejo del cafetal hace menos de una año, así como sobre temas ambientales.

Los productores organizados e independientes han considerado que las capacitaciones deben ser básicas si se quiere conocer y mejorar la producción del cafetal, lo que conlleva a tener los fundamentos necesarios para el control de plagas, para mejorar la calidad y para contribuir a la economía de la comunidad.

El 72.1% de la muestra distingue que sus plantas están siendo afectadas por alguna plaga o enfermedad solamente por los daños que presentan los cafetos (plantas) y en consecuencia

baja la producción. En este rubro, resalta que el 7.4% no sabe cómo identificar los daños en sus cafetales, el resto los identifica por la ayuda de los técnicos, por las capacitaciones o por las pláticas que llegan a tener entre socios, vecinos, familiares y amigos.

8.6. Mercado y precios

El café como se ha dicho en este documento y como se sabe es un producto para comercializar en un 99%, es mínima la cantidad que se queda en las unidades familiares para el consumo. Los cafeticultores dicen: “Para la casa se queda el café chibola” la última cosecha de granos que maduran o no se cortaron en tiempo, o café verde que se secó y no fue despulpado, “lo que sobra es lo que tomamos”, “no se necesita más”.

De esa manera, el cafeticultor trata de conseguir el mayor producto que cumpla con las mínimas características para el mercado local: café pergamino, limpio, bien seco y sin basura (piedras, palos, etc.), conforme va cosechando, y se va secando el café para ser embolsado, casi inmediatamente lo llevan al centro de acopio, la casa del coyote, a la bodega de la empresa o de la organización, el café se vende por “la necesidad” que hay en la unidades familiares.

El 100% de la muestra de productores vende café pergamino. Los principales compradores de café son los que se muestran en el gráfico 20. Deciden vender a algunos de ellos, porque el coyote y Manuel Luna les proporcionan un recibo o factura y eso les permite cobrar el incentivo económico de PROCAFE, los coyotes están en Chenalhó, en Polhó, llegan de Tenejapa.

Los socios de Maya Vinic le venden a la sociedad cooperativa porque pertenecen a ella. Para que la cooperativa exporte y venda café a nivel local, nacional e internacional. Los principales mercados de la cooperativa han sido Estados Unidos, Bélgica, Japón y Suiza, exportan 4 contenedores de café en total, dos son destinados a EU y, uno para cada uno de

los otros países³⁵, además, medio contenedor aproximadamente se reserva para satisfacer la demanda del mercado nacional (Mariano Pérez, entrevista 2015).

La sociedad cooperativa realiza la exportación a los compradores de los 4 países; como ellos dicen “entregan café directamente a los compradores” con los que previamente el asesor junto con la mesa directiva firman y acuerdan los términos, las cantidades y la calidad del café para los contratos correspondientes. Obviamente para ello los socios deben producir el producto que cumpla las características y las normas correspondientes para la exportación, incluyendo las normas oficiales mexicanas³⁶.

A Café California le entregan el café por el compromiso que adquieren los productores al aceptar el apoyo técnico y de insumos que les brinda la empresa, y otras razones que tienen son: algunos dan mayor precio (coyote), el coyote llega a la comunidad por el café y no pide el café seleccionado.

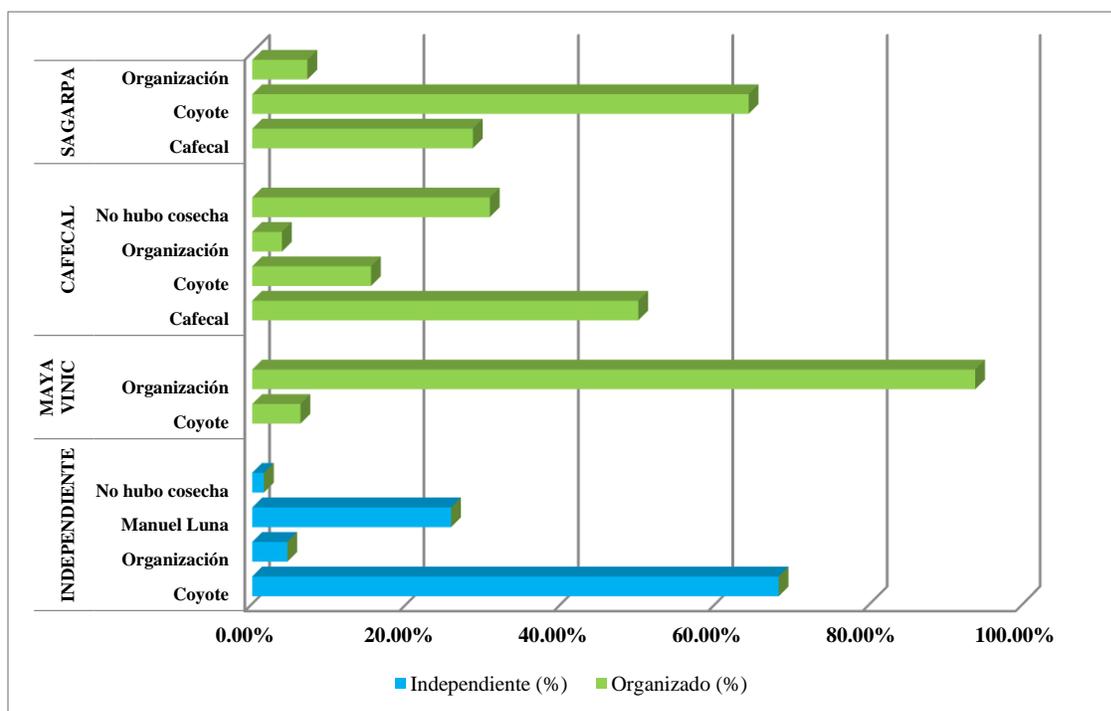
En el gráfico 20, se aprecia que los productores independientes tienen a tres compradores: el coyote (68.18%), Manuel Luna (-25.76%— que también es coyote y que le venden a la empresa Agroindustrias Unidas de México –AMSA, pero los cafeticultores no lo identifican), algunos han vendido a alguna organización del municipio (4.55%) y el 1.52% no vendió café porque no tuvo cosecha.

Los cafeticultores de Maya Vinic entregan el café a la bodega de la organización (93.75%), ubicada en Acteal, el resto vendió el café con el coyote (6.25%) antes de ingresar a la sociedad cooperativa.

³⁵ Un contenedor de café de exportación equivale a 250 sacos de 69 kilogramos de café oro, es decir, es igual a 17,250.0 kilogramos de café. En promedio Maya Vinic de todos los socios llega a acopiar entre 100 y 144 toneladas de café pergamino.

³⁶ NOP, JAS, NOM-169-SCFI-2007.

Gráfico 20. Principal comprador de café por grupo



Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

Los grupos de productores que trabajan con Café California entregan el producto en la bodega de la empresa ubicada en Pantelhó (50.00%), otros (15.38) le han vendido al coyote, a alguna organización (3.85%) y el resto de productores (30.77%) no entregó, ni vendió café, porque no tuvieron cosecha en el ciclo 2014-2015.

Los productores que reciben apoyo de la SAGARPA vendieron el café al coyote (64.29%), algunos de ellos también entregaron café a la bodega de CAFECAL (28.57%) y el resto a una organización (7.14%).

El 87.7% de cafeticultores vendieron entre 1 y 750 kilogramos de café (ver tabla 14). Los productores independientes deciden venderle el café al coyote porque les da facturas o recibos (69.7%), como comprobantes de compra venta y eso les permite acceder a los subsidios de programas gubernamentales, el 21.2% le venden a los coyotes porque son los compradores más cercanos que tienen, este grupo de productores son los que no reciben apoyos del gobierno. Los productores organizados deciden venderle a sus compradores

porque son socios de la organización (30.4%), reciben asistencia técnica de la empresa (23.2%) y por la factura o los recibos que les proporciona (10.7%) –ver tabla 14.

Tabla 14. Cantidades de café pergamino vendidas y determinación del precio

Variable	Pesos	Tipo de productor	
		Independiente (%)	Organizado (%)
Cantidad vendida	<= 0	1.5%	14.3%
	1 - 750	90.9%	83.9%
	751 - 1500	1.5%	1.8%
	1501 - 2250	3.0%	0.0%
	2251 - 3000	3.0%	0.0%
¿Cómo decide a quien vender el café?	APOYO TÉCNICO	0.0%	23.2%
	NO HAY SELECCIÓN	0.0%	1.8%
	MAYOR PRECIO	1.5%	7.1%
	FACTURA/RECIBO	69.7%	10.7%
	COYOTE/MAS CERCANO	21.2%	16.1%
	SOCIEDAD/ORGANIZACIÓN	4.5%	30.4%
	OTRO	3.0%	10.7%
¿Sabe usted quién determina el precio del café?	SI	42.4%	75.0%
	NO	57.6%	25.0%
¿Quién determina el precio del café?	LA COMERCIALIZADORA	0.0%	26.8%
	EL EXPORTADOR	0.0%	1.8%
	BOLSA DE VALORES NY	0.0%	7.1%
	LA ORGANIZACIÓN	3.0%	23.2%
	EL COMPRADOR FINAL	3.0%	3.6%
	EL COYOTE	36.4%	12.5%
	NO SABE	57.6%	25.0%

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

En la tabla 14, se observa que el 42.4% de productores independientes sabe quién determina el precio del kilo de café, el resto no. Mientras que el grupo de los organizados el 62.5% saben quién determina el precio del café, dentro de los principales agentes que lo determinan están: la comercializadora, el exportador, la bolsa de valores de Nueva York, la mesa directiva de la organización, el comprador final y el coyote.

Los cafeticultores no tienen ningún contrato con el comprador que garantice el pago de su producto al momento de la entrega, en el caso de los productores independientes su única garantía de pago es el recibo y la factura que les dan por el café entregado al coyote. En el caso de los productores organizados: Maya Vinic sus socios firman un contrato al ingresar

donde se comprometen a entregar el café a la sociedad cooperativa, Café California mantiene una carta compromiso de trabajo con los productores, los de SAGARPA, al igual que los independientes ninguno tiene un contrato de compra venta de café.

La modalidad del comercio del café gira entorno a compromisos más de palabra que escritos con los cafecultores, quizás por ello algunos de los productores son desconfiados y han pasado ya por situaciones de estafa en la venta del café, caso Maya Vinic (descrito apartado 7).

No obstante, el 55.74% de la muestra considera que la relación con su comprador ha sido buena en el transcurso de los años, para el resto (44.26%) ha sido regular. Porque no les han dado su factura o recibo a tiempo y eso les ha retrasado su pago de PROCAFÉ.

El comprador del producto del 74.59% de la muestra no les solicita realizar ninguna práctica en específico, eso garantiza la compra de todo el café que les lleven, ¿por qué? Una de las razones es que el coyote acopia todo el café; al entregarlo a la empresa comercializadora esta realiza un proceso de selección del café en donde categoriza el producto de exportación y nacional. El proceso de selección le permite a la empresa obtener mayores beneficios económicos que si lo vendiera como un *commodities*.

Por ejemplo, si los productores entregaron café “revuelto” pergamino, chibola y quebrado, la comercializadora separa cada uno de los cafés, en donde el café chibola le quitan la cascara seca y lo convierten en café pergamino eso les permite obtener más café al maquilar, un café que pagaron a bajos precios le ganan el triple de lo que les haya costado.

Para el caso de Maya Vinic, que es una sociedad cooperativa de exportación, si le solicitan a sus productores que seleccionen el café al momento de la entrega, debido a que ellos pagan entre 2 y 3 pesos más que el mercado local y regional por kilo de café. Además de que son una cooperativa que vende café orgánico eso les hace exigirles a sus socios el compromiso en la selección y manejo del producto.

Mientras que Café California les solicita a los grupos de productores que entreguen el café limpio y que se comprometan a entregar el café a la bodega, ellos con el equipo y

maquinaria que tienen ya hacen el proceso de selección de acuerdo a cada uno de los pedidos de exportación y/o venta que tenga.

En realidad, el productor no se inmiscuye en los procesos de venta del café después de la entrega a su comprador, para el 89.34% de los productores el proceso de transformación de café pergamino a oro, a tostado, a molido, de exportación, de venta local o regional lo desconocen totalmente. El 10.66% de productores solamente sabe que su producto se va al mercado internacional, pero hasta ahí se queda el proceso con los productores campesinos e indígenas.

Los cafeticultores tienen un desconocimiento total y al preguntarles: si a ellos les gustaría conocer, saber y vender su café hasta el consumidor final, la mayoría dijo, “no, es mucho trabajo, hay que capacitarse, se necesita maquinaria, dinero y conocidos, nosotros no los tenemos”, además otra de las cosas que mencionaron fue que descuidarían las otras parcelas de cultivos que tienen.

No obstante, consideran que sí han tenido cambios en su economía familiar desde que empezaron a cultivar café.

8.7. Los cambios, a partir del cultivo de café

Lorenzo del grupo de la comunidad de La Esperanza considera que:

Ya cambio todo, escuelas, clínica, salud, educación. No ha cambiado la vida de la comunidad, sigue siendo igual. Hay apoyo pero no llega a la comunidad, los apoyos llegan a los indígenas con trabajo. Se necesita una organización, hay socios que les gusta y otros que no, hay problemas por el dinero, la gente ya no es como antes, ya aprendió y en dos o tres años se echó a perder (Entrevista a Lorenzo, noviembre 2015).

El 80.33% de la muestra considera que sí ha tenido cambios en su economía familiar, en la comunidad y en el ambiente desde que se empezó a cultivar el café en el municipio (ver tabla 15). Resalta en la tabla 15 que el 12.50% de productores organizados no ha percibido cambios desde que empezaron a cultivar café, cuáles son las principales razones: que sus cafetales son nuevos y aún están en proceso de producción.

Tabla 15. Principales cambios que han tenido los cafeticultores en el cultivo, familia y comunidad

¿Considera que ha habido cambios desde que inicio con la producción de café?			Tipo de productor	
			Independiente (%)	Organizado (%)
			%	%
En el cultivo	SI	CAMBIO EN EL PAISAJE	9.09%	7.14%
		MAYOR CONOCIMIENTO EN EL MANEJO	21.21%	50.00%
		CUIDADO DE LA TIERRA	12.12%	5.36%
		AFECTACIONES POR PLAGAS Y ENFERMEDADES	24.24%	3.57%
		BAJA PRODUCCIÓN	7.58%	8.93%
		INCREMENTO DE LA SUPERFICIE EN PRODUCCIÓN	21.21%	12.50%
	NINGUNA	4.55%	12.50%	
En la familia	SI	MEJORÓ LA ECONOMÍA FAMILIAR	72.73%	76.79%
		AFECTÓ LOS INGRESOS POR LAS PLAGAS Y ENFERMEDADES	19.70%	8.93%
		OTRA	3.03%	1.79%
	NINGUNA	4.55%	12.50%	
En la comunidad	SI	MÁS INFRAESTRUCTURA	3.03%	7.14%
		MÁS PRODUCTORES	3.03%	21.43%
		MEJOR ORGANIZACIÓN	0.00%	7.14%
		MAYORES INGRESOS EN LAS FAMILIAS	89.39%	51.79%
	NINGUNA	4.55%	12.50%	

Fuente: Datos obtenidos del trabajo de campo 2015

En el cultivo: los productores consideran que ha habido cambios positivos y negativos en la cafecultura. En lo positivo: 1) El principal cambio que se ha generado en el transcurso de los años es un mayor conocimiento en el manejo del cafetal, que puede ser por razones como el cambio de generaciones, la participación en sociedades cooperativas, el apoyo de empresas comercializadoras y quizás el que los productores hoy en día mantienen vínculos con instituciones de gobierno. 2) Han incrementado la superficies de producción con café, debido a que ven que es una actividad que les genera ingresos 3) Les permite contribuir (de alguna manera) a la diversificación de agroecosistemas de producción. 4) Cambio en el paisaje y se está cuidando la tierra; los cafetales permiten tener una diversidad de sombra, los productores de Maya Vinic no usan productos químicos y el resto aunque usen químicos están promoviendo el uso de más árboles de sombra.

Por el lado de los cambios negativos se pueden enumerar que: 1) Los cafetales están siendo severamente afectados por las plagas y enfermedades. 2) Baja producción en los últimos ciclos de producción que les ha obligado a renovar cafetales y que significa que no tendrán cosechas en otros dos ciclos de producción más.

En la familia: los principales cambios han sido que: ha mejorado la economía familiar por los ingresos que se obtienen y que permiten invertir en las necesidades del hogar y de la familia, incluso hay quienes recuerdan los años buenos del café, que fue cuando les permitió construir sus viviendas, adquirir más terrenos y hasta comprar carros. Para otros la presencia de la plaga “roya naranja” afectó los ingresos de la familia y eso no ha permitido que mejore su economía familiar y que vivan con carencias monetarias en el transcurso de año.

No obstante, resaltan algunos productores que han tenido beneficios económicos provenientes del café porque les ha permitido que sus hijos sigan estudiando y terminen una licenciatura en escuelas de paga. Un ejemplo son los integrantes del grupo de La Esperanza y de Semillas de Chenalhó, quienes tienen además una trayectoria en el sector magisterial del municipio.

Los cambios en el medio ambiente que pueden observarse y que los productores consideran son: mantener árboles de diferente especie como sombra del cafetal, eso permite que haya más vegetación, “no es igual que sembrar maíz” porque el maíz no necesita sombra; el suelo se cuida con las hojas de los árboles de sombra, cuidan los arroyos y corrientes hídricas, los cafetales que producen bajo el sistema natural son “cafetales en conservación”, mientras que los productores organizados que no manejan productos químicos promueven el cuidado de la tierra como la proveedora de los principales insumos para la vida “tierra, agua y aire”. Los cafeticultores de Chenalhó tienen muy presente que si no cuidan y conservan el medio ambiente no podrán obtener los beneficios de la naturaleza, además de que consideran que los tiempos han cambiado y que “el cambio climático” también les afecta a ellos, porque no llueve igual, hace mucho calor, y las parcelas no producen lo mismo que hace años atrás.

Pachitan (encargado del sistema de control interno de Maya Vinic) considera que los cambios que se han presentado en los socios y en la sociedad cooperativa están relacionados a la unidad de las familias de los productores, a los precios del café, a disponer de una infraestructura de la sociedad cooperativa, sobre todo que tienen un mercado para la venta del café y resalta aún más que Maya Vinic no será engañada tan fácilmente por los coyotes.

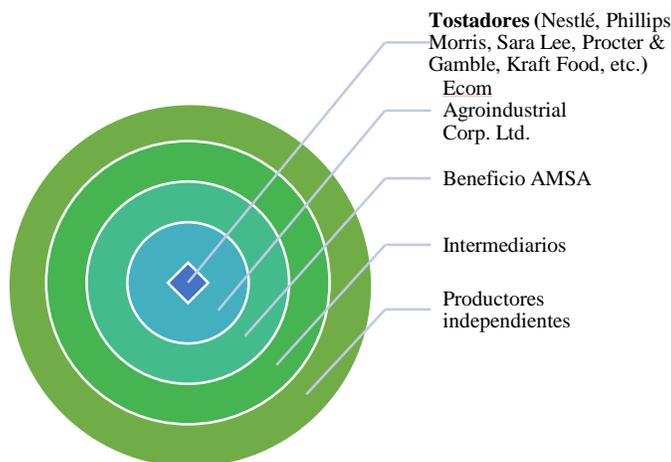
El impacto es la unidad como familia, algunos problemas o todos los problemas o alguna cosa se platica entre la gente, se resuelve entre la familia de Maya Vinic, hay una unidad de la gente, entonces para nosotros es algo que nos mantiene unidos, el cambio seria la unidad de los productores, el tipo de trabajo que hacen los productores, en cuanto a la infraestructura de su unión y ha habido cambios en cuanto a su mercado, ha habido cambios en el precio del café, ya no es tan bajo, digamos, o ya no nos engañan tan fácil los coyotes, los que nos tenían engañando, comprando nuestro producto mediante engaño son los coyotes, entonces ya no nos dejamos mucho con los coyotes porque ya tenemos nuestro propio mercado (Entrevista al profesor Pachitan, septiembre 2015).

Los cambios que han percibido los cafeticultores en la comunidad han sido que las familias hoy en día han podido construir sus viviendas con materiales de concreto, es decir, han mejorado la infraestructura, hay más productores que cultivan café, están mejor organizados y sobre todo hay mayores ingresos en cada una de las familias de las comunidades.

8.8. Empresas transnacionales y cafeticultores en Chenalhó

Las relaciones que han establecido cafeticultores indígenas de Chenalhó con los compradores de café dependen de la forma de organización y del tipo de comprador que tengan. Entre productores, las relaciones son horizontales aunque con los compradores (ETN y grupos solidarios) mantengan relaciones verticales de comercialización, las cuales son dependientes y subordinadas.

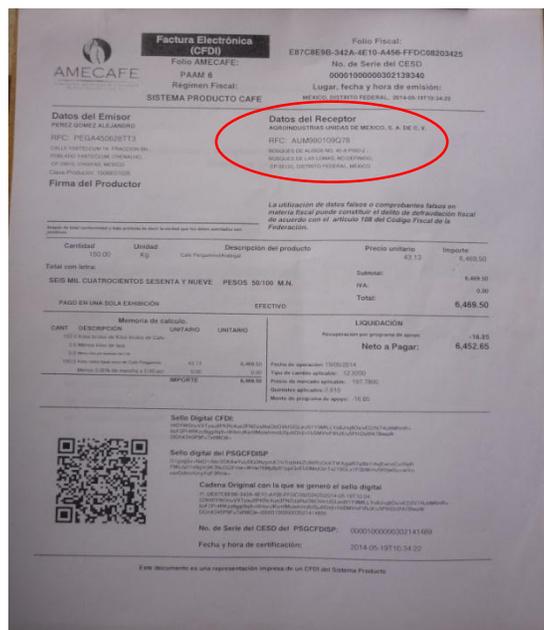
Diagrama 5. Relación entre productores independientes, organizados Sagarpa y compradores



Fuente: Elaboración propia con información de entrevistas 2015

El café de los cafeticultores independientes y de los organizados que reciben apoyos de la SAGARPA (ver diagrama 5) pasa por cinco eslabones en el proceso de comercialización más uno de distribución; dependen en una primera etapa del intermediario o coyote, quien solamente se encarga del acopio de la materia prima para que la entregue al Beneficio (en éste caso a Agroindustrias Unidas de México S.A. de C.V.–AMSA), después la empresa comercializa y distribuye los productos ya sea para el mercado nacional o extranjero a través de sus filiales con la figura a nivel mundial de Ecom Agroindustrial Corp. Ltd., que vende el café verde a los grandes tostadores (*roasters*) entre los más importantes se encuentran Nestlé, Phillips Morris, Sara Lee, Procter & Gamble, Maxwell House, Kraft Food, entre otros, que forman parte del penúltimo eslabón de la cadena de comercialización ya que ellos son los que se encargan de la distribución a tiendas departamentales y cafeterías hasta llegar a los consumidores finales; información que los productores no conocen, ellos solamente saben que el café se lo venden al coyote o Manuel Luna y no tienen conocimiento de la empresa con la que trabaja el coyote, aunque en la factura que les entrega se encuentre el nombre de la empresa AMSA, como se observa en la fotografía 3.

Fotografía 3. Factura café, productor organizado de la SAGARPA



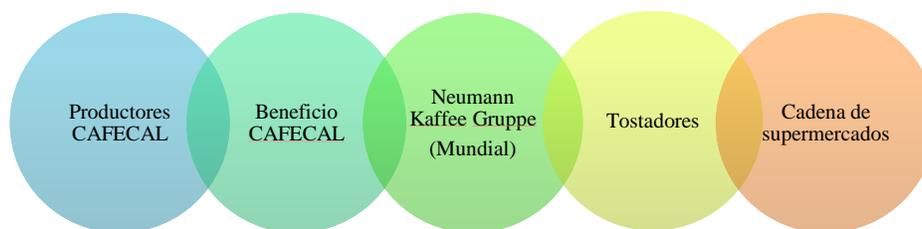
Fuente: Imagen tomada en campo, 2015

Por tanto, el beneficio que los productores independientes obtienen de sus compradores es solamente el pago por la venta del café, para los productores organizados de la SAGARPA el apoyo más importante es que el coyote les proporciona una factura que les permite cobrar el incentivo económico del programa de apoyo de productores de café.

Mientras que, las empresas transnacionales establecen relaciones comerciales con Beneficios y comercializadoras que pueden o no ser sus filiales, así como con organizaciones que pertenecen o no al gobierno para implementar prácticas específicas de producción en las comunidades, como es el caso de Nestlé con Neumann Kaffee Gruppe y Café California.

Los productores que trabajan con la Exportadora Café California (Semillas de Chenalhó, UCIPA, Acteal y otros) además de que les compran el café a un precio más alto que los coyotes tradicionales, les proveen los servicios de asistencia técnica, insumos materiales y monetarios, así como apoyos de algunos proyectos que promueven en conjunto con dependencias de gobierno federal, a cambio establecen un compromiso de trabajo, asistencia y colaboración entre productores y empresa (ver diagrama 6).

Diagrama 6. Relaciones entre productores de café y Café California



Fuente: Elaboración propia con información de entrevistas 2015

El diagrama 6 permite mostrar que las relaciones que ha establecido CAFECAL con los grupos y organizaciones de cafeticultores con los que trabajan son de beneficio mutuo, realizan “negocios”.

La empresa Neumann Kaffee Gruppe es la encargada a nivel mundial de la marca y mantienen en los países desde empresas de exportación, importación, almacenes (bodegas), fincas productoras, hasta de servicios, la ETN controla casi toda la cadena de suministro y con el apoyo de sus filiales como Café California (CAFECAL) han llegado a incidir hasta las unidades de producción campesina, por un lado preocupados por el medio ambiente y por otro para garantizar el abasto de las materias primas (diagrama 6).

Los productores que trabajan con Café California mantienen relaciones directas al trabajar y establecer los beneficios entre ambos. Por el lado de los productores ellos obtienen como se ha dicho las capacitaciones y la garantía de que en el transcurso del cultivo, producción y cosecha recibirán el apoyo de la transnacional, así como que su producto final ya tiene un comprador. Mientras que la empresa obtiene los insumos (café pergamino) que requiere para cumplir sus procesos de comercialización.

Finalmente el que los productores trabajen con Café California no deja de ser un proceso de dependencia de hacia la empresa, aunque estos se comprometan, debido a que no garantiza que cuando la relación culmine estos productores tengan las capacidades técnicas, monetarias y físicas para realizar todas las actividades que implica la cadena de valor del café.

En el caso de los productores de café de Maya Vinic, la cadena de valor está conformada de tres eslabones que participan en la producción, comercialización y distribución del café. Esto debido a que ellos trabajan con compradores, que pertenecen a grupos solidarios, que a su vez, colaboran directamente con los pequeños productores principalmente si manejan o producen café orgánico y de comercio justo.

Diagrama 7. Cadena de valor Maya Vinic



Fuente: Elaboración propia con información de entrevistas 2015

Los socios de la cooperativa entregan el café pergamino a la bodega Maya Vinic ubicada en Acteal, los encargados del beneficio en conjunto con los encargados de la comercialización se encargan de acopiar y procesar el café de acuerdo a los requerimientos del comprador. Una vez que tienen la solicitud y contrato de venta, procesan (el café pasa de pergamino a verde), empacan en costales de yute y, transportan hasta el puerto de Veracruz y se envía directamente a los tostadores (USA y Canadian roaster).

Los tostadores de EE.UU. y Canadá están conformados de grupos solidarios que se encargan de la distribución del café a los comercios y cafeterías. Como ellos mismos dicen se encargan de llevar el café a la mesa de los consumidores. Al igual que la misma cooperativa Maya Vinic; realiza la misma acción para el mercado local a través de la cafetería y de la venta de café tostado y molido para el mercado local y nacional.

Para los socios Maya Vinic, que como se dijo en apartados anteriores fueron los que recibieron un precio más alto por kilo de café pergamino entregado a la bodega de su

comprador, son los que reciben un remanente adicional en dinero al término de cada ciclo de producción, ese remanente es de 5 pesos más por kilo de café entregado.

De las razones por las cuales los socios Maya Vinic reciben un “premio social” se puede mencionar el manejo de cafetal orgánico y el reconocimiento de los compradores, es decir, estos últimos les pagan a los socios Maya Vinic por realizar labores de conservación, trabajo en equipo y fomento de prácticas de desarrollo en la comunidad, además los compradores con los que trabaja la sociedad cooperativa son tostadores que distribuyen directamente el café a los países de exportación a los consumidores.

Por ejemplo en la asamblea general de información y aniversario de la sociedad cooperativa los compradores de Estados Unidos y Canadá enviaron un mensaje de agradecimiento a todos los socios de Maya Vinic:

“Queridos compañeros y compañeras de la maya Vinic, en esta ocasión de su 17º aniversario les queremos decir, “¡gracias!” por todo sus esfuerzos para construir una cooperativa democrática que responde a las necesidades de su gente y para producir un café de calidad de lo cual estamos muy contentos de poder comprar, tostar y hacer llegar a las mesas de tantos consumidores en los EE. UU., y Canadá. De parte de todo nuestro equipo les enviamos nuestros saludos más solidarios, deseándoles todo lo mejor para hoy y para siempre”

El mensaje es una muestra del trabajo que las mesas directivas, socios junto con los asesores de comercialización y técnicos han establecido con los tostadores de Estados Unidos y Canadá, significando dos eslabones menos en la cadena de valor y comercialización del café, en consecuencia un mayor beneficio económico para los socios. Que si bien no se ven reflejados totalmente en especie (dinero) si está en inversión de la sociedad cooperativa: infraestructura, proyectos, automóviles, tienda, pago a trabajadores, becas a los integrantes de la mesa directiva, asistencia técnica y de capacitación anual, pago por la inspección interna, etc.

Resulta claro que uno de los componentes más importantes para los grupos solidarios que colaboran con las unidades económicas campesinas de Maya Vinic es resaltar la producción que hacen los pequeños cafecultores en donde la cultura, la etnia, las costumbres y las

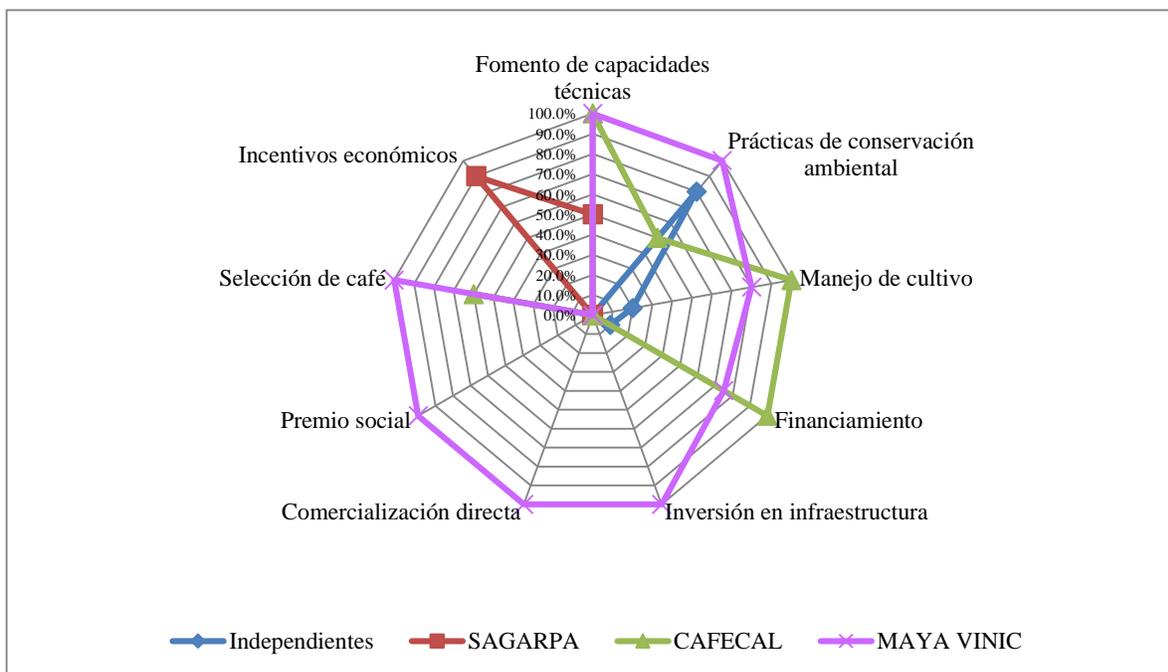
tradiciones tienen un alto valor cultural, a diferencia de la mayoría de las empresas transnacionales que no entienden de cultura, de etnias, de costumbre y tradiciones y para ellas el mercado es su principal componente y buscan productos estandarizados, por eso están implementando actividades en las comunidades para garantizar los insumos de producción y comercialización.

En suma, los productores no tienen acceso a nichos de mercado, solamente dependen de un grupo de empresas comercializadoras que acaparan el producto. Y de los servicios financieros al sector rural ya ni hablamos, porque para que los productores rurales puedan acceder a uno de esos servicios dependen de las garantías que posean, del historial crediticio, del lenguaje, de la institución y de la tasa de interés, de la documentación, y de la ubicación geográfica tanto de las instituciones como de los productores, por lo cual las empresas transnacionales como Café California está incidiendo directamente con ese apoyo con sus grupos de cafetaleros.

Si comparamos los tres grupos de cafeticultores de Chenalhó: SAGARPA, Maya Vinic y CAFECAL; se muestra que los beneficios para cada grupo son diferentes entre el primero y los dos últimos, porque son grupos organizados que aunque mantienen dependencia de sus compradores, están obteniendo asistencia técnica, apoyos en especie y monetarios; aspecto importante para el café, debido a que el cultivo no puede ser abandonado y requiere de manejo e inversión. Sin embargo, para los cafeticultores que trabajan con el grupo de las SAGARPA los cafetales no tienen manejo, no tienen beneficios directos de sus compradores y muchos menos pueden acceder a otro nivel de conocimiento en el manejo del cafetal, el único beneficio son los \$1,300.0 pesos que reciben al año de la SAGARPA, pero no son invertidos en el manejo de cafetal, más bien, son usados para adquirir productos para el hogar o para pagar deudas contraídas previamente (ver gráfico 21).

Los productores independientes son los menos favorecidos de sus compradores producen y venden de forma independiente sin obtener apoyos de sus compradores, no se comprometen a realizar actividades de manejo de cafetal, no tienen que asistir a reuniones, en fin, solamente cultivan café por costumbre y porque de alguna manera les proporciona dinero en efectivo inmediato al vender la cosecha.

Gráfico 21. Integración y comparación de beneficios entre productores de acuerdo a lo que les proporcionan los compradores



Fuente: Elaboración propia con información de entrevistas 2015

En el gráfico 21 se muestra que el grupo de productores independientes es el grupo más vulnerable en la producción de café como en las relaciones de dependencia que llega a tener con su comprador, así como, el desconocimiento total de la cadena de valor del café. A diferencia de los caficultores de Maya Vinic al ser integrantes de la cooperativa obtienen desde apoyos de proyectos hasta la inversión en infraestructura para consolidar la sociedad cooperativa. Por el otro lado los productores de Café California están mejor posicionados en el tema del manejo de cultivo y financiamientos a los grupos con los que colaboran, esa situación se debe a que la empresa transnacional realiza alianzas con instituciones de gobierno y con empresas privadas para financiar a los pequeños productores a tasas de interés muy bajas, pero también con el apoyo de los técnicos altamente capacitados que mantiene la empresa para brindar las asesorías y capacitaciones a los productores.

Entre los productores de Maya Vinic y CAFECAL la diferencia radica en que los primeros están apropiándose de toda la cadena de valor, mientras que los segundos dependen

totalmente de la exportadora, es decir, solamente llegan a estar en el primer eslabón de la cadena de valor, se convierten en proveedores de materias primas de calidad para una empresa transnacional que llega a controlar toda la cadena de valor a través de sus filiales (gráfico 21).

De manera que es conveniente para los productores no organizados en sociedades cooperativas empezar a promover ese tipo de prácticas para minimizar la dependencia hacia las transnacionales y generar su propio capital trabajo, de inversión e incidir en la mejora de las condiciones de vida de las familias de las unidades económicas campesinas, así como crear las condiciones, el conocimiento y el escenario para apropiarse de la cadena de valor.

Para ello, habría que seguir la historia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia representada por la figura y marca internacional: Juan Valdez, que se ha colocado en el mercado a nivel internacional y ha ido ganando nuevos espacios, como lo es la instalación de una de sus cafeterías en México.

Aunque en México hay experiencias de organizaciones cafetaleras exitosas (algunas en su momento con mucho auge otras que sobreviven y se consolidan en la actualidad) como ISMAN (Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla San Isidro Labrador S de SS), La Unión de Sociedades de la Selva SSS (incluso ésta llegó a mantener cafeterías en Francia) Unión de Ejidos y Comunidades Cafeticultores Beneficio Majomut de RL de CV (específicamente en los Altos de Chiapas), ninguna se ha mantenido y controlado el mercado del café tanto local, nacional como internacionalmente, se han quedado en ser proveedores de insumos, y servicios a través de las cafeterías. Las formas de organización, la creación de dependencia y el desconocimiento de procesos internos, como externos han provocado su desaparición, baja en el número de productores, pérdidas de mercado, estafas de los asesores técnicos, nulos apoyos y financiamientos, etc. De tal manera que algunas sociedades cooperativas desaparecen y otras reaparecen, se fortalecen y generan apoyos a sus integrantes como CESMACH (Campesinos Ecológicos de las Sierra Madre de Chiapas SC), Triunfo Verde, La Common Yaj Nop Tic, Unión de Productores Independientes de Café A.C., Productores Indígenas Serranos, Comercializadora de Café Procesado Mam S de SS, Unión de Ejidos San Fernando, entre otras que habitan el estado de Chiapas. Pero cada una realiza las actividades de forma individual, hasta el momento hay pocas alianzas

entre organizaciones, que consoliden y fortalezcan las unidades familiares campesinas de las sociedades cooperativas, es decir, cada una busca consolidar su proceso organizacional de forma independiente.

En México existen dependencias como la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café que agrupa a todos los sectores que intervienen en la cadena de valor del café, no se visualizan resultados en las economías campesinas, solamente se observan sectores aislados no hay una agrupación que busque beneficiar de forma general y horizontal a los productores y sus familias, sino que existe una segregación y una marcada diferenciación de actividades entre cada uno de los sectores productivos.

9. Resultados

9.1. Aproximación multivariada al análisis de las condiciones de las unidades económicas campesinas

Para el desarrollo del presente capítulo, se parte de la idea de aplicar una técnica multivariada con el fin de identificar dimensiones subyacentes (Factores) para aproximar el análisis a una visión alternativa que busca la exhaustividad en el uso de la información de campo; con lo anterior se pretende reconocer la multidimensionalidad del fenómeno de interés en este trabajo.

9.1.1. Análisis factorial (AF) general

El análisis factorial es una técnica multivariada de naturaleza estructural (Hair,2012) en el sentido de que no busca encontrar relaciones de dependencia entre variables sino más bien trata de identificar combinaciones lineales (CL) de las variables que den cuenta de la variabilidad presente en el fenómeno, dejando atrás la descripción univariada. Su uso tiene que ver con la identificación de correlaciones entre variables independientes para construir factores que no son evidentes pero que subyacen a la información de las variables independientes. Las combinaciones lineales que dan origen a los factores, son realmente una conjugación de variables correlacionadas entre sí con la particularidad de que las combinaciones lineales que se construyen por la correlación tienen la capacidad de expresar en términos porcentuales, la cantidad de varianza que cada una de esas CL explica, de forma tal que el uso de la técnica tiene que ver fundamentalmente con la reducción de la complejidad del análisis al compactar la información generada por un número importante de variables originales en un número de factores considerablemente menor, pero además encuentra relaciones entre variables, situación que no es detectada por la visión univariada.

Es importante conocer que en este proceso de compactación, hay cierta pérdida de información, por lo que las salidas que ofrece el software indican si el proceso es o no adecuado para el conjunto de datos maestro.

Al realizar un análisis factorial con 22 variables del cuestionario aplicado a los cafeticultores de Chenalhó, se encontraron ocho factores significativos ($Eigenvalor \geq 1$).

Para dicho análisis se calculó en primera instancia la matriz de correlaciones, la de varianzas y covarianzas; la salida del procedimiento desarrollado desde el paquete SPSS V.21 para Windows presenta el cálculo de los factores no rotados y de factores rotados; el software muestra la matriz de factores no rotada con el fin de que el investigador conozca los factores propuestos en primera instancia y un paso adicional consiste en que el interesado, pueda optar por opciones para mejorar esa expresión en el sentido de aumentar el porcentaje de la explicación de la varianza. Para el caso, se optó por la rotación VARIMAX pues aumenta la expresión de la varianza sobre los factores propuestos; es una rotación ortogonal, lo que garantiza que lo que un factor explica, es independiente de lo que los demás explican. De esta manera la interpretación será mucho más clara. Para que este proceso se llevara a cabo, el software condiciona el tamaño de la muestra, situación que es evaluada a través del cálculo del coeficiente Kaiser, Meyer y Olkin (KMO), que como se puede observar (Tabla 16) alcanzó 0.601.

El test KMO (Kaiser, Meyer y Olkin) relaciona los coeficientes de correlación, r_{jh} , observados entre las variables X_j y X_h , y a_{jh} son los coeficientes de correlación parcial entre las variables X_j y X_h . Cuanto más cerca de 1 tenga el valor obtenido del test KMO, implica que la relación entre las variables es alta. Un valor de KMO cercano a cero indica que la suma de las correlaciones parciales es grande en relación con las correlaciones totales. Indicando una difusión en el patrón de correlaciones y en consecuencia, el AF será poco adecuado. Si $KMO \geq 0.9$, el test es muy bueno; notable para $KMO \geq 0.8$; mediano para $KMO \geq 0.7$; bajo para $KMO \geq 0.6$; y muy bajo para $KMO < 0.5$.

La prueba de esfericidad de Bartlett evalúa la aplicabilidad del análisis factorial a las variables estudiadas. Este test evalúa si la matriz de correlación de la población se asemeja a una matriz de identidad (contiene unos en la diagonal principal o ceros fuera de la diagonal) entonces significa que todas las variables se correlacionan muy mal con todas las otras variables, lo cual hace inválido el AF (Field, A., 2009: 649).

Plantea probar la hipótesis nula de que la matriz de correlaciones es significativamente diferente de la matriz identidad.

$$H_0: \mathbf{R} = \mathbf{I} \text{ vs } H_a: \mathbf{R} \neq \mathbf{I} \quad \text{con } \alpha = .05$$

Donde **R**: Representa a la matriz de correlaciones

I: Representa a la matriz identidad o idéntica

El estadístico de prueba es una Chi-Cuadrada que para el caso alcanzó un valor de 597.376

El criterio de decisión es:

Si Sig. (p-valor) \leq 0.05 se rechaza H_0 (hipótesis nula) lo cual indica que se puede aplicar el análisis factorial, puesto que resulta plausible la Hipótesis alternativa.

Si Sig. (p-valor) $>$ 0.05 no se rechaza H_0 , lo que implica que no se puede aplicar el análisis factorial.

Para el caso, se rechaza H_0 , lo que indica que la matriz de correlaciones no es idéntica a la identidad por lo que la información es adecuada para un AF (Tabla 16).

Tabla 16. KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin		.601
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	597.376
	gl.	231
	Sig.	.000

En la tabla 16 se muestra que el valor de significancia fue de 0.000, esto nos indica que la matriz de datos es válida para realizar el análisis factorial. El índice de KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) fue de 0.601; por tanto nos permite continuar con el análisis de los datos de la muestra obtenida.

El siguiente análisis que se realizó fue el de las comunalidades (Tabla 17) que nos indica que porcentaje de la varianza presente en cada variable original, está siendo explicada por la solución de factores propuesta. Las variables como ¿Para qué cultivos utiliza los

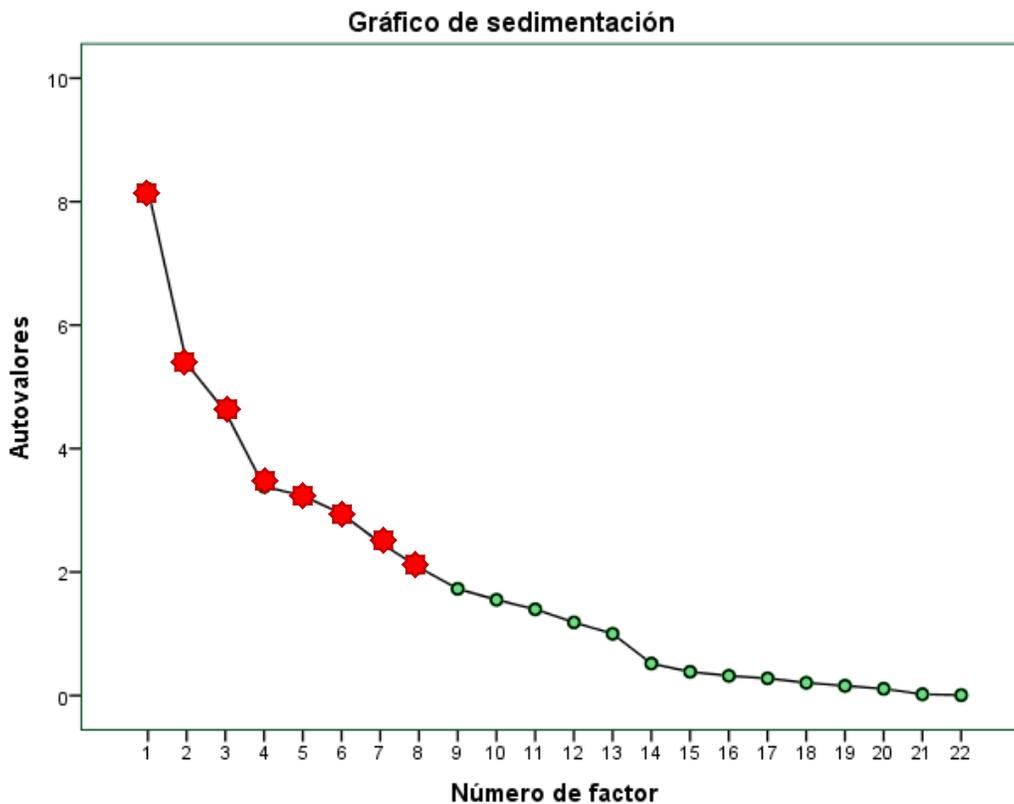
químicos?, ¿Qué tipo de registros maneja para llevar el control de sus gastos productivos?, ¿Cuáles son las principales dificultades que tiene con la producción y venta de café? Fueron de las cuales el análisis rescató casi la totalidad de la varianza presente en ellas, mientras que variables como ¿Qué tipo de café vende?, ¿Dónde realiza el despulpado del café?, ¿Dónde seca el café de qué material es?, fueron de las variables más problemáticas en el análisis en virtud de la baja proporción de varianza recuperada. Este tipo de respuestas pueden tener su explicación en las escalas de medición empleadas e incluso en la forma como fueron planteadas las preguntas o más aún en que la respuesta es similar entre los productores. La condición cultural suele ser una difícil barrera a franquear cuando se desarrolla trabajo de campo. Por otro lado, el observado en las variables también se puede explicar porque dentro de las respuestas de los cafeticultores hay similitud en la práctica que realizan, es decir, todos venden café pergamino, realizan el despulpado en el patio de la casa habitación (unidad domésticas) y el área del secado de café es en el patio (regularmente construido de material de concreto o mantienen nylon sobre la tierra), estos son resultados con poca variabilidad, respuestas muy similares.

De la tabla sobre el análisis de la varianza total explicada (Tabla 18), se observa que con ocho factores se explica aproximadamente el 79% de la varianza. Al respecto, se tomó la opción de considerar ocho factores aun cuando hay trece factores que tienen valores propios mayores que uno; en el gráfico de sedimentación son los marcados con puntos rojos, es decir, ocho son los factores más relevantes para responder al problema planteado (Gráfico 22).

Tabla 17. Comunalidades

	Inicial	Extracción
Estado Civil	1.027	.247
¿Para qué cultivos utiliza los químicos?	.983	.970
¿Qué tipo de registros maneja para llevar el control de sus gastos productivos?	.938	.934
¿Cuáles son las principales dificultades que tiene con la producción y venta de café?	.919	.894
Número de personas que dependen económicamente de usted (agrupado)	.615	.870
Tipo de cultivo	.536	.818
Número de hijos que viven en su casa (agrupado)	.267	.766
Número de hijos que tiene (agrupado)	.304	.647
Considera que ha habido cambios en el cultivo de café	.562	.593
¿Qué insumos compra para cultivar y producir café?	.491	.512
¿Cuáles son las actividades agropecuarias más importantes?	.503	.439
Número de personas que viven en su casa (agrupado)	.432	.321
¿Para usted cuales serían las condiciones ideales de los productores de café para poder vivir bien y que se requiere para ello?	.791	.320
¿En qué lava el café después de fermentarlo?	.211	.281
¿Cuándo fue la última resiembra que realizó?	.490	.265
¿Cuántas plantas de café tiene sembradas? (agrupado)	.506	.242
En su familia ¿Quién cultivo café?	.658	.232
¿Qué tipo de despulpadora utiliza?	.011	.179
Superficie que tiene en total (ha) (agrupado)	.065	.124
¿Qué tipo de café vende?	.278	.088
¿Dónde realiza el despulpado del café?	.001	.062
¿Dónde seca el café de qué material es?	.085	.047
Método de extracción: Factorización de Ejes principales		

Gráfico 22. Gráfico de sedimentación



La suma acumulada de la matriz de varianza de los ocho factores fue de 78.463%, teniendo una pérdida de datos de 21.537% de las 22 variables usadas en el análisis factorial. Se realizó bajo el método de extracción: factorización de ejes principales, donde al analizar la matriz de covarianza, los autovalores iniciales son los mismos en la solución bruta y en la reescalada (Tabla 18).

Tabla 18. Varianza total explicada

Factor	Autovalores iniciales ^a			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	8.202	19.932	19.932	7.667	18.633	18.633	2.418	5.876	5.876
2	5.379	13.073	33.005	4.695	11.410	30.042	2.142	5.206	11.082
3	4.597	11.171	44.176	3.859	9.377	39.420	1.925	4.679	15.761
4	3.383	8.222	52.398	2.307	5.607	45.026	2.982	7.247	23.008
5	3.237	7.866	60.264	1.851	4.497	49.523	4.099	9.962	32.970
6	2.943	7.152	67.416	1.828	4.443	53.966	7.332	17.819	50.790
7	2.473	6.009	73.425	1.441	3.502	57.468	1.564	3.802	54.592
8	2.073	5.038	78.463	.968	2.352	59.820	2.151	5.229	59.820
9	1.728	4.200	82.663						
10	1.550	3.767	86.430						
11	1.397	3.395	89.825						
12	1.185	2.880	92.705						
13	1.001	2.432	95.137						
14	.518	1.260	96.397						
15	.384	.932	97.329						
16	.319	.774	98.104						
17	.279	.679	98.783						
18	.207	.502	99.285						
19	.157	.382	99.667						
20	.109	.265	99.932						
21	.021	.050	99.982						
22	.007	.018	100.000						

^a Al analizar una matriz de covarianza, los autovalores iniciales son los mismos en la solución bruta y en la reescalada.

Los ocho factores más importantes están conformados de la siguiente manera:

El primer factor corresponde a la composición familiar de la unidad económica campesina, que representa el 19.932% de la varianza total, es decir, en esta dimensión se encuentran las principales variables que determinan la esencia de la UEC, la cual, como se ha dicho a lo largo del escrito, la familia es de suma importancia para realizar las actividades agrícolas y sociales. Las actividades dentro de las UEC tienen una razón de ser: buscan el bienestar de todos los integrantes de la familia, además la familia es el pilar de la comunidad, de las tradiciones, de la transmisión de conocimientos y de los intercambios socioculturales. Este factor se integra de las variables: estado civil, número de hijos, número de personas que

viven en la unidad doméstica y número de personas que dependen económicamente de los jefes del hogar.

Tabla 19. Matriz de factores rotados^a

Variable	Factor							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Estado Civil	.426	.102	.224	.006	.036	-.034	-.034	.024
Número de hijos que tiene (agrupado)	.745	.257	.112	-.021	-.100	.001	-.044	-.036
Número de hijos que viven en su casa (agrupado)	.849	.071	.105	.001	.029	.019	.157	-.056
Número de personas que viven en su casa (agrupado)	.501	-.149	-.118	.018	-.117	.112	.079	.028
Número de personas que dependen económicamente de usted (agrupado)	.900	-.132	-.146	-.108	.050	.067	-.044	.023
¿Cuáles son las actividades agropecuarias más importantes?	.134	-.328	.489	.017	.179	-.167	-.103	.060
¿Cuándo fue la última resiembra que realizó?	.029	.495	.051	-.033	-.032	.023	.067	.097
Tipo de cultivo:	.107	.665	.544	.219	.004	-.058	.086	.096
En su familia ¿Quién cultivó café?	.008	.279	.385	.070	.008	-.007	-.032	-.004
¿Para qué cultivos utiliza los químicos?	.034	.122	.186	.945	-.050	-.094	.118	-.011
¿Qué tipo de despulpadora utiliza?	.033	.066	-.066	.121	-.253	-.028	.233	-.190
¿Dónde realiza el despulpado del café?	.024	.069	.072	-.173	.011	-.008	.099	-.108
¿En qué lava el café después de fermentarlo?	-.060	.113	.463	.088	-.108	-.014	.101	-.146
¿Dónde seca el café de que material es?	.045	.104	.046	-.131	.103	-.046	-.012	.049
¿Qué insumos compra para cultivar y producir café?	.046	.049	-.016	.048	.039	.038	.709	.005
¿Qué tipo de registros maneja para llevar el control de sus gastos productivos?	.139	.025	.049	-.025	.001	.953	.011	-.043
¿Qué tipo de café vende?	.029	-.109	-.148	-.082	-.027	-.046	.171	.121
Considera que ha habido cambios en el cultivo de café	-.009	.127	.002	.067	.124	-.038	.027	.745
¿Para usted cuales serían las condiciones ideales de los productores de café para poder vivir bien y que se requiere para ello?	.016	.532	.055	-.034	.162	.011	-.046	-.065
¿Cuáles son las principales dificultades que tiene con la producción y venta de café?	-.102	.150	-.131	-.030	.912	.000	.076	.080
Superficie que tiene en total (ha) (agrupado)	.047	-.032	.269	-.190	-.013	-.007	-.105	-.024
¿Cuántas plantas de café tiene sembradas? (agrupado)	.048	.123	.429	-.090	-.022	.141	-.035	.102

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 12 iteraciones.

El factor número dos, sistema de cultivo de café concentra el 13.073% de la varianza total, representa la integración de las actividades que las UEC realizan en el cafetal y prevalece la importancia que tiene el manejo y poscosecha del café. Se encontró una correlación entre cuatro variables relacionadas a la forma de producción de café que ejecutan los integrantes de la unidad económica campesina; tipo de sistema de cultivo, resiembras que han realizado en el transcurso de los años, lugar donde secan el café (muy importante porque determina la calidad del café) y cuáles serían las condiciones ideales de los productores de café para vivir bien y qué se requiere para ello, práctica que va de la mano con el tipo de cultivo que mantienen y qué es lo que consideran que hay que mejorar o fortalecer para vivir mejor.

El factor tres hace referencia a la herencia cultural en la producción de café que han tenido las unidades económicas campesinas, éste agrupa el 11.171% de la varianza total; determina cuáles son las actividades agropecuarias más importantes que realiza la UEC, la herencia en la práctica de cultivo (quién de los familiares del entrevistado había cultivado café), mecanismos que utilizan para el lavado de café después de fermentarlo (que a su vez determina y contribuye a la calidad de café de venta), superficie total en hectáreas que destinan y/o tienen para sus actividades agropecuarias y el número de plantas de café que mantienen en sus parcelas, lo cual determina la forma de producción de la familia y su apropiación en la implementación de la actividad. En las actividades agropecuarias que las UEC realizan están determinadas por la transmisión cultural de las actividades tanto en el cultivo de café como en el maíz, al igual que la superficie de terreno que destinan para sus actividades que ha sido herencia de los padres.

El factor cuatro representa el 8.222% del total de la varianza, resalta la utilización de agroquímicos para las actividades agropecuarias; que pueden ser café o milpa, variable que determina las prácticas que se establecen en los cultivos agropecuarios y en el cultivo del café pero a su vez dependen del tipo de comprador que tenga el cafeticultor, así como la asistencia técnica que le proporcionen. El uso de agroquímicos dentro de las parcelas es común en el cultivo de maíz, en el cafetal empieza a serlo para todos los cafetales convencionales, que no mantienen cultivo orgánico y natural, ya que, es el medio eficaz para controlar las plagas y enfermedades, así como, para incrementar los rendimientos de producción.

Principales dificultades que se presentan en la unidad económica campesina por el cultivo y venta del café representa el factor número 5 con 7.866% del total de la varianza acumulada. Una de las principales dificultades señaladas por los productores es la falta de conocimiento en el combate a la roya del café. Los productores señalaron que el cultivo de café requiere de trabajo, dinero en efectivo, asistencia técnica y un buen comprador para que la actividad funcione y sea rentable.

El factor seis representa el 7.152% de varianza y marca la importancia que debe tener el llevar la organización y planeación documental de la cafecultura para el control de gastos productivos: registro de actividades, inversión realizada y cantidad de producción anual. No obstante solamente el grupo de productores organizados de Maya Vinic y Café California empiezan a llevar el registro de algunas actividades, muchos productores no ven relevante mantener cuantificada la inversión que realizan cada año, solamente realizan actividades, compran insumos, pagan trabajadores pero no determinan con puntualidad lo gastado para conocer el costo beneficio de su actividad agropecuaria.

El factor siete corresponde al manejo poscosecha de la unidad de producción con el 6.009% de varianza, está conformada de cuatro variables empezando con el tipo de despulpadora que utilizan (manual), dónde realizan el despulpado del café (casa en tina y tanques), los insumos que compran para la realización de las actividades agropecuarias en el año (costales, herramientas y canastos) y el tipo de producto final que obtienen y venden (café pergamino).

La percepción que mantienen los cafetaleros desde que empezaron a cultivar café está determinada dentro del factor ocho que concentra el 5.038% de la varianza. La percepción que tienen los cafecultores desde que empezaron a cultivar café es que si ha habido cambios en el cultivo de café por el tipo de cultivo que realizan, cambios en la familia por los ingresos en efectivo que tienen al momento de la venta de café y en la comunidad porque el cultivo se ha expandido en las comunidades, además de que se visualiza una mayor construcción de viviendas con materiales de concreto y un número mayor de vehículos.

Finalmente se observa que los ocho factores tienen una composición específica de variables relacionadas a la producción de café que van desde la composición de la familia hasta el tipo de producto que venden. En la tabla anterior (Tabla 19), es importante señalar que el orden de los factores como han sido presentados, tiene que ver con el peso específico de cada uno de ellos. Así el primer factor es el que tiene mayor capacidad para explicar la varianza total; este factor representa el 19.932% del total, así sucesivamente hasta el octavo factor que es el que menos peso específico tiene, pues alcanza a explicar solo el 5.038% del total.

Resulta importante resaltar como las variables que se agregaron en el primer factor, son las que se relacionan con la composición del hogar, situación que habrá que considerar como un hallazgo determinante en cuando se indaga sobre la compleja serie de relaciones que podemos encontrar en el hogar y en un contexto donde el cultivo del café es central en el análisis. El mismo razonamiento se deriva al observar las variables que se han agregado para conformar el segundo factor y así sucesivamente

Esta información es relevante en el sentido de que en posteriores trabajos sobre este mismo problema, se pueda considerar ya no un enfoque a nivel de variables sino a nivel de dimensiones que dan cuenta de la compleja trama de relaciones entre variables. Es decir, se abre la oportunidad de no solo conocer la varianza univariada sino la varianza multivariada y las covarianzas.

9.1.2. Análisis factorial: productores independientes

Para el grupo de productores independientes el número de variables que se usaron para el análisis factorial fueron: superficie total en hectáreas, número de parcelas que tiene la unidad económica campesina, estado civil del entrevistado, número de personas que viven en la casa, número de hijos que tienen: cuántos viven en su casa y cuántos dependen económicamente de los padres, ¿cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades agropecuarias en la parcela 1 y 2? ¿Comparte gastos de las parcelas con otra familia (hijos, hijas, etc.)? ¿Cuáles son las actividades agropecuarias más importantes? ¿Cuáles son las razones de la importancia? ¿Desde cuándo cultiva café? ¿Cuándo fue la última resiembra que realizó? ¿Qué tipo de cultivo de café tiene? ¿Alguno de sus familiares cultivaron café?

¿Tiene viveros-semilleros o almácigos? ¿La despulpadora es suya? ¿Qué insumos compra para cultivar y producir café? ¿Recibe algún apoyo de gobierno? ¿Cuánto recibe? Todas las variables determinaron seis factores (Tabla 20).

Tabla 20. Matriz de factores rotados grupo independiente

Variable	Factor					
	1	2	3	4	5	6
Superficie que tiene en total (ha) (agrupado)	-.023	.136	.215	.549	-.140	-.176
Número de parcelas en total (agrupado)	.055	.434	.025	.150	-.166	-.020
Estado Civil	.259	.189	.052	.090	.029	.928
Número de personas que viven en su casa (agrupado)	.720	-.167	-.016	.000	.063	-.077
Número de hijos que tiene (agrupado)	.601	.354	.239	-.295	.073	.145
Número de hijos que viven en su casa (agrupado)	.858	.149	-.029	-.076	.177	.217
Número de personas que dependen económicamente de usted (agrupado)	.767	.177	.043	.155	.011	.137
¿Cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades? (agrupado)	.067	.081	.123	.441	-.075	.094
¿Cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades? (agrupado)	-.101	.190	.516	.215	-.047	.051
¿Comparte gastos de las parcelas con otra familia (hijos, hijas, etc.)?	.125	-.128	.256	.342	-.029	-.033
¿Cuáles son las actividades agropecuarias más importantes?	.182	.549	-.162	.630	.030	-.054
¿Cuáles son las razones de la importancia?	.146	.818	.121	.061	.060	.151
¿Desde cuándo cultiva café?	.111	.444	.445	.124	-.087	.020
¿Cuándo fue la última resiembra que realizó?	.166	-.071	-.042	-.468	.075	-.117
Su cultivo es:	.122	.166	-.138	-.298	.344	.209
¿Alguno de sus familiares cultivaron café?	-.087	.459	.251	-.036	.057	.143
Tiene viveros -semillero-almácigo	.199	-.010	-.216	-.335	.459	-.020
¿La despulpadora es suya?	-.034	-.309	-.580	-.038	.000	-.066
¿Qué insumos compra para cultivar y producir café?	.074	-.142	-.087	-.074	.964	-.006
Recibe algún apoyo de gobierno	-.283	-.017	-.555	-.165	.054	-.041
Especificar monto (agrupado)	-.066	-.031	.548	.058	-.155	-.073

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 11 iteraciones.

b. Sólo aquellos casos para los que Tipo de productor = Independiente, serán utilizados en la fase de análisis.

Los seis factores encontrados para el grupo de productores independientes representan el 76.177% de la varianza total y fueron los siguientes (Tabla 20):

Factor 1 (22.266%).- Composición familiar que incluye al igual que el AF para el grupo en general las variables relacionadas al número de integrantes de la familia: número de hijos y personas que dependen económicamente de los jefes de familia, conlleva a pensar que los pilares de las actividades agropecuarias son determinadas por la estructura familiar que tenga cada unidad económica campesina.

Factor 2 (19.614%).- Importancia del cultivo de café a partir de la herencia cultural, la cual incluye el número de parcelas que tienen la unidad económica campesina y quién de los familiares cultivo café antes. Éste factor determina que el estudio del café es muy importante conocer las transmisiones hereditarias así como que muchos de los productores cultivan café en las parcelas que les fueron heredadas por los padres y abuelos.

Factor 3 (11.131%).- Está relacionado al tiempo que lleva la unidad económica campesina cultivando café, la superficie en hectáreas que destina para los cultivos en la parcela 2, el tipo de despulpadora que utiliza, los apoyos monetarios de los programas de gobierno que reciben. El factor tres está condicionado a los subsidios que las familias tienen para realizar sus actividades agropecuarias en el transcurso del año.

Factor 4 (8.941%).- Distribución de actividades, corresponde a la superficie total de hectáreas que tiene la UEC, al cultivo que tienen en la parcela 1 y la importancia de ese cultivo, si las familias campesinas comparten gastos con alguna otra familia o con sus hijos y si los cafeticultores realizan resiembras como una actividad de manejo de cafetal.

Factor 5 (7.529%).- Sistema de cultivo que mantienen las unidades económicas campesinas, relacionada a si las UEC tienen viveros, semilleros o almácigos para promover la resiembras de los cafetales, así como los insumos que adquieren para cultivar y producir café.

Factor 6 (6.696%).- Está determinado por el estado civil de los entrevistados, siendo la unión libre (pareja) la que predomina, determina las condiciones y necesidades de la unidad económica campesina.

9.1.3. Análisis factorial: productores organizados

El análisis factorial para el grupo de productores organizados determinó cinco factores compuestos de las siguientes variables: edad de los entrevistados, número de personas que viven en la casa, número de hijos que tienen: cuantos viven en su casa y cuántos dependen económicamente de los padres, si la UEC cuenta con terreno propio, el tipo de tenencia de la tierra, número de parcelas que tiene, ¿cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades agropecuarias para la parcela 1, 2, y 3? ¿Cuáles son las actividades más importantes? ¿Cuándo fue la última resiembra que realizó? ¿Si el entrevistado realiza el despulpado? ¿Si la despulpadora es de él? ¿Si presta los servicios de renta de despulpadora? ¿De qué material es donde seca el café? Números de hectáreas registradas en el programa PROCAMPO ¿Si pertenece a alguna organización? ¿Si reciben capacitación? Y ¿Si esta dado de alta en hacienda (SAT)?

Los factores encontrados mantienen una varianza que va de 24.348% a 5.142% del total de acuerdo con el tipo de productor: organizado. Los factores fueron los siguientes (Tabla 21):

Factor 1 (24.348%).- Para el grupo de productores organizados el primer factor corresponde a la edad que tiene el entrevistado, el número de hijos que tuvo, y a variables relacionadas con la última resiembra que ha realizado en el cafetal, si presta el servicio de renta de la despulpadora, número de hectáreas registradas en el programa de PROCAMPO y si los productores reciben capacitación.

Factor 2 (21.760%).- Distribución de tierra para las parcelas 2 y 3, total de hectáreas que tienen la UEC, quien realiza el despulpado del café,

Factor 3 (16.356%).- Composición familiar, importante para las actividades de la unidad económica campesina.

Factor 4 (8.022%).- Tipo de tenencia de la tierra, como distribuye el total de hectáreas en las actividades en la parcela 1, si la despulpadora es suya, de que material es donde seca el café, pertenece a alguna organización y si esta dado de alta en Hacienda Pública.

Factor 5 (5.142%).- Corresponde a las actividades agropecuarias más importantes que realizan la unidad económica campesina.

Tabla 21. Matriz de factores rotados grupo organizado

Variable	Factor				
	1	2	3	4	5
¿Qué edad tiene? (agrupado)	.883	.144	-.067	-.188	.097
Número de personas que viven en su casa (agrupado)	-.122	.069	.711	-.062	-.004
Número de hijos que tiene (agrupado)	.634	.151	.558	.010	.118
Número de hijos que viven en su casa (agrupado)	.268	.316	.616	-.010	-.004
Número de personas que dependen económicamente de usted (agrupado)	.240	.129	.849	-.276	-.010
Tiene terreno propio	-.152	-.078	.241	-.064	.000
Tipo de tenencia de la tierra	.056	.022	-.025	.417	.210
Número de parcelas en total (agrupado)	-.073	.860	.169	.237	.101
¿Cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades? (agrupado)	-.095	.132	.195	-.605	.015
¿Cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades? (agrupado)	-.024	.781	.039	-.256	.116
¿Cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades? (agrupado)	.050	.669	.112	.044	.132
¿Cuáles son las actividades agropecuarias más importantes?	-.128	.368	-.002	.237	.819
¿Cuándo fue la última resiembra que realizó?	.580	-.278	.036	.112	-.009
Usted realiza el despulpado del café	.193	-.256	-.009	.265	.067
¿La despulpadora es suya?	-.033	.116	-.113	.365	.050
Usted presta el servicio de renta de despulpadora	-.291	-.147	-.011	-.184	.132
¿Dónde seca el café de que material es?	.111	.063	.105	.133	.098
Número de hectáreas registradas	.374	-.030	.045	.233	-.087
Pertenece a alguna de éstas instituciones-organizaciones	-.131	-.079	.131	-.333	.028
¿Recibe capacitación?	.603	-.203	-.027	.244	-.044
¿Está dado de alta en hacienda (SAT)?	.073	-.166	.078	.343	.008
Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.					
a. La rotación ha convergido en 7 iteraciones.					
b. Sólo aquellos casos para los que Tipo de productor = Organizado, serán utilizados en la fase de análisis.					

Los factores del grupo organizado agruparon diferentes variables que el grupo de independientes y el concentrado general de factores: edad de los productores, propiedad de la tierra, tipo de tenencia de la tierra, asociación o identificación a alguna organización, número de hectáreas registradas para recibir apoyos de los programas de gobierno, registró ante el Servicio de Administración Tributaria y las capacitaciones recibidas. Significa que los productores organizados están realizando otras actividades que dependen de la edad de los productores y de las actividades agropecuarias que están implementando como parte de la diversificación agropecuaria. En el grupo de productores organizados una de las variables importantes está dentro del factor uno que es el acceso a las capacitaciones.

Conclusiones y recomendaciones

En las comunidades indígenas es importante considerar que las condiciones climáticas y orográficas definen en buena medida la capacidad productiva de las tierras y con ello, las dificultades que la gente del campo tiene que sortear para lograr una forma de vida.

En la actualidad, el cultivo de café puede desaparecer de las parcelas campesinas debido a las plagas, enfermedades, la falta de tecnología y capacitación de los productores, el bajo apoyo del Estado y del gobierno, pero, que podría resurgir por el apoyo de las corporaciones transnacionales, a quienes el Estado les cedió una parte de sus funciones en apoyo a las unidades económicas campesinas. En este régimen se observan las implicaciones del abandono a los campesinos productores del aromático; este abandono surge por la incapacidad de las estructuras gubernamentales que no logran entender el mosaico de circunstancias que imperan en las zonas productoras de café en Chiapas. El bajo impacto de los programas gubernamentales, tiene su explicación en actos aberrantes como lo tardío de los apoyos, peor también está relacionado con los usos y costumbres de los campesinos que suelen priorizar actos comunitarios y familiares más que fortalecer las plantaciones y mejorar el cultivo cuando esos apoyos llegan.

Frente a ese escenario, los campesinos han desarrollado su capacidad de resistencia y de resiliencia para mantenerse y sobrevivir ante el ataque global neoliberal.

El neoliberalismo mundializado instalado en México a partir de los años 80 del siglo XX permitió que las empresas o corporativos transnacionales ocuparan el papel que el Estado había jugado en los años sesenta y setenta del siglo XX. Estas empresas han desarrollado estrategias que les permiten insertarse en etapas industriales, de comercialización e iniciar un proceso de relación directa con los productores por la vía de los subsidios, ya sea en especie o monetaria, asistencia técnica y capacitaciones, eso les ha permitido tener un mayor control en las exportaciones.

En Chiapas los gobiernos estatal y nacional esperaban que el boom cafetalero de mediados de siglo XX³⁷, reeditara e incrementara las divisas para la economía mexicana, el gobierno apostó al incremento de la superficie cultivada y, en consecuencia, al incremento en la producción. El gobierno recurrió a instituciones locales como el Instituto Nacional Indigenista, el Instituto Mexicano del Café y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos para que promovieran el cultivo de café en las comunidades indígenas. Sin embargo, en ningún momento consideraron que para cultivar café, aparte de destinar una parte de las parcelas, se requería de conocimientos técnicos para cuidar, mantener y hacer que los cafetos produjeran al término de los cinco años, eso significó un fracaso en la implementación de las políticas agropecuarias del sector.

En la realidad del campo chiapaneco no existe un programa que fomente la inversión, la capacitación, la asistencia técnica, la inserción de los productores rurales a la cadena de valor, programas que propicien el empoderamiento de esos productores como productores y comercializadores. Puesto que el café es un cultivo que no permite el descuido, el desapego y la no atención, sino hay manejo de cafetal, no habrá producción, sin manejo los cafetales serán cultivos de alta conservación de la naturaleza pero no serán productivos ni rentables para las unidades económicas campesinas.

La organización campesina e indígena también ha sido parte de la historia rural desde la creación hasta su funcionamiento en la actualidad³⁸, algunas de ellas en los años 90 del siglo XX, pasaron por situaciones de engaños, estafas y malos manejos, sin embargo, los productores aún siguen creyendo que la organización es un pilar fundamental para mejorar las condiciones de vida de sus familias, la cual debe de ir en grupos pequeños, primero fortalecer las bases familiares, luego ir a un nivel fuera de la unidad económica familiar, para poder llegar a la comunidad, la cual permitirá llegar a otro nivel, siempre y cuando se trabaje bajo principios de honestidad y cooperación.

Maya Vinic es una de las organizaciones que ha implementado y echado a andar todo el bagaje de conocimientos y redes adquiridos en el transcurso de su historia: ha sabido

³⁷ De 1946 hasta 1976. A partir del gobierno de Miguel Alemán Valdez hasta Luis Echeverría Álvarez. En Chiapas durante el gobierno de Francisco J. Grajales hasta Jorge de la Vega Domínguez.

³⁸ Desde los años cuarenta del siglo XX.

moverse con el apoyo de grupos solidarios extranjeros y nacionales, su misma experiencia ha sido la base para corregir errores, aunado a ello, la apropiación de los procesos que tienen los socios ha sido el factor de éxito para la Sociedad Cooperativa en los últimos 20 años. Pero al igual que las corporaciones transnacionales están preocupados por el devenir del café en los próximos años, eso los lleva a diversificar y mejorar las estrategias del sistema de gestión, administración y planeación, sobre todo a establecer y consolidar sus redes sociales a lo largo y ancho del país y del mundo.

En el caso de la participación de las corporaciones transnacionales como CAFECAL al ver mermada la adquisición de materia prima para la comercialización y cumplir con los convenios con sus clientes dio inicio a un programa que le asegure la producción del café, tenga nuevos proveedores y en cuatro años consolide su stock de café nuevamente para la venta. Para ello, implementaron el programa de Por más café; por un lado benefician a los productores minifundistas y por otro adquieren nuevos clientes y promueven el desarrollo de la cafecultura como una actividad importante en la generación de ingresos para la familia campesina y como una actividad que requiere trabajo, organización y vínculos con las empresas. Aparentemente es un intercambio entre productores y la empresa transnacional, en donde los dos se benefician de forma indiferenciada unos más que otros.

Por tanto ¿Cuáles son los determinantes sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales de la inserción subordinada de las Unidades Económicas Campesinas en los eslabones marginales del complejo agroindustrial café?

Los efectos de la articulación entre campesinos indígenas y las empresas agroindustriales transnacionales son el resultado de la integración de una serie de implicaciones de diversa naturaleza:

Económica: intercambio de producto por dinero y este a la vez que se invierte en insumos para el hogar o para el cultivo. Un alto porcentaje reconoce que ha habido una mejora en su patrimonio y en sus hogares.

Para el grupo de productores organizados (Maya Vinic y Café California) los beneficios económicos se ven reflejados en la venta del kilo de café a buen precio, para los socios

Maya Vinic el precio por kilogramos fue más alto considerando el premio social que les proporcionan al final de la cosecha y venta. Mientras que para CAFECAL, está por debajo de Maya Vinic pero ya no les proporcionan adicionales como el premio a los productores, en cambio les ayudan a obtener recursos a fondo perdido del gobierno federal.

En el caso de productores independientes su café se vende a un precio por debajo de los organizados y para los productores que reciben el apoyo de la SAGARPA ellos solamente se beneficia con el apoyo anual.

Social: la relación de intercambio entre productores, organizaciones y empresas transnacionales que se visualiza en los procesos de comercialización, depende de una red social de conocidos; amigos, familiares. Esta red parece mantenerles comunicados sobre las formas de comercializar con los mayores beneficios, no obstante lo agresivo del mercado los sobrepasa.

Café California en su afán de promover y mantener el negocio del café está haciendo alianzas con productores de café que suministren la materia prima que ellos requieren, a cambio les ofrecen servicios de asesoría y asistencia técnica.

Maya Vinic con apoyo de los jesuitas y del comercio justo, mantiene redes de compradores y asesores a nivel nacional e internacional, que además de comprarles el café, realizan visitas y promueven los intercambios con otras organizaciones del país o a otros países.

Los productores de la SAGARPA, forman parte “aparentemente” de una organización local “Productores de San Pedro Chenalhó SPR de RL” que en la práctica los productores no la identifican y dicen no formar parte de ella, solamente identifican que trabajan con el gobierno porque es el que les da el apoyo anual. Estos productores mantienen relaciones con la Secretaría solamente al momento de actualizar documentos, cuando el técnico llega a recopilar información y al momento de recibir el apoyo.

Los productores independientes mantienen y fomentan más alianzas familiares, enfocadas a actividades religiosas y comunitarias, no productivas.

Política: a través de programas asistencialistas con los que el gobierno mexicano pretende acaparar y mantener a los cafeticultores y campesinos e indígenas al margen de cualquier movimiento social, los lleva a no organizarse y no mantener alianzas de comercialización. Los montos que perciben por cada programa asistencialista que el gobierno mexicano les otorga, no modifican las condiciones precarias de la mayoría de unidades familiares campesinas.

La empresa Café California trabaja con proyectos de instituciones gubernamentales, para proporcionar a los productores apoyos directos, la empresa gestiona, recopila información de los productores y entrega los apoyos a los productores. Por otro lado, está promoviendo la organización de productores para trabajar con ellos.

Maya Vinic desde su fundación no participa directamente con proyectos gubernamentales de asistencia monetaria: Procampo, Procafé (no obstante las mujeres de los socios sí reciben apoyos del programa Próspera). Las alianzas de los socios buscan incrementar el número de productores, buscan la autonomía y el mejoramiento de las comunidades por la vía del trabajo en común y beneficio familiar.

Cultural: existe una apropiación del cultivo de café en las unidades económicas campesinas, lo han vuelto parte de sus actividades culturales cotidianas a través de ceremonias para la siembra, cultos para la cosecha y rezos para evitar enfermedades.

Los cafeticultores indígenas de Chenalhó son creyentes del catolicismo, en consecuencia una de las actividades religiosas que forman parte de las actividades antes de la siembra y pedir ayuda a “Dios” para evitar enfermedades y plagas en los cafetales son las “oraciones” y el encendido de velas para cada día y mes del año, un acto similar al que se visualiza en la fotografía 4, nada más que en este caso la fotografía corresponde a una oración para cuidar el camino de los “hermanos” de otras organizaciones que visitaron las instalaciones de Maya Vinic (ver fotografía 4).

Fotografía 4. Velas e incienso preparadas para el rezo



Propiedad del autor. Fotografía tomada en Acteal, Bodega Maya Vinic, 2015.

La participación de las UEC en las fiestas grandes: carnaval, del señor de Esquipulas, Virgen de Guadalupe, San Martín, requiere de tiempo, dinero y organización para cumplir con el preparativo de las fiestas, así como el cargo que tenga algún integrante de la familia determinara su estatus social y eso le permitirá llegar a ser en determinado momento autoridad municipal tradicional; puesto político y cultural que determina e influye en las actividades y la vida de los habitantes de Chenalhó.

Ambiental: el café les permite tener un sistema agroforestal con diversidad de árboles: frutales, maderables como insumos alimenticios para la familia. Las unidades económicas campesinas no han dimensionado el daño que puede ocasionar la contaminación de afluentes hidrológicos, la tala y el uso de químicos en los cultivos.

En las comunidades indígenas de Chenalhó el agua contaminada tanto del lavado de café como agua negra y gris es arrojada a patios traseros, sitios de los hogares que de forma indirecta llegan a los afluentes hidrológicos cercanos. En el caso de las comunidades que mantienen sistema de drenaje, el agua contaminada es vertida a los canales correspondientes.

Las familias campesinas mantienen como actividad principal el uso de cocinas para los fogones, eso les lleva al uso de leña para hacerlas funcionar, para ello destinan terrenos para cortar leña y madera, de tal manera, que en próximos años esos terrenos son destinados a alguna actividad agrícola (ver fotografía 5).

Fotografía 5. Áreas de montaña taladas



Propiedad del autor. Fotografía tomada en la parcela de Ramón Gómez, noviembre 2015.

Las áreas cortadas no son reforestadas, llevándolos a que haya cada día menos zonas de montaña en la región.

Los socios de Maya Vinic empiezan a promover el uso de ciertas zonas para el corte de leña pero que también regeneren con árboles, aunado a ello, les dicen a los socios que aprovechen las ramas cortadas de los árboles de sombra del cafetal para el uso de la cocina, eso significa menos corte de árboles en las montañas, mientras que el beneficio seco también requiere de madera y además utilizan el cascabillo para el horno (cascara del café).

Los productores de Café California con el nuevo sistema de manejo de café han quitado en un cuarto de hectárea la mayoría de árboles de sombra y están dejando menos árboles

dentro de los cafetales, con el fin de mejorar e incrementar el rendimiento del cultivo. Además con el uso de químicos (fertilizantes y herbicidas) garantizarán ese incremento.

Fotografía 6. Menos árboles de sombra en los cafetales



Propiedad del autor. Fotografía tomada en la parcela de Juan Díaz, octubre 2015.

Aunque en el discurso de los productores el medio ambiente es visto como la madre tierra que debe de cuidarse, proteger y restaurar; consideran que hay actividades que no pueden eliminarse de un “jalón” sino que debe de llevar un proceso de apropiación de actividades para contribuir y mejorar. Consideran además como sagrada la tierra debido a que es la productora de alimentos y de vida.

Entre las unidades económicas campesinas y las corporaciones transnacionales se da un proceso de articulación directa e indirecta. Directa para el caso de los productores que trabajan con Café California e indirecta para todos aquellos productores que venden el café al coyote que trabaja para otro corporativo como es Agroindustrias Unidas de México (AMSA) y esta a su vez con otras empresas Nestlé, Sara Lee. Mientras que para Maya Vinic su relación también es directa con los tostadores de café a los que le vende en Estados Unidos y al gobierno de Japón “los compradores”.

En los cuatro grupos (independientes, SAGARPA, CAFECAL y Maya Vinic) existe dependencia hacia ciertos actores clave en la cadena de comercialización. Los productores independientes y los que reciben apoyos de la SAGARPA dependen de los programas de gobierno y de las empresas comercializadoras. Los grupos y sociedades cooperativas que trabajan con Café California dependen totalmente de la empresa para la adquisición de insumos, asistencia técnica y comercialización del producto. Asimismo Maya Vinic depende de sus redes de solidarios y del “comprador” para tener los ingresos necesarios para el funcionamiento de la sociedad cooperativa.

El café de Chenalhó en la especificidad muestra que los productores iniciaron con el cultivo por dos razones: por los padres o abuelos que aprendieron en las fincas de café al ir a trabajar y por el gobierno y sus programas de apoyo de la SARH.

En las familias de Chenalhó como en Chiapas en general, está dándose un proceso de atomización de tierras. Los productores mayores de 60 años han dejado en herencia las tierras a los hijos y la porción de tierra que le corresponde a cada uno, depende del número de hijos que conforme la familia, a mayor número de hijos menor porción de tierra y viceversa. Los integrantes de las unidades económicas de producción de café no conocen el proceso que sigue el café después de la venta. Tienen una vinculación indirecta con las empresas transnacionales y/o comercializadoras del café. Solamente, productores organizados de Maya Vinic conocen el procedimiento que sigue su café después de la entrega a la bodega de recepción, eso genera mayor conocimiento y mayor claridad en los procesos de contabilidad de la organización, muestra además el interés que los productores tienen y la toma de decisión para invertir en el bienestar de la organización y de las familias de los socios, mientras que los productores que desconocen el proceso se quedan “conformes” con el dinero que perciben, creen que con eso es suficiente, no visualizan que si se apropiaran de toda la cadena (aunque requiere de inversión en dinero, tiempo y capacitaciones) podrían obtener mayores beneficios económicos.

CAFECAL es una empresa comercializadora que está implementando programas para garantizar el abasto de materia prima y lograr los convenios de exportación con sus clientes. La empresa comercializadora solamente es un intermediario que paga más el kilogramo de café que el coyote a los productores independientes y de la SAGARPA.

Este trabajo de investigación sobre las unidades económicas campesinas ha permitido visualizar desde una perspectiva crítica las relaciones directas e indirectas que subyacen a la actividad. El reto de este trabajo fue tratar de analizar la forma en cómo interactúan los diversos factores y como determinan la vulnerabilidad del sistema de producción, lo cual llevó a mostrar cómo el sistema deteriora inexorablemente la vida de las unidades económicas campesinas sin que haya una definición de acciones y consistencia de las mismas, que permitan visualizar un horizonte menos crítico para éste importante grupo de productores de café.

El análisis de factores ha permitido mostrar la forma en la que interactúan las variables estudiadas así como las estrategias de sobrevivencia que implementa cada una de las familias campesinas, donde la composición de la familia es determinante en la realización de cualquier actividad agropecuaria, por ende, suponemos que los procesos de organización deben tomar como base los pilares familiares, que lleven a establecer nodos a un nivel superior, de tal manera que esos lazos de unión no sean vulnerados con banalidades sobre temas políticos o religiosos que coarten la participación de las familias, que las dividen y destruyen.

En el tema de los sistemas de producción de café los factores clave han determinado que el tipo de cultivo que se realiza entre los cafeticultores marca diferencias entre ingresos, rendimientos, trabajo, organización y formas de relacionarse con los compradores. Eso significa que el cultivo de café debe tener manejo y cuidado; desde la planta que se sembrara hasta la forma de cortar y el trabajo poscosecha que se tiene que realizar, por tanto es de suma importancia que los cafeticultores cuenten con la asistencia técnica y asesoría necesaria. Eso significa para el caso de los productores que trabajan con la SAGARPA que los técnicos cumplan la función por la cual han sido contratados y no solamente lleguen a las comunidades a recopilar documentos. La labor del gobierno federal en el destino de los recursos debe ser enfocada y canalizada a promover el cultivo de café y a garantizar que esos recursos lleguen y sean invertidos para la labor por la cual fueron desembolsados.

Por tanto se requiere de una elaboración de políticas públicas que promuevan el trabajo de las unidades económicas campesinas y que sean encaminadas a la mejora y bienestar de las

familias campesinas no que sean destinadas para controlar y mantener a los grupos para la compra de votos en épocas de campaña. Con éste trabajo se pueden visualizar los factores que requieren ser estudiados por cada grupo de productores donde las necesidades no son las mismas para los cafeticultores independientes que para los organizados y dentro de estos últimos hay que ver las especificidades de cada grupo organizado. Es decir las políticas públicas deben ser diferenciadas desde su origen hasta su implementación con los cafetaleros de las comunidades indígenas de Chenalhó, se deben fortalecer los puntos críticos que se han encontrado en los grupos de productores, por ejemplo con los independientes es importante que se organicen (se cohesionen, que unan esfuerzos, que tengan un objetivo en común) para conseguir mejores beneficios en la venta de su producto, mayores rendimientos, mientras que los grupos organizados deberán proponer alianzas con otros grupos en la búsqueda de mejores beneficios y la creación de instituciones que realmente promuevan las buenas prácticas en el manejo del cafetal de las unidades económicas campesinas, los cafeticultores tienen que darle manejo e invertir en el cafetal, para hacer rentable la actividad.

Entre los dos grupos de productores organizados e independientes se ha señalado que la composición de la familia es determinante en las actividades que se implementan en la unidad económica campesina. La familia es el elemento común en las UEC que buscan el bienestar, el logro de objetivos y metas (aunque sean comunidades indígenas y campesinas) que establecen en el inicio de cada cosecha, las cuales muchas veces se ven vulneradas por las condiciones económicas, sociales y ambientales que se presentan en la vida cotidiana de las comunidades.

Aunado a ello, la participación de la academia debe ser enfocada a promover y desarrollar estrategias de colaboración con temas específicos para las comunidades indígenas, temas que nazcan desde la esencia comunitaria, para que al final de cada estudio puedan ser utilizados por los actores participantes y sean de beneficio para la construcción de nuevos conocimientos, prácticas y manejos administrativos.

Hoy en día, en las comunidades encontramos diversas universidades e investigadores que buscan el mérito académico pero no colaboran con los grupos sociales, solamente llegamos, recopilamos información y desaparecemos de la vida de las comunidades, es así que éste

trabajo ha permitido colaborar de forma directa con el grupo de productores Maya Vinic en temas relacionados a organización y planeación de actividades a realizarse en el ciclo productivo de café.

Lo que significa que los problemas del sector cafetalero liderado por las unidades económicas campesinas requieren de un cambio estructural del sistema a partir de la forma de visualizar las cosas desde el interior de las familias campesinas, debido a que los campesinos no van a salir de la pobreza y de la marginación cultivando $\frac{1}{4}$ de hectárea de café; el modo de vida campesino tiene otros matices que nada tienen que ver con el modo de vida occidental, en este sentido se requiere de una clara integración entre productores (que trabajen en conjunto y no de forma individual) para convertirse en una fuerza social que exija, demande, haga cumplir sus demandas a los gobiernos, pero además que los beneficios que se consigan sean devueltos a las unidades económicas campesinas, que puedan ellos tomar otro tipo de decisiones.

El ejemplo claro de la posible forma de organización que se debe de seguir con los grupos de cafecultores es la organización y especialización en el cultivo de café como lo ha realizado la Federación Nacional de Cafetaleros de Colombia (FNC), quienes se han apropiado de los procesos, han desarrollado capacidades y alternativas de producción, han implementado nuevas formas de promoción y difusión de sus productos y además están incrementado las capacidades de sus integrantes, a través de alianzas tanto con el gobierno local como con empresas y organizaciones nacionales e internacionales.

La FNC es un ejemplo de que los pequeños productores de café pueden mantener alianzas con empresas transnacionales, debido a que son beneficiados ambos, es un negocio al final, en donde cada uno busca su beneficio propio. La diferencia es que los pequeños productores no lidian directamente con las ETN, sino que los que libran las batallas son los representantes o directivos, personajes con amplia experiencia administrativa y de gestión, capacidades que han ido consolidando en el transcurso de los años.

Mientras que en México y en Chiapas los productores de café no logran consolidarse en una organización de tercer nivel que tenga y promueva las capacidades necesarias de negociación con gobiernos y empresas privadas locales, nacionales. Cada grupo o cada

organización buscan beneficios de forma individual, esto se debe evitar e ir promoviendo las alianzas organizacionales en el transcurso de los años.

Las unidades económicas campesinas deberán en el corto plazo apropiarse y controlar los eslabones estratégicos de la cadena agroindustrial, para ello es necesario desarrollar procesos organizacionales, capacitación y apoyo estatal pero no como una dádiva sino como el eje rector que promueva mejores prácticas de producción y se vea reflejado en el rendimiento de producción, para el progreso de la economía campesina. De tal manera que superar el dominio de las corporaciones internacionales implica un cambio a fondo en las políticas de desarrollo rural que se han venido implementando y eso significa una reorientación del mismo sistema económico vigente, que a su vez lleva a un cambio en la visión e ideología de los líderes políticos y económicos actuales.

Al final se encontró evidencia para el rechazo parcial de la hipótesis planteada, porque:

- 1) La cadena agroindustrial café subordina y condiciona la función en la producción cafetalera de las comunidades indígenas, porque es la que determina el tipo de cultivo y producto que debe producirse, las características que debe tener para que compren los siguientes eslabones de la cadena agroindustrial, el productor no determina esas condiciones, solamente se adapta a los requerimientos.
- 2) Las unidades económicas campesinas tanto organizadas como independientes tienen condiciones sociales y culturales iguales, condiciones económicas diferenciadas por el número de integrantes de la familia, por la cantidad de tierra que destinan a las actividades agropecuarias y por el rendimiento productivo. En cuestiones políticas existe una amplia diferencia entre las formas de relacionarse y buscar beneficios para sus UEC. Es por ello, que sus estrategias y formas de respuesta son diferentes para ambos grupos: los independientes no buscan asociarse con ninguna organización; dentro de sus razones esta su experiencia de organización previa, habían pertenecido a otras agrupaciones, lo que les lleva a decir que estar organizados requiere tiempo para las reuniones, implica más trabajo y muchas veces hay desconfianza por las formas en las que se rigen las organizaciones sociales; mientras que los organizados trabajan en equipo para el bienestar de sus familias.

- 3) Dentro del sector cafetalero y por la crisis de la roya que han tenido los productores en los últimos ciclos de producción, las unidades económicas campesinas han desarrollado e integrado diversas estrategias en el manejo del cafetal, principalmente los grupos organizados; que van desde el trabajo con empresas transnacionales hasta la contratación de profesionistas para asistencia y capacitación técnica en el manejo del cafetal y control de plagas y enfermedades. Además de la búsqueda de proyectos extranjeros que promuevan y colaboren con el fortalecimiento de las capacidades de los cafeticultores.
- 4) Se logró comprobar que la perspectiva de las unidades económicas campesinas avancen en el control de las etapas de la cadena agroindustrial café depende de las relaciones sociales y políticas que establezcan, es decir, de las redes sociales y de comunicación que puedan implementar dentro y fuera de su ámbito de trabajo. Eso aunado a que la UEC deben incrementar, apropiarse, fomentar e incrementar sus capacidades técnicas de manejo de cafetal, así como nuevas alianzas institucionales de forma horizontal para crear una institución que vele por los intereses de todos los cafeticultores.
- 5) Se comprobó que el retiro del estado de la actividad cafetalera relegó responsabilidades (de forma indirecta) a los corporativos transnacionales, dejando a los cafeticultores solamente con una dependencia de apoyo monetario sin preocuparse por la calidad y rendimiento productivo, menos por el bienestar de las familias campesinas.

Finalmente para etapas posteriores en la línea de trabajo sobre la que este trabajo se desarrolló se sugiere enfocar los estudios a las estrategias de supervivencia de las unidades económicas campesinas a partir de su relación con los corporativos transnacionales, así como desarrollar un esquema de organización horizontal que pueda crecer a un tercer nivel para beneficiar a todos los cafeticultores chiapanecos.

También será interesante seguir de cerca la participación de los corporativos transnacionales en las comunidades indígenas y visualizar las ventajas y desventajas de que operen e interactúen directamente en las comunidades indígenas. Esta idea parece factible

de desarrollar en virtud de la alta vulnerabilidad económica de las UEC. En tal sentido será importante promover estudios que permitan construir estructuras de supervisión y protección de los derechos elementales de los pobladores de esas comunidades cafetaleras pero también de llevar a su mínima expresión los impactos sobre la sociedad y los ecosistemas.

En relación con los Estudios del Desarrollo, sin duda, la incursión en comunidades rurales, deberá marcar y matizar desde una plataforma académica la crítica a un sistema económico-político en el sentido de aprovechar el laboratorio natural que significan las miles de comunidades y rescatar por la vía de los diseños metodológicos, la profundidad del conocimiento y relaciones sociales que en ellas se dan para retroalimentar objetiva y teóricamente las reflexiones que contribuyan a una percepción cada vez más precisa de nuestra realidad.

Es así que debe ser fundamental dejar de ver a las comunidades indígenas como objetos de estudio, más bien debemos cambiar la perspectiva y considerarlos como actores sociales que contribuyen y generan ingresos para la economía nacional, así como fomentan actividades para cuidar la naturaleza y además son productores de alimentos que satisfacen las necesidades familiares y comunitarias. La contribución de éste trabajo en el tema fue la construcción de los factores generales hasta ahora no visibles y necesarios de entender con la intención de generar alternativas a la construcción de acciones específicas que puedan derivar en políticas públicas puntuales, acercadas a las realidades de las comunidades y no atendiendo solo a aspectos de orden general, mismos que en una aproximación gruesa, bien pueden ocasionar más mal que bien. Se hace referencia entonces a la necesidad de conocer la realidad con mayor exactitud, los poderosos y versátiles sistemas de información deberán hacer presencia con mayor frecuencia en el diseño de políticas públicas pero también los funcionarios de las dependencias que desde los tres niveles de gobierno interactúan con los habitantes de las comunidad deberán ser seria y profesionalmente capacitados para visibilizar realidades y ejecutar programas y acciones bajo severas formas de auditoría social.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, Jasmine, (1994). "Agricultura campesina y proceso de apropiación de tecnología" En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 195 – 214
- Amador, Octavio, (2010) "Invertirá Nestlé en desarrollo de industria cafetalera." *El Economista*. Disponible en internet: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2010/08/29/invertira-nestle-desarrollo-industria-cafetalera> (Consultado el 18/03/2013)
- AMECAFÉ, Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café, (2013). "El café en México, productores y predios cafetaleros". *Revista Nuestro Café*, No. 13 marzo-abril 2013. Disponible en internet: www.amecafe.org (Consultada el 08/08/2013).
- Appendini, Kirstein, (2008). "La transformación de la vida rural en tres ejidos del centro de México." En: Kirstein Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (editoras). *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada*. Primera edición, El Colegio de México, A.C. México, D.F. Pp. 27 – 58
- _____ (2004). "Las políticas agrícolas y de desarrollo rural en América Latina en retrospectiva: viejos problemas, nuevos discursos." En: Ma. Del Carmen Del Valle Rivera (coordinadora). *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*. Primera Edición. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Plaza y Valdés Editores. Pp. 193 – 207
- _____ (1992). "La modernización en el campo y el futuro del campesinado: iniciamos el debate de los noventa" En: *Estudios Sociológicos* X: 29. En: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6MJMVXF4UQQVRBY6Y41GEQKFJIQ3U8.pdf (Consultado el 18/03/13) Pp. 251-262.
- Appendini, Kirstein y Gabriela Torres-Mazuera, (2008). "Perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada" En: Kirstein Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (editoras). *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada*. Primera edición, El Colegio de México, A.C. México, D.F. Pp. 13 – 26
- Appendini, Kirstein, Raúl García Barrios y Beatriz de la Tejera, (2003). "Seguridad alimentaria y "calidad" de los alimentos: ¿una estrategia campesina?". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, n° 75 (octubre 2003): 65-83
- Appendini Kirstein y Almeida S., Vania, (1979). "Algunas consideraciones sobre los precios de garantía y la crisis de producción de los alimentos básicos" *Revista del Colegio de México*, Pp. 402-429
- Arellano, César, (11 de abril de 2014). "En la miseria, 80% de la población indígena y rural" *Periódico La Jornada*.
- Arroyo, Gonzalo, (1989). "La biotecnología y el problema alimentario en México" Primera Edición, UAM-Xochimilco, Editorial Plaza y Valdés. 235 p.

- Arroyo, Gonzalo, Ruth Rama, y Fernando Rello, (1985). “Agricultura y Alimentos en América Latina. El Poder de Las Transnacionales”. Primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México, México. 267 p.
- ASERCA, Agencia de Servicios de la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios, (2014). “Panorama informativo de los Estados 2014-12-01”. Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Disponible en internet: <http://www.aserca.gob.mx/Documents/Panorama%20Informativo2014/panoramaInformativo.pdf?Mobile=1> (Consultado el 01/12/2014)
- Banco de México (2015). “Acerca del Banco de México: semblanza histórica.” Disponible en internet: <http://www.banxico.org.mx/> (Consultado el 13/02/2015)
- Banco de México, S.A., (1959). “Informe anual.” Trigésima séptima asamblea general ordinaria de accionistas. México D.F. 160 p.
- Barkin, David (2006) “Reconsiderando las alternativas sociales en México rural: Estrategias campesinas e indígenas.” Disponible en internet: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30517306015.pdf> (Consultado el 10/12/2012)
- Baronnet, Bruno, Mariana Mora B., y Richard Stahler-Sholk (coordinadores), (2011). “Luchas muy otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas”. Colección Teorías y análisis. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades. 577 p.
- Bartra, Armando, (2008). “Fin de fiesta”. Nueva Época, n° 57, Mayo-Agosto, Pp. 15-31.
- _____ (2006). “El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida”. Primera Edición. Universidad Autónoma de la ciudad de México. Centro de Estudios Superiores para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados. Editorial ITACA. México, D.F. 382p.
- _____ (1982). “El comportamiento económico de la producción campesina”. Colección de Cuadernos Universitarios No. 3. Universidad Autónoma Chapingo. México. Pp. 20-91
- Bartra V., Armando, Rosario Cobo, y Lorena Paz P., (2011). “La hora del café”. Primera edición. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). México. 233 p.
- Benjamín, Thomas, (1995). “¡Primero viva Chiapas! La Revolución mexicana y las rebeliones locales” En: Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (editores). *Chiapas los rumbos de otra historia*. Primera edición. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios mayas (UNAM), Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Coordinación de Humanidades (UNAM) Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad de Guadalajara. México. Pp. 175 – 194
- _____ (1990) “El camino a Leviatán.” Primera edición en español. Consejo nacional para la Cultura y las artes. Dirección general de Publicaciones. México D.F. 382 p.
- Bennholdt T., Veronika, (1988). “Campesinos: entre producción de subsistencia y mercado”. Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

- Bernstein, Henry, (2012). “Dinámicas de clase y transformación agraria”. Miguel Ángel Porrúa. Primera edición en español. México.197 p.
- Bonfil, B. Guillermo. (2003). “México profundo. Una civilización negada”. Editorial Grijalbo. México. Pp. 23-99
- Boucher, Francois, (2012). “De la AIR a los SIAL: reflexiones, retos y desafíos en América Latina” En: Boucher, Francois, Angélica Espinoza Ortega y Mario del Roble Pensado Leglise, (coordinadores). *Sistemas agroalimentarios localizados en América Latina. Alternativas para el desarrollo territorial*. Primera Edición. Red Científica en Sistemas Agroalimentarios Localizados. Miguel Ángel Porrúa, México. Pp. 13 – 34
- Bronfman, Mario (2003). “Como se vive se muere. Familia, redes sociales y muerte infantil”. Primera reimpresión a la primera edición 2000. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Morelos, México. Pp. 78-142
- Cadena, Carlos Z., (2014). “Comentario zeta 01122014” Opinión, periódico el Diario de Chiapas. Disponible en internet: <http://www.diariodechiapas.com/opinion/comentario-zeta>
- CAFECAL, Exportadora de Café California, SA de CV (2015). “Por más café” Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 25p.
- Calva, T. José L., (2004). “El consenso de Whashington y la problemática agropecuaria de México.” En: Ma. Del Carmen Del Valle Rivera (coordinadora). *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*. Primera Edición. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Plaza y Valdés Editores. Pp. 71 – 78
- _____ (1996). “La reforma económica de México y sus impactos en el sector agropecuario.” En: Philippe Bovin (coordinador). *El campo mexicano una modernización a marchas forzadas*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México, D.F. Pp. 31 – 76
- _____ (1994 a). “Crisis agrícola y alimentaria en México: 1982-1988.” Segunda Edición. Distribuciones Fontarama, S.A. México. 221 p.
- _____ (1994 b). “Modernización de los campesinos y crisis agrícola y alimentaria en México.” En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 273 – 290
- _____ (1993). “La disputa por la tierra. La reforma del artículo 27 y la nueva Ley Agraria.” Primera edición. Distribuciones Fontarama S.A. México. 244 p.
- Cárdenas, G. Jorge, (1993). “La industria del café en Colombia”. Revista Ensayo Sobre Economía Cafetera, número 9, Bogota Colombia. Pp. 3-12
- Carney, Diana, (1998). Implementing the sustainable rural livelihoods approach. Sustainable Rural Livelihoods. What contributions can we make? London, UK, Department for International Development. Pp.3-26

- Castellanos, Cassandra G., Ma. Teresa Constantino J., David Díaz J. Alicia García S., Zynthia Gómez J., y Yaneth G. Jiménez R. (2012) “Todo Chiapas, Almanaque” Gobierno del Estado de Chiapas, Agosto 2012.
- Chayanov, Alexander V., (1981). “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas” En: José Aricó (compilador) traducción de Mariano Martín, Sofía Gallardo, Oscar Terán y Stella Mastrangelo. *Chayanov y la teoría de la economía campesina*. 94 Cuadernos de Pasado y Presente. Siglo XXI Editores, SA. México D.F. Pp. 49-79
- _____. (1974). “La organización de la unidad económica campesina”. Colección Teoría e Investigación en Ciencias Sociales dirigida por José Szabón, traducción de Rosa María Rússovich. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, República Argentina. 342 p.
- Ceccon, Eliane, (2008). “La revolución verde tragedia en dos actos”. Revista Ciencias, n° 91 (julio-septiembre 2008): Pp. 20 – 29
- CEIEG, Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas, (2012). “Economía y producción” Disponible en internet: <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/> (Consultado el 08/05/2015)
- Celis C. Fernando, (21 de marzo de 2015). “Un futuro difícil para los cafetaleros mexicanos.” En: Suplemento Informativo La Jornada del Campo, No. 90.
- CEPAL, FAO E IICA, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura e Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (2013). “Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe: 2014” San José, Costa Rica. 209 p.
- CEPAL, FAO, RIMISP, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2003). “La pobreza rural en América Latina: lecciones para una reorientación de las políticas.” Serie: Seminarios y Conferencias, 27. División Desarrollo Productivo y Empresarial Unidad de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile. 250 p.
- COMCAFÉ, Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas, COMCAFE, (2013). “Programa Institucional de la Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas 2013-2018” Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 36 p.
- _____. (2007). “Programa Institucional de la Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas 2007-2012” Disponible en internet: http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Programacion_Sectorial/Programas_Institucionales/pdfs/9PROG_%20INST_CAFE_280807.pdf (Consultado el: 22/08/2014)
- CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, (2010). “Análisis y medición de la pobreza.” Disponible en internet: <http://www.coneval.gob.mx/medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza-2010.aspx> (Consultado el 16/02/2013)

- CONOC, Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas, (25 de junio de 2013) “¿Qué está pasando con los precios del café? Concentrado de Noticias del sector agrario, Disponible en internet: <http://www.conoc.org.mx/concentrado-de-noticias-del-sector-rural-25062013/> (Consultado el 21/08/2013)
- Chauvet, Michelle (2010), “El sistema agroalimentario mundial y la ruptura del tejido social”. En: Carlos Maya A. y Ma., del Carmen Hernández M., (coordinadores) *Globalización y Sistemas Agroalimentarios*. Primera Edición. Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Asociación Mexicana de estudios Rurales, Juan Pablos Editores. México. Pp. 41-60
- Chávez, Héctor M., (2014). “Afectada, 30% de la producción nacional de café” en Periódico El Financiero; economía 12 de marzo de 2014. En <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/afectada-30-de-la-produccion-nacional-de-cafe.html> (Consultado el 18/03/2014)
- Chiapas, Revista Gráfica Mensual, (1º de mayo de 1949). Tomo I, número 2. Órgano del Departamento de Prensa y Turismo del Gobierno de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez Chiapas. 34 p.
- Dávila Enrique, Georgina Kessel y Santiago Levy, (2002). “El sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México”. En Revista Economía mexicana, Nueva Época, volumen XI, número 2, México, segundo semestre de 2002. Pp. 205-261
- DFID, Department for International Development, (1999). Sustainable livelihoods guidance sheets. Department for International Development. London, UK. Archivo PDF. Consultado en: www.livelihoods.org
- De Grammont, Hubert C., (2000). “Política neoliberal, estructura productiva y organización social de los productores: una visión de conjunto.” En: Antonio Yúnez-Naude, (compilador). *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*. Primera Edición. Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, Fundación Konrad Adenauer, PRECESAM. México. Pp.73 – 100
- De Janvry, Alain y Elizabeth Sadoulet, (2003). “Nuevos enfoques de desarrollo rural” En: CEPAL, FAO, RIMISP, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. *La pobreza rural en América Latina: lecciones para una reorientación de las políticas*. Serie: Seminarios y Conferencias, 27. División Desarrollo Productivo y Empresarial Unidad de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile. Pp. 59 – 78
- De la Peña Sergio y Marcel Morales Ibarra, (1989). “El agrarismo y la industrialización de México 1940-1950” En: Sergio de la Peña (coordinador del tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana, tomo 6*. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano, Siglo Veintiuno Editores SA de CV.
- De Vos, Jan, (2002). “Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000” Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Fondo de Cultura Económica. México. 505 p.

- Del Val José, (mayo, 1981). “¿A quién beneficia el SAM?” En Revista Nueva Antropología, Año V, No. 17. Distrito Federal, México. Pp. 157 – 176
- Díaz Polanco, Héctor, (1981). “Productivismo y estrategia alimentaria” En Revista Nueva Antropología, Año V, No. 17. Distrito Federal, México. Pp. 135 – 156
- DOF, Diario Oficial de la Federación, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos (13 de Diciembre de 2013.) “Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario, Pesquero y Alimentario 2013-2018.”
- Douwe van der Ploeg, Jan, (2015) “El campesinado y el arte de la agricultura. Un manifiesto chayanoviano”. Universidad Autónoma de Zacatecas. Red Internacional de Migración y Desarrollo; México D.F. Miguel Ángel Porrúa. 200 p.
- _____ (2010). “Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios”. Icaria Editorial S.A. Barcelona, España. 430 p.
- Durán, Marco A., (1972). “Agrarismo mexicano.” Segunda edición, Siglo Veintiuno Editores S.A. México. 230 p.
- Early, Daniel K, (1982).”Café: Dependencia y efectos. Comunidades Nahuas de Zongolica, Veracruz en el mercado de Nueva York”. Primera Edición. Investigaciones Sociales No. 12. Instituto Nacional Indigenista. México D.F. 159 p.
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional, (1994) “Segunda declaración de la Selva Lacandona.” Disponible en internet: <http://palabra.ezln.org.mx/> (Consultada el 02/01/2013)}
- _____ (1993) “Primer declaración de la Selva Lacandona.” Disponible en internet: <http://palabra.ezln.org.mx/> (Consultada el 02/01/2013)
- El Sol de México, periódico, (10 de octubre de 2012). “Impulsa SAGARPA mejoramiento de calidad de café.” Inforural, Disponible en internet: http://www.inforural.com.mx/spip.php?page=imprimir&id_article=103739 (Consultado el 22/08/2013)
- Enciso, Angélica, (02 de febrero de 2005). “Confirma Sagarpa la desaparición del Consejo Mexicano del Café”. Periódico La Jornada, disponible en internet: <http://www.jornada.unam.mx/2005/02/02/index.php?section=politica&article=013n1pol> (Consultado el 18/05/2013).
- Enlace Civil A.C. “Caracoles y Juntas del Buen Gobierno” Disponible en internet: <http://www.enlacecivil.org.mx/caracoles.html#realidad> (Consultado el 05/11/2014)
- Escamilla, P. E., y O. Ruíz R., G. Díaz P., C. Landeros S. D. E. Platas R., A. Zamarripa C., V. A. González H., (2005). “El agroecosistema café orgánico en México”. En: Manejo Integrado de Plagas y Agroecología, Costa Rica, No. 76. Pp. 5-16 <http://www.infocafes.com/descargas/biblioteca/103.pdf> (Consultado el 20/11/2012)
- Escárcega López, Everardo, (1990). “El principio de la reforma agraria” En: Everardo Escárcega López (coordinador del tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana, tomo 5: El cardenismo un parteaguas histórico en el proceso agrario, (primera parte), 1934-1940.*

Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano, Siglo Veintiuno Editores SA de CV. Pp. 39 – 251

- Escobar T., Saúl, (1990). “La ruptura cardenista” En: Everardo Escárcega López (coordinador del tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana, tomo 5: El cardenismo un parteaguas histórico en el proceso agrario, (primera parte), 1934-1940*. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano, Siglo Veintiuno Editores SA de CV. Pp. 9-38
- Escriche, Joaquín, (1851). “Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia” Desanzón, imprenta de la Viuda Deis. Librería de Rosa, Bouret y C. Paris. Disponible en internet: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=364> (consultado el 08/04/2015)
- Esteinou, Rosario. (2008). “La familia nuclear en México”. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Miguel Ángel Porrúa. México, D.F. 243 p.
- Esteva, Gustavo, (1994). “El mito del desarrollo y la agricultura campesina.” En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 5 – 18
- _____ (1984). “La batalla en el México rural” Siglo Veintiuno Editores. México 232 p.
- Etxezarreta Miren, (2006). “La agricultura española en la era de la globalización”. Ministerio de Agricultura de España, Madrid, España. 751 p.
- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, (2014). Disponible en internet: www.fao.org/family-farming-2014/es/ (Consultado el 15/02/2014).
- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Representación en México, (2009). “La FAO en México. Más de 60 años de cooperación 1945-2009”. Disponible en internet: <http://www.fao.org/> Información del país, Agricultura y Desarrollo Rural (Consultado el 19/03/2013), 370 p).
- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, (2008). “Ingeniería de alimentos, calidad y competitividad en sistemas de la pequeña industria alimentaria con énfasis en América Latina y el Caribe” Boletín de servicios agrícolas, 156. Roma. 100 p.
- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, (1997). “El estado mundial de la agricultura para la alimentación” Colección Agricultura, No. 30. FAO, Roma Italia. 300 p.
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, (2016). Página web (FNC en cifras, línea del tiempo). Disponible en internet: <http://www.federaciondecafeteros.org> (Consultada el 14/08/2016).
- _____ (1995). “Aspectos de la calidad del café para la industria torrefactora nacional” División Estratégica y proyectos Especiales de Comercialización, Colombia. 290 p.
- Field, Andy, (2009). *Discovering Statistics using SPSS*. Third Ed. Sage Pub. London.

- Figuroa R., Catia y Rita Schwentesius R., (2013). “La concentración de la agroindustria en México: Una historia de polaridades”. En la Jornada del campo, número 74. Disponible en internet: http://issuu.com/la_jornada_del_campo/docs/jornada_del_campo_74_web (Consultado el 20/11/2013)
- Freyermuth, Graciela, (1997). “Mortalidad materna: género, familia y etnia en Chenalhó” Revista de Ciencias Sociales. Nueva Antropología. No. 52-53. Disponible en internet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2165614> Pp. 141-166
- Fuentes A. Luis, Consuelo Soto M., y Manuel A. Guerrero, G. (1992). “Autarquía de alimentos básicos” En: Ángel Bassols B., Felipe Torres T., y Javier Delgadillo M. (coordinadores). *El abasto de alimentos en México*. Primera Edición, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Honorable Cámara de Diputados, LV legislatura, México. Pp. 25 – 64
- García G., Brígida y Orlandina Oliveira. (2006) “Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas” El Colegio de México. Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano, Centro de estudios Sociológicos. 300 p.
- _____ (1994) “Trabajo femenino y vida familiar en México”. Primera reimpression a la primera edición 1994. México. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano, Centro de estudios Sociológicos. Pp. 19-38
- García, Rolando (2006). “Sistemas complejos; conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria de la investigación interdisciplinaria”. Primera edición. Editorial Gedisa. Barcelona, España. 201 p.
- Gasca, Zamora José (2006). “Una década de impactos regionales y territoriales del TLCAN en México.” En: Mónica Gambrell (editora). *Diez años del TLCAN en México*. Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Economía. México. Pp. 193 – 204
- Gobierno de Chiapas (2012). “Plan de Gobierno 2012-2018 Chiapas Sustentable”. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 118 p.
- Gómez, Luis, (1994). “El papel de la agricultura en el desarrollo de México”. Procuraduría Agraria. Disponible en internet: http://www.pa.gob.mx/publica/cd_estudios/Paginas/autores/gomez%20olivier%20luis%20e1%20papel%20de%20la%20agricultura.pdf (Consultado el 03/04/ 2014).
- Guerra E., Guillermo y Alfredo Aguilar V., (1997). “Economía del agronegocio”. Primera Edición. Dirección de empresas agropecuarias, Biblioteca básica. Lumusa Noriega Editores. México. 152 p.
- Guillen, R. Arturo J., (2004) “La teoría latinoamericana del desarrollo: reflexiones para una estrategia alternativa frente al neoliberalismo.” Disponible en internet: <http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/rioguillen.pdf> (Consultado el 17/10/2012)
- Graziano da Silva, José, (2003). “Espacio rural y dimensión territorial del desarrollo en los países del MERCOSUR” En CURESMI II. Temas actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación de políticas. *Alimentación, agricultura y desarrollo agrícola*. FAO. Pp. 121-156

- Henriquez, Elio, (14 de julio de 2013). “Se aplicará producto biológico en 44 mil hectáreas afectadas: Sagarpa.” La Jornada. En: www.jornada.unam.mx/2013/07/14/estados/026n2est (Consultado el 02/09/2014) Pp. 26
- Hernández E. María I. (2000). “Una tipología de los productores agropecuarios.” En: Antonio Yúnez-Naude, (compilador). *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*. Primera Edición. Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, Fundación Konrad Adenauer, PRECESAM. México. Pp. 17 – 72
- Hernández, L. Enrique, (2004). “Desarrollo demográfico y económico de México 1970-2000-2030”. Consejo Nacional de Población. Secretaría de Gobernación, México D.F. 177 p.
- Hernández, Luis, (2014). “Hermanos en armas. Policías comunitarias y autodefensas”. Para Leer en Libertad A.C. México. 432 p.
- _____ (2010). “Detrás de una taza de café”. Periódico La Jornada, 06 de abril de 2010. Disponible en internet: <http://ceccam.org/sites/default/files/10%20Detr%C3%A1s%20de%20una%20taza%20de%20café%20C3%A9.pdf> (Consultado el 24/07/2013)
- _____ (1999). “Detrás de una taza de café”. Periódico La Jornada. 7 de septiembre de 1999. Disponible en internet: <http://ceccam.org/sites/default/files/07%20sep%201999%20Luis%20Hern%C3%A9ndez.pdf> (Consultado el 24/07/2013).
- _____ (30/12/1997) “Acteal: las víctimas como responsables” En periódico La Jornada, Disponible en internet en: <http://ceccam.org/sites/default/files/30%20sep%201997%20Luis%20Hern%C3%A9ndez.pdf> (Consultado el 09/07/2013)
- _____ (1996). “Café: la pobreza de la riqueza”. Periódico La Jornada 17 de septiembre de 1996. Disponible en internet: <http://ceccam.org/sites/default/files/17%20sep%201996%20Luis%20Hern%C3%A9ndez.pdf> (Consultado el 24/07/2013)
- _____ (1992). “Cafetaleros: del adelgazamiento estatal a la guerra del mercado”. En: Julio Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández (coordinadores). *Autonomía y sujetos sociales en el desarrollo rural*. Primera Edición, Siglo Veintiuno Editores. México D.F. Pp. 78–97
- Hernández M., Abelardo, (2007). “EZLN, Revolución para la Revolución (1994-2005)”. Editorial Popular, Madrid España. 455 p.
- _____ (1998). “Los hijos más pequeños de la tierra”. Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México D.F. 240 p.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia, (1978). “la modernización de la agricultura mexicana 1940 – 1970.” Siglo Veintiuno Editores, Traducción de Felix Blanco. México. 319 p.
- Holt-Giménez y Raj Patel (s/f). “Rebeliones alimentarias. Crisis y hambre de justicia.” El Viejo Topo. España. 300 p.

- Holt-Giménez, E. (2008). “Campesino a campesino: Voces de Latinoamérica, Movimiento campesino a campesino para la agricultura sustentable.” SIMAS. Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible. Managua, Nicaragua: 294 p.
- Honorable Ayuntamiento de Chenalhó, (2010). “Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México” En: www.e-local.gob.mx
- ICO, International Coffee Organization, (2013). “Statistics on Coffee” Disponible en internet: <http://dev.ico.org/historical/2010-19/PDF/DOMCONSUMP.pdf> (Consultado el 19/05/2013)
- INAES, Instituto Nacional de la Economía Social, (1998). “Beneficios del Café”. Secretaria de Economía, Gobierno federal mexicano. Disponible en internet: http://www.inaes.gob.mx/doctos/pdf/guia_empresarial/beneficios_del_cafe.pdf (Consultado el 11/02/2014)
- INCAFECH, Instituto del Café de Chiapas. “Programas” Página web: [www.incafech.gob.mx/Programas](http://incafech.gob.mx/Programas) (Consultado el 05/05/2015).
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). “Anuario estadístico y geográfico de Chiapas, 2014”. Gobierno del Estado de Chiapas e Inegi. 650 p.
- _____ (2013). “Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos, 2013”. Formato electrónico en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825054021&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=8&pg=0> (Consultado el 18/03/2014)
- _____ (2011). “Volumen y crecimiento. Población total según tamaño de localidad, 1900 a 2010” Disponible en internet: www.inegi.org.mx/http://www.inegi.org.mx/sistemas/temasv2/contenido/DemyPob/epobla05.asp?s=est&c=17501 (Consultado el 03/04/2014)
- _____ (2010). “Censo de Población y Vivienda 2010, 2005, 2000, 1995, 1990, 1980” Disponible en internet: www.inegi.org.mx (Consultado el 04/02/2012)
- _____ (2010). “Sistema de consulta de información geoestadística agropecuaria” Disponible en internet: www.inegi.org.mx (Consultado el 04/02/2012)
- _____ (2008). “Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos; Chenalhó, Chiapas. Clave geo-estadística 07026” En: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/07/07026.pdf> (Consultado el 22/09/2015).
- Kay, Cristóbal, (2002) “Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte.” Disponible en internet: <http://www.ruta.org:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/600/RN138.pdf?sequence=1> (Consultado el 14/11/2012)
- _____ (1999) “Neoliberalismo y estructuralismo. Regreso al Futuro” En: Jorge Lora y Carlos Mallorquín (compiladores). Pebrisch y Furtado: El estructuralismo latinoamericano. Benemérita Universidad de Puebla, México Pp. 284-306

- Kuntz F., Sandra, (2010). “Las exportaciones mexicanas durante la primera globalización (1870-1929)” El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. 645 p.
- _____. (2007). “El comercio exterior de México en la era del capitalismo liberal, 1870-1929.” Primera edición. El Colegio de México A.C. Centro de Estudios Históricos. 531 p.
- Landeros M. Emma, (08 de julio de 2013). “Chiapas: de ‘ruta del café’ a la del desastre”. Sin embargo periodismo digital con rigor. En <http://www.sinembargo.mx/08-07-2013/676143> (Consultado el 02/09/2014)
- Landerreche, Rafael, (31/07/2013). “Focos rojos en Chenalhó” Periódico La Jornada, Sección Opinión. En www.jornada.unam.mx (consultado el 31/07/2013).
- Larroa, T., Rosa Ma. (2012). “Impacto en la denominación de origen del café Veracruz en los sistemas agroalimentarios localizados.” En: Boucher, Francois, Angélica Espinoza Ortega y Mario del Roble Pensado Leglise, (coordinadores). *Sistemas agroalimentarios localizados en América Latina. Alternativas para el desarrollo territorial*. Primera Edición. Red Científica en Sistemas Agroalimentarios Localizados. Miguel Ángel Porrúa, México. Pp. 263 – 285
- Lazos, C. Elena y Lourdes Godínez Guevara. (1995). “Estructura familiar, ganadería y medio ambiente en el sur de Veracruz”. En: *Estudiar a la familia y comprender a la sociedad. Investigaciones sobre las familias y los fenómenos sociales emergentes en México*. 1er Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia.
- Le Bot, Yvon, (1998). “Para entrar en el siglo XXI: el paso por el sureste” En revistas página de internet de revistas Colegio de México, disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/87XDQUYVCT21FX11555T84KKLFUJLN.pdf (Consultado el 11/10/2014).
- Linck, Thierry, (1996). “Una recomposición frustrada. Las cadenas hortifrutícolas de México.” En: Philippe Bovin (coordinador). *El campo mexicano una modernización a marchas forzadas*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México, D.F. Pp. 77 – 104
- Lisbona G. Miguel, (2010). “La Revolución mexicana en Chiapas: del mito político al contramito historiográfico.” En: Justus Fenner y Miguel Lisbona Guillén (coordinadores). *La Revolución mexicana en Chiapas: un siglo después: nuevos aportes, 1910-1940*. Primera edición. Universidad Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, Gobierno del Estado de Chiapas, Coordinación Ejecutiva para la conmemoración del Bicentenario de la Independencia nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana. Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas, México. Pp. 59 – 89
- López, Isaí, (20 de septiembre de 2012). “Chiapas aporta el 53% de la producción nacional de café”. El Heraldo de Chiapas, disponible en internet: www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2702178.htm (Consultado el 15/03/2014)
- López, Víctor V. (2002). “El TLCAN y las lecciones de una integración” en Víctor López V. y Jorge Di Masi (coordinadores). *Del TLC al Mercosur. Integración y diversidad*. Editorial Siglo XXI. México. Pp. 97-126

- Lusting, Nora y Rosario Pérez Trejo, (1982). “Sistema alimentario mexicano: antecedentes, características, estrategias y efectos” En *Revista Latinoamericana de Economía: Problemas del Desarrollo*, Vol. 13, No. 51/52. Pp. 247 – 286
- Mander, Jerry, (2007). “International Forum on Globalization” Septiembre de 2007. Disponible en internet: www.ifg.org/pdf/manifesto.pdf (Consultado el 25/04/ 2014).
- Marion S., Marie O., 1984. “El movimiento campesino en Chiapas”. Primera Edición, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México y Dirección General de Información Agraria. México. 97 p.
- Martínez A. Carlos, (2010). “Las fronteras de la Revolución en Chiapas.” En: Justus Fenner y Miguel Lisbona Guillén (coordinadores). *La Revolución mexicana en Chiapas: un siglo después: nuevos aportes, 1910-1940*. Primera edición. Universidad Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, Gobierno del Estado de Chiapas, Coordinación Ejecutiva para la conmemoración del Bicentenario de la Independencia nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana. Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas, México. Pp. 31 – 58
- Martínez, M. A. Cristina, (2004). “Orientación neoliberal del desarrollo agropecuario.” En: Ma. Del Carmen Del Valle Rivera (coordinadora). *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*. Primera Edición. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Plaza y Valdés Editores. Pp. 209 – 225
- Martínez, Ana C., (2004). “Transformación de la actividad cafetalera en los años noventa”. En: Blanca Rubio y Ana Ma. Aragonés. *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*. Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México. Plaza y Valdés Editores. México. Pp. 109–146
- Martínez, Aurora C., (1998). “El proceso cafetalero mexicano”. Segunda reimpresión. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM. México. 190 p.
- Martínez H., Jorge, (1993). “. “El mercado internacional del Café (Análisis econométrico del precio internacional del café)” Tesis, Economía, Universidad Autónoma de Chiapas. Chiapas, México. 106 p.
- Martínez Q., Álvaro, (1994). “Crisis del café y estrategias campesinas entre los productores de la unión de ejidos Majomut en los Altos de Chiapas”. Tesis, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, México.
- Martínez S. Tomás, (1994 a). “Agricultura tradicional y desarrollo rural: un intento de definición y de ubicación académica.” En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 43 – 64
- _____ (1994 b). “Los intelectuales y el desarrollo rural en México” En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre*

Comercio. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 141 – 166

Mata G. Bernardino, (1994). “Agricultura campesina y autogestión.” En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 99 – 110

Maya A., Carlos J., y Ma. del Carmen Hernández M., (coordinadores) (2010). “Globalización y Sistemas Agroalimentarios”. Primera Edición. Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, Juan Pablos Editores. México. 510 p.

McMichael, Philip, (2015). “Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias”. Universidad Autónoma de Zacatecas, Red Internacional de Migración y Desarrollo, México D.F. Miguel Ángel Porrúa. 260 p.

____ (January 2009). “A food regime genealogy” *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 36, No. 1, Pp. 139-169

Mendenhall, Reinmuth, Ott. (2004). *Introduction to sampling theory*. Wiley & Sons. New York.

Meyer, Lorenzo (2001). “La sorpresa: una rebelión indígena al final del antiguo régimen.” Disponible en internet: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/JU99PTS5LNVNVQ9PFVT47J1CI3XL2L.pdf (Consultado el 26/02/2013).

Moguel, Julio, (1992). “La lucha por la apropiación de la vida social en la economía cafetalera: la experiencia de la CNOC 1990-1991”. En: Julio Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández (coordinadores). *Autonomía y sujetos sociales en el desarrollo rural*. Primera Edición, Siglo Veintiuno Editores. México D.F. Pp. 98–118

Moguel, Julio, (1988). “A manera de introducción: el desarrollo capitalista del sector agropecuario en el periodo 1950 – 1970” En: Julio Moguel (coordinador de tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana 1950 – 1970*. Tomo 7. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, Siglo Veintiuno Editores SA de CV. México Pp. 3 – 12

Moguel, Julio y Josefina Aranda. 1992. “Los Nuevos Caminos en la construcción de la autonomía: La Experiencia de La Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca.” En Moguel, Julio, Botey, Carlota, y Hernández, Luis (coordinadores): *Autonomía y sujetos sociales en el desarrollo rural*, Primera, 167–94. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V.

Moguel, Julio, Botey, Carlota, y Hernández, Luis, (1992). “Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural”. Primera edición, Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V. México, D.F. 281 p.

Nápoles, Ruíz Pablo y Juan Carlos Moreno-Brid, (2006). “Efectos macroeconómicos de la apertura y el TLCAN.” En: Mónica Gambrill (editora). *Diez años del TLCAN en México*.

Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Economía. México. Pp. 19 – 34

Nexos, Revista Digital, (1º de Noviembre de 2007) “Situación Política en Chenalhó.” Disponible en internet: <http://www.nexos.com.mx/?p=12392> (Consultado el 02/11/2014)

Nolasco, Margarita, (1985). “Café y sociedad en México”, Primera Edición, Centro de Ecodesarrollo. México, D.F. 454 p.

Notimex, (04 de agosto de 2013). “Nescafé busca invertir más en México”. Periódico: El Economista. Disponible en internet: <http://eleconomista.com.mx/organismos-empresariales/2013/08/04/nescafe-busca-invertir-mas-mexico> (Consultado el 04/11/2014)

Ocampo, José A., (2001). “Agricultura y desarrollo rural en América Latina.” En: María Beatriz de A. David (compiladora). *Desarrollo rural en América Latina y el Caribe. ¿La construcción de un nuevo modelo?* Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Alfaomega. Bogotá, Colombia. Pp. 1-40

OEIDROS, Sistema Nacional de Información para el Desarrollo Rural Sustentable, “Portales estandarizados estatales del Sistema Nacional de Información para el Desarrollo Rural Sustentable” Servicio de Información Agroalimentaria y Pesca, SIAP. En: <http://www.campomexicano.gob.mx> (Consultado el 04/11/2014).

OIC, Organización Internacional del Café, (2015). “Informe del mercado de café-febrero 2015.” Disponible en internet: <http://dev.ico.org/documents/cy2014-15/cmr-0215-c.pdf> (Consultado el 25/03/2015)

_____ (2014). “Comercio mundial del café (1963 – 2013): reseña de los mercados, retos y oportunidades con que se enfrenta el sector.” Consejo Internacional del Café 112º periodo de sesiones, 3 – 7 de marzo de 2014, Londres, Reino Unido.

Oliveira de, Orlandina, Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles (compiladoras), (1988). “Grupos domésticos y reproducción cotidiana”. Coordinación de Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa. México. 256 p.

Ortega G., Mauricio, (2000). “Paludismo y economía campesina”. Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste UNAM, Científica 1. México, 175 p.

Paniagua, Alicia, (1983). “Chiapas en la coyuntura centroamericana.” Cuadernos Políticos, num. 38, México DF. Editorial Era, octubre – diciembre. Pp. 36 – 54

Pengue, Walter A., (2005) “Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina ¿La transgénesis de un continente?” Volumen 9. México, D.F.: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe.

Pohlencz C., Juan, (1994). “Dependencia y desarrollo capitalista en la Sierra de Chiapas”. Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 185 p.

Prato, Nelson B. (diciembre 1996). “Globalización y el nuevo eje agroalimentario de mercado abierto en Venezuela”. Revista Agroalimentaria, No. 3

- Puyana, Alicia y José Romero, (2006). “El sector agropecuario mexicano a diez años del TLCAN, Economías disperejas, negociaciones asimétricas y resultados previsibles.” En: Mónica Gambrell (editora). *Diez años del TLCAN en México*. Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Economía. México. Pp. 205 – 236
- Ramírez, Estela V., (2012) “El desarrollo del capitalismo en México en la segunda mitad del siglo XIX” en: Revista de Economía Informa No. 374 mayo-junio 2012 <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/374/02estela.pdf> (Consultado el 03/10/2012)
- Ramírez, M, César Adrián, (2010). “La agricultura mexicana en el siglo XX: del patrón primario exportador a la globalización neoliberal”. En: Mata García Bernardino (coordinador) *Agricultura, ciencia y sociedad rural: 1810-2010*. Volumen V, Sociedad Rural y Soberanía Alimentaria, Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México. Pp. 207-224
- Real Academia Española, (2014). “Diccionario de la Real Academia Española” Versión electrónica, 22ª Edición. Disponible en internet: www.rae.es (Consultada el 12-01-2015).
- Rello, Fernando y Fernando Saavedra, (2012). “La problemática rural en perspectiva histórica: un marco de referencia para el análisis regional.” En: Fernando Saavedra y Fernando Rello (coordinadores), *Integración y exclusión de los productores agrícolas: un enfoque regional*. Primera Edición. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México (Flacso). México D.F. Pp. 21 – 34
- _____ (2007). “Dimensiones estructurales de la liberalización para la agricultura y desarrollo rural” Programma RuralStruct – Fase I. Cooperación Francesa, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Banco Mundial y Flacso México. 219 p.
- Rist, Gilbert, (2002) “La metamorfosis de un mito occidental, el desarrollo: historia de una creencia occidental”. Los libros de la Catarata, Madrid. Pp. 37-58
- Robles, Berlanga Rosario, (1988). “Estructura de la producción y cultivos: 1950 – 1970” En: Julio Moguel (coordinador de tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana 1950 – 1970*. Tomo 7. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V. México Pp. 13 – 83
- _____ (1988 b). “las exportaciones agropecuarias en el primer gran ciclo industrializador” En: Julio Moguel (coordinador de tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana 1950 – 1970*. Tomo 7. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V. México Pp. 84 – 112
- Romero, Gaspar (28 de octubre de 2014). “Café, proyecto estratégico para el estado de Chiapas”. Periódico Excelsior. Disponible en internet: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/10/28/989310#imagen-2> (Consultado el 30/10/2014).

- Romero, Matías, (1875). “Cultivo del café en la costa meridional de Chiapas”. Tercera Edición. Imprenta del gobierno, en palacio. México. 240 p.
- Rovira, Guimar, (2005). “El zapatismo y la red transnacional”. Razon y palabra, Vol. 10, número 47, octubre-noviembre. Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey, Estado de México, México. Disponible en internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=199520655008> (Consultado el 02/01/2013).
- Rubio, Blanca, (2014). “El dominio del hambre, Crisis de hegemonía y alimentos”. Universidad Autónoma Chapingo, Colegio de Postgraduados, Universidad Autónoma de Zacatecas y Juan pablos Editor, México. P. 270
- _____ (2012). “Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal” Plaza y Valdez Editores, México. 267 p.
- _____ (1988). “Estructura de la producción agropecuaria y cultivos básicos, 1960-1970” En: Julio Moguel (coordinador de tomo), *Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana 1950 – 1970*. Tomo 7. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V. México Pp. 113 – 283
- _____ (1987). “Resistencia campesina y explotación rural en México”. Primera edición. Ediciones Era. México, D.F.
- Rus, Jan, (2005). “El café y la recolonización de los Altos de Chiapas. 1892-1910” En: Olivera B. Mercedes y María D. Palomo I. (coordinadoras). *Chiapas: de la Independencia a la Revolución*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas. México, D.F. Pp. 253 – 288
- SAGARPA, Secretaria de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación (2013) “Sistema de Información Agropecuaria de Consulta, 1980-2012”. En: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). “Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos, 2013”. Formato electrónico, disponible en internet: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825054021&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=8&pg=0> (Consultado el 18/03/2014)
- _____ (2012). “El suelo y la producción agropecuaria”. Disponible en internet: <http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/Documents/El%20suelo%20y%20la%20produccion%20agropecuaria.pdf> (Consultado el 09/05/2014)
- SAGARPA y FAO, Secretaria de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, (2006). “Análisis prospectivo de Política Cafetalera”. Proyecto Evaluación Alianza para el Campo 2005. México. Disponible en internet: <http://www.sagarpa.gob.mx/programas2/evaluacionesExternas/Lists/Otros%20Estudios/Attachments/9/Prospectivo%20Cafetalera.pdf> (Consultado el 18/05/2013)
- SAM, Sistema Alimentario Mexicano, (1981). “Primer Planteamiento de metas de consumo y estrategia de producción de alimentos básicos 1980-1982” Nueva Antropología, año V, No. 17, Asociación de Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México. Pp. 177 – 210

- Sánchez J., Karina, y León E Ávila R., (2011). “Los campesinos frente a las políticas del campo. Estudio de los cafetaleros organizados del comercio justo del estado de Chiapas.” En: Desarrollo sustentable, interculturalidad y vinculación comunitaria, Primera Edición. Colección Universitaria 2. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: Universidad Intercultural de Chiapas. Pp. 143–168
- Santoyo, C., V. Horacio, Salvador Díaz C., y Benigno Rodríguez P., (1994). “Sistema agroindustrial café en México. Diagnóstico, problemática y alternativas”. Primera edición en español. Colección Estructura y dinámica de los sistemas agroindustriales. Universidad Autónoma Chapingo. Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria. Chapingo, México. 157 p.
- Santoyo Horacio, Cristina Renard, Romeo Sosa, Salvador Díaz y Esteba Escamilla, (1991). “El café en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio”. Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y de la Agricultura Mundial, Universidad Autónoma Chapingo. México. 16 p.
- Sanz C., Javier, (2004). “El sistema agroalimentario de los países desarrollados: desde un modelo de oferta a uno de demanda.” En: Ma. Del Carmen Del Valle Rivera (coordinadora). *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*. Primera Edición. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Plaza y Valdés Editores. Pp. 391 – 410
- Scheaffer, Richard L., William Mendenhall III y R. Lyman Ott, (2006). “Elementary Survey Sampling” Duxbury Advanced Series, 6a edición. United States of America.
- Schejtman, Alexander, (1999). “Las dimensiones urbanas en el desarrollo rural”. Revista de la CEPAL 67. Abril 1999. Pp. 15-32
- Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, Dirección General de Estadística de la República Mexicana (1901). “Censo de 1900. Resultado del Censo de habitantes que se verificó el 28 de octubre de 1900” México, 103 p.
- SEDESOL, Secretaría de Desarrollo Social, (2013). “Catálogo de localidades” Unidad de Microrregiones. Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional. Disponible en internet: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=026> (Consultado el 06/11/2014)
- SENASICA, Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria, (2013). “Ficha técnica No. 40. Roya del cafeto *hemileia vastatrix* Berkeley & Broome”. SENASICA Laboratorio Nacional de Referencia Epidemiológica Fitosanitaria, LANREF-CP, Primera edición. México D.F. 25 p.
- Shanin, Teodor, (1979). “El campesinado como factor político”. En: Teodor Shanin, *Campesinos y sociedades campesinas*. Fondo de Cultura Económica, México. Pp. 214-236.
- SIACON, Sistema de Información Agropecuaria de Consulta, 1980-2013, (2014). “Modulo Agrícola del SIACON” Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, Secretaría de

Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación, México DF. Disponible en internet: <http://www.siap.gob.mx/optestadisticasiacon2012parcialsiacon-zip/>

SIACON, Sistema de Información Agropecuaria de Consulta, 1980-2012, (2013). Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación, México DF. EN: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos, 2013*. Formato electrónico, disponible en internet: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825054021&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=8&pg=0> (Consultado el 18/03/2014).

SIAP, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesca, (2014). “Cierre de la producción agrícola por estado” Disponible en internet: <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> (Consultado el 02/11/2014)

_____ (2010). “Anuarios agropecuarios 1980-2010.” Disponible en internet: www.siap.gob.mx (consultada 09/10/2012).

SIPAZ, Servicio Internacional para la Paz, (28 de marzo de 2012). “Chiapas en Datos.” Disponible en internet: <http://www.sipaz.org/es/chiapas/chiapas-en-datos.html> (Consultado el 05/11/2014).

SNIM, Sistema Nacional de Información Municipal, SNIM, (2012). “Ficha básica, Chiapas, Chenalhó” En: <http://www.snim.rami.gob.mx/> (Consultado el 06/11/2014)

Spalding, J. Rose, (1985) “El sistema Alimentario Mexicano (SAM): ascenso y decadencia” Revista Estudios Sociológicos III: 8. Pp. 315 – 349

SPCAFE, Sistema Producto Café, (2012). “Situación y perspectivas.” Disponible en internet: http://www.spcafe.org.mx/wb3/wb/spc/spc_spc (Consultado el 26/11/2012).

Stahler-Sholk Richard, (2011). “Autonomía y economía política de resistencia en Las Cañadas de Ocosingo” En: Baronnet, Bruno, Mariana Mora B., y Richard Stahler-Sholk (coordinadores), (2011). *Luchas muy otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. Colección Teorías y análisis. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Pp. 409-446

Stanford, Luis (1996). “Ante la globalización del Tratado de Libre Comercio: el caso de los meloneros de Michoacán.” En: Hubert C. De Grammont y Héctor Tejera Gaona (coordinadores generales). *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Vol. I. La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial. Sara María Lara Flores y Michelle Chauvet (coordinadoras de volumen). Primera edición. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés S.A. de C.V. México. Pp. 141 – 166}

Subcomandante Moisés (04 de mayo de 2015). “Palabras del subcomandante insurgente Moisés” Seminario *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*. Disponible en internet: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/> (consultado el 08/05/2015).

Trejo, Pedro, (2001). “El modelo agrícola de América Latina en las últimas décadas (síntesis).” En: María Beatriz de A. David (compiladora). *Desarrollo rural en América Latina y el Caribe*.

¿La construcción de un nuevo modelo? Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Alfaomega. Bogotá, Colombia. Pp. 89-134

- Toledo, Víctor M., (1994). “Ecología y modernización campesina” En: Tomás S. Martínez, Javier Trujillo A. y Fernando Bejarano G. (compiladores). *Agricultura campesina: Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs Tratado de Libre Comercio*. Primera edición. Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas. Pp. 173 – 180
- Topik, Steven, Mario Samper y John M. Talbot, (2012). “Introducción” En: Mario Samper y Steven Topik, (Editores), *Crisis y transformaciones del mundo del café. Dinámicas locales y estrategias nacionales en un período de adversidad e incertidumbre*. Primera Edición. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Pp. 9 – 31
- Torres S. Gerardo, (2012). “Sistemas agroalimentarios localizados. Innovación y debate desde América Latina.” En: Boucher, Francois, Angélica Espinoza Ortega y Mario del Roble Pensado Leglise, (coordinadores). *Sistemas agroalimentarios localizados en América Latina. Alternativas para el desarrollo territorial*. Primera Edición. Red Científica en Sistemas Agroalimentarios Localizados. Miguel Ángel Porrúa, México. Pp. 35 – 58
- Villafuerte S. Daniel, (2000). “El café en la frontera sur. La producción y los productores del Soconusco, Chiapas”. Serie Ciencias Sociales, Universidad Intercultural de Chiapas. Chiapas, México. 175 p.
- Viqueira, Juan Pedro y Willibald Sonnleitner, (1º de agosto de 2006). “Chiapas a la Vanguardia” Revista Nexos. Disponible en internet: <http://www.nexos.com.mx/?p=11972> (Consultado el 03/11/2014)
- Warman, Arturo, (2003). “La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo” En boletín FAO 2003/2. *Reforma agraria colonización y cooperativas*. Dirección de Desarrollo Rural, FAO, Roma Italia. Pp. 84-95
- _____ (1988). “La Historia de un bastardo. Maíz y capitalismo.” Fondo de Cultura Económica, México. 281 p.
- Wilkinson, John y Rudi Rocha, (2013). “Tendencias de las agroindustrias, patrones e impactos en el desarrollo”. En: Carlos A. da Silva, Dorle Baker, Andrew W. Shepherd, Chakib Jenane y Sergio Miranda da Cruz. *Agroindustrias para el desarrollo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma. Pp. 51-102
- Wolf, Eric. R. (1990). “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”. En Michael Banton (coordinador) *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid, España: Alianza Editorial. Pp. 19–39
- _____ (2011). “Las luchas campesinas del siglo XX”. Tr. Roberto Reyes Mazzonei. Decimoprimera reimpresión. Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V. México, D.F. 438 p.
- Yúnez-Naude, Antonio, J. Edward Taylor y Javier Becerril García, (2000). “Los pequeños productores rurales: características y análisis de impactos.” En: Antonio Yúnez-Naude, (compilador). *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*.

Primera Edición. Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, Fundación Konrad Adenauer, PRECESAM. México. Pp. 101 – 138

Zapata, M. Ricardo, (2004). “La agricultura en la apertura comercial y la integración económica. Evaluación de los tratados de libre comercio.” En: Ma. Del Carmen Del Valle Rivera (coordinadora). *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*. Primera Edición. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Plaza y Valdés Editores. Pp. 165 – 189

Zorrilla, O. Leopoldo, (2003). “El sector rural mexicano a fines del siglo XX”. *Revista comercio exterior*, Vol. 53, Número 1, enero 2003. Pp. 74-86

Anexos

Anexo 1. Encuesta a productores de café



Entrevista a productores de café
del municipio de Chenalhó, Chiapas



Universidad Autónoma de Zacatecas
Unidad Académica en Estudios del Desarrollo

Título de tesis:

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Folio _____
Fecha _____
Encuestador _____ Localidad _____
Aprobación para realizar la entrevista SI NO
Firma o huella del productor _____

Datos personales

DP1 Nombre: _____ (opcional)

DP2 Usted es productor: Organizado Independiente

DP3 Código PROCAFE: _____ DP4 Código Socio: _____

DP5 ¿Qué edad tiene? _____ DP6 Género Masculino A Femenino B

DP7 ¿Cuál es su estado civil? A Soltero D Divorciado
 B Casado E Viudo
 C Separado F Unión libre

DP8 ¿Cuántas personas viven aquí en su hogar? _____

DP9 ¿Cuántos hijos tiene? _____

DP10 ¿Cuántos viven con usted? _____

DP11 ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted? _____

Zacatecas, Zacatecas, México

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Características de las unidades de producción

UP1 ¿Cuenta con terreno propio para trabajar? SI NO **Pasar a UP3**

UP2 Sus terrenos/parcelas son propiedades:
 Ejidal A Pequeña propiedad B Comunal C Otra D Especificar

UP3 ¿Renta tierras para trabajar? SI SI NO **Pasar a UP5** Otro Especificar

UP4 ¿Cuánto paga de renta por hectárea? M _____ A _____ O _____

UP5 ¿Qué superficie de labor tiene en total (ha)? _____

UP6 ¿En cuántas parcelas están distribuidas? _____

UP7 ¿Para qué cultivo/actividad destina cada una? Ó ¿Cómo distribuye el total de hectáreas en las actividades?

	Cultivo/actividad	Hectáreas	Propia	Rentada	Título de propiedad		Ubicación
	<input type="checkbox"/> A	<input type="checkbox"/> B	<input type="checkbox"/> C	<input type="checkbox"/> D	SI	NO	
UP7_1	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
UP7_2	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
UP7_3	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
UP7_4	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
UP7_5	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
UP7_6	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
UP7_7	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____

	Riego / Temporal	Calidad de suelo (B,M,R)	En que año adquirió la tierra
	<input type="checkbox"/> F	<input type="checkbox"/> G	<input type="checkbox"/> H
UP7_1	_____	_____	_____
UP7_2	_____	_____	_____
UP7_3	_____	_____	_____
UP7_4	_____	_____	_____
UP7_5	_____	_____	_____
UP7_6	_____	_____	_____
UP7_7	_____	_____	_____

UP8 ¿Quiénes se hacen cargo de trabajar la tierra?
 Hombres A Mujeres B Hijos C Todos D

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

UP9 ¿Comparte el trabajo de las parcelas con otra familia (hijos, hijas, etc.)? SI NO **Pasar a UPI1**

UPI0 ¿Con cuáles de ellos?

Hermanos A Hijos B Suegros C Otro D _____
Especificar

UPI1 ¿Comparte gastos de las parcelas con otra familia (hijos, hijas, etc.)?

SI NO **Pasar a C1**

UPI2 ¿Con cuáles de ellos?

Hermanos A Hijos B Suegros C Otro D _____
Especificar

UPI3 ¿Se reparten la cosecha de los cultivos?

SI **Continuar** NO **Pasar a C1**

UPI4 Solo de algunos especificar ¿cuál? _____

Cultivos

C1 ¿Cuáles son sus cultivos/actividades agropecuarias más importantes? (Puede seleccionar todas las que considere)

Máiz A Frijol B Café C Ganado D
Forestal E Otra F _____
Especificar

C2 ¿Cuáles son las razones de la importancia? _____

C2_1 ¿Qué porcentaje destinan a las actividades?

Cultivo/actividad	Autoconsumo	%	Venta	%	Tradicición	%	Otra	%
1	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
2	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
3	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
4	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
5	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
6	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
7	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
8	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____

Producción por cultivo

Cultivo 1

C3 ¿Cuánto produjo en el ciclo anterior? _____
Producto Total

C4 ¿En cuánto vendió el producto el ciclo anterior? _____
Cantidad Precio total

C5 ¿Qué cantidad destina al consumo? _____
Cantidad SEMANAL ANUAL

C6 ¿Compra producto para complementar el uso en la casa? SI NO

C7 ¿Cuánto? _____
Cantidad Precio Frecuencia (S, M, A) total

C8 ¿Cuánto espera producir en éste ciclo? _____
Producto total

C9 ¿En cuánto espera vender el producto en éste ciclo? _____
Cantidad Precio total

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Cultivo 2

- C10 ¿Cuánto produjo en el ciclo anterior? Producto _____ Total _____
- C11 ¿En cuánto vendió el producto el ciclo anterior? Cantidad _____ Precio _____ total _____
- C12 ¿Qué cantidad destina al consumo? Cantidad _____ SEMANTAL _____ ANUAL _____
- C13 ¿Compra producto para complementar el uso en la casa? SI NO
- C14 ¿Cuánto? Cantidad _____ Precio _____ Frecuencia (S, M, A) _____ total _____
- C15 ¿Cuánto espera producir en éste ciclo? Producto _____ total _____
- C16 ¿En cuánto espera vender el producto en éste ciclo? Cantidad _____ Precio _____ total _____

Cultivo 3

- C17 ¿Cuánto produjo en el ciclo anterior? Producto _____ total _____
- C18 ¿En cuánto vendió el producto el ciclo anterior? Cantidad _____ Precio _____ total _____
- C19 ¿Qué cantidad destina al consumo? Cantidad _____ SEMANTAL _____ ANUAL _____
- C20 ¿Compra producto para complementar el uso en la casa? SI NO
- C21 ¿Cuánto? Cantidad _____ Precio _____ Frecuencia (S, M, A) _____ total _____
- C22 ¿Cuánto espera producir en éste ciclo? Producto _____ total _____
- C23 ¿En cuánto espera vender el producto en éste ciclo? Cantidad _____ Precio _____ total _____

CAFÉ

- CF1 ¿Desde cuándo cultiva café?
 Menos de 5 años A Entre 5 y 9 años B Entre 10 y 15 años C Más de 15 años D
- CF2 ¿Qué variedad de café tiene sembrada?
 _____ 1 _____ 2 _____ 3
 _____ 4 _____ 5
- CF3 ¿Cuántas plantas de café tiene sembradas por hectárea? _____
- CF4 ¿Cuándo fue la última resiembra que realizó?
 Menos de 1 año A Entre 2 y 3 años B Más de 5 años C No ha realizado D **Pasar a CF6**
- CF5 ¿Con qué variedad de café hizo la resiembra?
 _____ 1 _____ 2 _____ 3
 _____ 4 _____ 5
- CF6 ¿Su cultivo es? Convencional A Orgánico B Otro C _____
Especificar

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

CF7 ¿Alguno de sus familiares cultivaron café? SI Continuar NO Pasar a CF9

CF8

Quién	CF9	Cómo aprendió usted
A Bisabuelo	_____	_____
B Abuelo	_____	_____
C Padre	_____	_____
D Tíos	_____	_____
E Hermanos	_____	_____
F Nadie	_____	_____
G Otro	_____	_____

CF10 ¿Alguna vez ha ido o fue a trabajar a fincas de café en el Estado (Soconusco, Norte)?
 SI sig NO Pasar a CF17

CF11 ¿Cuándo fue la primera vez? _____

CF12 ¿A qué finca o rancho fue? _____

CF13 ¿Sigue yendo a las fincas a trabajar? sig SI NO Pasar a CF17

CF14 ¿A qué finca va? _____

CF15 ¿Cuándo fue la última vez que fue a las fincas a trabajar? _____

CF16 ¿Qué aprendió al ir a las fincas?
 Sobre el cultivo A Sobre el mercado B Sobre la organización C
 Sobre el producto D De los patrones E Otra F Especificar _____

CF17 ¿Alguno de sus familiares trabajaron en las fincas de café del Estado (Soconusco, Norte)? sig SI NO Pasar a MCI

CF18

Quién
A Bisabuelo
B Abuelo
C Padre
D Tíos
E Hermanos
F Nadie
G Otro

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Manejo de cafetal											
MC1 ¿Cuáles son las principales actividades que realiza en el cafetal?											
A	Actividad	B	Mes de realización	C	Ciclo	D	Uso de jornales (F) SI cuánto / NO	E	Monto de pago por jornal	F	Días de trabajo
MCL1											
MCL2											
MCL3											
MCL4											
MCL5											
MCL6											
MCL7											
MCL8											
MCL9											
MCL10											
MCL11											
MCL12											

MC2 ¿Tiene viveros o semilleros? SI NO **Pasar a MC4**

MC3 ¿Con cuántas plantas? Menos de 1000 A Entre 1000 y 2000 B Más de 2000 C

MC4 ¿Utiliza químicos? SI NO **Pasar a PC1**

MC5 ¿Qué productos utiliza? Fertilizantes A Herbicidas B Fungicidas C Otros D Especificar

MC6 ¿Para qué cultivos utiliza los químicos? Maíz A Café B Frijol C Especificar Otro D Especificar

MC7 ¿Para qué utiliza los químicos? _____

MC8 ¿Qué plagas y enfermedades combate con los químicos? _____

MC9 ¿Cómo sabe las cantidades de químicos que debe emplear en el cafetal?
 Por la etiqueta A Por otros cultivos B Por el vendedor C Por el técnico D Por un familiar E Otro D Especificar

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

- MC10 ¿Utilizan bombas de aspersión para aplicar agroquímicos? SI NO **Pasar a MC12**
- MC11 Las bombas de aspersión son: Propias A Rentadas B Prestadas C
- MC12 ¿Utilizan equipo de protección para aplicar agroquímicos? SI NO **Pasar a PCI**
- MC13 ¿Qué utilizan? A Mascarillas B Guantes C Trajes Otro D Especificar _____
- MC14 El equipo de protección es: A Propio B Rentado C Prestado

Pos cosecha

PCI ¿Cuáles son las principales actividades que realiza después de la cosecha?

	A	B	C	D	E	F
	Tiempo (hrs/cantidad (kg))	Cantidad de agua usada (lt)	Uso de trabajo Familiar (h)	Monto de pago por familiar	Uso de jornales (#)	Monto de pago por jornal
PCI.1 Despulpado						
PCI.2 Fermentación						
PCI.3 Lavado						
PCI.4 Secado						
PCI.5 Embobado						
PCI.6 Otra						

- PC2 ¿Usted realiza el despulpado del café? SI **Pasar a PC4** NO **Pasar a PC3**
- PC3 ¿Quién lo realiza? _____
- PC4 ¿Qué tipo de despulpadora utiliza? A Eléctrica B Manual C Otra
- PC5 ¿La despulpadora es suya? SI NO Paga renta **Pasar a PC7**
- PC6 ¿Usted presta el servicio de renta de despulpadora? SI NO **Pasar a PC8**
- PC7 ¿Cuál es el costo de renta de la despulpadora? Kg _____ Hrs _____ O _____ Especificar _____
- PC8 ¿Dónde realiza el despulpado del café? A En la casa B En la parcela O _____ Especificar _____
- PC9 ¿En qué fermenta el café? A Tanque a **PCI10** B Tinajas a **PCI11** C Costal D Otro _____ Especificar _____
- PC10 ¿De qué material son los tanques? A Plástico B Concreto C Otro _____ Especificar _____
- PC11 ¿De qué material son las tinajas? A Plástico B Metal C Otro _____ Especificar _____
- PC12 ¿En qué lava el café después de fermentar? A Tinajas B Tanques C Otro _____ Especificar _____
- PC13 ¿De qué material es dónde lava el café? A Plástico B Metal C Concreto D Otro _____ Especificar _____
- PC14 ¿Dónde seca el café? A En el patio de la casa B En la parcela C En la losa de la casa D Paga beneficiado seco Otro E _____ Especificar _____
- PC15 ¿Dónde seca el café es de? A Concreto B Nylon C Costales Otro D _____ Especificar _____

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Inversión e insumos						
IN1 ¿Qué insumos compra para cultivar y producir café?						
	A	B	C	D	E	F
	Cantidad	Costo	Frecuencia/compra	Dónde los compra	Razones para elegir el proveedor	Criterios de selección del producto
IN1						
IN2						
IN3						
IN4						
IN5						
IN6						
IN7						
IN8						
IN9						
Otras actividades						
OA1 ¿Además de las actividades agropecuarias, usted realiza otras actividades que le generen ingresos/beneficios?						
SI <input type="checkbox"/> sig. NO <input type="checkbox"/> Pasar a OA2						
	A	B	C	D		
	Frecuencia de ingresos	Montos (aprox.)	¿Quién lo realiza?	¿Cómo le ha ido en el negocio? (B,M,R)		
OA1.1	Negocio propio					
OA1.2	Servicio de transporte					
OA1.3	Trabajo asalariado					
OA1.4	Artesanías					
OA1.5	Otra					
OA2 ¿Alguien de los que viven con usted ha emigrado?						
SI <input type="checkbox"/> sig. NO <input type="checkbox"/> Pasar a ST1						
	A	B	C	D		
	¿Quién emigro?	En qué año migro	¿A dónde fue? Fuera de la comunidad, del estado, del país	Razones por las que migro		
	Usted					
	Familiar					
	Otro					

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

OA3 ¿Le envían remesas? SI **sig** NO **Pasar a ST1**

OA3_1 Monto que le envían _____

OA3_2 Cada cuánto le envían dinero? A Semanal B Mensual C Otro

OA4 ¿En qué utiliza el dinero que le envían?

	Monto destinado <input type="checkbox"/> A		Monto destinado
OA4_1 Alimentos _____		OA4_6 Construcción vivienda _____	
OA4_2 Calzado y vestido _____		OA4_7 Mejoras a la vivienda _____	
OA4_3 Agroquímicos _____		OA4_8 Cultivo de maíz _____	
OA4_4 Insumos agrícolas _____		OA4_9 Cafetal _____	
OA4_5 Jornales _____		OA4_10 Otras _____	

Subsidios y transferencias

ST1 ¿Recibe algún apoyo de gobierno? SI **Continuar** NO **Pasar a ST4**

ST2 ¿Qué programa?

	Hectáreas <input type="checkbox"/> A	Mensual/Anual <input type="checkbox"/> B	A partir de qué año <input type="checkbox"/> C
ST2_1 Procampo <input type="checkbox"/> _____			
ST2_2 Procafé <input type="checkbox"/> _____			
ST2_3 Progan <input type="checkbox"/> _____			
ST2_4 Otro <input type="checkbox"/> _____			

ST3 ¿Usted recibe otro apoyo de gobierno o algún otro integrante de su familia que vive bajo el mismo techo?

SI **Continuar** NO **Pasar a ST4**

	Beneficiario <input type="checkbox"/> A	Monto <input type="checkbox"/> B	Con qué frecuencia <input type="checkbox"/> C
ST3_1 Prospera _____			ST4 _____
ST3_2 Nuevo amanecer _____			
ST3_3 Otro _____			

ST4 ¿Recibe algún apoyo de un familiar? SI NO **Pasar a F1**

ST5 ¿De quién? A Padres B hermanos C hijos D _____
Especificar

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Financiamiento	
F1	¿Usted tiene algún crédito/financiamiento? <input type="checkbox"/> SI Continuar <input type="checkbox"/> NO Pasar a F6
F2	¿Con qué institución? FIRA <input type="checkbox"/> A SOFOM <input type="checkbox"/> D SAGARPA <input type="checkbox"/> B Casa de empeño <input type="checkbox"/> E Banco <input type="checkbox"/> C Otro <input type="checkbox"/> F _____ Especificar
F3	¿Cuál es el monto? _____
F4	¿Desde cuándo tiene el crédito? 1 mes <input type="checkbox"/> A 6 meses <input type="checkbox"/> B 12 meses <input type="checkbox"/> C Más _____ Especificar
F5	¿En qué utiliza el financiamiento? _____
F6	¿Alguna vez ha solicitado algún crédito? <input type="checkbox"/> SI Continuar <input type="checkbox"/> NO Pregunta PA1
F7	¿Cuándo fue el último crédito que solicitó? 1 mes <input type="checkbox"/> A 6 meses <input type="checkbox"/> B 12 meses <input type="checkbox"/> C Más _____
F8	¿Con qué institución? FIRA <input type="checkbox"/> A SOFOM <input type="checkbox"/> D SAGARPA <input type="checkbox"/> B Casa de empeño <input type="checkbox"/> E Banco <input type="checkbox"/> C Otro <input type="checkbox"/> F _____ Especificar

Productor acopiador																																																
PA1	¿Usted acopia o compra café de algún otro productor? <input type="checkbox"/> SI Continuar <input type="checkbox"/> NO Pasar a O1																																															
PA2	¿Cuánto compra? Kg _____ Ton _____																																															
PA3	¿Cuánto paga al productor por kilo de café compra \$ _____																																															
PA4	¿En dónde compra el café? Casa <input type="checkbox"/> A Centro de acopio <input type="checkbox"/> B Otra localidad <input type="checkbox"/> C Otra <input type="checkbox"/> D _____ Especificar																																															
PA5	¿En dónde lo vende? Empresa <input type="checkbox"/> A Centro de acopio <input type="checkbox"/> B Organización <input type="checkbox"/> C Otra <input type="checkbox"/> D _____ Especificar																																															
PA6	¿En cuánto vende el kilo de café? \$ _____ kg																																															
PA7	¿Cuáles serían su principales gastos para acopiar café?																																															
	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th rowspan="2"></th> <th>Cantidades (#)</th> <th>Unidad de medida</th> <th>Frecuencia</th> <th colspan="2">Monto (\$)</th> </tr> <tr> <th><input type="checkbox"/> A</th> <th><input type="checkbox"/> B</th> <th><input type="checkbox"/> C</th> <th>Unitario</th> <th>Total <input type="checkbox"/> D</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>PA7_1 Transporte</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>PA7_2 Gasolina</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>PA7_3 Costales</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>PA7_4 Trabajadores</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>PA7_5 Renta de bodega</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>PA7_6 Otros</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> </tbody> </table>		Cantidades (#)	Unidad de medida	Frecuencia	Monto (\$)		<input type="checkbox"/> A	<input type="checkbox"/> B	<input type="checkbox"/> C	Unitario	Total <input type="checkbox"/> D	PA7_1 Transporte	_____	_____	_____	_____	_____	PA7_2 Gasolina	_____	_____	_____	_____	_____	PA7_3 Costales	_____	_____	_____	_____	_____	PA7_4 Trabajadores	_____	_____	_____	_____	_____	PA7_5 Renta de bodega	_____	_____	_____	_____	_____	PA7_6 Otros	_____	_____	_____	_____	_____
	Cantidades (#)		Unidad de medida	Frecuencia	Monto (\$)																																											
	<input type="checkbox"/> A	<input type="checkbox"/> B	<input type="checkbox"/> C	Unitario	Total <input type="checkbox"/> D																																											
PA7_1 Transporte	_____	_____	_____	_____	_____																																											
PA7_2 Gasolina	_____	_____	_____	_____	_____																																											
PA7_3 Costales	_____	_____	_____	_____	_____																																											
PA7_4 Trabajadores	_____	_____	_____	_____	_____																																											
PA7_5 Renta de bodega	_____	_____	_____	_____	_____																																											
PA7_6 Otros	_____	_____	_____	_____	_____																																											

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Organización	
01	¿Pertenece a alguna organización y/o grupo de trabajo? SI <input type="checkbox"/> sig NO <input type="checkbox"/> Pasar a O3
02	¿A cuál? SPR <input type="checkbox"/> A Sociedad cooperativa <input type="checkbox"/> B Sociedad de Solidaridad Social <input type="checkbox"/> C Sociedad civil <input type="checkbox"/> D Sociedad Anónima <input type="checkbox"/> E Otra <input type="checkbox"/> F _____
03	Pertenece a alguna de estas organizaciones <input type="checkbox"/> SI Continuar <input type="checkbox"/> NO Pasar a 09
04	¿A cuál? Familiar <input type="checkbox"/> A Religiosa <input type="checkbox"/> B Comunitaria <input type="checkbox"/> C Otra <input type="checkbox"/> D _____ Especificar
05	Si participa en organizaciones religiosas ¿Tiene algún cargo? ¿Cuál? _____
06	Si participa en organizaciones comunitarias ¿Tiene algún cargo? ¿Cuál? _____
07	¿Cómo se llama la organización? _____
08	¿Qué tiempo lleva de estar participando con ellos? Despues ir a O15 Menos de 1 año <input type="checkbox"/> A Entre 2 y 5 <input type="checkbox"/> B Más de 5 <input type="checkbox"/> C
09	¿Ha sido integrante o socio de alguna organización? SI <input type="checkbox"/> sig NO <input type="checkbox"/> Pasar a CA1
010	¿Cómo se llama(ba)? _____
011	¿Por cuánto tiempo participo? _____
012	¿Cuál de las siguientes fue alguna de las razones por las que decidió salirse? Falta de producción <input type="checkbox"/> A Falta de recursos <input type="checkbox"/> B Desorganización <input type="checkbox"/> C Mucho trabajo <input type="checkbox"/> D Muchas reuniones <input type="checkbox"/> E Mucha responsabilidad <input type="checkbox"/> F Muchas cooperaciones <input type="checkbox"/> G Otras <input type="checkbox"/> H _____ Especificar
013	¿Volvería a integrarse a alguna organización? SI <input type="checkbox"/> sig NO <input type="checkbox"/> Pasar a O15
014	¿Cuáles serían algunas de las razones para organizarse nuevamente? Comprar insumos <input type="checkbox"/> A Vender el producto <input type="checkbox"/> B Mejores precios de venta <input type="checkbox"/> C Tener proyectos <input type="checkbox"/> D Disponer de apoyos <input type="checkbox"/> E Tener capacitación <input type="checkbox"/> F Intercambios de exp. <input type="checkbox"/> G Asistencia técnica <input type="checkbox"/> H Otras <input type="checkbox"/> I _____ Especificar
015	¿Cómo socio de la organización implementó o implementa alguna norma de calidad en la producción? SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>
016	¿Cuál? <input type="checkbox"/> A Orgánico <input type="checkbox"/> B Comercio justo <input type="checkbox"/> C 4C <input type="checkbox"/> D Rainforest Alliance <input type="checkbox"/> E Ninguna <input type="checkbox"/> F Otra _____ Especificar
017	¿Cómo socio recibe algún premio en dinero por la venta del café? SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> Pasar a CA1 No sabe <input type="checkbox"/>
018	¿De cuánto es? Por kilogramo _____
019	¿Cuánto recibió el ciclo pasado? _____
020	¿Tiene idea de cuánto va a recibir en éste ciclo? <input type="checkbox"/> SI ¿Cuánto? _____ <input type="checkbox"/> NO ¿Por qué? _____

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Capacitación y asistencia técnica

- CA1 ¿Recibe asistencia técnica? SI Continuar NO Pasar a CA6
- CA2 ¿Cada cuándo? 1 vez al mes A 1 vez al año B 2 veces al año C Nunca D
- CA3 ¿Quién les proporciona asistencia técnica?
Ingenieros agrónomos A Socios de la org. B Técnicos de la org. C Otro Especificar
- CA4 ¿Paga por la asistencia técnica? SI NO Pasar a CA6
- CA5 ¿Cuánto paga? \$ _____
- CA6 ¿Recibe capacitación? SI Continuar NO Pasar a CA12
- CA7 ¿Cada cuándo? 1 vez al mes A 1 vez al año B 2 veces al año C Nunca D
- CA8 ¿Quién les proporciona capacitación?
Ingenieros agrónomos Ind. A Socios de la org. B Técnicos de la org. C Otro Especificar
- CA9 ¿Paga por la capacitación? SI NO
- CA10 ¿Cuánto paga? \$ _____
- CA11 ¿En dónde recibe la capacitación? A Comunidad B Otra comunidad C En la parcela
Cabecera municipal D Otro E Especificar
- CA12 ¿Cuándo fue la última vez que asistió a cursos de capacitación sobre el manejo del cafetal?
Menos de un año A Más de un año B Más de dos años C Nunca D Pasar a CA16
- CA13 Su participación en los cursos de capacitación define si recibe o no apoyo de las instituciones
SI NO
- CA14 ¿Recibe capacitaciones sobre temas para cuidar el ambiente por cultivar café? SI Sig. Pasar a CA16 NO
- CA15 ¿Cuál de éstos temas? Deforestación A Contaminación del agua B Erosión C
Contaminación por químicos D Manejo de desechos E Otros F Especificar
- CA16 ¿Cómo se da cuenta de que su cafetal esta siendo afectado por una plaga o enfermedad?
Daños en las plantas A Capacitaciones B Fotografías C Por pláticas D Baja la producción E
Otro _____ Especificar

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Relaciones institucionales: educativas y no gubernamentales									
IE1	¿Ustedes reciben apoyos de alguna institución educativa? <input type="checkbox"/> SI Continuar <input type="checkbox"/> NO Pasar a IE6								
IE2	¿Qué instituciones?								
IE3	En qué los apoyan	Institución 1	Institución 2	Institución 3	Institución 4				
		SI/NO	SI/NO	SI/NO	SI/NO				
3.1	Procesos de cultivo	SI		si					
3.2	Procesos productivos								
3.3	Acopio								
3.4	Comercialización								
3.5	Apoyo financiero								
3.6	Capacitación								
3.7	Otro								
IE4	¿Desde qué año están trabajando con ellas?								
		4_1	Institución 1	4_2	Institución 2	4_3	Institución 3	4_4	Institución 4
	Tiempo								
	Menos de un año	A							
	Entre 1 y 2 años	B							
	Entre 3 y 5 años	C							
	Entre 5 y 10 años	D							
	Más de 10 años	E							
IE5	¿Cuál ha sido su experiencia al trabajar con ellas?								
			Buena	<input type="checkbox"/>	Mala	<input type="checkbox"/>	Regular	<input type="checkbox"/>	
IE5_1	¿Por qué? _____								
IE6	¿Ustedes reciben apoyo de alguna organización no gubernamental?								
		SI	<input type="checkbox"/> Continuar	NO	<input type="checkbox"/> Pasar a CPI				
IE7	La(s) organización(es) es(son):								
		Nacional	<input type="checkbox"/> A Continuar	Internacional	<input type="checkbox"/> B Pasar a IE12			<input type="checkbox"/> C Ambas	
IE8	¿Cuáles son nacionales?								
IE9	En qué los apoyan	Institución 1	Institución 2	Institución 3	Institución 4				
		9_1	9_2	9_3	9_4				
A	Procesos de cultivo								
B	Procesos productivos								
C	Acopio								
D	Comercialización								
E	Apoyo financiero								
F	Capacitación								
G	Otro								

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

IE10 ¿Desde qué año están trabajando con ellas?

	Institución 1		Institución 2		Institución 3		Institución 4	
Tiempo	10_1	10_2	10_3	10_4	10_5	10_6	10_7	10_8
Menos de un año	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Entre 1 y 2 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Entre 3 y 5 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Entre 5 y 10 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Más de 10 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____

IE11 ¿Cuál ha sido su experiencia al trabajar con ellas? Buena Mala Regular

IE11_1 ¿Por qué? _____

IE12 ¿Cuáles son internacionales? _____

	Institución 1		Institución 2		Institución 3		Institución 4	
En qué los apoyan	13_1	13_2	13_3	13_4	13_5	13_6	13_7	13_8
A Procesos de cultivo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
B Procesos productivos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
C Acopio	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
D Comercialización	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
E Apoyo financiero	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
F Capacitación	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
G Otro	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____

IE14 ¿Desde qué año están trabajando con ellas?

	Institución 1		Institución 2		Institución 3		Institución 4	
Tiempo	14_1	14_2	14_3	14_4	14_5	14_6	14_7	14_8
Menos de un año	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Entre 1 y 2 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Entre 3 y 5 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Entre 5 y 10 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Más de 10 años	<input type="checkbox"/>	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____

IE15 ¿Cuál ha sido su experiencia al trabajar con ellas? Buena Mala Regular

IE15_1 ¿Por qué? _____

Control y planeación

CP1 ¿Qué tipo de registros maneja para llevar el control de sus gastos productivos?

Libreta A Mental B Ninguno Otro C _____
Especificar

CP2 ¿Esta dado de alta en hacienda (SAT)? SI NO

CP3 ¿Tiene algún sistema de planificación anual? SI NO

CP4 ¿Su producto final es seleccionado? SI NO **Pasar a MP1**

CP5 ¿Por qué lo selecciona? Castigan el precio A así lo pide la organización B Otro C _____

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

Especificar

Mercado y precios

MP1 ¿Qué tipo de café vende?

	Cantidad	Dónde lo vende	A quién le vende	Qué tipo de café consume
	1_1	1_2	1_3	1_4
A	Cerezo	_____	_____	_____
B	Pergamino	_____	_____	_____
C	Oro	_____	_____	_____
D	Tostado	_____	_____	_____
E	Molido	_____	_____	_____
F	Tostado y Molido	_____	_____	_____
G	Otro	_____	_____	_____

MP2 ¿Cuánto gasta en dinero por el café soluble? 8 _____ 15 _____ 30 _____

MP3 ¿Cuánto (promedio) consume de café soluble al año? _____

MP4 ¿Cómo decide a quien vender el café? _____

MP5 ¿Sabe usted quién determina el precio del café? SI sig NO **Pasar a MP7**

MP6 ¿Quién determina el precio del café?

La comercializadora A El exportador B Bolsa de valores NY C
 La organización D El comprador final E El coyote F Otro G _____

MP7 ¿De las siguientes empresas, cuál de ellas conoce?

Todas F Ninguna G

 A  B  C  D  E

MP8 ¿Trabaja con alguna de ellas? sig SI NO **Pasar a MP9**

MP8_1 ¿Con cuál de ellas

AMSA A CAFECAL B NESTLE C TOMARI D
 KELLOGG E OTRA F

MP8_2 ¿Qué tiempo lleva trabajando con la empresa? _____

MP9 ¿Tiene algún contrato con la empresa o con el comprador de su café? sig SI NO **Pasar a MP11**

MP10 ¿Qué tipo de contrato es? _____

MP11 ¿Cómo garantiza que el comprador (empresa/coyote) le pague su producto? _____

MP12 ¿La empresa/comprador a la que usted le vende el café le proporciona algún apoyo?

SI NO **Pasar a MP14**

Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas

MP13 ¿Qué tipo de apoyo?

	SI/NO		SI/NO
A Créditos	_____	G Maquinaria	_____
B Fertilizantes	_____	H Transporte	_____
C Herbicidas	_____	I Compra de producto	_____
D Fungicidas	_____	J Asistencia técnica	_____
E Herramientas	_____	K Otro	_____
F Equipo	_____		

MP14 ¿Cuál ha sido su experiencia al trabajar con las empresas o el comprador?

Buena Mala Regular

MP14_1 Por qué _____

MP15 ¿La empresa o el comprador le solicita realizar alguna práctica en específico? SI Continuar NO Pasar a MP16

MP15_1 ¿Cuál(es)? _____

MP16 ¿Usted conoce el proceso que sigue su producto después de la venta? SI Continuar NO Pasar a MP17

MP16_1 ¿Cuál? _____

MP17 ¿Considera que ha habido cambios desde que inicio con la producción de café?

SI NO Pasar a CO1

MP17_1 ¿Cuáles?

A En el cultivo _____

B En la familia _____

C En la comunidad _____

Conclusiones

CO1 ¿Para usted cuales serían las condiciones ideales de los productores de café para poder vivir bien y que se requiere para ello?

CO2 ¿Qué piensa de las organizaciones sociales de caficultores?

CO3 ¿Cuáles son las principales dificultades que tiene con la producción y venta de café?

CO4 ¿Qué se requiere para que usted pueda vender el café hasta el consumidor final?

CO5 ¿Cuáles son para usted las soluciones para resolver esas dificultades?

CO6 Alguna información que quisiera agregar

Anexo 2. Entrevista a funcionarios de organizaciones e instituciones públicas y privadas

Entrevista a funcionarios públicos sobre el tema café "Comunidades indígenas en el sistema agroindustrial café. Situación actual y perspectivas"

Nombre: _____

Puesto: _____

Años en el cargo: _____

Fecha de la entrevista: _____

Nombre del entrevistador: _____

1. ¿Qué programa coordina?
 - a. Qué es
 - b. Cuáles son los objetivos
2. ¿En qué año inició el programa?
3. ¿Cuáles fueron sus antecedentes?
4. ¿Cómo está conformada el área operativa del programa? (Perfiles básicos: profesión)
 - a. Coordinadores
 - b. No. De técnicos
 - c. Jefes en campo
 - d. Otros
5. ¿De qué institución depende directamente?
6. ¿Qué cobertura tiene? (regional-municipal-comunitario)
 - a. ¿A cuántos productores atiende?
 - b. ¿Cuántas localidades?
 - c. ¿Cuántos municipios?
 - d. No. De productores
 - e. No. De hectáreas
7. ¿Cuáles son los apoyos que ofrece el programa?
 - a. En el cultivo
 - b. Al productor
 - c. Otro
8. ¿Cuáles son los montos promedio que recibe un productor?
9. ¿Usted sabe cuántos productores hay a nivel estatal, municipal y comunitario?
¿Cuántos?
10. ¿Proporcionan asistencia técnica?
 - a. Qué prácticas promueven con los productores
 - b.Cuál es el perfil de los técnicos
11. ¿Proporcionan capacitación?
 - a. En qué temas
 - b. Con qué frecuencia
 - c. Cuántos productores atienden
12. Ustedes ¿compran producto de los productores que financian?

- a. Cuánto en promedio
 - b. En cuánto lo compran
 - c. En cuánto lo venden
 - d. Cuáles son los principales compradores
13. ¿Las capacitaciones y asistencia técnica para los productores tienen algún costo?
- a. Cuál
14. Usted sabe ¿Cuáles son los principales problemas que se presentan en la producción de café en la actualidad?
- a. ¿Qué actividades implementa la institución para darle seguimiento?
 - b. ¿Qué actividades promueven?
15. ¿Tiene algún vínculo con alguna otra institución?
16. ¿Su institución es un enlace entre productores y empresas de comercialización?

En su opinión

17. Para usted ¿Cuál sería el impacto social, económico y productivo del programa? Desde su inicio hasta hoy
18. ¿Qué opina del tema café? Es una alternativa para los pequeños productores, es un gasto, una inversión, no hay beneficio para ellos... etc.
19. Usted cree ¿Qué los productores que atiende su programa han tenido algún cambio en:
- a. La forma de producción
 - b. En los ingresos
 - c. En el acceso al mercado
 - d. Otra
20. ¿Cuál es su opinión de las plagas y enfermedades presentadas en los últimos ciclos productivos?

Gracias por responder al cuestionario

Anexo 3. Estructura organizacional FNC



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2016.